

ACTA HEREDIANA

Vol. 68, n.º 1 | Enero-junio de 2025

Reclamando nuestra
Condición Humana



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

ACTA HEREDIANA

Vol. 68, n.º 1, enero-junio de 2025

Reclamando nuestra Condición Humana



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

Dr. Enrique Castañeda Saldaña
Rector

Dr. Carlos F. Cáceres Palacios
Vicerrector de Investigación

© Universidad Peruana Cayetano Heredia
Av. Honorio Delgado 430, Urb. Ingeniería, San Martín de Porres – Lima, Perú
© *Acta Herediana*

© Los autores

Acta Herediana, vol. 68, n.º 1 (enero-junio de 2025)

E-ISSN: 2312-3907

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2001-3623

Imagen de portada: *San Pedra* (2023). Rakú, esmaltes y óxidos, 38 x 25 cm. Autora: Rosamar Corcuer.

Editor en jefe

Dr. Carlos F. Cáceres
Universidad Peruana Cayetano Heredia

Comité Editorial

Dra. Lucía Llosa
Universidad Peruana Cayetano Heredia

Dra. Yolanda Prevost
Universidad Peruana Cayetano Heredia

Dra. Inés Bustamante
Universidad Peruana Cayetano Heredia

Dr. Renato Alarcón
Universidad Peruana Cayetano Heredia

Dr. Alfonso Zavaleta
Universidad Peruana Cayetano Heredia

Asistencia editorial: Roxana Bada

Diseño y diagramación: Juan Pablo Campana

Corrección de estilo: Luis Alberto Centeno y Ronald Callapiña

Coordinación del Centro Cultural UPCH: Cecilia Ugaz

Agradecimientos a: Rosamar Corcuer, Marcos Milla, Ricardo Lewitus, Fernando Olivos Vargas y a los autores.



Obra de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

Las ideas expresadas en cada texto son de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente representan la posición de la revista *Acta Herediana* ni de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

E-ISSN: 2411-4502
Lima, Perú

ACTA HEREDIANA

Vol. 68, n.º 1 | enero-junio de 2025

Reclamando nuestra Condición Humana



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

En este número... // In this issue...

Carlos F. Cáceres

9

EDITORIAL**Reclamando nuestra Condición Humana***Reclaiming our Human Condition*

Carlos F. Cáceres

13

MUNDO//WORLD**Violencia en el mundo de hoy: perspectivas de estudio***Violence in today's world: study perspectives*

Renato D. Alarcón y Horacio Vargas-Murga

19

Pintura y medicina: El arte de la observación*Painting and medicine: The art of observation*

Aland Bisso

31

Conversación en lo sustancial: recuerdos de un peruano universal*Conversation on the substantial: memories of a universal Peruvian*

Marcos Milla

39

Caos demoledor, sorpresas y enigmas: comienza la era Trump*Devastating chaos, surprises, and enigmas: The Trump era begins*

Carlos F. Cáceres y Walter Mendoza

43

PAÍS //PERU**Derrotar al Pacto: Llamada urgente al centro político***Defeat the Pact: Urgent call to the political center*

Gino Costa Santolalla

55

La crisis política peruana. Ciclo inicial, ciclo moderno y continuum crítico*Peruvian political crisis: Initial cycle, modern cycle and critical continuum*

Juan De la Puente

59

Arequipa: Primera emisión postal durante la Guerra del Pacífico*Arequipa: The first postal emission during the Pacific War*

Rolando Nuñez Monroy

67

Refundando la autoridad reguladora de medicamentos: Proteger la vida*Refounding the drug regulatory authority: Protect life!*

Javier Llamoza Jacinto con Roberto López Linares

73

ALMA MATER**Celebrando 10 años del CIISSS y 25 años del grupo que le dio origen***Celebrating 10 years of CIISSS, and 25 years of the group that gave rise to it*

Damaris Caviedes Rodríguez y Fernando Olivos Vargas

79

Tuna Universitaria Cayetano Heredia: 60 años de cultura y tradición*Cayetano Heredia University Tuna: 60 years of culture and tradition*

Eduardo Saponara y Juan Miyahira

87

La voz de las médicas de Cayetano Heredia: Inspiración y vicisitudes en la profesión médica*The voice of Cayetano's female doctors: Inspiration and discontents of the medical profession*

Ricardo Lewitus

93

Parece que fue ayer: Promoción 1975 de Medicina «Fernando Porturas Plaza», de la Universidad Peruana Cayetano Heredia <i>It seems like it was yesterday: Class of 1975 of Medicine “Fernando Porturas Plaza”, from the Universidad Peruana Cayetano Heredia</i> Napoleón Chávez y Ricardo Lewitus	105
El Legado del Instituto de Investigaciones de la Altura (IIA): Un referente mundial en investigación en altura <i>The Legacy of the Institute of High-Altitude Research: A global benchmark in High Altitude Research</i> Carla Gonzales Arimborgo	109
Las orquídeas de Magdalena: Conservación y propagación <i>in vitro</i> de especies nativas del Perú <i>The Orchids of Magdalena: Conservation and <i>in vitro</i> propagation of native species from Peru</i> Magdalena Pavlich y Bruno Cortijo	115
DISCURSOS EN CEREMONIAS DE CAYETANO HEREDIA // SPEECHES IN CEREMONIES AT CAYETANO HEREDIA UNIVERSITY	
Apertura del año académico 2025: Universidad Peruana Cayetano Heredia <i>Commencement of the Academic Year 2025 at Cayetano Heredia</i>	121
• Enrique Castañeda Saldaña	121
• Fiorella Krapp López	125
Bodas de Plata de la Promoción de Psicología 1999-2000 <i>Silver Anniversary of the Psychology Class of 1999-2000</i>	129
• María Luisa Reátegui	129
ÉTICA, HISTORIA Y FILOSOFÍA // ETHICS, HISTORY AND PHILOSOPHY	
Evidencia, dogma y científico: Reflexiones sobre lo científico en el siglo XXI <i>Evidence, Dogma and Scientism: Reflections on the Scientific in the 21st Century</i> Carlos F. Cáceres	133
Las humanidades en la tradición educativa herediana <i>The humanities in Cayetano Heredia’s Educational Tradition</i> Manuel Bello Domínguez	141
IN MEMORIAM	
A la memoria del Dr. Gabriel Flores Mena <i>In memory of Dr. Gabriel Flores Mena</i> Carlos Espinoza Montes	151
CULTURA VIVA // LIVING CULTURE	
Poesía//Poetry: Guery D’Onadío	
Poema a la vida <i>Poem to life</i>	155
Caminando hacia el horizonte <i>Walking towards the horizon</i>	156
Expo: Rosa Mar Corcuera Carlos Runcie Tanaka y Jorge Bernuy	157
Este Semestre en el Centro Cultural // This semester at the Cultural Center	
Tejiendo puentes: Interculturalidad, arte y desarrollo desde la universidad <i>Weaving bridges: Interculturality, art, and development from the university</i> Cecilia Ugaz Calderón	163



Pachamama (2011), de Rosamar Corcuera.

En este número... // In this issue...

© El autor. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6687>

Al cierre de esta edición existía cierta probabilidad de que se usara un arma nuclear contra Irán. Luego de que a fines del siglo XX supusiéramos que las grandes conflagraciones habían quedado atrás, hemos completado un lamentable primer cuarto del siglo XXI en el que por la misma mano del ser humano el mundo podría desaparecer. Más de un conflicto podría irse de las manos de los involucrados, y complicar aún más la situación de un mundo que parece haber retrocedido en civilización tan rápidamente como ha avanzado en ciertas líneas de desarrollo tecnológico. Por ello, decidimos enfocar este número en el «reclamo de nuestra condición humana», tema que es abordado directa o indirectamente en muchos textos de la edición.

Entre estos está la «Editorial», que comienza enfocándose en las situaciones de deshumanización de otros grupos de personas según aparece en la literatura de la psicología social, y luego pasa a textos de corte más filosófico y sociológico que describen nuestra progresiva deshumanización. Se enfoca luego en el análisis de los planteamientos transhumanistas como profundamente deshumanizantes, y se cierra con las ideas de los mismos autores sobre cómo enfrentar estos desarrollos.

Luego, en la sección «Mundo», desde múltiples perspectivas, el rico texto de Alarcón y Vargas se focaliza en la violencia, sin duda una de las operaciones clave en los procesos de deshumanización. Analiza su estructura y fenomenología, sus diversas clasificaciones, y su incorporación conceptual como uno de los «determinantes sociales de la salud». También reseña estudios epidemiológicos que evidencian el incremento de actos violentos en los últimos años; y sobre una base ecológica, expone varios modelos utilizados para comprender la violencia y sus efectos clínico-emocionales.

Continúa en una nota más bien humanizadora, un grato y bien elaborado texto de Aland Bisso sobre la medicina en la pintura, arte que, como dice el autor, era la única opción para registrar la realidad antes de la aparición de las modernas soluciones tecnológicas. De hecho, pasa revista a una serie de obras de artes plásticas que reflejan actos médicos, dolencias y hechos como la muerte misma.

A continuación, en «Conversación en lo Sustancial: recuerdos de un peruano universal», Marcos Milla comparte aspectos anecdóticos que, en torno a la publicación de su propia novela, se dieron en su amistad con Mario Vargas Llosa, amistad que se inició a instancias de su padre, el recordado librero Carlos Milla Batres. Este relato nos recuerda —y, por momentos, nos revela— las muchas grandezas y también algunos errores que caracterizaron la vida de este «peruano universal», como solemos llamarlo. Finalmente, un texto de Cáceres y Mendoza presenta un análisis de la actualidad mundial a partir de la información de diversas fuentes independientes, describiéndola en términos del caos transformador, hasta el momento de destino incierto, propiciado por el inicio de la segunda administración de Trump, en medio de sorpresivos cambios de decisión y no pocos enigmas, en un proceso en el que muchos elementos del mundo tal como lo conocemos parecieran estar a punto de cambiar para siempre.

La sección «País» nos trae dos artículos sobre realidad nacional que también nos llaman a reclamar nuestra condición humana: Gino Costa continúa, para este semestre, su disección de los «acontecimientos» de la política peruana, y realiza un «llamado urgente al centro político» para derrotar al «Pacto», la alianza flexible e

informal de grupos congresales que ha venido avanzando implacable para lograr el control del mayor número posible de poderes e instituciones del Estado. Asimismo, Juan de la Puente trata de responder a una pregunta sobre el origen de la actual crisis nacional e identifica un registro histórico de evidencias críticas tanto en el ciclo inicial de la República como en el actual ciclo moderno, definiéndose lo que él llama «un *continuum* crítico caracterizado por una profunda brecha o división social, antes que por la polarización o el antagonismo político».

Tenemos a continuación un artículo sobre la primera emisión de sellos postales ocurrida en Arequipa, cuando esta ciudad asumió el papel de capital del Perú, mientras Lima estaba ocupada por las tropas chilenas. Finalmente, un artículo de Javier Llamoza y Roberto López se enfoca en la refundación de la autoridad nacional reguladora de medicamentos, luego de los escándalos ocurridos con la Dirección General de Medicamentos, Insumos y Drogas (DIGEMID) tras la ocurrencia de siete muertes por el uso de un suero defectuoso fabricado por uno de los principales laboratorios del país.

En esta oportunidad, la sección «Alma Mater» nos ofrece un generoso número de entregas. Comienza la serie con un sentido artículo de Damaris Caviedes y Fernando Olivos Vargas sobre el aniversario décimo del Centro de Investigación Interdisciplinaria en Sexualidad, SIDA y Sociedad (CISSS), y vigésimo quinto del grupo de investigación que le dio origen. A continuación, Eduardo Saponara y Juan Miyahira nos ilustran sobre la llegada del concepto de «tunas» al Perú, en 1962, así como sobre la formación de la Tuna Universitaria Cayetano Heredia en 1965, razón por la cual cumple 60 años de existencia. Un tercer artículo en esta sección, a cargo de Ricardo Lewitus, se titula: «La voz de las médicas de Cayetano Heredia: Inspiración y vicisitudes de la profesión médica». En él, el autor —de la promoción 1975 de Cayetano— recoge los testimonios de las médicas egresadas con él, en los que destacan sus motivaciones, desafíos y logros. Sus inspiradoras historias abordan temas como la igualdad de género, la conciliación profesional y personal, el impacto de la mentoría y su contribución a la comunidad.

Siempre en esta sección, continuamos con dos textos de la promoción 1975, que justamente cumple 50 años de egresada. El primero es un texto póstumo de Oscar

Frisancho, escrito cuando la promoción cumplió 25 años. El segundo es de autoría de Napoleón Chávez y Ricardo Lewitus. Ambos son textos sentidos que rememoran, entre el humor y la nostalgia, momentos felices de la experiencia común como estudiantes, y mencionan también aspectos de interés sobre lo que el destino tenía deparado a varios miembros de la promoción. En seguida tenemos un artículo de Carla González sobre la importancia histórica del Instituto de Investigaciones de la Altura, que especifica el papel de su legendario laboratorio de investigación en la ciudad de Cerro de Pasco. Otro artículo incluido es el escrito por la Dra Magdalena Pavlich, profesora emérita de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH), recientemente homenajeada como «Maestra Herediana» en el Encuentro por la Investigación Cayetano Heredia (EPICAH 2025-I), quien escribe sobre lo sistemático y cuidadoso de su trabajo con orquídeas, entre otros aspectos de su vida.

Cierran la sección con tres discursos. Los dos primeros, presentados durante la ceremonia de inicio del año académico en abril de 2025, corresponden al Dr. Enrique Castañeda, rector, quien se enfocó en los considerables cambios que atraviesa la universidad; y a la Dra. Fiorella Krapp, quien compartió consejos a los estudiantes, sobre cómo aprovechar mejor su experiencia en Cayetano Heredia. Un tercer texto, «Reflexiones en torno a la Psicología Clínica y a los procesos de acompañamiento: una mirada hacia el futuro», se compartió en el marco de una ceremonia de egresados de Psicología, y fue presentado por la representante, María Luisa Reátegui. En el celebrado discurso, María Luisa reveló aspectos importantes de sus procesos de formación personal, que complementaron su valorada formación en Cayetano Heredia, particularmente su interés por la metafísica y la espiritualidad; también habló de la importancia de poder comunicar amor en el marco de su cita con cada paciente.

En esta sección, «Ética, Historia y Filosofía», se incluyen dos artículos. El primero a cargo de Carlos Cáceres, «Evidencia, dogma y científico: Reflexiones sobre lo científico en el siglo XXI», se refiere a la forma en que la ciencia puede verse en una realidad que ha entrado a una etapa avanzada de posmodernidad. Reflexiona sobre la naturaleza de la ciencia, su incapacidad de demostrar principios o de encontrar verdades

absolutas, y particularmente las formas en que el dogma y el científicismo pueden verse en este contexto. Asimismo, Manuel Bello nos cuenta, en su texto «Las humanidades en la tradición educativa herediana», que los fundadores de la Universidad Peruana de Ciencias Médicas y Biológicas —hoy «Cayetano Heredia» o UPCH— estuvieron convencidos de la importancia de las humanidades, la cultura general y el desarrollo integral en la formación profesional de los médicos y otros profesionales, desde mucho antes de la creación de esta universidad, y que plasmaron dichos contenidos en el modelo educativo herediano fundacional.

La sección «In Memoriam» es dedicada al querido Dr. Gabriel Flores, profesor de la Facultad de Estomatología y secretario general entre 2015 y 2021. Incluye un texto de su colega y amigo Carlos Espinoza, que resalta momentos importantes y ejemplares de su vida, y revela aspectos menos conocidos que nos lo presentan de forma más integral. Se trata de un sentido y sincero homenaje a este colega desaparecido de forma intempestiva hace pocas semanas.

Finalmente, «Cultura Viva» inicia con dos poemas de Guery D'Onadio, exalumno herediano con vocación artística: «Poema a la vida» y «Caminando hacia el horizonte». La sección continúa con EXPO, que muestra la obra de la ceramista peruana Rosamar Corcuera, con notas de los críticos Carlos Runcie Tanaka y Jorge Bernuy. Al decir de Runcie, «Rosamar Corcuera

se inspira en el arte tradicional peruano, en los mitos, en las plantas sagradas, en la cosmovisión del antiguo Perú, en la naturaleza peruana y su geografía, en el mar, en el desierto. Sus figuras femeninas realzan la fuerza de la mujer y su relación con la tierra. Sus colores nos recuerdan a los colores de los ceramios de las culturas peruanas originarias. Su obra podría surgir del fondo de los mares, de los lagos andinos, de la selva amazónica». Suya es la imagen de la carátula, «San Pedra», que como todas las imágenes alude a un profundo sentido de naturaleza, de sustancia terrena, de origen, de humanidad. Cierra la sección el recuento semestral de actividades clave del Centro Cultural, a cargo de su directora, Cecilia Ugaz, siempre movilizando y animando, que en esta ocasión se titula: «Tejiendo puentes: Interculturalidad, arte y cultura desde la universidad».

Como siempre cierro esta nota agradeciendo el valioso apoyo del Comité Editorial de Acta Herediana (Dres. Renato Alarcón, Inés Bustamante, Lucía Llosa, Yolanda Prevost y Alfonso Zavaleta), así como el de Fernando Olivos, Rosamar Corcuera, Marcos Milla y Ricardo Lewitus, y la eficiente labor de Roxana Bada y Ronald Callapiña, de la Oficina de Publicaciones Periódicas del Vicerrectorado de Investigación (VRI).

Carlos F. Cáceres
Editor en jefe



Sirena y Paiche (2018), de Rosamar Corcuerá.

Reclamando nuestra Condición Humana

Reclaiming our Human Condition

Carlos F. Cáceres¹

© El autor. Artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v67i2.5457>

El tema del presente número de *Acta Herediana* es la deshumanización —no solo la de los otros, sino también la nuestra—. Asimismo, expresamos nuestra determinación de recuperar nuestra condición humana. Lo que viene ocurriendo a nivel nacional y mundial evidencia que la pérdida de humanidad se está dando a grandes pasos y se expresa de múltiples formas. No es un fenómeno nuevo, pero sí parece haberse acelerado en los últimos años, por lo que debemos intentar entenderlo y enfrentarlo, pues resulta una gran amenaza para el género humano.

La literatura sobre deshumanización parece dividirse en dos campos: i) uno desarrollado por la psicología social, enfocado en la deshumanización de los «otros», lo que llaman el exogrupo (contrapuesto a «nosotros», el endogrupo); y ii) otro desarrollado por filósofos y miembros de otras disciplinas más variadas, enfocado en la deshumanización del ser humano en general. Fuera de las perspectivas profesionales, existe una obvia relación entre ambos campos, y de hecho la deshumanización de los «otros» también implica la nuestra.

DESHUMANIZACIÓN DE LOS OTROS

De acuerdo con Nick Haslam (2006), el concepto de deshumanización carece de una base teórica sistemática, y la investigación que lo aborda aún no se ha integrado. El autor propone dos formas de deshumanización que implican la negación de dos sentidos distintivos de

humanidad: i) negar las características exclusivamente humanas del otro, representándolo como un animal; y la negación de lo que constituye la naturaleza humana, representando al otro como un objeto o ser autómata. Asimismo, plantea una concepción ampliada de la deshumanización, según la cual no se trata de un fenómeno unitario, ni se limita al contexto intergrupal o a condiciones de conflicto o evaluación negativa extrema, sino que, por el contrario, se convierte en un fenómeno social cotidiano, arraigado en procesos sociocognitivos ordinarios.



Por otro lado, Kteily et al. (2015) se centran en la deshumanización flagrante como un fenómeno que requiere mayor estudio, y la comparan con las conceptualizaciones establecidas de la deshumanización sutil e implícita, incluyendo la infrahumanización, las percepciones de la naturaleza y singularidad humana, y las asociaciones implícitas entre los conceptos de endogrupu-exogrupu y humano-animal. Tras revisar siete estudios realizados en tres países distintos, los autores definen la deshumanización flagrante como: i)

¹ Profesor principal de Salud Pública en la Universidad Peruana Cayetano Heredia, y vicerrector de Investigación. Editor en jefe de *Acta Herediana*. ORCID: 0000-0002-8101-0790

fuertemente asociada con las diferencias individuales en el apoyo a la jerarquía en comparación con la deshumanización sutil o implícita; ii) predictiva, sobre todo, de numerosas actitudes y comportamientos hacia varios objetivos del exogrupo; iii) predictiva por encima del prejuicio; y iv) confiable a lo largo del tiempo. Finalmente, señalan que esta deshumanización, a diferencia de la sutil, aumenta inmediatamente después de incidentes de violencia intergrupal real y predice fuertemente el apoyo a acciones agresivas como la tortura y la violencia vengativa.

En esa misma línea, Haque y Waytz (2012) estudian la deshumanización en la práctica médica, y sostienen que se trata de un fenómeno endémico en dicha área. Analizan, asimismo, la psicología de la deshumanización, derivada de las características inherentes de los entornos médicos, la relación médico-paciente y el desarrollo de las prácticas clínicas habituales. En un inicio, identifican seis causas principales de la deshumanización en estos entornos: prácticas desindividualizadoras, disminución de la autonomía del paciente, disimilitud, mecanización, reducción de la empatía, y desapego moral. Luego proponen seis soluciones respectivas para estos problemas: individuación, reorientación de la autonomía, promoción de la similitud, procedimientos de personificación y humanización, equilibrio empático y selección de médicos, y compromiso moral. Finalmente, analizan en qué contextos la deshumanización en la práctica médica es potencialmente funcional y cuándo no. Concluyen que comprender las múltiples causas psicológicas de la deshumanización en los entornos médicos es fundamental para su abordaje.

NUESTRA PROPIA DESHUMANIZACIÓN

En *La condición humana* (2025 [1958]), la filósofa Hannah Arendt (1906-1975) plantea que la condición humana se expresa en tres actividades fundamentales: labor, trabajo y acción. La labor está vinculada a la supervivencia biológica y, aunque glorificada en la modernidad, se critica por su futilidad e impacto en la alienación humana. El trabajo, por su parte, implica la creación de objetos duraderos que conforman el mundo humano, pero enfrenta desafíos como la mecanización y la pérdida de significado. Por último, la acción, la actividad más elevada, está relacionada con la libertad, el

inicio de algo nuevo y la creación de relaciones humanas, aunque es frágil e impredecible.

Además, el texto analiza la erosión de la esfera pública en la modernidad, esencial para la interacción humana y la preservación de un mundo común, y critica la alienación del ser humano impulsada por la revolución científica, el capitalismo y la tecnología. También aborda la pérdida de valores tradicionales, como la contemplación y la acción política, y el impacto de la ciencia moderna en la percepción de la realidad. En conclusión, esta obra llama a reconsiderar los valores modernos, restaurar el equilibrio entre las actividades humanas y preservar la esfera pública como un espacio para la interacción significativa y la construcción de un mundo compartido.



Más recientemente, un nuevo texto con el mismo título, publicado por el antropólogo francés Marc Augé, en 2022, plantea el problema de la soledad del ser humano a pesar de las nuevas tecnologías. Reflexiona sobre la búsqueda de felicidad, dignidad y las crecientes desigualdades en el mundo pospandémico, y ofrece un «kit de supervivencia» y una brújula para orientarse en los tiempos modernos. El autor defiende que el antídoto para el pesar moderno —descrito como la pesadumbre de estar atrapados entre el miedo al futuro y las relaciones superficiales— es reencontrarnos con el sentido profundo de lo que nos une: el hilo rojo, la humanidad que habita en nuestro interior.

Por otro lado, en *La psicología del totalitarismo*, Mattias Desmet (2022), profesor de Psicología Clínica, explora las condiciones psicológicas y sociales que predisponen a las sociedades para que sean vulnerables ante la aparición de regímenes totalitarios. Su argumento central es que el totalitarismo no es solo un fenómeno político, sino

una «formación de masas» —una especie de hipnosis colectiva— que surge de ciertas condiciones psicológicas preexistentes en la población:

- i) Aislamiento y falta de conexión social: una sociedad atomizada, donde las personas se sienten solas y desconectadas, es más susceptible;
- ii) Falta de significado o propósito: cuando las personas no encuentran sentido en sus vidas o en sus trabajos, experimentan una profunda insatisfacción;
- iii) Ansiedad y descontento «flotantes»: una sensación generalizada de malestar, ansiedad y frustración que no tiene un objeto claro o una causa identificable; y
- iv) Agresión y frustración latentes: la acumulación de las emociones anteriores puede llevar a un deseo de desahogo o de encontrar un chivo expiatorio.

Desmet sostiene que la visión mecanicista del mundo —que reduce a los seres humanos a meras máquinas biológicas— y la «fe ciega en la ciencia» —en la que esta se convierte en una ideología que ignora las dimensiones psicológicas, simbólicas y éticas— contribuyen a la formación de estas condiciones. En ese sentido, esta mentalidad deshumaniza a las personas y las aísla, provocando que busquen desesperadamente un «gran relato» o una ideología unificadora que les dé sentido y alivie su ansiedad. Cuando estas condiciones se cumplen, emerge una «formación de masas». La gente se aferra a una narrativa que ofrece una explicación simple y un enemigo claro, y se une a un colectivo que les brinda una sensación de pertenencia y propósito, aunque esto signifique actuar en contra de sus propios intereses.

En este estado, la capacidad de pensamiento crítico se anula y la disidencia se suprime. El autor utiliza ejemplos históricos, como el nazismo y el estalinismo, para ilustrar cómo se desarrolla este proceso. Asimismo, advierte que las sociedades actuales, con su dependencia de la tecnología manipuladora y la cultura del miedo, están en riesgo de caer en una nueva forma de totalitarismo. Y sugiere que, tanto a nivel individual como colectivo, necesitamos reclamar nuestra humanidad, buscar el significado más allá de una visión puramente mecanicista, y fomentar la conexión social para evitar la entrega voluntaria de nuestras libertades.

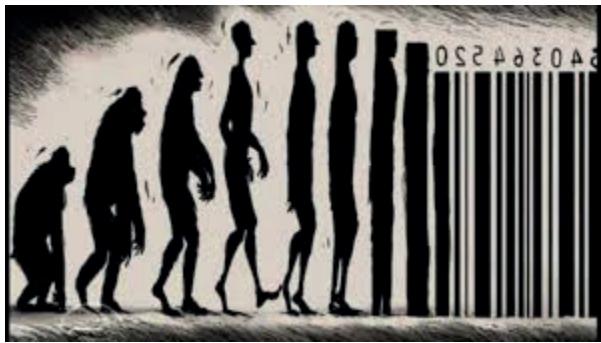
EL TRANSHUMANISMO COMO PROYECTO

La noción de que existe un vínculo entre el desarrollo tecnológico y la deshumanización es ampliamente aceptada. Desde este enfoque, se sostiene, en términos generales, que la tecnología entorpece las relaciones entre las personas, aislándolas y alienándolas. En cualquier caso, el papel de dicha tecnología en la alteración profunda de lo humano sería un tema por discutir en un apartado distinto, como haremos en esta sección.

Aaron Kheriaty es un psiquiatra norteamericano que, en 2022, escribió *La nueva anormalidad: El surgimiento del estado de seguridad biomédico*. Este último término se refiere, según el autor, a los tecnócratas no electos que de pronto gozaron de poder casi absoluto para aislar, encarcelar y medicar a la población entera como respuesta a la pandemia de la COVID-19. Puede decirse que Kheriaty ha expresado una posición crítica acerca del transhumanismo y la autonomía radical, en tanto analiza con frecuencia lo que considera «peligros del transhumanismo» —la idea de usar la tecnología para alterar o «mejorar» a los seres humanos— y cómo este se alinea con una noción radical de autonomía individual que prioriza la voluntad propia sobre la dignidad humana inherente y la responsabilidad comunitaria.

Kheriaty considera que esta visión podría conducir a una devaluación de la vida humana, en particular para quienes se consideran «no aptos» o «improductivos». También señala que la ética médica tradicional se ha erosionado, particularmente el juramento hipocrático, ante prácticas como el suicidio asistido, la eutanasia y, potencialmente, ciertos aspectos de las tecnologías reproductivas modernas. Argumenta que estas prácticas, bajo el pretexto de la «elección» o la «compasión», pueden conducir a una «ideología de la muerte», donde la muerte se presenta como una solución al sufrimiento, en lugar de afirmarse y proteger la vida.

El autor a menudo vincula el auge de tales ideologías con una pérdida social más amplia de sentido, propósito y arraigo espiritual. Cuando la vida carece de valor y significado intrínsecos —sugiere—, es más fácil para las sociedades adoptar ideas que conducen a la desesperación, la deshumanización y, en última instancia, a una cultura que tolera o incluso promueve la muerte como solución.



En el presente año, Kheriaty dio una conferencia en el Hillsdale College, titulada «Inteligencia artificial y transhumanismo», en la que relaciona la respuesta a la pandemia con el avance del transhumanismo. En esta ponencia, alude a Yuval Noah Harari, filósofo vinculado al Foro Económico Global y autor de textos muy vendidos. Kheriaty toma las declaraciones de Harari sobre la pandemia de COVID-19 como un punto de inflexión para la aceptación pública de lo que este último llama la «vigilancia biométrica total». Para sostener este punto, recurre a una cita de Harari: «La COVID es crucial porque es lo que convence a la gente de aceptar, de legitimar, la vigilancia biométrica total. Si queremos detener esta epidemia, no solo necesitamos monitorear a las personas, sino también lo que ocurre bajo su piel [...]. La siguiente fase es la vigilancia bajo nuestra piel» (Kheriaty, 2025, 5m27s).

Kheriaty enfatiza una afirmación controversial de Harari que dice: «los humanos ahora somos animales hackeables [...], [y por ello] la idea de que los humanos tenemos alma o espíritu, y libre albedrío, y de que nadie sabe lo que ocurre dentro de nosotros, [de modo que] sea lo que sea que elijamos, ya sea en las elecciones o en el supermercado, [es la expresión de] nuestro libre albedrío... eso se acabó» (2025, 7m37s). Luego resalta la creencia de Harari en que para «hackear a los seres humanos» se requiere una gran capacidad de procesamientos y datos; de hecho, este filósofo identificaría la crisis de la COVID-19 como el momento en que «un nuevo régimen de vigilancia se impuso, especialmente la vigilancia subcutánea, que considera el avance más importante del siglo XXI: esta capacidad de hackear a los seres humanos» (8m15s).

Kheriaty también destaca la discusión de Harari sobre un futuro en el que los humanos «aprenderán a diseñar

cuerpos, cerebros y mentes», convirtiéndose en «los principales productos de la economía del siglo XXI: no textiles, vehículos ni armas, sino cuerpos, cerebros y mentes» (10m36s). Relaciona esta visión con ideas similares de Klaus Schwab, hasta hace poco presidente ejecutivo del Foro Económico Mundial, sobre la Cuarta Revolución Industrial, en la cual se nos transformaría mediante la edición genética y otras herramientas biotecnológicas que «operan bajo nuestra piel».

Si bien reconoce que Harari expresa cierta preocupación por estos avances —por ejemplo, la posibilidad de que la humanidad se divida en «dos especies diferentes» si se concentran demasiados datos en muy pocas manos—, Kheriaty critica duramente su propuesta de solución: «“Vigilar más a los gobiernos”. Es decir, la tecnología siempre puede funcionar en ambos sentidos. Si ellos pueden vigilarnos, nosotros podemos vigilarlos» (2025, 12m34s). Señala que esta «contramedida» es un absurdo, insinuando que no ofrece ninguna protección real contra la tiranía que prevé.

En resumen, Kheriaty presenta a Harari como un defensor y teórico clave de un futuro donde la vigilancia biométrica generalizada «subcutánea» y la capacidad de «hackear a los humanos» podrían concretarse. Considera las ideas de Harari no como mera advertencia, sino como un modelo para un futuro inquietante, donde la libertad individual y la dignidad humana serían profundamente erosionadas por el control tecnológico. De hecho, sostiene que la visión de Harari contribuye al «estado de seguridad biomédico» que describe en su libro.

RECLAMANDO NUESTRA HUMANIDAD

Como se observa, el acelerado avance tecnológico en el último medio siglo —que no ha sido acompañado por un desarrollo similar de la conciencia humana— nos habría llevado a esta realidad posmoderna en la que se tiene la proliferación *ad infinitum* de ideas (de «datos») y un creciente aislamiento de las personas en sus terminales informáticos. Por supuesto, dicho desarrollo tecnológico va mucho más lejos, planteando incluso la opción del transhumanismo, una alteración de aspectos que, de una u otra forma, serían esenciales para la naturaleza humana, con miras a una supuesta mejora biotecnológica de la especie que —se dice— podría hacernos inmortales —

aunque hay que precisar que no estaríamos ya hablando de nuestra misma especie.



Frente a estos diferentes procesos de deshumanización, de esta «ideología de la muerte», ¿cuál puede ser la respuesta? Arendt (2025) plantea que debemos restaurar el equilibrio entre las actividades humanas y preservar la esfera pública como espacio para la interacción significativa y la construcción de un mundo compartido. Augé (2022), por su parte, sostiene que debemos reencontrarnos con el sentido profundo de lo que nos une: el hilo rojo, la humanidad que habita en nuestro interior. Desde otra perspectiva, Desmet (2022) sugiere que, tanto a nivel individual como colectivo, necesitamos reclamar nuestra humanidad, buscar el significado más allá de una visión puramente mecanicista, y fomentar la conexión social para evitar la entrega voluntaria de nuestras libertades. Por último, Kheriaty (2022 y 2025) aboga por una comprensión sólida de la dignidad humana, la santidad de la vida y la importancia de fomentar comunidades que apoyen el florecimiento humano y la compasión en lugar de promover una cultura de desesperación y control.

Este tema ha sido abordado por muchos pensadores, y aquí hemos resumido las propuestas de unos pocos. En cualquier caso, es un tema crítico para las sociedades humanas en el momento actual, y el hecho de que esté generando creciente interés es una buena señal. Sin duda, se trata de un problema para el cual no hay una solución única o unitaria, sino que, más bien, requiere de discusión permanente entre el mayor número posible de personas, a fin de generar el impulso necesario para recordar la profunda riqueza de la condición humana y comprender lo que debemos evitar hacer para no perderla.

REFERENCIAS

- Arendt, H. (2025). *La condición humana*. Austral.
- Augé, M. (2022). *La condición humana*. Ático de los Libros.
- Desmet, M. (2022). *The Psychology of Totalitarianism*. Chelsea Green Publishing.
- Haque, O. S. y Waytz, A. (2012). Dehumanization in medicine: causes, solutions, and functions. *Perspectives on Psychological Science*, 7(2), 176-186. <https://doi.org/10.1177/1745691611429706>
- Haslam, N. (2006). Dehumanization: an integrative review. *Personality and Social Psychology Review*, 10(3), 235-251. https://doi.org/10.1207/s15327957pspr1003_4
- Kheriaty, A. (2022). *The New Abnormal: The Rise of the Biomedical Security State*. Regnery Publishing.
- Kheriaty, A. (2025, 2 de febrero). *Transhumanism and AI* [conferencia en video]. Hillsdale College. <https://freedomlibrary.hillsdale.edu/programs/cca-iii-artificial-intelligence/transhumanism-and-ai>
- Kteily, N., Bruneau, E., Waytz, A. y Cotterill, S. (2015). The ascent of man: Theoretical and empirical evidence for blatant dehumanization. *Journal of Personality and Social Psychology*, 109(5), 901-931. <https://doi.org/10.1037/pspp0000048>



La loba y los peces (2023), de Rosamar Corcuera.

Violencia en el mundo de hoy: perspectivas de estudio

Violence in today's World: study perspectives

Renato D. Alarcón¹

Horacio Vargas-Murga²

© Los autores. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6658>

RESUMEN

Tópico complejo de creciente vigencia y estudio multidisciplinario, la violencia impacta profundamente en el desarrollo humano, el bienestar individual y en la salud pública. En este trabajo, se describe su estructura y fenomenología, clasificaciones diversas e incorporación conceptual dentro de los llamados determinantes sociales de la salud (DSS). Estudios epidemiológicos evidencian incrementos marcados en cifras de homicidios, violencia física y sexual contra mujeres, abuso contra niños, adolescentes, ancianos y miembros de minorías etnorraciales. Muertes por actos criminales, conflictos políticos domésticos, terrorismo y guerras constituyen culminaciones dramáticas. Sobre una base ecológica, se exponen los modelos individual, relacional, comunitario y social de la violencia y sus efectos clínico-emocionales reflejados en entidades como ansiedad, depresión, trastorno por estrés postraumático, acentuación de trastornos de personalidad y abuso de sustancias. El manejo de la violencia incluye enfoques sociopolíticos, culturales, educacionales, institucionales y religiosos-

espirituales, con rutas integrales resumidas en una serie de recomendaciones de desarrollo sostenible.

Palabras clave: violencia; abusos; racismo; minorías; salud mental; guerras; ecología.

ABSTRACT

A complex topic of increasing presence and studies at multidisciplinary levels, Violence impacts deeply areas of human development, individual wellbeing and public health. In this work, its structure and phenomenology, as well as diverse classifications and its incorporation into the so-called Social Determinants of Health and Mental Health, are described. Epidemiological studies show a marked increase in figures of homicide, physical and sexual violence against women, abuses against children, adolescents, the elderly and members of ethno-racial minorities. Deaths due to criminal acts, domestic political conflicts, terrorism and wars constitute dramatic culminations. On an ecological basis, individual, relationship-based, community-oriented and social models of violence are discussed, as well as their clinical-emotional effects shown through entities like anxiety, depression, posttraumatic stress disorder, accentuation of personality disorders and substance abuse. The management of Violence includes socio-political, cultural, educational, institutional and religious-spiritual

¹ Profesor emérito de Psiquiatría y titular de la Cátedra Honorio Delgado de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú; profesor emérito distinguido de la Escuela de Medicina de la Clínica Mayo, Rochester, MN, Estados Unidos. ORCID: 0000-0002-7316-1185

² Director de la Escuela Profesional de Medicina de la Facultad de Medicina de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú. ORCID: 0000-0001-5174-6089

foci with integral routes, summarized in a series of recommendations of sustainable development.

Keywords: violence; abuses; racism; minorities; mental health; wars; ecology.

INTRODUCCIÓN

Las definiciones y el panorama conceptual de violencia ocupan hoy la atención de historiadores y estudiosos de muchas disciplinas, incluyendo las ciencias sociales, políticas y biológicas. Ello refleja las múltiples perspectivas de explicación y análisis de un tema que ha adquirido un inusitado protagonismo a nivel individual, familiar, colectivo y, de hecho, global. Las definiciones ordinarias enfatizan el ejercicio de la fuerza física en la comisión de injurias y abusos, la furiosa violación o profanación de reglas a través de acciones destructivas y/o de dureza, coerción o daño deliberado. Fuentes académicas especializadas en el estudio de las palabras utilizan un lenguaje más formal y amplio para vincular la violencia con actos o acciones como rechazo, repudio, distorsión, irreverencia, turbulencia, vehemencia, y hasta sentimientos como fervor o pasión (Benton, 1966, p. 2554; Wiener, 1974, pp. 462-463). Violencia es anarquía, fanatismo, extremismo y totalitarismo, engarza nombres de Macchiavello a Marx, de Marat a Dillinger, o de Corleone a Stroessner. El *Diccionario* de la Real Academia Española (1984) utiliza términos tales como ímpetu o ira, arrebato o falso, así como acciones ejecutadas «contra el modo regular o fuera de razón o justicia» (p. 1389).

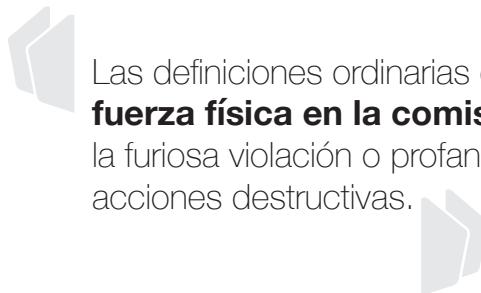
Es también importante reconocer la incorporación de la violencia en el crecientemente vasto campo de los llamados determinantes sociales de salud y salud mental (DSSM), dentro de los cuales se va erigiendo, junto a la corrupción, como un factor de sometimiento político, de discriminación y marginalización o de inequidades e injusticias. Preferentemente centrada en las subpoblaciones más vulnerables (niños y adolescentes, mujeres, ancianos, minorías de raza y género, etc.), la violencia es contexto y reflejo de múltiples adversidades que debilitan notablemente la integridad física, psicológica y moral de sus víctimas. Vale la pena insistir, por tanto, que la violencia no entraña únicamente abuso o agresión física, sino que, en este sentido, soledad y

aislamiento, malnutrición y abandono, negligencias de salud y cuidado general, carencia de vivienda (*homelessness*), etc., son componentes esenciales y/o formas variadas de conductas violentas (Kirkbride et al., 2024).

Otro concepto de violencia —referido a la perspectiva de quien la practica (el «autor» del acto violento)— está incluido en la clasificación inicial que propugna la Organización Mundial de la Salud (OMS) al clasificarla en tres tipos: autoinfligida (suicidio, autolesiones), interpersonal (violencia familiar, de pareja y comunitaria) y colectiva (perpetrada por grupos organizados con fines políticos, económicos o sociales) (Krug et al., 2002; Rutherford et al., 2007; World Health Organization [WHO], 2002). La violencia se manifiesta pues en diversas formas, generando graves consecuencias físicas, mentales y sociales: la violencia física (que produce daño corporal intencionado), sexual (actos sexuales forzados o no consentidos), psicológica (amenazas, humillaciones o intimidación sistemática) y la privación o negligencia (falta de cuidados básicos), especialmente dañina, como ya se ha señalado, al interior de poblaciones vulnerables (Kirkbride et al., 2024; Rutherford et al., 2007). Casi todas estas características clínicas y socioculturales suelen superponerse entre sí, lo cual agrava sus manifestaciones y consecuencias.

La estructura fenomenológica de violencia y conducta violenta es, como ya se infiere, sumamente compleja. No solamente se trata de una descripción de caracteres o personalidades anormales protagonistas de estas conductas, sino de la enorme variedad de factores que juegan diversos roles en el desenvolvimiento del acto violento. Dentro de aquellos rasgos o trastornos, más o menos definidos, se cuentan principalmente las personalidades antisocial, limítrofe, paranoide y narcisista (Steare et al., 2024). Pueden añadirse también cuadros clínicos de naturaleza psicótica o afectiva, muchas veces complicados por abuso de alcohol o drogas. La combinación de síntomas físicos no siempre nosológicamente definibles (dolor, sueño irregular, apetito variable) con manifestaciones conductuales igualmente inespecíficas pero evidentes (frustraciones domésticas, excesivas demandas laborales, temor al fracaso, etc.) conduce a rumiaciones emocionales, pérdida de control, desorganización conductual y otras posturas previolentas. En el terreno puramente familiar,

la inestabilidad se incrementa, la intolerancia da lugar a cada vez más enfrentamientos: el resultado es el de una creciente violencia doméstica con serias consecuencias emocionales. Este tipo de violencia supera a los demás que incluyen, sin embargo, como ya se ha descrito, una gran variedad de áreas: sexual, criminal, pública (comunitaria, social, policial, etc.), política (nacional e internacional) y militar (guerras locales, regionales, etc.) (United Nations [UN], 2019, 2023).



Las definiciones ordinarias enfatizan el ejercicio de la **fuerza física en la comisión de injurias y abusos**, la furiosa violación o profanación de reglas a través de acciones destructivas.

Sobre estas bases, la consideración de violencia como prominente DSSM obliga a realizar un análisis más o menos profundo de su actual impacto a nivel global, objetivo fundamental de este trabajo. Se examinarán literatura pertinente, estudios específicos (particularmente en grupos vulnerables), generando internalización de conductas problemáticas, dificultades y secuelas y su expresión subsecuente en entidades clínicas más o menos definidas. Más allá de datos puramente epidemiológicos, se intentará documentar la naturaleza variable de la violencia en escenarios diferentes y sus consecuencias más o menos específicas en la salud mental de sus víctimas cercanas y lejanas.

VIOLENCIA COMO PROBLEMA UNIVERSAL

La violencia es un fenómeno global, complejo y multiforme que, tal como se ha señalado, impacta profundamente en todas las etapas del desarrollo humano, las áreas del bienestar individual y las esferas de la salud pública a nivel universal. Sus efectos trascienden lo físico, afectando también la salud mental, la cohesión social y las oportunidades

de progreso a todo nivel. Su naturaleza responde, en primer término, a la consideración del perpetrador (violencia autoinfligida, interpersonal y colectiva) y al tipo de agresión (física, sexual, psicológica y social), variedades que —se reconoce— pueden coexistir (Solmi et al., 2022).

No debe olvidarse que existe también una violencia política que, en muchos casos, no responde a las características típicas de la agresión física. En este contexto, Galtung (1969) identifica tres dimensiones interconectadas de violencia: directa (daño físico o psicológico intencional), estructural (causada indirectamente por sistemas sociales injustos) y cultural (actitudes y prejuicios que legitiman otras violencias, como racismo o sexism). Si bien comparten las características comunes

de su impacto, se reconoce que la violencia directa tiene, generalmente, raíces más visibles que las formas estructural y cultural, descritas por algunos autores como expresiones más «sutiles» de violencia —«eventos potencialmente traumáticos» (Mercy et al., 2017)—, por lo menos en sus fases iniciales. Para algunos autores, este factor puede favorecer un abordaje preventivo más consistente.

En términos más o menos similares, el modelo ecológico explica la violencia mediante factores ubicados en cuatro niveles: individual, relacional, comunitario y social, poniendo de relieve una causalidad compleja (Krug et al., 2002). Igualmente, la violencia por pareja íntima (VPI), aunque básicamente interpersonal, puede estar revestida de violencia estructural (por dependencia económica femenina) y cultural (predominio de «normas patriarcales»), interactuando en múltiples niveles ecológicos (Krug et al., 2002; WHO, 2024b). Desde la perspectiva de la salud pública, la violencia se considera prevenible mediante la identificación científica de factores de riesgo y protección, desarrollo de estrategias efectivas y promoción de intervenciones selectas (WHO, 2024b).

Datos epidemiológicos, escenarios, tipos y ejemplos de violencia

La violencia autoinfligida incluye el suicidio y las autolesiones, siendo aquél la causa numerosa de muerte en jóvenes de 15-19 años (Unicef, 2024). Por otro lado, en 2021 se registraron aproximadamente 458 000 homicidios intencionales en el mundo, la cifra más alta en veinte años, superando incluso las muertes por conflictos políticos y terrorismo, con una tasa global de 5,8 por 100 000 habitantes (UN, 2023). Este aumento se vincula a la crisis económica post-COVID-19 y a conflictos sociopolíticos y policiales (*i. e.*, acciones de pandillas), afectando mayormente a hombres, el 81 % de las víctimas y más del 90 % de los sospechosos (UN, 2023; Unicef, 2024). América Latina, el Caribe y África Subsahariana destacan como zonas con altas tasas de homicidio. Las Américas tienen solo el 13 % de la población mundial, pero concentran el 37 % de los homicidios a nivel global (UN, 2019, 2023).

La violencia interpersonal incluye la de tipo familiar o de pareja y la comunitaria (WHO, 2002; UN, 2023). La violencia contra la mujer (VCM) es una crisis global *per se* (WHO, 2024): una de cada tres mujeres ha sufrido violencia física o sexual, con VPI particularmente alta en África y Asia Sudoriental, donde alcanza hasta el 33 %. El feminicidio representa hasta el 38 % de asesinatos femeninos perpetrados por parejas. La violencia contra niños (VCN) también es alarmante. El maltrato infantil abarca abuso físico, sexual, emocional y negligencia, y ocurre en hogares, escuelas y medios digitales (UN, 2019; Unicef, 2024): uno de cada cuatro adultos sufrió abuso físico durante su infancia y aproximadamente una de cada cinco mujeres y uno de cada siete hombres fueron víctimas de violencia sexual cuando eran niños; cada cuatro minutos muere un niño por actos de violencia (UN, 2019; Unicef, 2024). Estos tipos de violencia prevalecen incluso en países de altos ingresos, mostrando profundas raíces estructurales, como la desigualdad de género (UN, 2019; WHO, 2024a).

El abuso contra adultos mayores incluye mayormente daños por negligencia, agresión física y abusos psicológicos o financieros (Krug et al., 2002; Mercy et al., 2017). Con el paso del tiempo, estas formas de violencia suelen alcanzar un nivel de «aceptación social»

que se vincula con la «violencia cultural» descrita por Galtung (1969). Finalmente, la violencia colectiva ocurre cuando determinados grupos la utilizan con objetivos criminales, políticos, económicos o sociales. La violencia criminal incluye desde bandas o grupos organizados hasta conflictos entre pandillas (Krug et al., 2002; UN, 2023); la violencia política entraña represión estatal, conflicto armado (UN, 2019, 2023) o terrorismo, que emplea el miedo para la materialización de sus objetivos ideológicos; y, finalmente, la violencia económica se manifiesta a través de conflictos por escasez de recursos y/o abundancia de sanciones excluyentes (Krug et al., 2002).

Las confrontaciones violentas incluyen conflictos armados, protagonizados principalmente por grupos domésticos no estatales, e impulsados por tensiones regionales, colapso institucional, intereses económicos ilícitos y escasez de recursos (UN, 2019). La violencia relacionada a conflictos (de diverso tipo) se asocia con niveles elevados de temor, ansiedad e hiperalerta. La violencia no relacionada necesariamente con conflictos se asocia más bien con agresión y una alta prevalencia de abuso de sustancias (Gaviria et al., 2016). En 2022, las muertes civiles por conflictos aumentaron en más del 50 %, desplazando a más de 100 millones de personas (UN, 2019). En el momento actual, se registra un promedio diario de varios miles de muertos como resultado de las guerras en Ucrania y Gaza. Por su lado, el crimen organizado y las pandillas elevan las tasas de homicidios en mayor escala en las Américas y el Caribe, en tanto que el terrorismo persiste como amenaza global (UN, 2019, 2023). Es válido puntualizar que, en estos tipos de conflicto, las fronteras entre las distintas formas de violencia se desdibujan cada vez más.

Consecuencias

Las consecuencias de la violencia son graves y diversas. Físicamente, provoca muertes o lesiones permanentes en numerosos grupos poblacionales, en los cuales también aumenta el riesgo de enfermedades crónicas, como cardiopatías o cáncer, debido a conductas de riesgo y falta de cuidados médicos (WHO, 2024b; Felitti et al., 1998). Perjudica, asimismo, la salud sexual y reproductiva, causando embarazos no deseados, abortos e infecciones como el VIH (Unicef, 2024; WHO, 2024a, 2024b; Felitti et al., 1998).

El impacto específico de la violencia en el campo de la salud mental es tanto o más profundo, incluyendo — como ya se ha dicho— depresión, ansiedad, trastorno de estrés postraumático (TEPT), abuso de sustancias y conductas suicidas (Unicef, 2024; WHO, 2024b). Una de cada cinco personas expuestas a situaciones de conflicto muestra evidencia de trastornos mentales (WHO, 2025). La violencia de pareja duplica esta afección en mujeres (WHO, 2024a; Felitti et al., 1998). El maltrato infantil afecta de por vida la autoestima y el desarrollo cerebral, elevando los riesgos de depresión y, particularmente, TEPT (Felitti et al., 1998; Norman et al., 2012; Perrin et al., 2014). La violencia comunitaria, política, el terrorismo y evidencias de violencia estructural como el racismo aumentan también estos riesgos (WHO, 2025; Fowler et al., 2009; Institute of Medicine, 2003; Paradies et al., 2015), perpetuándolos a veces a lo largo de generaciones (Felitti et al., 1998; Norman et al., 2012).

Socialmente, la violencia deteriora comunidades y afecta el rendimiento académico de niños y adolescentes (Rutherford et al., 2007; Unicef, 2024). Económicamente, genera altos costos sanitarios y productivos, acentuados a su vez por la escasez de recursos. El impacto global de estas secuelas ascendió, en 2019, a 14,4 billones de dólares (10,5 % del PIB mundial) (Institute for Economics & Peace, 2021) y fue significativamente incrementado por los gastos en salud mental (Krug et al., 2002; Institute for Economics & Peace, 2021).

ENFOQUES DE MANEJO, RESPUESTAS Y BÚSQUEDA DE SOLUCIONES

La violencia global provoca sufrimiento físico y emocional, pérdidas económicas y limitaciones en el desarrollo de la especie humana. Su afronte es tanto o más complejo dada la profundidad y diversidad de su origen, la amplitud de sus consecuencias y la heterogeneidad en el planeamiento y ejecución de medidas correctivas. El manejo de la violencia como entidad socioclinica demanda un común sello de integridad para los diversos enfoques que se examinan a continuación.

Enfoque sociopolítico

En el manejo y la prevención de la violencia, este enfoque se sustenta en una variedad de marcos, dentro

de los cuales destacan el de salud pública propiamente como tal, que debe manejarse proactivamente incluso antes de que ocurra la violencia (Pan American Health Organization [PAHO], s. f.), y el modelo ecológico, que analiza factores individuales, relacionales, comunitarios y sociales involucrados (WHO, s. f.). Ambos afrontan posibilitan respuestas integrales y sostenibles, priorizando la llamada justicia preventiva para la reducción de posibles desigualdades estructurales (Cram, 2024). Su efectividad requiere articulación multisectorial, participación comunitaria y sólidos sistemas de información estratégica (WHO, s. f.; Monnier y Richards, 2024).

Dimensiones culturales

Las normas sociales y culturales influyen directamente en la perpetuación o exacerbación de la violencia. Algunas de ellas pueden incluso legitimarla y minimizar sus sesgos negativos, particularmente al inicio del proceso (WHO, 2009), en tanto que reducirla, transformarla o, en última instancia, controlarla exigirá una radical convicción colectiva de factores como igualdad de género, concepción, aceptación y práctica de justicia social y resolución pacífica de conflictos (Taqi, 2021). Dicho en otros términos, aunque la cultura puede reforzar patrones violentos, es también una poderosa herramienta de transformación social. Las artes, por ejemplo, sensibilizan, promueven el diálogo intercultural y facilitan la reconciliación (Hunter y Cohen, 2019). Construir una «cultura de paz» implica fomentar valores como la tolerancia, los derechos humanos y la no violencia (Taqi, 2021), desde los entornos cotidianos hasta las políticas públicas.

Autoridades y comunidades

La prevención de la violencia comunitaria exige coordinación entre sectores como salud, gobierno, educación, seguridad y organizaciones comunitarias, incluidos líderes locales y sectores administrativos (Centers for Disease Control and Prevention [CDC], 2024). La justicia preventiva impulsa soluciones conjuntas con las comunidades, mediante intervenciones en múltiples niveles, entre las que destacan los contactos frecuentes a modo de reuniones, asambleas o asesorías (Cram, 2024). Estrategias eficaces incluyen programas juveniles, trabajo en calle y apoyo psicosocial permanente, accesible y efectivo (CDC, 2024). El modelo *Cure Violence*, por

ejemplo, aplica un enfoque de salud pública, con líderes comunitarios adiestrados y dispuestos a interrumpir conflictos y transformar normas de manera disciplinada y persuasiva (Cure Violence Global [CVG], 2019). No es exagerado afirmar que este tipo de intervenciones puede extenderse a perímetros más amplios en términos de territorio, demarcación geográfica o regiones político-administrativas. En otro contexto, existe evidencia de que la mejora de entornos físicos y sociales reduce las posibilidades de riesgos estructurales profundos (CDC, 2024).

Factores educacionales

La educación para la paz busca formar ciudadanos críticos y comprometidos con los derechos humanos, promoviendo la resolución no violenta de conflictos y la llamada educación para la ciudadanía mundial (Unesco, International Institute for Capacity Building in Africa [IICBA], 2024). El aprendizaje socioemocional (ASE) fortalece habilidades para el fomento de emociones positivas y las forja a partir de relaciones respetuosas y constructivas (Unesco, 2024). La violencia escolar —en forma de acoso (*bullying*), castigo físico o abuso en línea— interfiere seriamente con el aprendizaje, por lo que es necesario generar entornos seguros mediante políticas claras, infraestructura adecuada y formación docente en disciplina positiva (Unesco, 2024), incluida la factibilidad de denuncias justicieras y efectivas. En este contexto, empoderar a los estudiantes como agentes de cambio es esencial para el progreso y/o la transformación de las escuelas como establecimientos de formación integral (Unesco, IICBA, 2021). Al lado de estos principios ético-pedagógicos, componentes técnicos de intervención clínica utilizan también recursos educacionales que benefician a profesionales y trabajadores de salud mental encargados del cuidado de las víctimas de violencia. A manera de ejemplo, puede citarse el uso de intervenciones de salud mental digital y terapias de apoyo a víctimas psicotraumáticas de crisis políticas severas, con enfoques de seguimiento, consejería, psicoeducación y autoayuda (Javakhishvili et al., 2023).

Componente religioso-espiritual

Religión y religiosidad, así como las manifestaciones de espiritualidad, son conceptos multidimensionales

que encapsulan un amplio rango de actitudes, creencias y conductas, Taylor et al. (2004) delinean tres dimensiones de religiosidad (participación formal, informal y subjetividad) que, indudablemente, influyen de manera positiva sobre la salud mental y el bienestar de las comunidades, hallazgo positivo pero relativamente escaso en la literatura (Nguyen, 2020). Las instituciones religiosas pueden tanto fomentar como mitigar la violencia, dependiendo de modalidades de uso o confrontación de posiciones o ideas críticas o divergentes. Un estudio en Brasil demostró una relación inversa entre religión y espiritualidad *vis-a-vis* agresión física y sexual, resultado que, sin embargo, no fue observado en relación con la violencia doméstica (Gonçalves et al., 2023).

Por otro lado, dudas o conflictos de naturaleza religiosa no solo generan conflictos, tensiones y/o violencia (dependiendo de su alineación o posicionamiento), sino también depresión y estrés significativo, como se ha comprobado en comunidades latinas y afroamericanas de los Estados Unidos (Krause et al., 2018), en tanto que credibilidad y autoridad moral han contribuido significativamente a la provisión de servicios humanitarios, iniciativas interreligiosas y promoción de paz y armonía (Damtie, 2025) mediante procesos de reconciliación y cambio social. Enseñanzas religiosas centradas en valores como el perdón pueden movilizar actitudes pacíficas (USAID, 2009). Asimismo, su capital social e infraestructura —tales como redes comunitarias, templos y canales de comunicación— las posiciona estratégicamente como aliadas efectivas en la construcción de la paz social.

Factores biológicos

A manera de trasfondo, en el examen general de los aspectos causales y las medidas de manejo de la violencia, los factores biológicos juegan un rol importante que, en términos clínicos, pueden ser llamados etiopatogénicos. Conviene resaltar, sin embargo, que el carácter etiológico (o primariamente causal) es de menor magnitud que el patogénico, responsable de secuencias o procesos conductuales, y que ambos, en todo caso, revisten de menor peso o significado que la compleja trama sociocultural, colectiva, teórico-ideológica e incluso teleológica planteada en secciones anteriores. Lo biológico en el campo de la violencia puede tener sus bases a nivel de

correlatos neurocerebrales predisponentes en el contexto de procesos de autorregulación, *i. e.*, estrés crónico, privaciones nutricionales, modelos sociales defectuosos (violentos), etc. Se ha dicho ya que la pobreza constituye un acto o proceso violento que, como tal, compromete atención ejecutiva, niveles de análisis, regulación emocional, capacidades de decisión, procesamiento contextual, interpretación factual, etc. (Palacios-Barrios y Hanson, 2019), funciones todas bajo el control más o menos específico de varias regiones cerebrales y circuitos neurales (Farah, 2017; McEwen, 2017; Kishiyama et al., 2009). Como tal, compromete la autorregulación, el autocontrol y—sin necesariamente configurar entidades neuro- o psicopatológicas definidas—puede abrir la ruta hacia conductas violentas más declaradas (Sripada et al., 2014; Hiser y Koenigs, 2018).

Rutas integrales de manejo para soluciones sostenibles

La reducción efectiva de la violencia requiere intervenir sobre factores de riesgo y protección en todos los niveles del modelo ecológico —individual, relacional, comunitario y societal— mediante la articulación multisectorial entre organizaciones comunitarias, dependencias de salud pública, educación, justicia y gobiernos nacionales e internacionales (WHO, s. f.). Por tanto, es fundamental implementar estrategias basadas en evidencia, monitorización constante y evaluación rigurosa que permitan ajustes oportunos (PAHO, s. f.).

Enfrentar la violencia a escala global requiere voluntad política sostenida e inversiones coherentes en enfoques probados, así como cooperación internacional y alineamiento con marcos globales para el abordaje de dimensiones transnacionales (Unesco, 2024). Es clave adaptar y escalar modelos eficaces manteniendo su efectividad y considerando cuidadosamente los contextos sociocultural y económico (CVG, 2024).

DISCUSIÓN

La naturaleza y el significado de violencia como tema de estudio ha trascendido hace tiempo los exclusivos límites de las ciencias sociales para convertirse en un tema de auténtico abordaje multidisciplinario. Su relevancia en antropología, sociología, psicología y ciencias políticas se ha extendido casi insensiblemente a los campos

médico y psiquiátrico para hacer posible un análisis total de sus orígenes, trayectoria, alcances, variedades diagnósticas, manejo, pronóstico e implicaciones individuales y colectivas en diferentes grupos etarios, étnicos, socioeconómicos y culturales (Rutherford et al., 2007; Mercy et al., 2017). Incorporado en una época relativamente reciente al grupo de los llamados DSSM (Kirkbride et al., 2024; Wilkinson y Pickett, 2017; Alarcón, 2024), la violencia es tema de atención relevante por parte de instituciones como la OMS, que exigen una comprensión y un manejo genuinamente integrales de su ocurrencia y consecuencias (Paradies et al., 2015; WHO, s. f., 2014).

Los muchos territorios en los cuales la violencia se hace evidente —desde la pobreza masiva hasta las guerras impías, desde el racismo estructural hasta el abuso de géneros, desde la despiadada corrupción política hasta la negligencia etaria (Steare et al., 2024; Palacios-Barrios y Hanson, 2019; Chapman et al., 2005)— confieren al tema características singulares que demandan detallar no solo diversos aspectos descriptivos y definitorios, sino también profundizar su impacto social, político, económico y psicológico, y su examen clínico como expresión de raíces psicopatológicas y neurobiológicas. La negación —deliberada o no— de este proceso por espacio de muchas décadas, a través de, por ejemplo, el «racismo estructural» de instituciones contemporáneas, como la Asociación Psiquiátrica Americana y los Institutos Nacionales de Salud de los Estados Unidos, ha requerido apologías públicas (American Psychiatric Association, 2006; Collins, 2021). No debe olvidarse que la región de las Américas es considerada como la más desigual del mundo, razón por la cual es indispensable profundizar la aplicación de estrategias administrativas, pedagógicas, sociales y financieras que reflejen reflexiones consistentes (Moreno-Gómez et al., 2021).

El papel que en este contexto juegan la prensa y las redes sociales es también decisivo. Ajena a todo control público o legal, y guiadas por normas amorales carentes de transparencia y veracidad, muchas veces como maquinaciones delictivas (Cicchetti, 2010), estos recursos exponen al público a experiencias negativas, tales como confrontación, abuso, disputas, arbitrariedad e imposiciones, y—a despecho de sus proclamaciones—pueden ser poderosas amenazas y barreras contra una auténtica justicia social.

Las implicaciones socioculturales de la violencia son, pues, evidentes no solo como expresión individual o colectiva de creencias e imágenes propias y/o ajena, sino también como fuente de numerosas modalidades de conducta. Un ejemplo característico de la violencia que juega roles sutiles o declarados en la vida social es el racismo, mencionado muchas veces como instrumento discriminatorio que establece jerarquías basadas en la vigencia de prejuicios (Ben-Cheik et al., 2021).

Los niveles de violencia alrededor del mundo han aumentado y no solo en relación con guerras o conflictos armados como los que hoy asuelan países en África, Medio Oriente, Asia y Europa Oriental. Conductas violentas estrechamente ligadas a homicidios, asaltos, robos y agresiones afectan particularmente a zonas urbanas en el norte y sur del continente americano, además de territorios andinos y áreas selváticas donde bandas de narcotraficantes han establecido cuarteles casi inaccesibles de crimen organizado (Gaviria et al., 2016; Bell et al., 2012). Se ha reportado incluso casos de colaboración entre estas organizaciones criminales y personal militar o policial. Otros tipos de violencia (doméstica, sexual, racista o de género) también se han multiplicado, siendo los niños, adolescentes, mujeres y ancianos sus principales víctimas (Kessler et al., 2010; Skinner et al., 2023; Capella et al., 2020).

Es, pues, evidente que deben vigorizarse principios educativos, tradiciones valiosas y normas éticas fundamentales que confieran solidez al manejo racional de la violencia. La asunción básica debe ser un convencimiento total de que este no es únicamente un «mal social», protagonizado por miembros o grupos marginales de la comunidad, sino una forma de conducta muchas veces deliberada, inspirada y planeada por grupos definidos y pudentes. Al lado de fuerzas del orden leales e íntegras, el liderazgo social y político debe proponer y practicar principios y acciones contra la violencia en los campos de educación, adiestramiento profesional, legislación y administración pública y justicia social. El cultivo de equipos de trabajo multidisciplinario y la instalación sistemática y declarada de altos valores éticos han de ser componentes fundamentales para este tipo de acciones.

Asimismo, no debe dejarse de lado la investigación seria de la violencia como determinante social de la salud (DSS) en universidades y centros académicos de salud,

con definida inclusión de miembros de la comunidad en proyectos de transformación social sostenible con el uso de herramientas científicas, técnicas y didácticas que faciliten el desarrollo, la implementación y la evaluación de políticas progresistas de salud pública (Moreno-Gómez et al., 2021; Kruk et al., 2018). La enseñanza y la práctica de salud y salud mental comunitaria en zonas marginales y la inclusión de los DSS en espacios clínicos, con el uso de tecnologías que faciliten el acercamiento a escenarios reales, son pasos igualmente decisivos (Barbar, 2018; Boelen, 2011).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La violencia, en sus múltiples formas, abarca extensos y variados territorios de ideas, conocimiento e investigaciones. Al mismo tiempo, impacta prácticamente en todos los aspectos del quehacer humano, irrogando daños y consecuencias a veces irreversibles. Puede decirse también que acentúa los rasgos más severos de la maldad humana y se ensaña y debilita aún más las flaquezas de poblaciones vulnerables, que son sus víctimas más frágiles. Se ha aseverado también claramente que la violencia, en tanto DSS, afecta dramáticamente a las personas, con mayor énfasis en los territorios mental y emocional. El mundo actual es escenario de un desborde nunca antes alcanzado de violencia, desde la trágica autoagresión suicida hasta la muerte de millones de personas en guerras y conflictos, pasando por la violencia doméstica, sexual, familiar, pública, laboral, social y política. Con todo ello, con sus groseros rugidos y ensordecedoras sutilezas (valga la contradicción), la violencia es, hoy por hoy, uno de los más serios problemas que confronta la salud global.

A lo largo de los años, el examen de este problema ha dado lugar a numerosas sugerencias e iniciativas orientadas a su alivio y centradas en diferentes medidas para aplicarse en múltiples niveles. Instituciones, organizaciones, dependencias y grupos nacionales e internacionales de trabajo, estudio e investigación en los campos de la salud han emitido periódicamente opiniones y pronunciamientos vinculados a la solución de la violencia y sus complicaciones (Kirkbride et al., 2024; WHO, 2022; Galán et al., 2021). Es difícil ser original en este campo, pues no se duda de la competente experiencia de sus autores, razón por la que, a modo de sumario y conclusiones de este ensayo, se ofrece

un listado de ideas dedicadas a un manejo racional y razonable de la violencia hacia el término del primer cuarto del siglo XXI:

1. Hacer de la justicia social, la armonía y otros valores de inclusión genuina elementos centrales de todo tipo de intervención en los campos de salud, salud mental y educación privada y pública.
2. Establecer medidas de monitorización inclusiva y longitudinal de la salud mental de la población, enfatizando la minimización del impacto negativo de eventos traumáticos de toda índole.
3. Incrementar sistemáticamente los recursos humanos, financieros, técnicos y tecnológicos al servicio de actividades e iniciativas de la salud mental, incluidas la monitorización y evaluación del «clima sociocultural» y el cultivo de la «humildad cultural» en todo tipo de escenario social (Hook, 2017; Foulkes y Stringaris, 2023).
4. Focalizar intervenciones en etapas críticas de la vida individual y colectiva, a fin de interrumpir la trasmisión intergeneracional de violencia y otras inequidades que afectan a la salud y a la salud mental.
5. Priorizar intervenciones focalizadas en el control o alivio de pobreza, ignorancia, negligencia, discriminaciones e injusticia social, sutil o declarada.
6. Mantener acciones de reforma curricular que controle la perpetuación de desigualdades sociales y de salud, fortaleciendo al mismo tiempo multiculturalismo y la inferencia causal en investigaciones sobre violencia y otros DSSM y prevención primaria.
7. Aplicar medidas de justicia social en cada etapa de procesos de búsqueda, selección e incorporación de personal docente y de investigación para asegurar su mejor rendimiento.
8. Asegurar la paridad de medidas de prevención primaria, secundaria y terciaria en salud mental.

REFERENCIAS

- Alarcón, R. D. (2024). Determinantes sociales de la salud mental: retórica, realidades y esperanzas. *Acta Herediana*, 67(1), 19-36. <https://doi.org/10.20453/ah.v67i1.5524>
- American Psychiatric Association (2006). *Resolution Against Racism and Racial Discrimination and their Adverse Impacts on Mental Health*.
- Barbar, A. E. (2018). [La atención primaria de salud y los territorios latinoamericanos marcados por la violencia]. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 42, e142. <https://doi.org/10.26633/rpsp.2018.142>
- Bell, V., Méndez, F., Martínez, C., Palma, P. P. y Bosch, M. (2012). Characteristics of the Colombian armed conflict and the mental health of civilians living in active conflict zones. *Conflict and Health*, 6, 10-18. <https://doi.org/10.1186/1752-1505-6-10>
- Ben-Cheikh, I., Beneduce, R., Guzder, J., Jadhav, S., Kassam, A., Lashley, M., Mansouri, M., Moro, M. R. y Tran, D. Q. (2021). Historical scientific racism and psychiatric publications: a necessary international anti-racist Code of Ethics. *Canadian Journal of Psychiatry*, 66(10), 863-872. <https://doi.org/10.1177/07067437211020613>
- Benton, W. (ed.) (1966). *Webster's Third New International Dictionary of the English Language, Unabridged* (vol. III). G. & C. Merriam Co.
- Boelen, C. (2011). [Global consensus for social accountability of medical schools]. *Sante Publique*, 23(3), 247-250. <https://doi.org/10.3917/spub.113.0247>
- Capella, M., Jadhav, S. y Moncrieff, J. (2020). History, violence and collective memory: implications for mental health in Ecuador. *Transcultural Psychiatry*, 57(1), 32-43. <https://doi.org/10.1177/1363461519834377>
- Centers for Disease Control and Prevention (2024, 17 de octubre). *A public health approach to community violence prevention*. <https://www.cdc.gov/community-violence/php/public-health-strategy/index.html>
- Chapman, D. P., Perry, G. S. y Strine, T. W. (2005). The vital link between chronic disease and depressive disorders. *Preventing Chronic Disease*, 2(1), A14. https://www.cdc.gov/pcd/issues/2005/jan/04_0066.htm
- Cicchetti, D. (2010). Resilience under conditions of extreme stress: a multilevel perspective. *World Psychiatry*, 9(3), 145-154. <https://doi.org/10.1002/j.2051-5545.2010.tb00297.x>

- Collins, F. S. (2021, 1 de marzo). *NIH stands against structural racism in biomedical research*. National Institutes of Health. <https://web.archive.org/web/20250317023004/https://www.nih.gov/about-nih/who-we-are/nih-director/statements/nih-stands-against-structural-racism-biomedical-research>
- Cram, S. (2024, 28 de febrero). *Breaking the cycle: Embracing preventative justice to curb global violence*. Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies. <https://www.sdg16plus/resources/breaking-the-cycle-embracing-preventative-justice-to-curb-global-violence>
- Cure Violence Global (2019, 5 de agosto). *What We Do: The cure violence approach*. <https://cvg.org/what-we-do/>
- Damtie, Y. A. (2025, 2 de abril). *Religious institutions in conflict and peacebuilding in Ethiopia*. Wilson Center. <https://www.wilsoncenter.org/publication/religious-institutions-conflict-and-peacebuilding-Ethiopia>
- Farah, M. J. (2017). The neuroscience of socioeconomic status: correlates, causes, and consequences. *Neuron*, 96(1), 56-71. <https://doi.org/10.1016/j.neuron.2017.08.034>
- Felitti, V. J., Anda, R. F., Nordenberg, D., Williamson, D. F., Spitz, A. M., Edwards, V., Koss, M. P. y Marks, J. S. (1998). Relationship of childhood abuse and household dysfunction to many of the leading causes of death in adults. The Adverse Childhood Experiences (ACE) Study. *American Journal of Preventive Medicine*, 14(4), 245-258. [https://doi.org/10.1016/s0749-3797\(98\)00017-8](https://doi.org/10.1016/s0749-3797(98)00017-8)
- Foulkes, L. y Stringaris, A. (2023). Do not harm: can school mental health interventions cause iatrogenic harm? *BJP Psych Bulletin*, 47(5), 267-269. <https://doi.org/10.1192/bjb.2023.9>
- Fowler, P. J., Tompsett, C. J., Braciszewski, J. M., Jacques-Tiura, A. J. y Baltes, B. B. (2009). Community violence: a meta-analysis on the effect of exposure and mental health outcomes of children and adolescents. *Development and Psychopathology*, 21(1), 227-259. <https://doi.org/10.1017/s0954579409000145>
- Galán, C. A., Bekele, B., Bonnes, C., Bowdring, M., Call, C., Hails, K., McPhee, J., Mendes, S. H., Moses, J., Northrup, J., Rupert, P., Savell, S., Sequeira, S., Tervo-Clemmens, B., Tung, I., Vanwoerden, S., Womack, S. y Yilmaz, B. (2021). Editorial: A call to action for an antiracist clinical Science. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 50(1), 12-57. <https://doi.org/10.1080/15374416.2020.1860066>
- Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167-191. <https://doi.org/10.1177/002234336900600301>
- Gaviria, S. L., Alarcón, R. D., Espinola, M., Restrepo, D., Lotero, J., Berbesi, D. Y., Sierra, G. M., Chaskel, R., Espinel, Z., Shultz, J. M. (2016). Socio-demographic patterns of posttraumatic stress disorder in Medellin, Colombia and the context of lifetime trauma exposure. *Disaster Health*, 3(4), 139-150. <https://doi.org/10.1080/21665044.2016.1263086>
- Gonçalves, J. P., Lucchetti, G., Maraldi, E. O., Fernandez, P. E., Menezes, P. R. y Vallada, H. (2023). The role of religiosity and spirituality in interpersonal violence: a systematic review and meta-analysis. *Brazilian Journal of Psychiatry*, 45(2), 162-181. <https://doi.org/10.4762/1516-4446-2022-2832>
- Hiser, J. y Koenigs, M. (2018). The multifaceted role of the ventromedial prefrontal cortex in emotion, decision making, social cognition and psychopathology. *Biological Psychiatry*, 83(8), 638-647. <https://doi.org/10.1016/j.biopsych.2017.10.030>
- Hook, J. N. (ed.) (2017). *Cultural Humility: Engaging diverse identities in therapy*. American Psychological Association.
- Hunter, M. A. y Cohen, C. E. (2019). Arts and peacebuilding. En *Oxford Research Encyclopedia of Education*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190264093.013.385>
- Institute for Economics & Peace (2021, 27 de agosto). *The economic impact of violence*. Vision of Humanity. <https://www.visionofhumanity.org/economic-impact-of-violence>
- Institute of Medicine (2003). Understanding the psychological consequences of traumatic events, disasters, and terrorism. En A. S. Butler, A. M. Panzer y L. R. Goldfrank (eds.), *Preparing for the Psychological Consequences of Terrorism: A Public Health Strategy* (cap. 2). National Academies Press. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK221638/>
- Javakhishvili, J., Makhashvili, N., Winkler, P., Votruba, N. y van Voren, R. (2023). Providing immediate digital mental health interventions and psychotrauma support during political crises. *The Lancet Psychiatry*, 10(9), 727-732. [https://doi.org/10.1016/s2215-0366\(23\)00120-7](https://doi.org/10.1016/s2215-0366(23)00120-7)
- Kessler, R. C., McLaughlin, K. A., Green, J. G., Gruber, M. J., Sampson, N. A., Zaslavsky, A. M., Aguilar-Gaxiola, S., Alhamzawi, A. O., Alonso, J., Angermeyer, M., Benjet, C., Bromet, E., Chatterji, S., Girolamo, G., Demyttenaere, K., Fayyad, J., Florescu, S., Gal, G., Gureje, O., ... Williams, D. R. (2010). Childhood adversities and adult psychopathology in the WHO World Mental Health Surveys. *The British Journal of Psychiatry*, 197(5), 378-385. <https://doi.org/10.1192/bjp.bp.110.080499>
- Kirkbride, J. B., Anglin, D. M., Colman, I., Dykxhoorn, J., Jones, P. B., Patalay, P., Pitman, A., Soneson, E., Steare, T., Wright, T. y Griffiths, S. L. (2024). The social determinants of mental health and disorder: evidence, prevention and

- recommendations. *World Psychiatry*, 23(1), 58-90. <https://doi.org/10.1002/wps.21160>
- Kishiyama, M. M., Boyce, W. T., Jimenez, A. M., Perry, L. M. y Knight, R. T. (2009). Socioeconomic disparities affect prefrontal function in children. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 21(6), 1106-1115. <https://doi.org/10.1162/jocn.2009.21101>
- Krause, N., Pargament, K. I., Hill, P. C. e Ironson, G. (2018). Assessing the role of race/ethnicity in the relationships among spiritual struggles, health, and well-being. *The American Journal of Orthopsychiatry*, 88(2), 132-141. <https://doi.org/10.1037/ort0000255>
- Krug, E. G., Dahlberg, L. L., Mercy, J. A., Zwi, A. B. y Lozano, R. (eds.) (2002). *World Report on Violence and Health*. World Health Organization. <https://www.who.int/publications/item/9241545615>
- Kruk, M. E., Gage, A. D., Arsenault, C., Jordan, K., Leslie, H. H., Roder-DeWan, S., Adeyi, O., Barker, P., Daemans, B., Doubova, S. V., English, M., García-Elorrio, E., Guanais, F., Gureje, O., Hirschhorn, L. R., Jiang, L., Kelley, E., Lemango, E. T., Liljestrand, J., ... Pate, M. (2018). High-quality health systems in the Sustainable Development Goals era: time for a revolution. *The Lancet. Global Health*, 6(11), e1196-e1252. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(18\)30386-3](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(18)30386-3)
- McEwen, B. S. (2017). Neurobiological and systemic effects of chronic stress. *Chronic Stress*, 1, 1-11. <https://doi.org/10.1177/2470547017692328>
- Mercy, J. A., Hillis, S. D., Butchart, A., Bellis, M. A., Ward, C. L., Fang, X. y Rosenberg, M. L. (2017). Interpersonal violence: global impact and paths to prevention. En C. N. Mock, R. Nugent, O. Kobusingye y K. R. Smith (eds.), *Disease Control Priorities* (3.^a ed., vol. 7) (cap. 5). International Bank for Reconstruction and Development. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK525208>
- Monnier, C. y Richards, J. (2024, mayo). *Strengthening Violence Prevention at the UN: 11 Overlooked Facts*. Center on International Cooperation. <https://cic.nyu.edu/wp-content/uploads/2024/05/Strengthening-Violence-Prevention-at-the-UN-11-Overlooked-Facts-2024.pdf>
- Moreno-Gómez, M. M., Hernández-Rincón, E. H., Ayala-Escudero, A. y Correal-Muñoz, C. A. (2021). Enseñanza y aprendizaje de los determinantes sociales en salud en la región de las Américas. *Educación Médica Superior*, 35(3), e2730. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412021000300018
- Nguyen, A. W. (2020). Religion and mental health in racial and ethnic minority populations: a review of the literature. *Innovation in Aging*, 4(5), igaa035. <https://doi.org/10.1093/geroni/igaa035>
- Norman, R. E., Byambaa, M., De, R., Butchart, A., Scott, J. y Vos, T. (2012). The long-term health consequences of child physical abuse, emotional abuse, and neglect: a systematic review and meta-analysis. *PLoS Medicine*, 9(11), e1001349. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1001349>
- Palacios-Barrios, E. E. y Hanson, J. L. (2019). Poverty and self-regulation: Connecting psychosocial processes, neurobiology, and the risk for psychopathology. *Comprehensive Psychiatry*, 90, 52-64. <https://doi.org/10.1016/j.comppsych.2018.12.012>
- Pan American Health Organization (s. f.). *Violence prevention*. <https://www.paho.org/en/topics/violence-prevention>
- Paradies, Y., Ben, J., Denzon, N., Elias, A., Priest, N., Pieterse, A., Gupta, A., Kelaher, M. y Gee, G. (2015). Racism as a determinant of health: a systematic review and meta-analysis. *PLoS ONE*, 10(9), e0138511. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0138511>
- Perrin, M., Vandeleur, C. L., Castelao, E., Rothen, S., Glaus, J., Vollenweider, P. y Preisig, M. (2014). Determinants of the development of post-traumatic stress disorder in the general population. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 49(3), 447-457. <https://doi.org/10.1007/s00127-013-0762-3>
- Real Academia Española (1984). *Diccionario de la lengua española* (20.^a ed., t. II). Editorial Espasa-Calpe.
- Rutherford, A., Zwi, A. B., Grove, N. J. y Butchart, A. (2007). Violence: a glossary. *Journal of Epidemiology & Community Health*, 61(8), 676-680. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC2652990/>
- Skinner, G. C., Bywaters, P. W. y Kennedy, E. (2023). A review of the relationship between poverty and child abuse and neglect: insights from scoping reviews, systematic reviews and meta-analyses. *Child Abuse Review*, 32(2), e2795. <https://doi.org/10.1002/car.2795>
- Solmi, M., Radua, J., Olivola, M., Croce, E., Soardo, L., Salazar de Pablo, G., Il Shin, J., Kirkbride, J. B., Jones, P., Kim, J. H., Kim, J. Y., Carvalho, A. F., Seeman, M. V., Correll, C. U. y Fusar-Poli, P. (2022). Age at onset of mental disorders worldwide: large-scale meta-analysis of 192 epidemiological studies. *Molecular Psychiatry*, 27, 281-295. <https://doi.org/10.1038/s41380-021-01161-7>
- Sripada, R. K., Swain, J. E., Evans, G. W., Welsch, R. C. y Liberzon, I. (2014). Childhood poverty and stress reactivity are associated with aberrant functional connectivity in default mode network. *Neuropsychopharmacology*, 39(9), 2244-2251. <https://doi.org/10.1038/npp.2014.75>

- Steare, T., Evans-Lacko, S., Araya, M., Cueto, S., Dang, H. H., Ellanki, R., Garman, E., Lewis, G., Rose-Clarke, K. y Patalay, P. (2024). Economic inequalities in adolescents' internalising symptoms: longitudinal evidence from eight countries. *The Lancet Psychiatry*, 11(11), 890-898. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(24\)00255-4](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(24)00255-4)
- Taqi, A. (2021, 27 de mayo [2020]). *Culture of peace and peacebuilding*. NonviolenceNY Network. <https://www.nonviolenceny.org/post/culture-of-peace-and-peacebuilding>
- Taylor, R. J., Chatters, L. M. y Levin, J. (2004). *Religion in the lives of African Americans: Social, psychological and health perspectives*. Sage Publications.
- U. S. Agency for International Development (USAID), Office of Conflict Management and Mitigation (2009). *Religion, Conflict & Peacebuilding: An introductory programming guide*. <https://jilfc.com/wp-content/uploads/2015/07/pnadr501.pdf>
- Unesco (2024, 5 de noviembre). *What you need to know about ending violence in and through education*. <https://www.unesco.org/en/articles/what-you-need-know-about-ending-violence-and-through-education>
- Unesco, International Institute for Capacity Building in Africa (2024, 7 de marzo). *Education for peace, resilience building and the prevention of violent extremism (PVE)*. <https://www.iicba.unesco.org/en/education-peace>
- Unicef (2024, 4 de noviembre). *Fast Facts: Violence against children widespread, affecting millions globally*. <https://www.unicef.org/press-releases/fast-facts-violence-against-children-widespread-affecting-millions-globally>
- United Nations (2019, 24 de octubre). *A new era of conflict and violence*. <https://www.un.org/en/un75/new-era-conflict-and-violence>
- United Nations (2023, 10 de julio). Goal 16: Peace, justice and strong institutions. En *The Sustainable Development Goals Report 2023: Special Edition*. <https://unstats.un.org/sdgs/report/2023/goal-16/>
- Wiener, P. (ed.) (1974). *Dictionary of the History of Ideas. Studies of Selected Pivotal Ideas, Index*. Charles Scribner's Sons, Publishers.
- Wilkinson, R. G. y Pickett, K. E. (2017). The enemy between us: the psychological and social costs of inequality. *European Journal of Social Psychology*, 47(1), 11-24. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2275>
- World Health Organization (2002). *World Report on Violence and Health: Summary*. https://apps.who.int/iris/bitstream/10665/42512/1/9241545623_eng.pdf
- World Health Organization (2009). *Changing Cultural and Social Norms That Support Violence*. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/44147/9789241598330_eng.pdf
- World Health Organization (2014). *Social Determinants of Mental Health*. <https://www.who.int/publications/item/9789241506809>
- World Health Organization (2022). *World Mental Health Report: Transforming mental health for all*. <https://www.who.int/publications/item/9789240049338>
- World Health Organization (2024a, 25 de marzo). *Violence against women*. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- World Health Organization (2024b, 19 de junio). *Injuries and violence*. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/injuries-and-violence>
- World Health Organization (2025, 6 de mayo). *Mental health in emergencies*. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-in-emergencies>
- World Health Organization (s. f.). *The Violence Prevention Alliance Approach*. <https://www.who.int/groups/violence-prevention-alliance/approach>

Pintura y medicina: El arte de la observación

Painting and medicine: The art of observation

Aland Bisso-Andrade¹

© El autor. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6658>

Antes de la aparición de la cámara fotográfica (1839) y del cinematógrafo (1880), los seres humanos solo podían registrar las imágenes de sus semejantes, de la naturaleza, de la vida cotidiana, de hechos históricos o de cualquier cosa, solo a través de grabados, dibujos, pinturas, tallados, esculturas, cerámica, orfebrería, e incluso de tejidos, entre otras actividades manuales; o, simplemente, describirlas mediante el lenguaje escrito o la oralidad. En consecuencia, el registro de la imagen —o de hechos reales— quedaba en manos del dibujante, el pintor, el escultor, el ceramista, el orfebre, entre otros. Sin embargo, el artista tenía la entera libertad de dejarse llevar por su imaginación y, lejos de hacer una obra ceñida estrictamente a la realidad, podía plasmar una obra sojuzgada a su interpretación personal, inspiración, estilo, tradición, entre otras variables.

En el caso particular de los pintores, ellos podían crear una obra llevados enteramente por su imaginación y libre albedrío, o podían ceñirse a parámetros históricos o recomendaciones específicas, tal como las prohibiciones (bajo severas penas) que impuso la Iglesia Católica durante varios siglos. Por otro lado, aquellos que utilizan modelos humanos podían servir solo como un reparo anatómico dentro de la estructura de la obra o tener el objetivo de ser retratados tal cual se

muestran hasta en el más mínimo detalle. Esta situación cobra una mayor responsabilidad cuando el retrato es solicitado expresamente para ese fin. Recordemos que, en ausencia de una cámara fotográfica, los artistas de los siglos pasados, principalmente pintores y escultores debían tener una alta capacidad artística y profesional para lograr una reproducción lo más cercana posible a la realidad. Particularmente, en el campo de la medicina —y todo lo que le concierne—, la pintura ha sido una fiel cronista de su historia y evolución, debido a que la enfermedad —en todos sus aspectos—, constituye una fuente inacabable de inspiración en todos los tiempos (Servicio Andaluz de Salud y Hospital Universitario Santa Sofía, 2016). En una época donde las epidemias diezmaban inmisericordes a la humanidad, cuando era posible observar la evolución natural de las enfermedades sin oportunidad de los tratamientos que hoy conocemos, donde la mortalidad materno-infantil era altísima, la expectativa de vida difícilmente llegaba a los 50 años y no existían políticas de salud pública, los pintores contaban con una fuente inagotable de creación. Es así que, a través de la pintura, hemos podido conocer los antiguos ambientes hospitalarios, los templos donde acudían los enfermos en busca de ayuda mágico-religiosa; la imagen de los antiguos médicos examinando o tratando a sus pacientes, la expresión de dolor de los enfermos y de sus acompañantes, entre muchos otros aspectos. Mas aún, muchas pinturas han registrado patologías de las más diversas, debido a que el artista hacía un retrato

¹ Médico internista y miembro asociado de la Academia Nacional de Medicina.

perfecto y quedaba plasmado en su lienzo la expresión y color de piel de un paciente que probablemente llevaba a cuestas una enfermedad crónica, como la tuberculosis o el cáncer. Asimismo, se reflejaban uno o más signos inequívocos de enfermedades como el tétanos, la sífilis, la tiña o la lepra, incluso, hasta características típicas de enfermedades sistémicas como el lupus eritematoso, la esclerodermia, la artritis reumatoidea, anomalías endocrinas, cardíacas, congénitas y hasta trastornos mentales, entre muchas otras.

¿QUÉ NOS DICEN LAS PINTURAS?

Pinturas como *Visita a los enfermos* (1656), de Cornelis de Wael (Italia), o *La visita al hospital* (1890), de Luis Jiménez Aranda (España), son ejemplos de recreación de los antiguos ambientes hospitalarios.



Cornelis de Wael (Italia), *Visita a los enfermos* (1656).

La enseñanza de la medicina también se recrea en muchas pinturas, de las cuales destacan: *Lección de anatomía del Doctor Sebastián Egbertsz* (1619), de Thomas Keyzer (Holanda), *Lección de anatomía del Dr. Willem van der Meer* (1617), de Michiel Jansz van Miereveldt (Holanda), *Lección de anatomía del doctor Nicolaes Tulp* (1632), de Rembrandt Harmensoon van Rijn (Holanda), y la *Lección clínica en la Salpêtrière* (1887), de Pierre André Brouillet (Francia), en la cual aparecen los famosos médicos: Jean Martin Charcot, Guilles de la Tourette, Joseph Babinsky y Henri Parinaud. El artista Jan Havicksz Steen (Países Bajos/Holanda, 1626-1679), realizó varias pinturas que representan la visita del médico a domicilio, tales como *La mujer enferma*, *La visita del médico* y *Médico prescribiendo*. Al respecto, también destacan *Médico húngaro en 1836*, de Geirnaert



Rembrandt Harmensoon van Rijn (Holanda), *Lección de anatomía del doctor Nicolaes Tulp* (1632).

Theodore Joseph (Bélgica), *El médico mirando un frasco de orina* (siglo XVII), de Gerrit Dou (Holanda), *Ciencia y caridad* (1897), de Pablo Picasso (España), y Goya, a su médico Arrieta (1820), en el cual Francisco de Goya (España) pinta su autorretrato siendo examinado por su médico. Las obras *The Gross Clinic* (1875), de Thomas Eakins (EE. UU.) y *Laparotomía*, de Vicente Castell Domenech (España), nos muestran actos quirúrgicos.



Jan Havicksz Steen (Holanda), *La visita del médico* (siglo XVII).

La denominada Peste Negra, ocurrida en el siglo XIV, llevó a la muerte al 30-60 % de la población europea (alrededor de 25 a 50 millones de personas) (Espí y Freudenreich, 2023), un hecho siniestro que motivó la creación de obras maestras, como *El triunfo de la muerte*

(1562), de Pieter Brueghel «El Viejo» (Holanda), y *La peste de Ashdod* (1631), de Nicolas Poussin (Francia).



Pieter Brueghel El Viejo (Bélgica), *El triunfo de la muerte* (1562). Obra motivada por la peste que asoló a Europa en el siglo XV con 25 a 50 millones de víctimas.

La misma enfermedad también motivó a Michel Serre (Francia) para pintar *La peste negra de 1720 en Marsella*. En forma similar, la peste que ocurrió en Atenas, en el 430 a. C. (se debate aún si fue de sarampión, viruela, tifoidea o peste bubónica) (Cunha, 2004), quedó representada en la pintura *La Peste de Atenas* (1652), de Michiel Sweerts (Bélgica), al igual que la *Peste Antonina*, o *Plaga de Galeno* ocurrida en Roma en el 166 d. C. por la viruela, quedó representada en la obra *La caída del Imperio Romano* (1836), de Thomas Cole (EE. UU.).



Las viejas (1810). Francisco de Goya (España). Uno de los personajes (vestido negro) muestra signos de sífilis congénita.



Sandro Botticelli (Florencia), *El nacimiento de Venus* (1485). El pie izquierdo de la mujer que aparece a la izquierda de la Venus presenta signos de onicomicosis en el segundo dedo (ver foto adjunta).

Signos clínicos de muchas enfermedades han quedado registrados en múltiples pinturas. Así, *Las viejas* (1810), de Francisco de Goya, y *Mitad de hombre con sombrero*, de Giacomo Ceruti (Italia), muestran deformidades faciales propias de la sífilis congénita. *Los lisiados* (1568), de Pieter Brueghel «El Viejo», y *Padre Damián* (1950), de Benito Prieto (España), nos muestran signos y secuelas de la lepra. La pintura *Opisthotonos* (1809), de Sir Charles Bell (Gran Bretaña), registra con exactitud, y en forma impresionante, el opistótonos del tétanos. En *Retrato de Frédéric Chopin* (1838), de Eugène Delacroix (Francia), se observa al músico con una facies pálida y perfilada, que delatan la presencia de una enfermedad crónica, propia de la tuberculosis que lo aquejaba. Durante una visita que hice al Museo Uffizi (Florencia, Italia), al observar con detenimiento el *El nacimiento de Venus* (1482-1485), de Sandro Botticelli (Italia), encontré signos de onicomicosis en el pie de una de las féminas que aparecen en la obra. Dos dermatólogos y un infectólogo estuvieron de acuerdo con mi apreciación cuando les mostré la fotografía.



Muchas pinturas han registrado patologías de las más diversas, debido a que el artista hacía un retrato perfecto y **quedaba plasmado en su lienzo la expresión y color de piel de un paciente** que probablemente llevaba a cuestas una enfermedad crónica...



La pandemia por la COVID-19 también ocasionó una enorme motivación entre los artistas. Además de una gran cantidad de murales y grafitis en todas las ciudades, los pintores recrearon la enfermedad en sus obras. Juan Lucerna (España) realizó, en el 2020, *El reencuentro y ¿Qué haremos sin ellos?*

En la obra *Las meninas* (1656), de Diego Velázquez (España), aparece un personaje con evidente enanismo acondroplásico; igualmente, el mismo artista muestra un hombre de talla corta en *Retrato de un enano* (1645), y a

un personaje con evidentes características de cretinismo en *El niño de Vallecas* (1643).

En la pintura *El contrato del matrimonio* (1743), de William Hogarth (Gran Bretaña), uno de los personajes muestra un pie vendado, característico de la gota, enfermedad muy común en aquella época. Benjamin Marshal (Gran Bretaña) pintó a un hombre obeso de 335 kg en *Retrato de Daniel Lambert* (1806); Juan Carreño de Miranda (España), en *La monstrua*, nos muestra el retrato de una niña de 5 años que pesaba 70 kg. En *La Duquesa fea* (1513), de Quentin Massys (Bélgica), aparece una mujer con deformaciones óseas atribuidas a la enfermedad de Paget.

Las enfermedades reumáticas también tienen protagonismo en muchas pinturas. El signo de «alas de mariposa» y calvicie, sugerentes de lupus eritematoso sistémico, aparecen en obras como, *Retrato de una dama* (1472), de Jacometto Veneziano (Italia), y en *Ana de Austria* (1616), de Bartolomé González y Serrano (España). Asimismo, la pintura *San Gerónimo en su estudio* (1541), de Marinus Van Reymerswale (Holanda), muestra signos cutáneos sugerentes de esclerodermia, y en *Venus y Marte* (1483), de Sandro Botticelli, así como en *En verano* (1868), de Pierre-Auguste Renoir (Francia), los principales personajes muestran signos clínicos sugerentes de inflamación articular. En *Anciano con su nieto* (siglo XIV), de Domenico Ghirlandaio (Italia), el personaje principal muestra el rinofima, una lesión cutánea de la nariz correspondiente a un tipo de rosácea severa.

Las enfermedades mentales también han sido una importante motivación. El pintor francés Théodore Géricault (1791-1824) gustaba de pintar a enfermos con anomalías mentales, donde destacan obras como *La loca*, *El cleptómano* y *La ludópata*. En 1991, el artista inglés Bryan Charnley, de 42 años, comenzó a



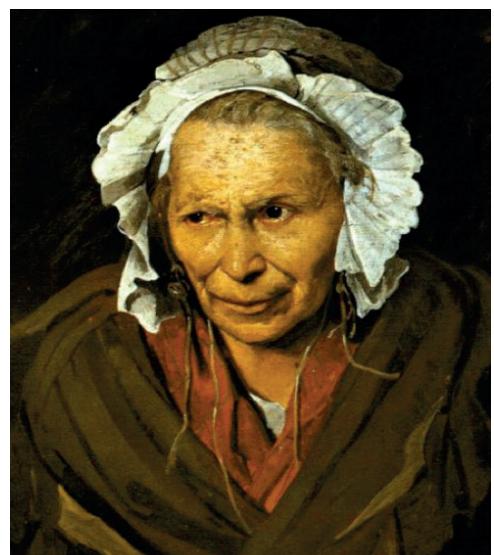
Diego Velázquez (España), *El niño de Vallecas* (1643). El retrato sugiere signos de cretinismo.



Domenico Ghirlandaio (Italia), *Anciano con su nieto* (siglo XIV). Lesión nasal tipo Rinofima.



Jacometto Veneziano (Italia), *Retrato de dama* (1472). Lesión en «alas de mariposa» y calvicie, sugerentes de lupus eritematoso sistémico.



Théodore Géricault (Francia), *La loca* (siglo XIX).

pintar autorretratos para soportar la esquizofrenia que padecía desde que tenía 17 años; así, en una serie de cuadros se puede seguir la deformación que su rostro padecía a medida que su autopercepción se alteraba con la evolución de su enfermedad. En la misma línea, también se aprecia la influencia de la enfermedad de Alzheimer en los autorretratos sucesivos que hiciera William Utermohlen (EE. UU.), entre los años 1995 y 2000.

La clorosis, una enfermedad popular desde el siglo XVI hasta inicios del siglo XX que, supuestamente, solo afectaba a mujeres jóvenes, se presentaba con características de palidez, palpitaciones, ansiedad, hipocondría, falta de apetito, sofocaciones, somnolencia y depresión. También era llamada «enfermedad de la virgen» o «mal de amores», ya que aquejaba desolación,

sus tres hijos (1773), del británico Sir Joshua Reynolds, uno de los personajes muestra los rasgos típicos del síndrome de Down.

EL ARTE DE LA OBSERVACIÓN

La observación astuta o inteligente es un componente fundamental del arte de la medicina. Sin embargo, la mayoría de las escuelas y residencias ofrecen poca enseñanza formal de esta habilidad, y algunas externalizan la enseñanza completa a museos de arte e instructores. La medicina del siglo XIX pudo haber proporcionado el marco conceptual para lo que hoy se conoce como Estrategia de Pensamiento Visual (EPV), técnica utilizada por muchos programas basados en el arte para enseñar la observación.



En este sentido, la pintura como herramienta docente es muy útil para fijar en el alumno las características clínicas de una determinada enfermedad. **Ayudan a desarrollar habilidades de observación y descripción** al obligar al alumno a fijarse en detalles que pueden pasar desapercibidos, y también influyen en el reconocimiento de prejuicios y emociones...



generalmente por la ocurrencia de un amor frustrado, evasivo, no aceptado por la familia o no correspondido. Esta presunta enfermedad fue graficada en pinturas como *Mal de amores* (siglo XIX), de Vicente Palmaroli (España), *La dama clorótica*, de Samuel Dirksz van Hoogstraten (Holanda), y *Mal de amores*, de Francisco Pradilla (España).

En una miscelánea, en la pintura *Betsabé con la carta de David*, de Rembrandt (1654), se aprecian lesiones compatibles con adenomegalia axilar y pequeñas protuberancias en la mama del mismo lado, sugerentes de cáncer de mama. En *La columna rota*, de Frida Kahlo (México), la artista muestra un autorretrato portando una serie de aparatos protésicos debido al trágico accidente de tránsito que sufrió. Por otro lado, en *Lady Cockburn con*

La visita a un museo, más allá del entretenimiento visual por la belleza de sus pinturas, nos da la oportunidad realizar una atenta observación que nos pueda revelar una gran cantidad de detalles, en cuanto a la salud de los personajes representados, estilo de vida, costumbres, tipo de muerte y todo el ambiente que los rodea. Así, aunque su nombre

pudiera haberse perdido en la historia, el retrato aún cuenta una historia. Las pinturas nos brindan la oportunidad de aplicar el Método de Zadig, agudizar nuestras habilidades de observación y despertar nuestro pensamiento creativo: ejemplos todos ellos de cómo el arte acude al rescate de la medicina. Ese método consiste en el discernimiento profundo y sutil, basado en los magistrales poderes de la observación y el razonamiento. Era el método de Sherlock Holmes. Conan Doyle pensó que su profesor de la Facultad de Medicina, el Dr. Bell, tenía poderes de observación y deducción con los que podría resolver cualquier enigma, del tipo que fuera.

Sir William Osler practicó el Método Zadig y lo enseñó a sus estudiantes, así como su aplicación en la observación del arte, iniciada antes por el médico italiano Giovanni

Morelli. Al respecto, el doctor Osler decía: «Utilicen sus sentidos [...] aprendan a ver, a oír, a sentir, aprendan a oler». También solía preguntar a sus alumnos: «¿Qué es lo más difícil de todo?», y respondía: «Lo que te parece más fácil, ver con tus propios ojos lo que tienes delante». Entonces, fue la medicina la que pudo haber desempeñado primero este mismo papel para las artes, al demostrar el valor crucial de la observación meticulosa. Morelli, Doyle, Freud y Osler fueron médicos estrechamente vinculados con las artes que confiaron en Zadig para sus descubrimientos (Magione et al., 2018).

Se debe motivar a los estudiantes y a los médicos a formular conscientemente el reconocimiento de patrones y la observación minuciosa de los detalles. Esto podría lograr que el arte y la ciencia se unan para examinar a los pacientes con mayor claridad y generar mejores hipótesis diagnósticas. Frente a una creación artística —o a un paciente—, más allá de la simple observación del arte, debemos fomentar y desarrollar el arte de la observación.

Las humanidades médicas deben constituir el campo académico, de naturaleza interdisciplinaria, que vincula la salud y la medicina con las humanidades, las artes y las ciencias sociales. En este sentido, la pintura como herramienta docente es muy útil para fijar en el alumno las características clínicas de una determinada enfermedad. Ayudan a desarrollar habilidades de observación y

descripción al obligar al alumno a fijarse en detalles que pueden pasar desapercibidos, y también influyen en el reconocimiento de prejuicios y emociones, propios o ajenos, frente a las situaciones de incertidumbre que se presentarán durante la labor médica (Diaz et al., 2021).

REFERENCIAS

- Cunha, B. A. (2004). The cause of the plague of Athens: plague, typhoid, typhus, smallpox, or measles? *Infectious Disease Clinics of North America*, 18(1), 29-43. [https://doi.org/10.1016/s0891-5520\(03\)00100-4](https://doi.org/10.1016/s0891-5520(03)00100-4)
- Diaz, R. M., Giménez, R. y Arránz, D. M. (2021). La enseñanza de la medicina a través de la pintura. *Educación Médica*, 22(4), 222-224. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2021.02.003>
- Espí, F. y Freudenreich, O. (2023). Coping with pandemics: a historical perspective about society's tools to deal with global infectious diseases. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 211(12), 927-933. <https://doi.org/10.1097/ndm.0000000000001668>
- Mangione, S., Mockler, G. L. y Mandell, B. F. (2018). The art of observation and the observation of art: Zadig in the twenty-first century. *Journal of General Internal Medicine*, 33(12), 2244-2247. <https://doi.org/10.1007/s11606-018-4666-5>
- Servicio Andaluz de Salud y Hospital Universitario Santa Sofía. *Arte y medicina*. (2016). <https://www.comcordoba.com/wp-content/uploads/2016/08/ARTE-Y-MEDICINA.pdf>



Caballo de mar (2007), de Rosamar Corcuer.

Conversación en lo sustancial: recuerdos de un peruano universal

Conversation on the substantial: memories of a universal Peruvian

Marcos Milla¹

© El autor. Artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6659>

Vivimos en una realidad absolutamente increíble que, en lugar de ser mágica, en realidad es trágica:

- Carlos Thorne: *Viva la república*
- Martín Adán: *La casa de cartón*
- Oswaldo Reynoso: *Los inocentes, El escarabajo y el hombre, En octubre no hay milagros*
- Gregorio Martínez: *Tierra de caléndula, El libro de los espejos, Biblia de guarango*
- Jorge Eduardo Benavides: *Los años inútiles, El año que rompí contigo, Un millón de soles*
- Antonio Gálvez Ronceros: *Monólogo desde las tinieblas, La casa apartada*
- Laura Riesco: *El truco de los ojos*
- Jorge Higa: *Final del porvenir*
- Antonio Bravo: *Barrio de broncas*

De los autores mencionados, surgen las preguntas: ¿Quién los ha leído? ¿De dónde salieron? ¿Son peruanos?

Hay en este inmenso panteón como una sensación de similar a cuando uno deambula más allá del sector de tumbas monumentales del cementerio Presbítero Maestro, que deja a La Recoleta de Buenos Aires tan desamparada. Desamparados también el Museo Peruano de Literatura en el que no es posible encontrar ninguno de todos estos nombres en las tantas citas escritas en muros, columnas y techos de esta especie de Capilla Sixtina literaria al lado del Rímac.

Desamparados, nuestros autores. Desamparados nosotros, que nos quedamos sin Mario Vargas Llosa. Ante ello, surge la pregunta de qué país somos, en el que todos estos escritores maravillosos son náufragos en islas perdidas, remotas, inalcanzables por los *influencers* y los Beto Ortíces y Jaime Baylys de moda.

Ortogonalmente, nos toca ahora lidiar con la partida de «un grande»: Mario Vargas Llosa. Escribo esta reseña como lo hice en el 2004 para la revista de San Marcos, cuando falleció Carlos Milla Batres. Para ello, no necesito realizar trabajo de investigación, revisar notas o archivos, pues lo que quiero contar, en realidad, es la experiencia personal: haber tenido la oportunidad no buscada de conocer en persona a este autor quien, al igual que Hemingway y García Márquez, logró romper la barrera fenomenalmente alta con la que todos los demás tienen que lidiar; lo hizo en forma tan natural, y con obras tan consecuentes.

¹ Profesor honorario de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. ORCID: 0000-0001-6446-2085

Conocí a Mario antes de leer *Los cachorros*, el primer relato suyo que cayó en mis manos y que devoré en una hora, no mucho más. Debe haber sido en 1972; no tenía diez años aún. Mi papá, Carlos Milla Batres, estaba abocado a la producción de un proyecto editorial sumamente ambicioso —su estándar y *modus operandi*—, la publicación de un libro de mesa de café sobre la Arequipa monumental: *Arequipa*, centrado en el Convento de Santa Catalina, anclada por un estudio fotográfico amplio y profundo de la ciudad por el gran fotógrafo Pepe Casals, sus alrededores y lejanías (el Valle de los Volcanes, la laguna Salinas cerca a Chiguata, pletórica de parihuanas); una de esas joyas no financierables de las que el 50 % salió a la luz (las acuarelas de Leonce Angrand, el arte de Johann Moritz Rugendas, las iglesias

vida al convento. Recuerdo la reunión a la que mi papá me llevó como me llevaba a tantas otras (tal vez queda para otra reseña: «espérame en todos lados», en una suerte de guiño a *No me esperen en abril*, una de las novelas de mi admirado Bryce. Recuerdo especialmente la afabilidad de Mario para conmigo, la manera en que me prestó atención al grado de preguntar mi opinión sobre algunas de las fotos; ya tenía por lo menos a Morgana para ese entonces. En su rostro y gestos entiendo hoy, décadas después, cómo se esforzó en hacerme sentir partícipe, importante.

He sido un lector asiduo de Vargas Llosa desde *Los cachorros*, que me impactó tantísimo leyéndolo en mi edad preadolescente: la pérdida de la masculinidad vista entonces como la pérdida del pene. Curioso que el tema de la sexualidad masculina patriarcal, su predominio, se mantuviera a través del libro *La ciudad y los perros*, que igualmente devoré sin entender, en realidad, entonces, el contexto familiar en el que fue escrito. No puedo fijar las fechas con exactitud, pues entre los 11 y 18 años fui una verdadera termita, devorando con apetito

insaciable a Charles Dickens, los clásicos rusos, Twain, Hemingway, Arguedas, Alegría, Ribeyro. Leía a veces sin registrar, sin realmente entender, leía igual.



Desamparados, nuestros autores. Desamparados nosotros, que nos quedamos sin Mario Vargas Llosa.

Ante ello, **surge la pregunta de qué país somos**, en el que todos estos escritores maravillosos son náufragos en islas perdidas, remotas, inalcanzables...



primitivas de la región Cusco) y el 50 % nunca lo hizo por problemas presupuestales crónicos (el arte de Pancho Fierro, Pachacamac, y muy a nuestro pesar, peruanos, «Arequipa»).

Con mi hermano Andrés, explorando en el depósito de libros, documentos y fotografías de la era Milla Batres, encontramos la maqueta, los ozalids y transparencias (algunas degradadas por el tiempo y la humedad limeña, enemiga de los archivos) de esta excepcional publicación detenida en su fase de gestación. Encontramos un texto muy corto, solo unas cuantas cuartillas perdidas entre manuscritos de geografía y de la historia de los japoneses en el Perú, con la que Mario quiso contribuir, muy probablemente sin los anzuelos monetarios de hoy, el relato de la entrada de su tía abuela al Convento de Santa Catalina como novicia, como era en ese entonces: depositada por la familia, endosando su destino de por

Al terminar la secundaria en el colegio La Inmaculada todos creían que, siguiendo la huella Milla Batres, iba a continuar hacia una carrera literaria. Pero la ciencia pudo más (la ciencia es mi esposa y la literatura, mi amante), y terminé en el bachillerato de Biología en la Universidad Peruana Cayetano Heredia, donde conocí a personajes tan arquetípicos y dignos de mención literaria (lo terminaron siendo, en mi *Perdido en el paraíso*) como Alberto Cazorla, Fernando Porturas, Jaime García y el fenomenal Luis León Herrera.

Fue ya en mi año de cachimbo que cayó en mis manos *Conversación en la catedral* y el impacto fue fuertísimo, toda una novela dedicada a la destrucción de la imagen

paterna: Edipo matando a Layo y, aún más, poniéndole esa estaca draculínea, simbólicamente tan poderosa en el horizonte cultural patriarcal en que me tocó crecer: el padre era gay. Recuerdo como si hubiera sido ayer la commoción, la sensación embargadora en que quedé atrapado por semanas después de leerla.

Mario Vargas Llosa, con *Conversación en La Catedral*, al igual que Bryce con *Un Mundo para Julius*, Hunter S. Thompson con *Fear and loathing in Las Vegas*, Gabriel García Márquez con *Cien años de soledad*, William Burroughs con *Naked Lunch*, Fedor Dostoievski con *Crimen y castigo*, Oswaldo Reynoso con *En octubre no hay milagros*, Ernest Hemingway con *For whom the bell tolls* y Jorge Eduardo Benavides con *Un millón de soles* (y tantos otros!) logró algo absolutamente especial y remarcable: sacar un brazo a través de las páginas, cogerme del pescuezo, remover con energía bárbara cada fibra profunda de mi alma, dejarme conmovido, inquieto, fuera de centro, por semanas.

Conversación en La Catedral es mejor que *Cien años de soledad*, porque la literatura, en toda su capacidad de crear mundos oníricos, aún nos conecta de manera potente con la realidad, con el desastre de la cotidianidad de nuestras vidas, y en ese sentido, Mario superó a Gabo. Como lo dijo con gran agudeza en su discurso de aceptación del Nobel: «leer es protestar contra las insuficiencias de la vida». Extrapolando a Mario, escribir es exponer descarnadamente estos espacios en el que los niños pierden la vida alimentando cerdos (*Los gallinazos sin plumas*), los ricos pierden la vida alimentando egos (*Un mundo para Julius*) y, ¡buena Mario!, trabajadoras sexuales pierden la vida sirviendo hombres (*Pantaleón y las visitadoras*).

Después de sus grandes novelas, Mario y Gabo se vuelven, sin duda alguna, escritores de sistema; sin embargo, esto es igualmente admirable, por la manera tan potente con que los dos irrumpieron en las letras hispanas en los años sesenta: nada acerca de ellos fue ruido de fondo. Atraparon con la fuerza de un láser megatónico el ojo del huracán y lo mantuvieron, tanto en la potencia de sus relatos como en el temperamento ígneo de sus vidas personales y proyección pública. *Permiso para sentir*, de Bryce, es tal vez el relato que mejor captura cómo Vargas Llosa, desde el comienzo, tomó el centro y nunca lo soltó.



La noticia de su fallecimiento, el lunes 15 de abril pasado, me golpeó muy fuertemente; escribí en el chat familiar que lo sentía como una pérdida personal. Mari, mi esposa, se sorprendió y me preguntó por qué. Recuerdo a estos dos Vargas Llosas: el tan familiar de las conversaciones con papá («Carlos, viejo») y el tan formal de las correspondencias epistolares («Estimado Carlos Milla Batres»). Pero recuerdo, sobre todo, a este Mario Vargas Llosa: el salvavidas que me echó el 2005 cuando tenía listo el manuscrito de *Perdido en El Paraíso*, mi primera y (por ahora) única novela publicada. Tuve la inmensa fortuna de no leer *This side of Paradise*, de F. Scott Fitzgerald, hasta mucho después; si la hubiese leído antes, nunca hubiera escrito mi novela. Pero mayor fortuna fue que papá contactase a Mario y Patricia acerca de mi borrador, en el que creyó fervientemente. Mi memoria ha perdido los detalles, pero a ellos les debo que Alfaguara España dictase la publicación de mi novela por Alfaguara Perú. *Out of body experience*, en mi idioma adoptado, fue que el lanzamiento en Lima fuese la misma semana que *Las travesuras de la niña mala: out of body*, ver en los escaparates centrales de El Crisol en

el Ovalo Gutiérrez su novela junto a la mía, tantos años después de leer *Los cachorros*.

No he leído todo Mario Vargas Llosa, pero sí he leído bastante. La alegría fue embargante cuando le dieron el Nobel el 2010, porque la Academia Sueca le debía eso desde hacía mucho. Desafortunadamente, su trayectoria política los debe haber indispuesto y, como vimos con Jorge Luis Borges, pueden llegar a ser estúpidamente miopes, inmisericordes. Pero el Nobel llegó, en el momento que ya no lo necesitaba, y a veces me pregunto si lo debió haber rechazado como en su momento lo hizo Jean Paul Sartre: «le están tirando un salvavidas a un naufrago que ya llegó a la orilla», simplemente los mandó a la mierda. Pero fue importante para nuestro país: aplaudí la aceptación como aquélla que se hace a nombre de todos esos autores peruanos que no leemos, que no conocemos, que murieron en la penuria y el olvido, y aún aquellos que, si bien acariciaron algo de fama, lo hicieron exprofeso (Bryce, *Permiso para sentir, Permiso para vivir*) o a regañadientes (Ribeyro, *La tentación del fracaso*). El premio Nobel de Varguitas contó para todos; hasta un pedacito lo siento mío.

Como sucede con aquellos que se exponen (él mismo dijo que escribir es un acto de *striptease*, lo cual es completamente cierto: toma un coraje inmenso escribir sin autocensurarse), Mario Vargas Llosa ha tomado una cantidad de torpedos impresionante: el Vargas Travolta de *Monos y monadas*, la persona injustamente vilificada

por Jaime Bayly (escritor mediocre, por cierto) y más significativamente, cuestionado tal vez con justicia por los gigantes intelectuales de San Marcos de los cincuenta y sesenta, por sus yerros políticos incluyendo el incomprensible apoyo a la horrible y nefasta Keiko Fujimori. Decisión incomprensible tras los años de batalla contra su horrible y tirano padre.

Pero quisiera cerrar con este pensamiento motivado por las muchas conversaciones acaloradas que he tenido con mis hijos milénicos: los milénicos tienen un sentido de consecuencia moral inédito en nuestra cultura, poniendo en la balanza la integridad y conducta personal tanto como la trayectoria profesional y méritos. Tal vez la lección que queda es que nosotros, los seres humanos, somos muy imperfectos: la lista de autores, compositores, pintores, arquitectos y otros de importancia cultural irrefutable a quienes deberíamos tirar a la hoguera por sus creencias políticas o religiosas es inmensa. Mario Vargas Llosa, con su bagaje patriarcal —sin el que difícilmente se hubiesen gestado obras de la complejidad y profundidad emocional de *La ciudad y los perros*—, como todos nosotros, es un ser humano. El resultado axiomático (a lo Jaime García) es que, en la literatura universal, es un gigante insustituible: el *boom* latinoamericano no es concebible sin él, *Conversación en La Catedral* nos define en formas difíciles como país y cultura. Mario Vargas Llosa, en suma, como todo lo nuestro, es un faro que puede llevar a tierra o mar adentro. Creo que nunca lo dejaré de extrañar.

Caos demoledor, sorpresas y enigmas: comienza la era Trump

Devastating chaos, surprises, and enigmas: The Trump era begins

Carlos F. Cáceres¹

Walter Mendoza²

© Los autores. Artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6658>

A puertas de terminar este primer semestre de 2025, el mundo se sigue sumergiendo en el caos, el cual está marcado por la profundización de la definición de dos realidades paralelas por parte de los medios de comunicación. Curiosamente, los grandes medios —que están ligados a grandes intereses (Herman y Chomsky, 2021)— siguen consolidándose como centros de producción de un discurso conveniente para sus dueños. De este modo, solo el variopinto espacio de pequeños comunicadores independientes, cada uno con sus propios sesgos —por lo general evidentes y aceptados—, es el reducto en el que aquellos que han despertado de la inocencia informativa siguen explorando la «verdad» (Newman y Fletcher, 2017). Como en la edición anterior, parte de lo que aquí reflejemos podrá parecer inverosímil, por lo que solo recomendamos al lector que nunca crea fácilmente nada de lo que lea o escuche, y que siempre esté dispuesto a investigar diversas fuentes por su propia cuenta para que, con el cruce de información, se acerque un poco más a eso que llamamos «verdad» (Cáceres y Casabona i Barbarà, 2024).

LA MARCA INDELEBLE DE LA ERA TRUMP

Semanas antes de su «Inauguration» (investidura), el 20 de enero último, el presidente de EE. UU., Donald J. Trump (DJT), ya había manifestado señales de su inminente llegada (Orth, 2025).



Guerra/Paz

Días antes del 20 de enero, en una medida bien vista que se concedía con su promesa pacifista, DJT envió a Steven Witkoff, su socio y amigo, a Oriente Medio con la misión de forzar a Netanyahu para que hiciera un alto al fuego «sin murmuraciones», disposición que tranquilizó temporalmente a los palestinos de Gaza (Lonsdorf,

¹ Médico y epidemiólogo social, profesor principal de salud pública en UPCH, y actualmente vicerrector de investigación. ORCID: 0000-0002-8101-0790

² Médico y demógrafo, profesor universitario, y coordinador de la Plataforma Ciudadana Salud y Derechos.

2025). Sin embargo, en los meses siguientes, su política exterior ha mostrado ambigüedad e inconsistencia frente a las coyunturas de Ucrania, Gaza e Irán.

Hasta hace unas semanas, esta situación pareció ser producto de la coexistencia en su gobierno de quienes, por un lado, buscan evitar o terminar guerras, como el vicepresidente Vance, la directora de Inteligencia, Tulsi Gabbard, y Steve Witkoff (convertido en enviado especial de DJT para realizar gestiones relacionadas a Ucrania, Israel e Irán), y, por otro lado, de los *neocons*, que buscan continuarlas o iniciarlas, como Keith Kellogg, asesor especial sobre Ucrania, Mike Waltz, el destituido consejero de Seguridad, y Marco Rubio, secretario de Estado. En este contexto, la posición del secretario de Defensa, Pete Hegseth, es menos clara (Wall Street Journal Opinion, 2024).

Líneas abajo ampliaremos el tema de la guerra y la paz a nivel internacional, pero por el momento adelantaremos que el ambiguo papel de EE. UU. respecto a dos recientes ataques bélicos ha generado gran preocupación. El primero fue realizado por Ucrania contra los bombarderos nucleares rusos el 1 de junio, y el segundo fue un ataque sorpresa de Israel contra Irán el 13 de junio. Esta incertidumbre se da a razón de que, por un lado, el país norteamericano pretendía negociar —o apoyar negociaciones—, mientras que, por otro, participaba activamente en la organización de dos ataques que parecían tratar de frustrar procesos de negociación en marcha.

A ello se suma que, el 22 de junio, se informó que EE. UU. bombardeó directamente las instalaciones de enriquecimiento de uranio de Irán. Esta acción ha decepcionado a una buena fracción del electorado de DJT, que se sintió traicionada por un acto que contradice directamente una de las promesas electorales del presidente, que era terminar con la participación de su país en guerras interminables (Associated Press, 2025). Sin embargo, más abajo mencionaremos una teoría bastante plausible que no nos deja perder del todo la esperanza de lograr la paz en Medio Oriente.

La OTAN, Rusia y las «esferas de influencia»

DJT no ha ocultado su desdén por la OTAN, en tanto esta ha sido financiada en gran medida por EE. UU., liberando

a los países europeos de la necesidad de invertir en defensa. Esta posición es una extensión de su desdén por la Unión Europea (UE), institución que vio su elección como una amenaza a su existencia. El mandatario norteamericano no ha expresado, hasta ahora, mayor interés por colaborar, sino que, más bien, ha exigido a la OTAN un gasto mucho mayor por país, que compense la reducción del apoyo de EE. UU. (Belin, 2025). Más aún, el interés mostrado por DJT por un reacercamiento con Rusia como cliente y proveedor, es decir, socio privilegiado —que incluye de paso el logro de la paz en Ucrania—, parece ser visto con pavor por los líderes europeos. Estos solo parecen estar dispuestos a aceptar un alto al fuego incondicional que termine en la capitulación de una Rusia que, en la actualidad, está ganando la guerra proxy contra la OTAN, por lo cual hacen lo posible para que fracase dicho acercamiento (Soldatkin y Osborn, 2025).

De otro lado, a inicios de su gobierno, DJT asombró a todo el mundo al expresar su interés de anexar Groenlandia a EE. UU. —es decir, extenderse hacia Canadá—, así como retomar posesión sobre el Canal de Panamá. Dicha posición —absurda al vérse literalmente— parecía más bien aludir a lo que sería una posición en el marco de la doctrina Monroe, según la cual las áreas que son próximas a potencias mundiales se encuentran en la «esfera de influencia» de estas, es decir, bajo su dominio económico, político, militar o cultural, a la vez que reciben protección (Morison, 1924), tal dominio puede ser indirecto y adoptar múltiples formas.



Ordenes ejecutivas exprés

Al salir de la ceremonia inaugural, DJT firmó 152 órdenes ejecutivas, que en general buscaban cambiar la

situación establecida por algunas de las políticas de Biden (The White House [WH], 2025c). Entre las que tenían prioridad, están las destinadas a desarmar «el Estado *woke*», considerado por algunos como un discurso que explotaba políticamente temas «progresistas» de raza, género y sexualidad. El presidente decretó la prohibición de la fórmula «diversidad, equidad e inclusión», utilizada en la mayor parte de políticas y programas sociales del anterior gobierno, y que promovía la denuncia del racismo como un problema crítico en EE. UU., así como una serie de medidas para posicionar la temática LGBT en el espacio público. Entre otras, esta consigna resaltaba particularmente la condición de las personas trans, lo que se expresaba, sobre todo, en dar facilidades a adolescentes declarados trans para que se realicen intervenciones médicas, restringiéndose con frecuencia el derecho de los padres a indagar más seriamente sobre dicha declaración; y permitiendo incluso intervenciones quirúrgicas de carácter irreversible, a pesar de que una parte de los jóvenes desistía de su alegada identidad más adelante (Jorgensen, 2023). Ello ha llevado también a la prohibición del uso de una serie de términos en documentos oficiales (WH, 2025g).

La confirmación de los funcionarios por parte del Senado

No fue fácil, pero DJT logró la confirmación de todos los funcionarios que propuso para cargos claves en el Estado (Sybert et al., 2025). Entre ellos, fue especialmente difícil confirmar a Robert F. Kennedy Jr. (RFK Jr.) para Salud y Servicios Humanos, Tulsi Gabbard para la Dirección Nacional de Inteligencia, y Kash Patel para el FBI. Gabbard, quien fue precandidata demócrata en 2020, era cuestionada por una supuesta falta de experiencia, que hasta el momento ha sido desmentida por sus actos; por el contrario, ha mantenido un prudente perfil bajo, con pocas intervenciones, en general acertadas. Anecdóticamente, durante este proceso, se reveló información que desconocían algunos senadores sobre la recepción de financiación de algunos funcionarios que generaba conflictos de intereses.

Kennedy, MAHA y el retiro de la OMS

RFK Jr., un demócrata rechazado por la cúpula de su partido debido a sus demandas de cambio radical para «tornar a América nuevamente saludable» (MAHA,

por sus siglas en inglés) (WH, 2025a), enfrentó la oposición de las industrias farmacéutica y de alimentos ultraprocesados. Esto a razón de que advirtió que lucharía contra lo que designó como una epidemia de enfermedades crónicas en EE. UU. —muchas de las cuales, según él, inician en la infancia—, y que relacionó directamente con la presencia de tóxicos en los alimentos ultraprocesados. El incremento exponencial del autismo infantil durante los últimos 70 años es otro de sus focos, para el cual ha lanzado una investigación que algunos no han tardado en denunciar como sesgada (Wadman, 2025), a pesar de que está encabezada por investigadores con experiencia en el campo. También parece estar sintetizando evidencia contra las vacunas COVID de ARNm, por lo que hasta el momento han dejado de ser recomendadas para niños sanos y mujeres gestantes (Goodman, 2025). Por otro lado, DJT retomó sus duras críticas contra la OMS y anunció que esta vez EE. UU. sí se retiraría de la organización, a la cual critica por tener supuestos vínculos estrechos con China y también por su mal manejo de la pandemia (WH, 2025d).

Bhattacharya y las nuevas políticas de los National Institutes of Health (NIH)

Kennedy cambió a todos los funcionarios a cargo de las principales agencias de salud en EE. UU. (NIH, CDC, FDA, entre otras). Para los NIH eligió a Jay Bhattacharya, epidemiólogo y economista de Stanford (NIH, 2025), que fue duramente criticado por el anterior director, Francis Collins, cuando en 2020 lanzó, junto con colegas de Harvard y Oxford, la Declaración de Great Barrington, en la que proponía un manejo distinto de la pandemia. El tiempo parece haber mostrado el valor de su postura (Quinn et al., 2025), y este nombramiento termina por rehabilitarlo.

Sin embargo, los cambios en los NIH comenzaron desde los inicios de esta Administración. Por un lado, se cuestionaron los elevados costos indirectos que se pagan a las universidades por encima de los presupuestos de los estudios (de 60 %, en promedio), por lo que se planteó reducirlos al 15 %; sin embargo, esta medida ha sido detenida judicialmente. También se criticó la denominada «temática *woke*» presente en varias investigaciones, las cuales en algunos casos fueron descontinuadas (WH, 2025b).



Jay Bhattacharya (nuevo director de los NIH), Robert F. Kennedy Jr (nuevo secretario de Salud y Servicios Sociales) y Marty Makary (nuevo comisionado de la FDA).

El anuncio más reciente, que causó zozobra entre científicos de países de ingresos bajos y medios (PIBM) que forman parte de redes de investigación vinculadas a universidades de EE. UU., se refiere a que se suspenderán los *subawards* (subcontratos académicos) que estas universidades celebran con sus contrapartes en aquellos países. Esta medida se sustenta en que los NIH no tienen forma segura de rastrear cómo se utilizan los fondos. Se ha informado que, luego de una revisión, serán reconvertidos en *grants* directos y tampoco se tocarán los *grants* directos que existen actualmente.

Esta situación está causando gran confusión y desconcierto en las redes de investigación biomédica internacional financiadas por los NIH, lo cual tiene visos de durar algunos meses más. Es posible también que a partir de ahora las colaboraciones internacionales requieran una justificación más rigurosa, y que haya cambios en los temas de investigación priorizados.

Kash Patel, Pam Bondy y los expedientes de John F. Kennedy, RFK Jr., Martin Luther King y Jeffrey Epstein

En una dimensión más mediática, en tandem con la nueva fiscal general, Pam Bondy, el nuevo director del FBI, Kash Patel, prepara la publicación del resto de documentos sobre el asesinato de John F. Kennedy (JFK) (National Archives, 2025), y la de los expedientes de la muerte de su hermano, Robert F. Kennedy, y de Martin Luther King (WH, 2025e).

Lo ya publicado sobre JFK evidencia que, efectivamente, su asesinato fue producto de una conspiración que involucró a la CIA y el Mossad. Esta revelación demuestra que la CIA —que respondía a los rumores sobre su participación en este asesinato planteando que se trataba de «teorías conspirativas» sin ninguna base, promoviendo, a su vez, la ridiculización y el descrédito de quienes los asumieran— estaba solo completando su tarea y cubriendo sus espaldas al hacerlo. Por ello, la ridiculización de planteamientos sindicados como «teorías conspirativas» debería quedar desacreditada.

También se anunció la publicación de la información completa sobre el caso Jeffrey Epstein, magnate pedófilo que supuestamente se suicidó en prisión (Halpert, 2025). Debido a su vínculo con numerosos miembros de la élite mundial que lo visitaban en su isla del Caribe y que viajaba en el Lolita Express, las solicitudes para que se desista de la publicación de este informe han sido muy persistentes.



Kash Patel y Pam Bondi.

Elon Musk, DOGE y USAID

Una de las «bombas» de esta nueva Administración, acompañada de gran controversia, fue la instalación de un Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE, por sus siglas en inglés), cuyas funciones fueron encargadas al magnate informático Elon Musk. Desde su creación, esta agencia dice haber encontrado irregularidades en múltiples sectores, desde gastos inútiles hasta corrupción (DOGE, s. f.).

Uno de los eventos más críticos sería el cierre de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés) (The Economic Times, 2025), de la cual se dijo que financiaba de forma encubierta a múltiples instancias del llamado «deep state» y a sus colaboradores (incluyendo a medios como *Politico*, la BBC y medios ucranianos), además de ONG orientadas a influir en la política. Sin embargo, también se suspendieron sin previo aviso programas de apoyo efectivo, lo cual generó un escándalo. Luego se dijo que USAID continuaría dentro del Departamento de Estado, y todos sus programas están siendo evaluados para determinar cuáles tienen valor.

El psicosocial de los aranceles

Otro tema que sorprendió a aliados y enemigos fue la propuesta de DJT de implementar enormes aranceles a los productos importados por EE. UU. de casi todo el mundo, que podían variar desde 10 % hasta muy por encima del 100 % (Amerise, 2025). En su discusión se pudo negociar bilateralmente en algunos casos, mientras que en otros tuvo que retractarse y bajarlos considerablemente, como en el caso de China. Su objetivo con estos aranceles aún no es muy claro.

La reacción contra los inmigrantes y el poder del Sionismo Internacional

Atendiendo a su promesa electoral, DJT detuvo la considerable migración informal que ocurría a través de su frontera sur, y promovió varias iniciativas para la deportación de migrantes ilegales hacia sus países de origen. Esta medida generó temor e incertidumbre entre migrantes que estaban bien establecidos en EE. UU., aunque las intervenciones parecen haberse establecido.

Por otro lado, algunas de las expresiones de funcionarios del gobierno de DJT, incluyéndolo, parecen reforzar mensajes que denuncian y condenan un supuesto antisemitismo en diversas instituciones y, considerablemente, en campus universitarios. La última ha sido la prohibición a Harvard de admitir estudiantes internacionales porque, supuestamente, requieren «nivelaciones» (lo que hace dudar de su calidad) y suelen «incurrir en antisemitismo». Tal prohibición,

ciertamente ilegal, motivó a que esta universidad realice una demanda contra DJT (Powell, 2025).

Balance

En conclusión, describir los primeros cuatro meses del gobierno de DJT es muy difícil, pues el caos que lo ha caracterizado parecería, por momentos, intencional. Incluso, algunas de sus expresiones extremas deberían leerse, digamos, metafóricamente (por ejemplo, la referencia a Groenlandia o la transformación de la franja de Gaza en un *resort*), y el objetivo de tal medida resulta enigmático. Tampoco es claro si está cumpliendo sus objetivos, pues hay quienes creen que lo está haciendo a su estilo; otros pueden dejarse engañar por el caos e imaginar que su propio disgusto alcanza a toda la comunidad MAGA (*Make America Great Again*), algo que dista de ser verdad. Algunos de los informantes en medios (redes) sociales, incluso, sugieren que las acciones tanto de DJT como de los líderes europeos parecen tan carentes de lógica que abonan a los rumores de que habría una guerra secreta en curso, mucho más grande, entre, por un lado, el globalismo corporativo mundial (representado por los gobiernos del Reino Unido y la actual UE) y, por otro lado, el gobierno de DJT y su propia coalición internacional, de modo que hay acciones que buscan confundir o distraer a la otra facción (Forbidden News, 2025). Preferimos esperar, más bien, que en el resto del año estas conductas erráticas vayan revelando su verdadera naturaleza, y en todo caso seguimos confiando en que las tendencias pacifistas se impondrán.

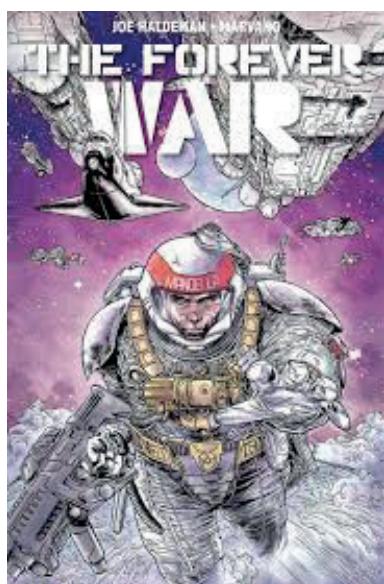
LAS GUERRAS POTENCIALES Y EN CURSO

Pese a la creciente inestabilidad del mundo, hasta los primeros días de junio se mantenía la posibilidad de alcanzar la paz, a pesar de los múltiples intentos de sabotearla. La negociación entre Rusia y Ucrania —que comenzó luego de una hábil medida de Putin al anunciar que el equipo negociador del Kremlin esperaría al de Ucrania el 15 de mayo en Estambul, pese a la resistencia de Zelensky y sus aliados de la OTAN— continuaría el 2 de junio en la misma ciudad. No obstante, el 1 de junio, haciendo gala de una temeridad inaceptable,

y con el indiscutible apoyo de Occidente (al parecer a través del MI6, la CIA y el Mossad), Ucrania atacó el arsenal nuclear de Rusia con drones, afectando entre 3 y 5 bombarderos, y simultáneamente atacó objetivos civiles que causaron accidentes ferroviarios.

Los daños del arsenal nuclear ruso fueron declarados mínimos, y la reunión del día 2 se realizó de forma efectiva y duró menos de una hora. Se acordó, sin embargo, un nuevo encuentro hacia fines de junio. Es así que Rusia continúa haciendo gala al demostrar prudencia en sus respuestas, pues sabe que una reacción desproporcionada sería ideal para sus enemigos de la UE, dispuestos a iniciar una guerra.

En cualquier caso, Rusia ha logrado establecer negociaciones sin hacer el alto al fuego que exige la UE —medida que rechaza porque serviría para fortalecer a Ucrania—. Rusia prácticamente ha ganado la guerra y está decidida a no detenerse, pues considera que ello implicaría el rearme de Ucrania. En cambio, sostiene que cualquier paz duradera se debe construir a partir de la eliminación de las causas del conflicto (*i. e.*, descarte de la inclusión de Ucrania en la OTAN, así como la desmilitarización y desnuclearización de dicho país), además de reconocer el territorio que se encuentra actualmente bajo control ruso como testimonio de la muerte innecesaria de gran cantidad de soldados de ambos países.



En Medio Oriente, el peor resultado para EE. UU., producto de una política ambigua y errática, se habría dado con los israelíes y palestinos en Gaza, debido a que Netanyahu no busca la paz, sino continuar con el genocidio palestino, e idealmente generar un gran conflicto contra Irán (Aronson, 2023). En el proceso, los Houthis de Yemen atacaron a Israel en defensa de los palestinos, y la intervención de EE. UU., tal como ocurrió en 2024, no logró detenerlos, generando más bien el abandono del escenario del conflicto por parte del país norteamericano, que ya va comprendiendo que no tiene el poder bélico que creyó tener. Asimismo, el foco de inestabilidad entre India y Pakistán, dos potencias nucleares, parece mantenerse estable, a lo que contribuyó la intervención de Rusia, China y EE. UU. en distintos momentos (United Nations News Centre, 2025).

Por otro lado, cuando el riesgo inicial de una guerra entre Irán y Occidente parecía disminuir tras el inicio de negociaciones entre el primero y EE. UU. en Omán, en las que la comunicación aparentemente fue provechosa, y luego de que Rusia se ofreciera para garantizar que Irán no desarrollará un arsenal nuclear (Smagin, 2025), y que sus instalaciones nucleares seguirían dedicadas a la producción energética, tal como establecen los tratados internacionales, la paz parecía estar ganando territorio en Medio Oriente. Sin embargo, la sombra llegó de la contrastante actitud de Israel, que buscaba por cualquier vía posible atacar a Irán, para luego involucrar a EE. UU. tras recibir un contraataque (Adly, 2025).

Pues bien, la noche del viernes 13 de junio, dos días antes de la fecha pactada para realizar negociaciones en Omán entre EE. UU. e Irán, Israel efectuó un intenso ataque contra este último, incluyendo viviendas de generales y físicos nucleares, defensas antimisiles aéreos, y las mismas facilidades nucleares, terminando con la vida de más de 200 personas. El reporte inicial afirmaba que el resultado del bombardeo fue devastador para Irán, y DJT se atrevió a insinuar que ello se había dado por la «falta de voluntad de Irán» de conceder lo que le pedían. Sin embargo, este éxito se habría debido a que hackearon el sistema iraní, el cual se recuperó ocho horas después, mucho más rápido de lo esperado por Israel. Pasado ese lapso, Irán contraatacó, con una efectividad y capacidad de daños que fue creciendo con el paso de los días, haciendo sentir su superioridad estratégica.

Israel temía que la situación se saliera de sus manos, y mantuvo una intensa presión sobre Washington para que se uniera de forma directa. Paralelamente, continuó una ambigua sucesión de publicaciones de DJT en redes sociales, que parecían reflejar una fluctuación de intenciones, entre el apoyo total de EE. UU. a Israel, por un lado, y la toma de distancia frente al mismo, por otro lado. Se supo inclusive que, en una reciente conversación telefónica, Putin lo instó seriamente a obrar con extrema prudencia y evitar unirse al conflicto (Alexander Mercouris, 2025). Sin embargo, ya existía un conflicto que de alguna forma era «suyo».

Es así que, en el marco de la constante de hechos con visos de irracionalidad que caracterizan estos tiempos, en la madrugada del 22 de junio, EE. UU. atacó Irán directamente, bombardeando sus instalaciones nucleares (Glenn Diesen [entrevistador], 2025a). Como se dijo líneas arriba, el daño fue limitado, aunque de todos modos fue un acto que, apoyado por los gobernantes europeos, profundiza las violaciones de la legislación internacional por parte de Occidente, lo cual incentiva su des prestigio. Se vio luego que la magnitud que este conflicto pudiera alcanzar dependería en buena medida de la responsabilidad y madurez que, a diferencia de los occidentales, Irán llegara a mostrar (Glenn Diesen [entrevistador], 2025b), exactamente como ha ocurrido con una Rusia que, respondiendo con prudencia las temerarias maniobras de Ucrania y la OTAN, ha evitado en la guerra proxy un escalamiento de consecuencias potencialmente gravísimas.

Al cierre de esta edición, tras una respuesta iraní muy contenida (un ataque preanunciado a las bases de EE. UU. en Qatar, que no tuvo víctimas) y un pedido de Israel de alto al fuego, ambos lados anunciaron victoria, y parecen dispuestos a negociar la paz en Medio Oriente. Frente a ello, ciertos analistas interpretan que todo esto podría haber sido desde el inicio una maniobra para lograr la paz, pese a que muchos otros actores trataban de boicotearla, explicándose así el aparentemente radical cambio de discurso de Trump frente a sus promesas electorales (Natural Resource Stocks, 2025).

REACCIONES DEL GLOBALISMO CORPORATIVO

Llamamos globalismo corporativo a una estrategia geopolítica supranacional que, en especial en las últimas

décadas, habría marcado las tendencias del cambio mundial. Entre sus actores se encuentran: i) los bancos centrales y el Banco de Pagos Internacionales (BIS, por sus siglas en inglés); ii) las grandes empresas de gestión de activos del mundo (como Blackrock y Vanguard); y iii) las corporaciones transnacionales más importantes, agrupadas en el Foro Económico Mundial. Este movimiento promovería un paulatino paso de gobiernos nacionales democráticamente elegidos a gobiernos supranacionales de índole tecnocrática, que ellos podrían controlar mejor (Trump White House Archive, 2020). Para ello, habrían cooptado e instrumentalizado el sistema de las Naciones Unidas y el discurso sobre derechos humanos, de modo que, por ejemplo, planteamientos humanitarios, como el del apoyo al migrante, permitieran también avanzar en sus objetivos en torno al debilitamiento de los gobiernos nacionales a partir de un creciente conflicto interno debido a la migración masiva y desordenada (United Nations News Centre, 2018).

Desde la asunción de DJT, este globalismo corporativo parece estar muy preocupado, por lo que ha desarrollado múltiples movimientos para boicotear soterradamente (o abiertamente) las medidas propuestas por la nueva Administración en EE. UU., tratando de mantener a toda costa la guerra proxy entre Rusia y la OTAN (vía Ucrania). Para este globalismo, dicho conflicto bélico no sería un problema moral, sino: i) una oportunidad de hacer dinero a través de la industria bélica; ii) un vehículo para el debilitamiento de Rusia (enemigo declarado porque rechaza los designios del globalismo), con la idea de lograr la caída de Vladimir Putin (The Jimmy Dore Show, 2022) o, mejor aún, el desmembramiento de este país, a fin de facilitar el usufructo de sus vastos recursos; y iii) una vía para seguir generando conflicto interno en cada nación europea, dado que la guerra actual consume recursos que reducen la calidad de vida de los ciudadanos, que ya se encuentra disminuida por la pérdida de acceso a la energía barata rusa.

Por tanto, se hace cada vez más grande la distancia entre lo que la población europea quiere y las decisiones de los políticos. De este modo, la UE, que ha devenido en mascarón de proa del globalismo corporativo, sigue avanzando con la imposición de medidas autoritarias, bajo el supuesto de que lo hace para proteger a Europa de la violencia.

Por último, pese a la retórica de preocupación por la supuesta intención de Irán de desarrollar armas nucleares —acusación desmentida reiteradamente por varias entidades—, manteniendo sus plantas nucleares solo para la producción de energía (práctica legal de muchos países), lo que realmente motiva a Occidente en el ataque a este país sería generar la caída del régimen de los ayatolás (Novara Media, 2025). Esta motivación respondería a las restricciones parciales que impone Irán para el ingreso de agentes económicos occidentales, y al deseo de que regrese un régimen títere, como el de los Shahs, que facilite el acceso directo a los ingentes recursos naturales de este país.



CRISIS EN LA UNIÓN EUROPEA Y EN LA OMS/NACIONES UNIDAS

Como se indicó líneas atrás, la crisis en la UE se ha acrecentado debido al rápido deterioro de la calidad de vida de sus ciudadanos, no solo por el encarecimiento del costo de la energía —que está causando la desindustrialización de Alemania—, sino también por el proyecto de incrementar considerablemente el gasto bélico, a costa del presupuesto del estado de bienestar europeo. Por otro lado, en todos los países, grupos políticos con un discurso muy crítico de la UE van creciendo y amenazan con retar el *statu quo*. Aunque tienden a ser de derecha, algunos son también de izquierda. No obstante, la tendencia de la UE ha sido vetarlos, ya sea declarándolos ilegales (lo que se planea para *Alternativa para Alemania*), o inculpando a sus líderes de supuestos delitos (como en *Frente Nacional* francés), o acusando al candidato de ser promovido por Rusia y prohibiéndole participar (caso de Georgescu en Rumania) (Prensa Latina, 2025).

La arbitrariedad de estas medidas, sin embargo, es cada vez más evidente para los ciudadanos, generando en ellos un creciente rechazo a la UE. De hecho, en la conferencia de seguridad de Múnich, en febrero último, el vicepresidente de EE. UU., J. D. Vance, humilló a los líderes europeos de la OTAN al afirmar que la mayor amenaza a la democracia en Europa no venía desde fuera, sino de su interior, refiriéndose al creciente autoritarismo del bloque europeo (BBC News Mundo, 2025).



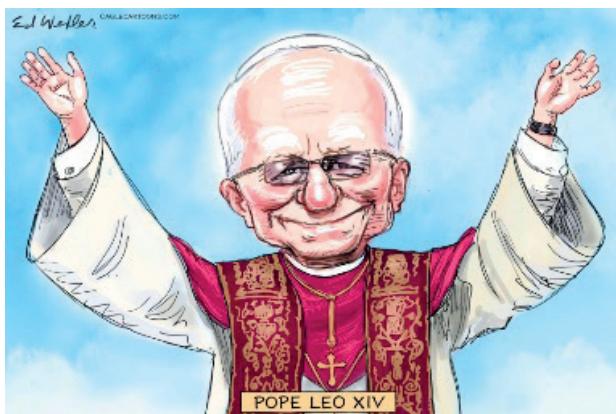
Por otro lado, el cambio de expectativas de financiamiento desde EE. UU. hacia la OMS, y en general al sistema de Naciones Unidas, ha desencadenado una crisis en estas organizaciones (WH, 2025f). En este contexto, la OMS recientemente publicó su plan de reorganización interna, el cual sorprendió porque se mantenían casi todos los puestos altos, perdiéndose en cambio una considerable cantidad de puestos operativos.

ELECCIÓN DE LEÓN XIV

El fallecimiento del papa Francisco, justo después de Semana Santa, llevó a la elección de su sucesor. Sorprendió en Perú y América Latina la designación de Robert Francis Prevost, prelado nacido en Chicago, EE. UU., pero residente durante 40 años en Perú, país del cual se hizo ciudadano, y que dejó solo cuando, hace un par de años, Francisco lo llevó a Roma, lo hizo cardenal y lo nombró en un puesto en el que iría incorporando al 70 % de los actuales cardenales (Vatican News, 2025). Habiendo asumido el nombre de León XIV, su elección generó gran entusiasmo en el país, resaltándose en él un conjunto de virtudes, incluyendo su compromiso y sensibilidad con la gente.

No obstante, su nombramiento también resucitó una historia que los teólogos católicos solían expresar en relación con el papa Bergoglio: el papa Ratzinger, antecesor de este, nunca habría renunciado, sino que solo declaró que le impedían ejercer el papado (como, efectivamente ocurrió: él fue presionado por un grupo al interior de la Iglesia para hacerlo). Y cuando ello ocurre, no se considera que el papado esté vacante, sino «impedido», por lo cual —se sostiene— la elección de Francisco sería nula, y todos sus actos también (BBC News Mundo, 2013).

Solo la muerte de Ratzinger habría generado una «sede vacante», lo que debió motivar un cónclave. Más aún, los cardenales que Francisco nombró no serían legítimos y no podrían participar de la elección —aunque, en cambio, cualquiera puede ser elegido papa—. Algunos creen, sin embargo, que probablemente la Iglesia haya tratado de resolver esto acordando con los cardenales nombrados por Bergoglio su no participación en la elección, de modo que, tal vez, León XIV haya sido elegido dentro de la norma canónica.



En cualquier caso, este es solo uno de los problemas que han afectado y afectan a la Iglesia, conmovida por la excomunión, por parte de Francisco, del arzobispo Carlo Maria Viganò (Vatican News, 2024), su crítico acérrimo, alguien que, contrariamente a la simpatía que Bergoglio despertaba entre los laicos, había publicado textos y podcasts sugiriendo que Francisco trataba de debilitar la tradición católica para integrarla a una religión única, en la lógica de los globalistas.

EPÍLOGO: UN VERDADERO PERÍODO DE TRANSICIÓN

El cuadro que acabamos de presentar sugiere, sin duda, que vivimos un período de caos en el que las estructuras que gobiernan la vida en sociedad estarían siendo derruidas, y habría que esperar que el nuevo orden que resulte de este caos —parafraseando el *«ordo ab chao»* de la francmasonería (Mackey, 1914)— no sea uno autoritario tomado de las páginas de *1984* (Orwell, 1949) o alguna otra de las grandes novelas distópicas del siglo xx.

Pese a los constantes riesgos en torno a un conflicto bélico de dimensiones globales y de gran capacidad destructora, los principales actores parecen coincidir en que no lo buscan en este momento, aun cuando actores como el venido a menos globalismo corporativista parecieran continuar tratando de generarlo. Así pues, corresponde a todos los seres humanos de buena voluntad intentar contribuir como puedan, y desde donde estén, a evitar una conflagración que ponga en riesgo el destino de la vida humana.

Finalmente, reiteramos nuestra sugerencia a lectoras y lectores acerca de la necesidad de no creer nada (incluyendo este análisis) sin contrastarlo y confrontarlo —recordando solamente que los medios masivos son una fuente más, y lo que ellos plantean no debe ser visto como un referente de objetividad—. Si acaso algo representan, es tal vez un referente de uso de los medios para construir la matrix en la que vivimos y que queremos cambiar para bien.

REFERENCIAS

- Adly, A. (2025). *Longer sticks and shorter carrots: How the U.S. is changing its engagement in MENA*. The Cairo Review of Global Affairs. <https://www.thecairoreview.com/essays/longer-sticks-and-shorter-carrots/>
- Alexander Mercouris (2025, 15 de junio). *Iran strikes continue, Israel's plan ⚡ AD Falter, Asks US Join War; Putin Slams Trump In Angry Call* [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=URxgL302eDs>

- Amerise, A. (2025, 3 de abril). *4 claves para entender los aranceles "recíprocos" anunciados por Trump para los productos que importa EE. UU. del resto del mundo*. BBC News. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c77n43jdy6go>
- Aronson, G. (2023, 26 de octubre). *"I just wish Palestinians would disappear"*. The Cairo Review of Global Affairs. <https://www.thecairoreview.com/tahrir-forum/i-just-wish-palestinian-would-disappear/>
- Associated Press (2025, 21 de junio). *In his own words: Trump's Iran strike tests his rhetoric on ending wars*. U. S. News & World Report. <https://www.usnews.com/news/politics/articles/2025-06-21/in-his-own-words-trumps-iran-strike-tests-his-rhetoric-on-ending-wars>
- BBC News Mundo (2013, 15 de marzo). *Francisco y Benedicto: el dilema de los dos papas*. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/03/130315_los_dos_papas_nm
- BBC News Mundo (2025, 14 de febrero). *El vicepresidente de EE. UU. lanza en Múnich un duro ataque contra las democracias de Europa y genera indignación*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cp8kg6r2wdjo>
- Belin, C. (2025, 7 de mayo). *MAGA goes global: Trump's plan for Europe*. European Council on Foreign Relations. <https://ecfr.eu/publication/maga-goes-global-trumps-plan-for-europe/>
- Cáceres, C. F. y Casabona i Barbarà, J. (2024). El mundo en la encrucijada: Narrativas en conflicto y multipolaridad en construcción. *Acta Herediana*, 67(2), 31-41. <https://doi.org/10.20453/ah.v67i2.182>
- Department of Government Efficiency (s. f.). [Savings]. <https://doge.gov/savings>
- Forbidden News (2025, 15 de junio). *Alex Krainer: Iran — The Graveyard of the American Empire? U.S. Hegemony Faces Historic Test | Glenn Diesen — Forbidden News* [video]. Dailymotion. <https://www.dailymotion.com/video/x9lfbzg>
- Glenn Diesen [entrevistador] (2025a, 22 de junio). *Col. Jacques Baud: America Bombs Iran's Nuclear Facilities* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=D26_5bxSAaA
- Glenn Diesen [entrevistador] (2025b, 22 de junio). *Seyed M. Marandi: America attacks Iran - Retaliation is coming* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=tkHE1-WrIEg>
- Goodman, B. (2025, 30 de mayo). *Covid-19 shots for kids remain on CDC vaccine schedule with slightly different designation*. CNN. <https://edition.cnn.com/2025/05/30/health/children-covid-vaccine-cdc>
- Great Barrington Declaration (2020, 4 de octubre). <https://gbdeclaration.org/>
- Halpert, M. (2025, 27 de febrero). *US attorney general presses FBI to release all files on Epstein*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/news/articles/cyvee9rpdq6o>
- Herman, E. S. y Chomsky, N. (2021). Manufacturing consent. En L. Chorbajian (ed.), *Power and Inequality. Critical Readings for a New Era* (pp. 198-206). Routledge.
- Jorgensen, S. C. (2023). Transition regret and detransition: meanings and uncertainties. *Archives of Sexual Behavior*, 52(5), 2173-2184. <https://doi.org/10.1007/s10508-023-02626-2>
- Lonsdorf, K. (2025, 29 de enero). *Trump's Mideast envoy visits Gaza before meeting with Netanyahu*. NPR. <https://www.npr.org/2025/01/29/nx-s1-5279178/us-mideast-envoy-steve-witkoff-gaza-israel-netanyahu>
- Mackey, A. G. (1914). *An Encyclopedia of Freemasonry and its Kindred Sciences*. The Masonic History Company.
- Morison, S. E. (1924). The Origin of the Monroe Doctrine, 1775-1823. *Economica*, (10), 27-51. <https://doi.org/10.2307/2547870>
- National Archives (2025, 18 de marzo). *JFK assassination records – 2025 documents release*. <https://www.archives.gov/research/jfk/release-2025>
- National Institutes of Health (2025, 1 de abril). *Jay Bhattacharya begins tenure as 18th Director, National Institutes of Health*. <https://www.nih.gov/news-events/news-releases/jay-bhattacharya-begins-tenure-18th-director-national-institutes-health>
- Natural Resource Stocks (2025, 24 de junio). *Geopolitical Chess – Trump, Iran, Israel, and British Imperialism* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=PAX7--vq-oI>
- Newman, N. y Fletcher, R. (2017). *Bias, Bullshit and Lies: Audience perspectives on low trust in the media*. Reuters Institute for the Study of Journalism. <http://dx.doi.org/10.60625/risjgf5m-zs14>
- Novara Media (2025, 16 de junio). *Western media is pushing for regime change in Iran* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=32_kPPf2DRK
- Orth, T. (2025, 23 de enero). *What do Americans expect from Donald Trump's second term?* YouGov. <https://today.yougov.com/politics/articles/51468-what-do-americans-expect-from-donald-trumps-second-term>
- Orwell, G. (1949). *1984*. Penguin Classics.
- Powell, A. (2025, 23 de mayo). *University sues Trump Administration over move to bar international students, scholars*. The Harvard Gazette. <https://news.harvard.edu/gazette/story/2025/05/university-sues-administration-over-move-to-bar-international-students-scholars/>
- Prensa Latina (2025, 14 de mayo). *Comparan en Europa imposición de agenda de la UE con dictadura*. <https://www.prensa-latina.cu/2025/05/14/comparan-en-europa-imposicion-de-agenda-de-la-ue-con-dictadura/>

- Quinn, G. A., Connolly, R., ÓhAiseadha, C., Hynds, P., Bagus, P., Brown, R. B., Cáceres, C. F., Craig, C., Connolly, M., Domingo, J. L., Fenton, N., Frijters, P., Hatfill, S., Heymans, R., Joffe, A. R., Jones, R., Lauc, G., Lawrie, T., Malone, R. W., ... Walach, H. (2025). What lessons can be learned from the management of the COVID-19 pandemic? *International Journal of Public Health*, 70, 1607727. <https://doi.org/10.3389/ijph.2025.1607727>
- Smagin, N. (2025, 28 de mayo). *What would Russia like from a new Iran nuclear deal?* Carnegie Politika. <https://carnegieendowment.org/russia-eurasia/politika/2025/05/russia-iran-usa-sanctions-deal?lang=en>
- Soldatkin, V. y Osborn, A. (2025, 27 de febrero). *Putin warns Europe against sabotaging US-Russia rapprochement.* Yahoo News. <https://www.yahoo.com/news/russias-putin-says-first-contacts-123524555.html>
- Sybert, S., Oakland, S., Gianfortune, R. y Henderson, N. (2025, 3 de abril). *Tracking Trump's cabinet nominee hearings & confirmations.* GovCIO Media & Research. <https://govciomedia.com/tracking-trumps-cabinet-nominee-hearings-confirmations/>
- The Economic Times (2025, 11 de marzo). *'One of biggest sources of fraud': DOGE chief Elon Musk explains why his team targeted USAID.* <https://economictimes.indiatimes.com/news/international/global-trends/us-news-usaid-shut-down-elon-musk-trump-one-of-biggest-sources-of-fraud-doge-chief-elon-musk-explains-why-his-team-targeted-usaid/articleshow/118882280.cms>
- The Jimmy Dore Show (2022, 29 de marzo). *Biden calls for regime change in Russia* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=wFNNyBramF8>
- The White House (2025a). *The MAHA Report. Make our Children Healthy Again: Assessment.* <https://www.whitehouse.gov/maha/>
- The White House (2025b, 20 de enero). *Defending women from gender ideology extremism and restoring biological truth to the federal government.* <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/01/defending-women-from-gender-ideology-extremism-and-restoring-biological-truth-to-the-federal-government/>
- The White House (2025c, 20 de enero). *President Trump's America First priorities.* <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/2025/01/president-trumps-america-first-priorities/>
- The White House (2025d, 20 de enero). *Withdrawing the United States from the World Health Organization.* <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/01/withdrawing-the-united-states-from-the-worldhealth-organization/>
- The White House (2025e, 23 de enero). *Declassification of records concerning the assassinations of President John F. Kennedy, Senator Robert F. Kennedy, and the Reverend Dr. Martin Luther King, Jr.* <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/01/declassification-of-records-concerning-the-assassinations-of-president-john-f-kennedy/>
- The White House (2025f, 4 de febrero). *Withdrawing the United States from and ending funding to certain United Nations organizations and reviewing United States support to all international organizations.* <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/02/withdrawing-the-united-states-from-and-ending-funding-to-certain-united-nations-organizations-and-reviewing-united-states-support-to-all-international-organizations/>
- The White House (2025g, 18 de marzo). *Fact Sheet: President Donald J. Trump removes DEI from the Foreign Service.* <https://www.whitehouse.gov/fact-sheets/2025/03/fact-sheet-president-donald-j-trump-removes-dei-from-the-foreign-service/>
- Trump White House Archive (2020, 7 de agosto). *President Trump: "We have rejected globalism and embraced patriotism".* <https://trumpwhitehouse.archives.gov/articles/president-trump-we-have-rejected-globalism-and-embraced-patriotism/>
- United Nations News Centre (2018, 25 de septiembre). *US President Trump rejects globalism in speech to UN General Assembly's annual debate.* <https://news.un.org/en/story/2018/09/1020472>
- United Nations News Centre (2025, 10 de mayo). *Guterres welcomes India-Pakistan ceasefire.* <https://news.un.org/en/story/2025/05/1163116>
- Vatican News (2024, 5 de julio). *Excomunión de Carlo Viganò por cisma.* <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2024-07/carlo-viganò-excomulgado-por-cisma.html>
- Vatican News (2025, 8 de mayo). *Robert Francis Prevost: la biografía del nuevo papa.* <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2025-05/robert-francis-prevost-la-biografia-del-nuevo-papa.html>
- Wadman, M. (2025, 16 de abril). *Claiming autism 'epidemic,' RFK Jr. describes NIH initiative to find environmental causes.* Science. <https://www.science.org/content/article/claiming-autism-epidemic-rfk-jr-describes-nih-initiative-find-environmental-causes>
- Wall Street Journal Opinion (2024, 13 de diciembre). *Donald Trump's Cabinet of Ideological Diversity* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/QNNpsgNV0bA>



La mamacha de la barca (2023), de Rosamar Corcuera.

Derrotar al Pacto: Llamada urgente al centro político

Defeat the Pact: Urgent call to the political center

Gino Costa Santolalla¹

© El autor. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6661>

La democracia ha sido tomada por el Pacto, pero no está perdida, aunque casi. El Pacto es una amplia coalición parlamentaria que ha venido capturando varios poderes del Estado —primero el Tribunal Constitucional, luego el Ejecutivo con Dina Boluarte, seguido de la Defensoría del Pueblo, la Sunedu, la Junta Nacional de Justicia y la Contraloría General— y trabaja con esmero en controlar el Ministerio Público, el Poder Judicial y los organismos electorales. Además, tiene en la mira a los medios de comunicación, la sociedad civil organizada y el sistema interamericano de derechos humanos. Si logra su propósito, tendrá todas las instituciones en sus manos, tal como lo hizo Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos a fines de los años noventa. Ese es su objetivo: revivir el proyecto autocrático, por ahora desde el Congreso.

La alianza parlamentaria que lo sustenta es amplia, flexible e informal. Está encabezada por el fujimorismo, el acuñismo y el cerronismo, que controlan las comisiones clave de Constitución, Justicia y Acusaciones Constitucionales, respectivamente. Otras bancadas que la integran son las de Rafael López Aliaga, la de Luna, los Niños de Acción Popular y los profesores de Pedro Castillo, así como las de Somos Perú, que llegó con el

importante voto de Martín Vizcarra, y la de Avanza País, que tiene a Phillip Butters como candidato presidencial.

Sin distingos ideológicos, políticos o doctrinarios, los une el deseo de medrar del poder, es decir, expoliar los recursos públicos y vender influencias al mejor postor, y la determinación de sobrevivir judicial y electoralmente. Para ello, requieren un sistema que neutralice cualquier contrapeso a su poder, someta la justicia y silencie la prensa independiente. Buscan un régimen de impunidad, sin separación ni equilibrio de poderes, sin independencia judicial y sin respeto a los derechos ciudadanos. Es todo lo contrario de un orden democrático, sin controles que frenen, persigan y sancionen la gran corrupción en el poder, funcional a una casta parasitaria que desconoce el bien común y es incapaz de despertar la ilusión y la esperanza de la grandeza nacional. Peor aún, que busca retrotraernos a un pasado oprobioso, despótico y oscurantista, contrario al norte de libertad, progreso y justicia de las democracias de mercado más prósperas del mundo al que debemos aspirar.

Este proyecto pasadista y reaccionario no se sostendría sin una maquinaria comunicacional bien afiatada, aunque informal que lo apuntala, defiende y justifica a través de eficientes campañas de desinformación y de la constante descalificación de quienes percibe como sus adversarios políticos. Las mentiras y las teorías conspirativas son su instrumento, la verdad su víctima, y la desconfianza

¹ Ph. D. en Relaciones Internacionales por la Universidad de Cambridge (Reino Unido) y abogado por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Excongresista y exministro del Interior

generalizada, junto con el envenenamiento de la convivencia, su resultado. El núcleo de este ecosistema lo integran Willax Televisión, *Expreso*, *La Razón* y PBO Radio.

En su labor de degradación institucional, política y moral, el Pacto ha avanzado mucho, pero no ha vencido. Por eso, aunque tomada, depreciada y exhausta, la democracia aún puede ser salvada. Sobreviven todavía, cada vez más amenazados y arrinconados, una Junta de Fiscales Supremos y una Corte Suprema de Justicia independientes, núcleos autónomos de fiscales y jueces profesionales, organismos electorales imparciales, medios de comunicación capaces de investigar y develar los abusos de poder, y organizaciones no gubernamentales golpeadas, pero combativas.

La capacidad de resistencia institucional, empero, puede ralentizar la deriva antidemocrática, pero no detenerla ni revertirla. Para ello, se requiere de una amplia oposición política de signo opuesto, desafortunadamente inexistente hasta ahora, pero que podría cuajar si los núcleos democráticos con inscripción electoral se unen. Por ahora, la oposición, espontánea y desorganizada, solo tiene rostro social y cívico, más no político. La primera, aún en formación y con agenda limitada, se expresa desde septiembre del año pasado en las movilizaciones de transportistas y otros sectores golpeados por la violencia, que cuestionan a la coalición gobernante donde es más débil, en su pasividad y complacencia con la delincuencia asesina. La otra, que es la cívica, se ejerce valientemente en todo el país desde la trinchera periodística en medios tradicionales, virtuales y redes sociales, oposición que desafortunadamente ya tiene víctimas mortales en su haber.

La única oportunidad de cambio en los próximos años son las elecciones generales de abril de 2026. Sería una tragedia que desperdizáramos la oportunidad de acabar con el Pacto, derrotarlo electoralmente y dar paso a la reconstrucción democrática. Hacerlo no solo es un imperativo categórico, sino, perfectamente, posible, dada su profunda impopularidad, su absoluta falta de legitimidad, y su rechazo unánime en todos los estratos, sectores y territorios. La completa carencia de respaldo ciudadano es una vulnerabilidad insalvable del Pacto, que lo debería condenar irremediablemente. No hay gobierno en América Latina, y muy probablemente en el

mundo, con más alta descalificación que el de Boluarte; ni qué decir del Congreso que la sostiene. Por eso, parece que la mesa está servida para sus opositores, a condición de que los tenga.

Boluarte tiene una vulnerabilidad de origen, no porque no le correspondiera la presidencia, sino por la manera en cómo se hizo cargo. Gracias a Pedro Castillo, cuyo desastroso gobierno y fallido golpe de Estado aceleró la regresión democrática, asumió la presidencia, traicionando a quienes la llevaron al poder y con quienes lo compartió como ministra durante los primeros 16 meses del quinquenio. Juramentó hasta el 2026, en abierto desacato de la expectativa mayoritaria que reclamaba adelanto de elecciones, y se consolidó reprimiendo las protestas a sangre y fuego. Gobernó de espaldas al país desde el día uno, con el exclusivo apoyo de sus antiguos enemigos políticos, y el aval de una buena parte de las élites empresariales y mediáticas que se habían negado a reconocer los resultados electorales del 2021.

El gobierno de Boluarte no ha podido asegurar tasas de crecimiento económico como las que el contexto internacional favorable permite; tampoco ha podido recuperar los niveles de pobreza, ingresos e ingesta alimentaria anteriores a la pandemia. Tampoco ha podido detener el populismo fiscal del Congreso alentado por el Tribunal Constitucional. No destaca por su seriedad, sino por el abuso de su poder, su frivolidad y sus mentiras. Cuenta con múltiples investigaciones por enriquecimiento ilícito y corrupción, de las que se ha defendido con más éxito que su predecesor, obstruyendo la justicia, atacando a la prensa y fiscalía, y desarticulando los equipos policiales y fiscales que la indagaban. De nada le valdrá, terminará sumándose a esa lista ignominiosa de expresidentes en manos de la justicia; es lo que corresponde.

Su balance y la del Congreso van de la mano, no pueden distinguirse porque ha sido y es, en la práctica, la presidenta de un gobierno parlamentario, nombrada y removida por el Congreso en cualquier momento. El Pacto cree que, si lo hace ahora, sus posibilidades electorales mejorarán. Es probable, aunque difícil, que el país olvide tan rápido una simbiosis evidente y descarada. Tampoco es tarea fácil encontrar una figura presidencial tan predecible y confiable para momentos

complicados como los que se vienen. Quizá al final, mejor malo conocido que bueno por conocer. Lo sabremos pronto.

Su desastrosa política de seguridad es la otra gran vulnerabilidad de la coalición gobernante, no solo porque ha fallado sin atenuantes ante la principal preocupación ciudadana, sino porque su conducta ha fomentado la violencia. El Legislativo ha desmantelado el marco normativo para prevenir y combatir el crimen organizado, y salvo con un par de excepciones, el Ejecutivo ha concordado en un paquete procrimen y proimpunidad, desvergonzado e inverosímil. Es más, a ese esfuerzo se le suma la destrucción de la inteligencia policial, el debilitamiento de la investigación criminal y la drástica reducción del presupuesto para combatir la minería ilegal, entre otros.



Quizá la principal desventaja es su fragmentación. **En una elección en la que muy pocos pasarán la valla parlamentaria**, es un riesgo muy alto que los distintos núcleos de centro compitan divididos...

Vaya paradoja viniendo de una coalición parlamentaria de vocación autoritaria, cuya mayoría de integrantes expresan abiertamente sus simpatías por Nayib Bukele. Es decir, los promotores de la «mano dura» nos desarmen ante el fenómeno criminal, imponiendo de facto la «mano blanda» contra extorsionadores, narcos y corruptos. Todo indicaría que lo que les gusta del presidente salvadoreño no es su política de seguridad, a Dios gracias, sino que sea «el dictador más cool del mundo».

Poner fin a este estado de cosas debería comenzar por derrotar en las urnas a los principales exponentes políticos del Pacto, para que un nuevo gobierno y Congreso acometan la urgente tarea de la reconstrucción democrática. ¿Es esto realista? Aunque todavía es temprano para hacer pronósticos electorales, gracias a las reflexiones de Alfredo Torres y Fernando

Tuesta hay escenarios más probables que otros.



Esto ha ocurrido en pleno *boom* del oro ilegal, de la cocaína, de las extorsiones, de los homicidios y de la corrupción en el poder, mientras se consolida en el territorio nacional la presencia de organizaciones criminales transnacionales de origen venezolano, colombiano, ecuatoriano y brasileño. La única manera de explicar la abdicación de una de sus funciones principales, la de proteger a la ciudadanía de las amenazas contra su seguridad, es la complicidad de quienes gobiernan con el crimen. Porque no solo es incapacidad o desidia, es una estrategia deliberada, premeditada para debilitar, socavar y destruir las capacidades públicas. Una suerte de captura de la política legislativa por las prósperas economías ilícitas y las organizaciones criminales que las explotan.

Primero, la inédita fragmentación de la oferta electoral producto de la inscripción de 43 partidos políticos no se traducirá en una representación parlamentaria igualmente atomizada. Por el contrario, debido a modificaciones en la valla electoral y tomando en cuenta los resultados electorales de los últimos veinte años, el próximo Congreso podría tener menos partidos que en el pasado y no más. Según Torres, hay una alta probabilidad que el Senado solo tenga representantes de dos o tres partidos y la Cámara de Diputados uno o dos más. Tuesta, por su parte, descarta más de seis partidos en el Congreso.

Segundo, en las últimas tres elecciones generales (2011, 2016 y 2021) el voto parlamentario en las regiones se disputó entre el fujimorismo y la izquierda, representada por Ollanta Humala, Verónica Mendoza y Pedro Castillo, respectivamente. No hay razones para pensar que el voto al Congreso bicameral no se vuelva a concentrar

en una fuerza mayoritaria de derecha, seguramente el fujimorismo o quizá alguno de sus contendores en ese sector, y una fuerza mayoritaria de izquierda, aún por determinarse.

Tercero, la misma lógica se puede extrapolar a las presidenciales. Dos de las tres últimas elecciones se definieron entre el fujimorismo y la izquierda, salvo el 2016, cuando la final fue con Pedro Pablo Kuczynski, de centro derecha, cuyo ingreso a la segunda vuelta se vio favorecido por la división en la izquierda con el voto por Gregorio Santos. Si el centro político tuviera una representación competitiva, ese riesgo existiría, tanto para la izquierda como para la derecha.

Cuarto, una elección en la que pocos pasarán la valla beneficiará a los más conocidos, quienes tienen mayor reconocimiento, organización y recursos para hacer campaña. Desde este ángulo, los partidos del Pacto llevan una gran ventaja, especialmente porque hasta ahora no tienen competencia significativa.

En la derecha, la novedad es Phillip Butters, quien entra a competir con Fujimori y López Aliaga. Tanto Hernando de Soto como Carlos Añaños quedaron descartados; Carlos Álvarez, otro aspirante con fuerza, podría seguir la misma suerte debido a sus últimas declaraciones. En la izquierda, Pedro Castillo y Antauro Humala son sus líderes más populares, pero ninguno puede participar en las presidenciales. Su intención de voto congresal parecería ser ahora más alta que la de los candidatos presidenciales de derecha, que encabezan los primeros sondeos. Todo indica que lo más probable será una reedición de la confrontación del 2021 entre derechas e izquierdas liberales y antidemocráticas, representadas en el Pacto.

Precisamente, por ello, hay una oportunidad para el centro democrático, republicano y liberal de ofrecer una alternativa radical al *status quo*, y al proyecto corrupto y autoritario que encarna, pues es evidente

que se consolidará si en las próximas elecciones vuelven a ganar las fuerzas políticas que nos gobernaron este quinquenio. Para que el centro, debilitado por la polarización interna e internacional, sea una alternativa debe hacer un gran esfuerzo para unir a sus múltiples partes dispersas. Esto es muy posible, pero si no lo logra, terminará desapareciendo, ya que los requisitos para inscribir nuevos partidos han vuelto a ser elevados a 700 000 firmas. Ese es un riesgo que no parece correr ni la derecha ni la izquierda.

El centro tiene algunas ventajas. En primer lugar, es una verdadera opción de cambio frente al orden político vigente, masivamente rechazado por la ciudadanía, pues no tiene ni ha tenido vínculo alguno con el Pacto. Esto lo representaría como una opción genuinamente antiincumbente. Muchos de sus líderes tienen exitosas experiencias de gestión pública, pero son figuras relativamente nuevas en la escena electoral nacional. La mayoría de sus precandidatos presidenciales participan por primera vez en una competencia como esta.

Quizá la principal desventaja es su fragmentación. En una elección en la que muy pocos pasarán la valla parlamentaria, es un riesgo muy alto que los distintos núcleos de centro compitan divididos, porque sin escala será difícil que puedan tener protagonismo en una confrontación nuevamente polarizada entre los extremos. Más aún, dada la juventud de sus organizaciones políticas y sus limitaciones en aparato y recursos. Si no hay unidad, siempre habrá la oportunidad para una sorpresa, pero parece muy improbable.

Si el centro político no reacciona para ofrecerle una alternativa viable a los peruanos frente a la continuidad del Pacto, corremos el riesgo de que los males que nos aquejan no solo se extiendan por cinco años más, sino que se perpetúen indefinidamente. Esta es nuestra última oportunidad, no la desperdiciemos.

La crisis política peruana: Ciclo inicial, ciclo moderno y *continuum* crítico

The Peruvian political crisis: Initial cycle, modern cycle, and critical continuum

Juan De la Puente¹

© El autor. Artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6662>

RESUMEN

La pregunta sobre el origen de la actual crisis nacional conduce a la identificación de un registro histórico de evidencias críticas, cuyos elementos están presentes en el ciclo inicial de la República y en el ciclo moderno actual, delineando un *continuum* crítico caracterizado por una profunda brecha o división social, antes que por la polarización o el antagonismo político.

Palabras clave: crisis peruana; evidencia crítica; estabilidad; brecha; libertad; orden; reforma.

ABSTRACT

The question about the origin of the current national crisis leads to the identification of a historical record of critical evidence, whose elements are present in the initial cycle of the Republic and in the current modern cycle, outlining a critical continuum characterized by a deep social divide or division, rather than by political polarization or antagonism.

Keywords: Peruvian crisis; critical evidence; stability; gap; freedom; order; reform.

INTRODUCCIÓN

Sobre el actual proceso crítico, existe cierto consenso sobre que este se inicia en 2016, luego de que las elecciones arrojaran un inédito resultado: la holgada ganadora de la primera vuelta, Keiko Fujimori, es vencida en la segunda vuelta —en una llegada muy ajustada— por un *sorpasso* del candidato que quedó muy atrás en la primera vuelta, Pedro Pablo Kuczynski². Con ello, se inicia un momento que la teoría política conoce como «gobierno dividido», es decir, un Congreso controlado por el partido opositor al Ejecutivo.

Existen enfoques matizados sobre el citado origen. Por ejemplo, se sostiene que obedece al agotamiento del ciclo iniciado con la caída de Alberto Fujimori, que hacia el 2015 evidenciaba una corrupción parecida a la del período previo. Esto conduce al quiebre del patrón instalado, según el cual el perdedor de una segunda vuelta ganaba la siguiente elección (García, 2006; Humala, 2011); o que la etapa abierta en el año 2000 no superó la herencia fujimorista, porque restaura algunas de las reglas de juego institucionales para hacer el sistema más predecible y transparente, pero mantiene

² Según la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), considerando los votos válidos, en la primera vuelta electoral de 2016, Keiko Fujimori obtuvo 39,86 % y Pedro Pablo Kuczynski, 21,05 %. En la segunda vuelta, Fujimori obtuvo 49,88 % y Kuczynski 50,12 %. La distancia entre ambos fue de 41 057 votos.

1 Docente de la Universidad de San Martín de Porres.

casi inalterable las reglas de acceso al poder y las bases del modelo neoliberal.

En cualquier caso, hay razones que permiten establecer fenómenos o hitos razonables que indican la aparición de la actual crisis y que conducen a un programa para salir de ella. Esta caracterización implica reconocer una dinámica de inicio y fin de las crisis peruanas, que corresponde a una reflexión que recorre la historia del Perú sistematizando los buenos y malos momentos con claves antagónicas: épocas de auge y caída, guerra y paz, destrucción y reconstrucción, dictadura y democracia, bonanza y recesión, entre otros. Este recuento sucesivo, desde los años ochenta del siglo XX, facilita el uso de teorías que se hacen clásicas y útiles, como la de las transiciones³ o de la legitimidad democrática⁴, entre otras, plasmadas generalmente en propuestas institucionales, e incluso constitucionales.

La demarcación temporal de esta crisis no minimiza la importancia de su registro histórico ni que se dimensione su carácter estructural. Una lectura de la crisis que aprecie la larga duración de la República es también necesaria, a propósito de la conmemoración de nuestro bicentenario sin fastos y poco orgullo.

En el presente artículo se propone establecer una relación entre la actual crisis, que buena parte de los estudios la sitúa desde 1980 —que presenta nuevas profundidades desde 2016— y la crisis en las décadas iniciales de la fundación de la República, con el propósito de identificar continuidades que respondan a la pregunta de cuándo se inició el proceso que nos conduce a este momento. Para ello, se establecen dos ciclos, el primero, el ciclo inicial en la etapa de fundación de la República, y el segundo, el ciclo moderno, que se inicia en 1980. Se expone también un grupo de evidencias críticas presentes en ambos ciclos y que dan forma a un *continuum* crítico de carácter estructural e histórico, que atraviesa nuestro país, necesario de abordar reflexiva y comparativamente.

LA RAÍZ HISTÓRICA

La pregunta de Zavalita en *Conversación en La Catedral*⁵, «¿En qué momento se había jodido el Perú?», ofrece una visión audaz y crítica que, aunque provenga de la literatura, otro de los mundos donde habitan las ideas, remite a varias preguntas y resume, por anticipado, algunas certezas que también pueden ser abordadas desde la filosofía política: 1) que el deterioro es una realidad, un estado de cosas consistente, ya no una presunción; 2) que existe un «cuando» identificable, un tanto lejano, más lejano que el cruce de los años 50 y 60 del siglo pasado alrededor del que gira el relato; 3) que el deterioro es severo, no superficial; 4) que atañe a todos, al Perú, a un nosotros comunitario, que trasciende lo político; y 5) que ese momento, que no es sinónimo de un acto, ese «había», es un pasado que está presente.

De hecho, otras lecturas desde la literatura en el siglo XX (*Aves sin nido*, *El mundo es ancho y ajeno*, *País de Janja*, *En octubre no hay milagros*, *Todas las sangres*, por citar algunos⁶) ofrecen una visión severa de los procesos críticos en sus raíces históricas, más translúcida que los diagnósticos que versan sobre el Perú como país adolescente, el déficit de la nación o la promesa nacional, recurrentes en el siglo pasado.

Recientemente, Murakami y Pozsgai-Alvarez (2024), sin desechar el eje temporal, se preguntan sobre las raíces históricas de la actual crisis política y las valoraciones actuales sobre la democracia. Poco antes, Martuccelli presenta cinco elementos del problema peruano actual, siendo el último de carácter histórico estructural, antagónico y no resuelto por la política: «el gran miedo y el gran rechazo». El primero alude al temor de las élites al relato refundador que proviene de los segundos, de los sectores subalternos y vulnerados. (Martuccelli, 2024).

En el examen de las instituciones y el uso de recursos textuales jurídicos, especialmente sus constituciones, la formación de la República aparece como la respuesta a dos problemas: el colonial y el nacional. Así, cuando el Perú se republicanizó, se dotó de un conjunto de reglas

3 Juan J. Linz y Alfred Stepan, *The breakdown of democratic regimes*, y Guillermo O'Donnell y Philippe Schmitter, *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias*.

4 Norbert Lechner, *De la revolución a la democracia*.

5 Novela de Mario Vargas Llosa.

6 Novelas de Clorinda Matto de Turner, Ciro Alegría, Edgardo Rivera Martínez, Oswaldo Reynoso y José María Arguedas, respectivamente.

liberales que actúan sobre una comunidad —precaria, pero comunidad al fin—, resolviendo una contradicción estructural y, con ello, iniciando una vía para el progreso, el bienestar y la unidad. Las vicisitudes de este recorrido se atribuyen a la falta de una clase dirigente, al «alma nacional» adormecida o a las oportunidades perdidas, una evocación ucrónica que manejó estupendamente la Generación del 98 (Chocano, 1987).

LAS EVIDENCIAS CRÍTICAS

Otra evaluación, cuando no se someten a la historiografía tradicional, propone una reflexión distinta y crítica que enfatiza en que la formación de la República no resolvió ni el problema nacional ni el colonial. Así, la relación entre la sociedad y el Estado, que toca a los tres núcleos del liberalismo clásico, el político, moral y económico (Macridis y Hulliung, 1966)⁷, es un asunto irresuelto que problematiza todos los diseños institucionales y opera como generador de las crisis generales y recurrentes. Por lo tanto, actúa como articulador de grandes evidencias críticas abordadas por estudios separados o integrados: caudillismo y/o personalismo, déficit de representación, libertad y orden, violencia política, centralismo, patrimonialismo y corrupción.

Desde 1980, esta brecha es menos abordada como conjunto. Un número apreciable de estudios sitúan, en ese año, un corte epistemológico que desatiende gran parte del pasado. Como excepciones relevantes, la brecha vuelve a ser mencionada en amplitud por el *Informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación* (CVR, 2003) y por el *Informe final de la Comisión de Alto Nivel para la Reforma Política* (CANRP, 2019).

Antes, en 1987, A. Flores Galindo elaboró un ensayo —«República sin ciudadanos»⁸— en el que sostiene

que la fundación de la República genera un vacío que empodera a sectores que prolongan las condiciones de exclusión y servidumbre colonial, e impiden que el eje del sistema sea, precisamente, los ciudadanos concebidos en el rol que el liberalismo de los textos oficiales preconiza (Flores, 1994). Luego del golpe del 5 de abril de 1995, Cotler (1992) se refiere a la brecha como la continuidad histórica de estas contradicciones, la base de «las pendulaciones políticas y económicas», una herencia colonial que sustenta las «tajantes divisiones sociales» del país que impiden la formación de una institucionalidad estable y contribuyen al fracaso del objetivo de «constituir una sociedad y un Estado nacionales» (pp. 34-35).

EL CONTINUUM CRÍTICO

Divorcio, disfunción, brecha o desencuentro profundo: se trata de un *continuum* crítico que reaparece en tonos generalmente disruptivos, desafiadados desde arriba y desde abajo. Ya desde el método, la apreciación de nuestras crisis como la reaparición o recurrencia de este *continuum* crítico obliga a prestar más atención a las transiciones inconclusas y a las salidas en falso de los procesos de democratización. Más allá del método, este *continuum* reduce la centralidad de reformas institucionales, aún las más radicales, y remite a la necesidad de cambios más profundos, transversales y unitaristas.

La presencia de la República, como acto creador, podría ser el inicio de ese «momento» que se consolida en un largo período fundacional, el ciclo inicial, que abarca desde 1808 hasta 1839, cuando es derrotada la Confederación Perú-Boliviana, se debilitan las expectativas liberales y se instala un gobierno abiertamente conservador —el de Agustín Gamarra— que centraliza aún más el país, reduce derechos, inicia el festín del guano, rebaja impuestos a la minería y consolida el tributo indígena. Tres constantes de esa etapa son: profusión reformista textual: en 18 años de República (1821-1839), el Perú aprobó 6 constituciones⁹; extremada agitación política y militar, con rebeliones internas, guerras externas y golpes

7 En el método de Macridis y Hulliung (1966) sobre los tres núcleos, el núcleo moral contiene una afirmación de valores y derechos básicos atribuibles a un ser humano por naturaleza: libertad, dignidad y vida; el núcleo político: consentimiento del individuo, representación, gobierno representativo, constitucionalismo y soberanía popular; y el núcleo económico: derechos económicos y de propiedad, consumir, producir, contratar, y comprar y vender.

8 Fue incluido en el libro *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes* (1994).

9 El Estatuto Provisorio de 1821 y las constituciones de 1823, 1826, 1828, 1834 y 1839. En el recuento consensual del derecho constitucional peruano no ingresan otros documentos de ese período, la Constitución del Estado Sud-Peruano (1836), la Constitución del Estado Nor-Peruano (1836), el Decreto de Establecimiento de la Confederación Perú-Boliviana (1836)

de Estado; y persistencia de las relaciones de exclusión política, esclavitud y servidumbre: por ejemplo, entre 1826 y 1854, el tributo indígena y de castas representó el 25 % de los ingresos totales del Estado postcolonial (Rojas, 2019).

Por otro lado, en un esfuerzo de amplitud, la demarcación de la actual crisis se extiende desde 1980, es decir, 45 años, si se enlazan en un ciclo también largo los fenómenos vividos desde entonces: un ciclo moderno frente al ciclo inicial de la República. Aunque ambas denominaciones probablemente requieran de precisiones, resultan útiles para intentar una relación entre ellas.

En el análisis del ciclo moderno son extendidas las alusiones a que la democracia restaurada en 1980 no altera la tradición autoritaria y excluyente de la República

EL CICLO INICIAL Y EL CICLO MODERNO

En este punto, surge la pregunta de cómo relacionar el ciclo inicial de la República y el ciclo moderno con el propósito de encontrar las continuidades disruptivas y pendulaciones inestables a las que se refiere Cotler.

Temo que el enfoque tradicional que sitúa una permanente disputa entre liberales y conservadores no sea suficiente para ese propósito; y no porque la disputa no exista, sino porque esta no es resuelta con los códigos de la competencia de las ideas, sino de la mutua influencia o incidencia estéril. Según Portocarrero (1987), al fundarse la República, los liberales «logran triunfar en el campo de las ideas oficiales», pero en el terreno de los sentimientos, «la tradición conservadora sigue siendo dominante» (p. 94).

El propósito republicano implica idearios a consensuar tanto en los textos como en las *polis*, una correspondencia que no precisa de ser completa e inmediata, pero que sí exige ser cierta y continuada, es decir, un régimen de verdad (Foucault, 1999) que se reproduzca en el tiempo, evolucione e incluso pueda ser modificado.



Divorcio, disfunción, brecha o desencuentro profundo: se trata de un *continuum* crítico que **reaparece en tonos generalmente disruptivos**, desafiados desde arriba y desde abajo.



(Ballón, 1986; Bourricaud, 1989; Cotler, 1994; López, 2001), y que hay resistencias expresas a que esa transición consolide un sistema político más inclusivo y, por ello, estable (Tuesta 1999). Aunque también son frecuentes las tesis que separan la performance de los partidos hasta 1989 y su falta de reacción a la irrupción de la antipolítica ese año (Tanaka, 1998). Finalmente, el caudillismo y clientelismo son también situados como elementos que limitan la democracia (Lynch, 1995; Dargent, 2000).

No obstante, esta correspondencia no se produce. Por el contrario, en ambos ciclos a los que nos referimos, el inicial y el moderno, y en las décadas que median entre ellas, el sistema se resiste de todas las formas posibles —golpes, fraudes electorales, exclusiones constitucionales— a superar de un modo consistente las reglas de la exclusión y cerrar la brecha para favorecer un régimen político más predecible y estable; es decir, consolidar la democracia en el lenguaje del siglo XX. Queda por precisar si en ello son más decisivos, para usar la caracterización de Portocarrero, los sentimientos vinculados a la tradición cultural autoritaria o a la tradición económica patrimonialista.

y la Ley Fundamental de la Confederación Perú-Boliviana (1837).

Algunos de los ámbitos del *continuum* crítico y sus evidencias críticas a relacionar son abordados

interdisciplinariamente. Nos referiremos ahora a tres de estas evidencias críticas: caudillismo y/o personalismo, déficit de representación, y libertad y orden.

En el caso del caudillismo y/o personalismo, existen enfoques multidisciplinarios que intentan conectar el pasado y presente para explicar las claves de los comportamientos, aunque estos hayan cambiado desde el voluntarismo de los caudillos militares sin estructuras partidarias en el siglo XIX al voluntarismo de los caudillos civiles en el ciclo moderno, con compromisos con poderes fácticos civiles o militares. Dos de estos enfoques pertenecen a Aljovín y Tanaka.

Aljovín (2000), refiriéndose al ciclo inicial, señala:

Los caudillos estaban atrapados en el discurso constitucional. Este discurso también incluía un «guion para las revoluciones». Todas ellas tenían por lo general dos actos. El primero: el líder tenía que acceder al poder a través de la violencia afirmando contar con el apoyo de la opinión pública, de la nación y del ejército. El segundo: el caudillo convocaba elecciones, y al ganarlas cambiaba su *estatus* de presidente provisional a electo (p. 316).

Tanaka (2017), sobre el ciclo moderno, señala:

Podría decirse que el necesario proceso de institucionalización de los partidos políticos tendería a reducir el espacio para partidos personalistas [...]. En principio, un proceso de ordenamiento del sistema de partidos y requisitos más realistas y, al mismo tiempo, más exigentes revelarían que detrás de la mayoría de los partidos personalistas no hay mayor consistencia ni base, por lo que terminarían desapareciendo. La existencia de los partidos personalistas es por supuesto consecuencia de una cultura política caudillista (p. 20).

El contexto del caudillismo y/o personalismo ha cambiado, pero dentro del *continuum* crítico responde a un patrón de acceso al poder que acaba en procesos que legitiman esa personalización que depende de la fuerza y del recurso a la emergencia que hace inapelable la presencia de un hombre providencial. Toda etapa de turbulencia nacional presenta una lógica de guerra y está poblada de mesianismo y populismo antes como hora,

de modo que el personalismo es más resultado que causa, y probablemente más peligroso en la primera condición por la pulsación autoritaria que condensa.

Otro ámbito, el de las instituciones y la representación, cuenta con estudios minuciosos sobre lo acontecido en el ciclo moderno desde varios ángulos, desde el Derecho (Eguiguren, 1990), la Sociología (Bernalles, 1993; Degregori, 2000), la Historia (McEvoy, 2011; Aljovín, 2000), y la Filosofía Política (Quintanilla, 2024). Sin embargo, sigue pendiente la ubicación de la precaria democracia peruana en el ciclo inicial republicano, desde donde parece arrastrar la endémica falta de legitimidad de la política como actividad y de la representación.

El análisis de la legitimidad de las instituciones y la representación durante el ciclo inicial es profuso, y de ella se ocupan especialmente la Historia y la Antropología peruanas. Se aprecia que, en este punto, opera una convicción inoperativa compuesta por varias razones que rivalizan entre sí por ser las más importantes. La larga lista incluye la falta de Estado y políticas públicas, el sistema de formación de la representación, la corrupción y falta de control, la captura del Estado desde arriba por poderes económicos que gobiernan para sus intereses y, recientemente, la captura desde abajo por las economías ilegales e informales, y la transgresión de las reglas de convivencia.

La rivalidad entre las razones tiene, sin embargo, un punto de consenso, el enfoque institucional como alternativa centrada casi exclusivamente en la reforma del Estado y de los partidos políticos, un programa de cambio legal que alcanza a la demanda u oferta de asambleas constituyentes, inclusive, dejando intocadas buenas partes de las evidencias críticas. En el ciclo moderno, con excepción de la Asamblea Constituyente, que recaba un apoyo social importante, aunque no mayoritario, las recetas institucionales son parecidas a las del ciclo inicial. No existe el pendiente del voto de las clases subalternas y de las mujeres, pero se tiene, en cambio, formas de severa exclusión como la resistencia a las candidaturas de género alternadas y a las elecciones primarias, y la nefasta influencia del voto preferencial que convierte a las elecciones en procesos plutocráticos.

No es reiterativo sostener que en el ciclo republicano la reforma de las instituciones, con énfasis en la formación

de la representación, presenta un límite entendible en la medida que no aborda el conjunto de las evidencias críticas. Es decir, patentiza que lo más decisivo es que en el juego del liberalismo de los textos y de las instituciones, el proyecto democrático es débil (De la Puente, 2023). En eso reside también nuestro liberalismo textual.

LA LIBERTAD Y EL ORDEN

La libertad y el orden que se proponen con la independencia no es una libertad «nueva». Recoge pedazos de libertad y de orden que se elaboran en Europa, EE. UU. y el continente americano. El lenguaje que los verbaliza y los conceptos a los que alude otorgan contenido al canon liberal peruano. Nuestro primer liberalismo implica la afirmación de un discurso contra la arbitrariedad y el despotismo (Peralta, 2010), pero adolece especialmente de la referencia a las libertades políticas. Esa libertad tiene por lo menos cuatro acepciones distintas: libre albedrío (o libertad de conciencia), estado de libertad (si no se está bajo el dominio de otro), privilegio (es decir, prerrogativa o inmunidad) y licencia para realizar alguna actividad. Se trata de un conjunto de acepciones vinculadas al orden, un cuadro de ideas donde los hombres pueden ser libres, pero no iguales, y donde quienes no están dentro de las corporaciones tampoco están dentro de la sociedad (Loayza, 2019).

El progreso de la libertad política es bastante relativa y asociada siempre al elemento criollo. Desde sus inicios, la Revolución francesa es combatida y denunciada en el Perú como la expresión de «libertinaje». A través de la prensa local, se mostró lo más trágico y dolorosa de esta

experiencia, azuzando el miedo a la libertad política con el materialismo, ateísmo, libertinaje, igualdad y democracia (Rosas, 2006). Así, en el ciclo inicial de la República, el sistema se articula distante de la libertad, con sentidos comunes públicos que la conciben contrapuesta al orden. El liberalismo surge desconfiando de su núcleo político y más adherido, y tolerante, a su núcleo económico, aunque la libertad económica cuestione el esquema de privilegios que impone la metrópoli (Loayza, 2019).

En el proceso de la independencia, la idea de libertad se afirma principalmente frente a España, pero no entre nosotros. Uno de los argumentos para garantizar la viabilidad del proyecto de país se enfoca desde el temor al desorden y a la liberación real de las clases subalternas. Con ese objetivo, buena parte de los ideólogos cuestionan el núcleo moral y político del liberalismo.

Los debates del ciclo inicial de la República indican que los grupos nacionales que hegemonizan la independencia saben que, si se impone una acepción amplia de la libertad, esta lleva a la igualdad real de todos y se produce el quiebre del sistema que articula las desigualdades. Por ello, idean una libertad acotada, expresión de un sufragio reducido, mantención de los tributos y del régimen de castas, y el sistema de explotación de la mano de obra indígena, casi de modo similar a la colonia. Ahora, en el ciclo moderno, la mayoría de los derechos y libertades en juego no tienen el sentido de las demandas contra el sistema de servidumbre, pero la sociedad presiona por un conjunto de nuevos derechos y libertades —salud, educación, pensiones, seguridad, ambiente, igualdad de género, conectividad, representación, integridad, rendición de cuentas, entre otros— que, al no ser atendidos, vacían de contenido y erosionan la democracia.

 No existe el pendiente del voto de las clases subalternas y de las mujeres, pero se tiene, en cambio, **formas de severa exclusión como la resistencia a las candidaturas de género alternadas** y a las elecciones primarias, y la nefasta influencia del voto preferencial que convierte a las elecciones en procesos plutocráticos.

No obstante, tanto entonces como ahora, nuestra libertad es principalmente textual. El Perú elige constituirse en una república con un tono liberal, con instituciones y prácticas liberales inscritas en los textos constitucionales, que prescriben que las autoridades sean

seleccionadas con el método liberal y el voto como expresión ciudadana, igualmente liberal. Sin embargo, ese liberalismo textual no se refleja en la vida cotidiana; por el contrario, las etapas críticas conducen a la salvación nacional, a las políticas de emergencia y al gobierno fuerte, donde la necesidad de orden llama y sacrifica la libertad.

CONCLUSIONES

Al comparar los registros de la actual crisis política, que se inicia en 1980 y reaparece en 2016, con la etapa fundacional de la República, se encuentra un grupo de evidencias críticas que explican —entonces como ahora— razones estructurales que impiden la consolidación de la democracia. La pregunta de «cuándo se inició esto» remite a un continuum crítico que antes y ahora patentiza la necesidad de abordar creativamente y en conjunto fenómenos que no operan, necesariamente y siempre, como causas, sino principalmente como resultados. Las causas siguen siendo las divisiones sociales —brecha o fractura—, es decir, una crisis política con un hondo trasfondo social.

El intenso debate del ciclo inicial se parece bastante al debate del ciclo moderno y, especialmente, con el que se experimenta desde 2016. Entonces como ahora, la discusión de la agenda pública coloca los conceptos de democracia, patria, nación, igualdad, libertad, justicia, orden y poder, entre otros, en un contexto de ampliación de prácticas discursivas que generan nuevas sensibilidades y significados insospechados. Al igual que en el pasado, el orden aparece como un aviso frente a la libertad. Las guerras intestinas de entonces y ahora tienen como propósito crear y recrear un orden autoritario, en cuyo contexto importa poco la creación y recreación de las libertades.

REFERENCIAS

- Aljovín, C. (2000). *Caudillos y constituciones. Perú 1821-1845*. Fondo de Cultura Económica.
- Ballón, E. (1986). Estado, sociedad y sistema político peruano: una aproximación inicial. En E. Ballón (ed.), *Movimientos sociales y democracia: la fundación de un nuevo orden*, (pp. 13-46). Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.
- Bernales, E. (1993). Del Parlamento Constitucional a la ficción parlamentaria. En A. Alvarez (ed.), *El poder en el Perú*, (pp. 55-71). Editorial Apoyo.
- Bourriau, F. (1989). *Poder y sociedad en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Chocano, M. (1987). Ucronía y frustración en la conciencia histórica peruana. *Márgenes*, 1(2), 43-60. <https://cedoc.sisbib.unmsm.edu.pe/biblioteca-digital/revistas/margenes/2>
- Comisión de Alto Nivel para la Reforma Política (2019). *Hacia la democracia del bicentenario*. Konrad Adenauer Stiftung.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003). *Informe final: Perú, 1980-2000*.
- Cotler, J. (1992). Descomposición política y autoritarismo en el Perú. *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, (15), 33-52. <https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2021-12/35487rcec15031.pdf>
- Cotler, J. (1994). *Política y Sociedad en el Perú. Cambios y continuidades*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Dargent, E. (2000). La transición interminable: ¿qué pasó con los partidos políticos en el Perú? En *Perú 2000: Un triunfo sin democracia* (pp. 235-278). Comisión Andina de Juristas.
- De la Puente, J. (2023). Los conceptos de libertad y orden en los orígenes del constitucionalismo peruano. *Vox Juris*, 41(2), 22-39. <http://dx.doi.org/10.24265/voxjuris.2023.v41n2.03>
- De la Puente, J. (2024). *La Constitución peruana. Revisión crítica*. PADUS.
- Degregori, C. I. (2000). *La década de la antipolítica. Auge y huida de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Eguiguren, F. (1990). *Los retos de una democracia insuficiente. Diez años de régimen constitucional en el Perú. 1980-1990*. Comisión Andina de Juristas.
- Flores Galindo, A. (1994). República sin ciudadanos. En *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes* (pp. 213-234). Editorial Horizonte.
- Foucault, M. (1999). *El orden del discurso*. Tusquets.
- Lechner, N. (s. f.). *De la revolución a la democracia*.
- Linz, J. J. y Stepan, A. (1978). *The breakdown of democratic regimes*. Johns Hopkins University Press.
- Loayza, A. (2019). Entre la justicia y la virtud. Los conceptos de orden y libertad. Lima 1780-1820. En M. Chust y C. Rosas, *El Perú en revolución. Independencia y guerra: un proceso 1780-1826* (pp. 97-111). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

- López, S. (2001). Perú, 2000-2001: la transición democrática y el gobierno de transición. En *Tareas de la transición democrática* (pp. 59-98). Comisión Andina de Juristas.
- Lynch, F. (1995). Nuevos ciudadanos y vieja política en el Perú. En C. Fernández (coord.), *Sociedad, partidos y Estado en el Perú. Estudios sobre la crisis y el cambio* (pp. 333-346). Universidad de Lima.
- Macridis, R. C. y Hulliung, M. L. (1966). *Las ideologías políticas contemporáneas*. Alianza Editorial.
- Martuccelli, D. (2024). *El otro desborde. Ensayos sobre la metamorfosis peruana*. La Siniestra Ensayos.
- McEvoy, C. (2011). De la República Jacobina a la República Práctica: los dilemas del liberalismo en el Perú, 1822-1872. En I. Jaksic y E. Posada (eds.), *Liberalismo y poder: Latinoamérica en el siglo XIX*. Fondo de Cultura Económica.
- Murakami, Y. y Pozsgai-Alvarez, J. (2024). Un análisis de la democracia peruana durante la crisis política. *Revista Elecciones*, 23(27), 105-134. <https://doi.org/10.53557/Elecciones.2024.v23n27.04>
- O'Donnell, G. y Schmitter, P. (2021). *Transiciones desde un gobierno autoritario: Conclusiones tentativas sobre las democracias*. Independently Published.
- Peralta, V. (2010). *La independencia y la cultura política peruana (1808-1821)*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Portocarrero, G. (1987). Conservadurismo, liberalismo y democracia. En A. Adrianzén (ed.), *Pensamiento político peruano* (pp. 86-89). Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.
- Quintanilla, P. (2024). *La filosofía en el Perú. El Perú en la filosofía*. Heraldos Editores.
- Rojas, R. (2019). Las bases fiscales del Perú poscolonial, 1821-1845. *Revista de Investigaciones Sociales*, 22(40), 159-177.
- Rosas, C. (2006). *Del trono a la guillotina: El impacto de la Revolución francesa en el Perú (1789-1808)*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Tanaka, M. (1998). *Los espejismos de la democracia. El colapso del sistema de partidos en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Tanaka, M. (2017). *Personalismo e institucionalización: La reforma de los partidos políticos en el Perú*. Instituto Peruano de Economía Social de Mercado.
- Tuesta, F. (1999). Reglas del juego de la competencia política: El Perú y la región andina. En F. Tuesta (ed.), *El juego político* (pp. 21-41). Friedrich Ebert.

Primera emisión postal de Arequipa durante la Guerra del Pacífico

Arequipa's first postal issue during Pacific War

Rolando Nuñez Monrroy¹

© El autor. Artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6663>

INTRODUCCIÓN

El ejército chileno ocupó Lima el 17 de enero de 1881. Luego, el 22 de febrero de 1881, un grupo de notables eligió a Francisco García-Calderón como «presidente provisional» en el pueblo de La Magdalena, que quedó como territorio libre y fuera de la autoridad militar chilena. Al negarse a firmar un tratado con desmembración territorial, García-Calderón fue apresado y deportado a Chile a bordo del blindado Cochrane el 6 de noviembre de 1881 —por lo que es conocido como «El presidente cautivo» en Perú—. El 15 de noviembre fue sucedido en el gobierno provisional por su vicepresidente, el contralmirante AP Lizardo Montero Flores² (Ayllón, s. f.).

Al quedar Lima en manos de los chilenos, en varias ciudades del Perú no ocupadas, se trataron de organizar administraciones autónomas. La región sur del Perú fue la única donde pudo constituirse un gobierno estable, que residía en la ciudad de Arequipa, representado inicialmente por el prefecto Pedro A. del Solar (representante de Piérola), posteriormente por el mismo Piérola y tras la deportación de García-Calderón, por el ya mencionado Lizardo Montero, quien ingresó a Arequipa el 31 de agosto de 1882, constituyéndose así la Ciudad Blanca en la capital del Perú. Debido a

su posición estratégica, bajo el gobierno provisional de Montero, se ejerció control sobre los departamentos de Arequipa, Moquegua, Ayacucho, Cusco y Puno (Puppo, 1935) (figura 1).



Figura 1. Ilustración del mapa de la época con los departamentos bajo el Gobierno de Lizardo Montero. Adaptado de Mariano Felipe Paz-Soldán (1860).

EMISIÓNES POSTALES DE 1881

En enero de 1881, la Dirección de Correos establecida en Arequipa, y considerando que la provisión de estampillas

1 Pontificia Universidad Católica del Perú. ORCID: 0000-0001-6525-9900

2 Contralmirante de la Armada Peruana (contralmirante AP).

estaba por agotarse, pone en circulación las primeras emisiones de Arequipa, constituidas por timbres fiscales, a partir de ese momento adquirieron uso postal. Estos fueron impresos localmente en la imprenta Madueño, en valores de 10 centavos (azul), 25 centavos (rojo) y 5 soles (amarillo). Dichos timbres fueron resellados con la marca «PROVISIONAL 1881-1882», para diferenciar el uso postal del uso fiscal, pero terminaron siendo usados para ambos fines (figura 2). Los de uso fiscal pueden diferenciarse por estar cancelados a mano con aspa, rejilla, cruz, la fecha o la firma de quien otorgaba el documento (figura 3); y los de uso postal por una antigua marca de la época prefilatélica de «AREQUIPA» en barra (Collareta #5), por el matasellos fechador denominado «Bigotazo» (Lamy #31), que data aproximadamente de 1870, y la anulación «AREQ» rodeada por tres círculos de puntos (Lamy #24), la cual se encontraba ya sobre estampillas de las primeras emisiones del Perú de 1858-60 (Puppo, 1935).

Howland (1966) y Puppo (1935) consideran esta última marca, pero no se cuenta con evidencia de ejemplares. Todas las marcas se aplicaron en color negro durante enero de 1881. Los ejemplares de fechas posteriores pueden diferenciarse por contar, además, con los resellos locales y las cancelaciones postales propias de cada oficina postal.



Figura 2. Timbres fiscales con la marca «PROVISIONAL 1881-1882»: a) 10 centavos; b) 25 centavos; y c) 5 soles con resello.



Figura 3. Anulaciones fiscales sobre timbres de 10 y 25 centavos.

Resello «PROVISIONAL 1881-1882»

Este resello se aplicó en cuatro cuños horizontales por golpe (figura 4). Presentan una altura de 13,5 mm, medida al trazar tangentes desde la base de la inscripción de los años de vigencia hasta la inscripción «PROVISIONAL» a la altura de las letras «I» y «S»; y un ancho de 19,5 mm, medido desde una tangente al primer número «1» de «1881» hasta una tangente al punto final al lado del número «2» de «1882». Además, entre ellos existe una separación horizontal de 3 mm y vertical de 17 mm en promedio. La colocación del resello debió ser realizada de forma manual, debido a la variedad de separaciones que se pueden encontrar, tanto horizontal como verticalmente entre los grupos de cuatro.

El grupo de cuatro cuños con la inscripción «PROVISIONAL» presenta variantes en los tipos de «O» y «0», y en las cifras de «1881-1882». Se han podido observar dígitos como el «1» y el «8» de tamaño pequeño y grande, y con variaciones en forma; también existen variaciones en la forma del «2». Dadas estas diferencias, se puede clasificar como dos variantes de 1881-1882, en general (figura 5).

La existencia de resellos invertidos en los valores de 10 centavos y 5 soles, aunque muy raros, indicarían que la persona que los estampó, prosiguió eventualmente resellando las 2 mitades del pliego (pliegos de 100 timbres divididos en dos cuerpos de 50 timbres contrapuestos) en una sola posición.

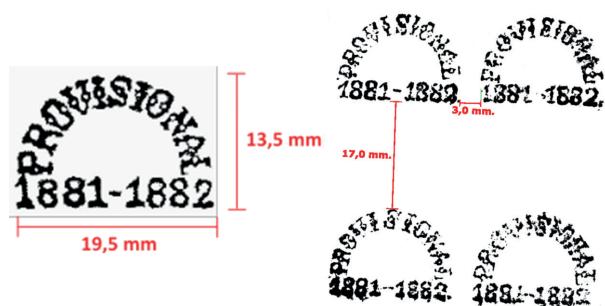


Figura 4. Resello «PROVISIONAL 1881-1882» aplicado de a cuatro e ilustración con dimensiones.

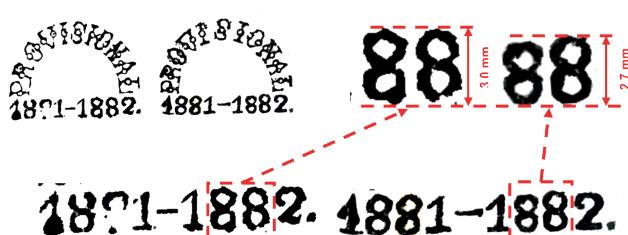


Figura 5. Medidas en altura de numerales diferenciadas.

10 centavos azul

Impresos sobre un papel muy delgado y transparente (coloquialmente conocido como «papel cebolla») también denominado «papel pelure» en espesores que están en el rango de 34 y 40 µm. Dada esta característica, se encuentran algunas estampillas del valor de 10 centavos con el resello en el dorso en lugar de la cara (figura 6). La hoja estaba compuesta por 100 estampillas dispuestas en dos bloques opuestos de 50, cada bloque estaba constituido por las estampillas ordenadas en 5 filas por 10 columnas, con una división central entre bloques donde confluyían los resellos de ambos (Puppo, 1935).

El motivo está constituido por el escudo nacional con un sol naciente en la parte posterior, encerrado en doble óvalo con la inscripción «DEPARTATOS. DEL SUR», en vez de «departamentos del sur», y «TIMBRES 1881-1882». En una casilla rectangular de color blanco el valor «DIEZ CENTAVOS.» con dos numerales «10», debajo de la casilla de la denominación a ambos lados. Finalmente, en la parte inferior la palabra «PERU». Estas estampillas se encuentran en varios tonos que van desde el azul oscuro hasta el azul ultramar, pasando por el azul verdoso.



Figura 6. Con resello aplicado en el lado correcto y en la parte posterior.

El resello de «AREQUIPA» en doble círculo - Febrero 1881

En enero de 1881, solo se utilizaron como anulaciones postales algunas de las marcas ya descritas anteriormente. Sin embargo, la diferenciación entre el uso postal y el fiscal no estaba clara. Además, la escasez de estampillas podría generar que las destinadas para uso fiscal fueran utilizadas para uso postal, por lo cual la administración postal de Arequipa mandó a resellar todas las estampillas de 10 centavos azules en todas las administraciones dependientes de esta, con un antiguo matasellos fechador de Arequipa (Lamy #25) de doble círculo, al que se le omitió la fecha en el círculo interior (figura 7).

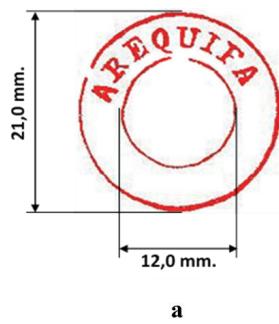


Figura 7. Resello de Arequipa en doble círculo aplicado sobre estampillas del período clásico y sobre estampilla de 10 centavos azul.

Aplicado en solo en color rojo sobre esta emisión, el círculo exterior tiene un diámetro de 21 mm, mientras que el interior mide 12 mm. Este resello presenta roturas diversas en el círculo interior, generalmente aleatorias; sin embargo, existe una rotura característica de los originales en el círculo exterior entre las letras «A» y «R» de «AREQUIPA». También se suelen observar roturas en el círculo interior debajo de la letra «Q» y «U» (Puppo, 1935), las cuales provienen del matasellos original utilizado en la época clásica. La letra «P» de «AREQUIPA» presenta un claro desgaste tal que aparece una «F» (figura 8a). Existen también falsificaciones de este resello, siempre aplicadas en color negro y sin las características anteriormente descritas (figura 8b).

Tabla 1. Diferencias entre estampillas de 10 centavos azul originales y falsas.

Originales	Falsas
En la inscripción «Timbres 1881-1882», el «18» de «1881» va entre la «R» y la «U» de «PERU» y está inclinado.	En la inscripción «Timbres 1881-1882», el «18» de «1881» sobre la «R» de «PERU» y recto.
No se encuentran sin el resello.	Se pueden encontrar sin el resello «PROVISIONAL 1881-1882».
Los numerales «10» de las esquinas superiores están separados considerablemente del óvalo central.	Los numerales «10» de las esquinas superiores están muy próximos, casi tocando, el óvalo central.
Las líneas horizontales del fondo sobre el cual descansa el escudo tienen un espaciado más fino.	Las líneas horizontales del fondo sobre el cual descansa el escudo tienen un espaciado más grueso.
Los triángulos de la parte inferior del marco no tocan la línea de la barra de la inscripción «PERU», y son más pequeños.	Los triángulos de la parte inferior del marco tocan la línea de la barra de la inscripción «PERU», y son más grandes.
Los rayos del sol radiante detrás del escudo son largos y esbeltos.	Los rayos del sol radiante detrás del escudo son cortos y anchos.



a



b

Figura 8. a) Características del resello de Arequipa en doble círculo original y b) resello falso aplicado sobre estampilla también falsa de los 10 centavos azules.

Falsificaciones de los 10 centavos azules

Las principales diferencias entre las estampillas de esta serie originales y falsas se observan en la tabla 1, mientras que las características se detallan en la figura 9.



Figura 9. Estampillas de 10 centavos original (izquierda) y falsa (derecha).



25 centavos rojo y 5 soles amarillo

Impresa en la Imprenta Madueño en Arequipa, sobre papel corriente grueso de periódico, no transparente y de diseño poco prolífico. Es común encontrarla en condición de nueva y raramente como estampilla usada genuina (Howland, 1966). El color varía desde rojo marrón hasta rosa (principalmente por el nivel de entintado). El pliego consistió en 5 filas por 10 columnas, totalizando 50 timbres. Se observan mayores detalles en los de menor carga de tinta.

La baja calidad del diseño hace que esta emisión presente un gran número de imperfecciones, lo cual

permite incluso distinguir cada posición individual en el pliego. También existen falsificaciones de esta emisión; la característica principal es que la doble línea superior e inferior no son continuas como en las originales (figura 10).



Figura 10. Estampillas de 10 centavos original (izquierda) y falsa (derecha).

Respecto al timbre de 5 soles amarillo, no se conocen ejemplares legítimamente circulados en sobre, debido a su alta denominación en valor. Solo se podría explicar que fueron usados para pagar el franqueo de grandes paquetes. Existen algunas estampillas de adheridas a fragmentos tipo cartulina, que podrían cumplir con las características propias de esta emisión. La única explicación lógica es que hayan sido parte del pago del envío por correo de grandes paquetes de documentos. Se conocen algunas variedades donde se destacan la inscripción «Solles» en vez de «Soles» en la denominación escrita del valor (figura 11).



Figura 11. Timbre de 5 soles con error «Solles» en denominación.

REFERENCIAS

- Ayllón, F. (s. f.). *Francisco García Calderón Landa*. Museo del Congreso y de la Inquisición. https://www.congreso.gob.pe/Docs/participacion/museo/congreso/files/files/francisco_calderon.pdf
- Howland, W. G. (1966). *Philatelic history of the war between Perú and Chile 1879-1884*. American Philatelic Society.
- Paz-Soldan, M. F. (1860). *Mapa del Perú*. <https://www.raremaps.com/gallery/detail/30727/mapa-del-peru-mandado-hacer-por-orden-del-libertador-gran-paz-soldan>
- Puppo, A. (1935). *Historia filatélica de la Guerra del Pacífico*. https://www.peru-philatelic-study-circle.com/MO/ssl/Books/Guerra_del_Pacifico-Puppo.pdf



La capa del tigre (2021), de Rosamar Corcuera.

Refundando la autoridad reguladora de medicamentos: Proteger la vida

Refounding the drug regulatory authority: Protect life!

Javier Llamoza Jacinto¹

Roberto López Linares²

© Los autores. Artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6664>

INTRODUCCIÓN

Las regulaciones farmacéuticas han respondido a eventos que pusieron en riesgo la salud y la vida de las personas. Aunque el siglo XX ya estaba bastante avanzado, no había muchas exigencias para el registro de medicamentos, por lo que en el mercado farmacéutico se encontraban productos que podían hacer daño.

En 1938, se usó el dietilenglicol (Figueirinha, 2025) como excipiente en la fabricación de sulfanilamida, que causó muchas muertes en Estados Unidos y llevó a la adopción de normas que exigían estudios de toxicidad de los productos farmacéuticos. Sin embargo, no todos los países avanzaban en la mejora de sus regulaciones. Posteriormente, ocurrieron otros episodios relacionados con el uso del dietilenglicol, como el paracetamol combinado con esta sustancia, que en el 2006 causó más de 300 muertes en Panamá y Haití.

La tragedia de la talidomida (Papaseit et al., 2013) fue otro episodio que exigió nuevas regulaciones farmacéuticas. En 1957, este medicamento con propiedades sedantes e hipnóticas fue autorizado en Alemania, Canadá e Inglaterra para el tratamiento de las náuseas y vómitos que se presentan durante el embarazo, y exportado a más

de 50 países. No obstante, Francia y Estados Unidos no lo aprobaron por evidencias de neuropatía periférica como efecto secundario.

En 1956, empezaron a aparecer casos de niños que presentaban focomelia. La relación con la talidomida fue documentada y fue retirada en 1961. Se estima que unos diez mil niños habrían nacido con anomalías por causa de la talidomida. Esta tragedia obligó a los gobiernos a establecer nuevas normas para garantizar la seguridad de los medicamentos, que inicia la farmacovigilancia y el desarrollo de nuevos y más estrictos criterios para los ensayos preclínicos y clínicos, así como estudios de toxicidad, teratogenicidad, etc. Se puso mayor atención al uso de medicamentos durante el embarazo y se llegó a una categorización según su potencial de producir efectos teratogénicos.

El caso más reciente que obligó a mejorar las normas regulatorias fue el del rofecoxib, que se introdujo al mercado en 1999 y fue retirado en 2004 por riesgo excesivo de infartos de miocardio y accidentes cerebrovasculares (Topol, 2004).

Las buenas prácticas de manufactura (BPM) para productos farmacéuticos se empiezan a exigir desde 1960 en Estados Unidos. La Organización Mundial de la Salud (OMS) (2011) apoyó la iniciativa y empezó a elaborar sus propias recomendaciones en varias publicaciones hasta

1 Químico farmacéutico. Acción Internacional para la Salud.

2 Sociólogo. Acción Internacional para la Salud.

el *Informe 45*, que contiene, en detalle, los estándares que deben cumplirse en la fabricación de productos farmacéuticos para asegurar su calidad, seguridad y efectividad.

Primum non nocere

La breve introducción revela la necesidad de sistemas de regulación farmacéutica efectiva que garanticen productos farmacéuticos seguros, eficaces y de calidad. En Perú, no nos vamos a detener en la actual polémica sobre algunos aspectos específicos de proyectos de ley presentados para crear una nueva autoridad regulatoria de medicamentos. Enfatizamos las áreas sustanciales que deben ser los ejes de una autoridad reguladora de medicamentos a convertirse en una del más alto nivel.

Hasta hace pocos años las Organización Panamericana de la Salud (OPS), después de una evaluación rigurosa utilizando la Herramienta Global de Evaluación Comparativa (GBT, por sus siglas en inglés), otorgaba a las autoridades reguladoras el reconocimiento de «autoridad de referencia regional». Hasta el 2024 las autoridades regulatorias como la Agencia Nacional

reconocimiento. El órgano regulador peruano no estaba calificado para obtenerlo.

Desde el 2019 se viene consolidando la propuesta internacional sobre autoridades reguladoras por el «nivel de maduración» que se identifica mediante la GBT. En 2021, el Comité de Expertos de la OMS adoptó la definición de «autoridades de la lista de la OMS (WLA, por sus siglas en inglés)» en reemplazo de las «autoridades reguladoras de referencias o estrictas» (OMS, 2025). El sistema de evaluación cambió. En el mismo año, la OMS publicó el documento de política denominado «Evaluar y designar públicamente a las autoridades reguladoras como autoridades listadas por la OMS» (OMS, 2021). Para ser incluido en la lista se debe alcanzar como mínimo un nivel de maduración 3, que corresponde a «sistema funcional y bien establecido, con procesos documentados, aplicados y supervisados», para luego someterse a un proceso de evaluación de desempeño. En este proceso se encuentran las autoridades de referencia regional citadas anteriormente y que deben ser evaluadas para ser parte de la lista de la OMS. El Perú debe solicitar primero su evaluación y cumplir con todos los estándares para ser calificada como autoridad reguladora con un nivel de maduración 3.



Sin embargo, en marzo de 2025, el uso de un suero defectuoso, **fabricado por uno de los laboratorios más importantes del país**, ocasionó la muerte de siete personas.

En 2024, el reconocimiento por el «nivel de maduración» se convierte en un requisito en muchas iniciativas multilaterales de salud y regulación. Los países que no alcancen este nivel pueden enfrentar limitaciones para participar plenamente en sistemas de reconocimiento mutuo, compras internacionales centralizadas de medicamentos y vacunas, decisiones aceleradas de aprobación de productos basadas en resoluciones de otras agencias, etc.

Altos estándares de regulación farmacéutica

De acuerdo con la GBT, la autoridad reguladora de medicamentos debe tener características que aseguren el cumplimiento idóneo de sus funciones

de Vigilancia Sanitaria (ANVISA) de Brasil, la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS) de México, el Instituto Nacional de Vigilancia de Medicamentos y Alimentos (INVIMA) de Colombia, el Instituto de Salud Pública (ISP) de Chile y el Centro para el Control Estatal de Medicamentos, Equipos y Dispositivos Médicos (CECMED) de Cuba, alcanzaron este

(OMS, 2021). Debe contar con un marco legal y regulatorio sólido, con criterios que deben cumplirse en todos los aspectos del ciclo de vida de los medicamentos, contenidos en reglamentos, normas y guías técnicas actualizadas, coherentes con estándares internacionales (como la OMS, la International Council on Harmonization [ICH] y la Red Panamericana para la Armonización de la Regulación Farmacéutica [Red PARF]). Es fundamental una estructura institucional y una robusta gobernanza, alejada de conflictos de interés, con una sólida arquitectura organizativa, funciones claramente definidas y mecanismos exigentes de rendición de cuentas y transparencia, y capacidades técnicas, expresadas en personal técnico calificado, y con facilidades para su formación y actualización científica continua. Se debe establecer las funciones regulatorias esenciales: registro y autorización de comercialización, licenciamiento o autorización de establecimientos, supervisión y control del mercado, farmacovigilancia, supervisión de ensayos clínicos, inspecciones regulatorias, pruebas de laboratorio, liberación de lotes. Se debe contar con un sistema de información y gestión de datos para resolver trámites regulatorios, informes de farmacovigilancia, trazabilidad y alertas sanitarias, con capacidad para generar y compartir información con otras agencias nacionales e internacionales. Mecanismos calificados de evaluación y mejora institucional continua. La autoridad reguladora debe disponer de canales y espacios de transparencia y participación ciudadana relacionados con sus funciones, entre otros, la emisión de criterios técnicos, las decisiones regulatorias, la atención a denuncias, los reportes de efectos adversos a medicamentos y otras tecnologías sanitarias. Se debe participar en organismos regionales e internacionales para armonizar regulaciones como miembro de las organizaciones mencionadas atrás (Red PARF, ICH).

Situación de la autoridad reguladora en Perú

La Dirección General de Medicamentos, Insumos y Drogas (DIGEMID) es la autoridad reguladora de medicamentos desde 1990. En más de una ocasión ha participado voluntariamente en la evaluación con la herramienta GBT para conocer su nivel de maduración. La última evaluación fue en diciembre de 2023 y no cumplía con los requisitos exigidos.

La autoridad reguladora que reemplazaría a la DIGEMID debe alinearse con altos estándares internacionales y ser reconocida por la OMS como una autoridad confiable por su nivel de maduración. En 2023, la DIGEMID presentó al Despacho Ministerial de Salud un proyecto para convertirla en un organismo técnico especializado, con autonomía administrativa y financiera; características que pueden asegurar el cumplimiento cabal de las funciones de la autoridad regulatoria. Era de suponer que el proceso tomaría bastante tiempo.

Sin embargo, en marzo de 2025, el uso de un suero defectuoso, fabricado por uno de los laboratorios más importantes del país, ocasionó la muerte de siete personas. El fabricante había fallado en normas básicas de control de la producción, lo que ocasionó la legítima indignación del público, en general, expertos y muchas organizaciones profesionales.

Este hecho aceleró el trámite de la propuesta de DIGEMID. Así, el 24 de abril de 2025, el Ministerio de Salud (Minsa) presentó al Congreso de la República el Proyecto de Ley n.º 10902/2024-PE, Ley que crea la Autoridad Nacional de Productos Farmacéuticos, Dispositivos Médicos y Productos Sanitarios (APEMED) como organismo público técnico especializado. Previamente, el 3 de abril del mismo año, el congresista Jorge Marticorena había registrado el Proyecto de Ley n.º 10711/2024-CR sobre el mismo asunto. Ambos proyectos tienen contenidos similares, los cuales proponen que la autoridad reguladora se configure como un Organismo Técnico Especializado (OTE). El 9 de mayo del mismo año, el congresista Flavio Cruz, en coordinación con el Colegio Químico Farmacéutico del Perú, presentó el Proyecto de Ley n.º 11091/2024-CR, Ley de creación de la Superintendencia de Medicamentos, Productos en Salud y Alimentos (SUMEPSA), como organismo con plena autonomía administrativa, organizacional, funcional, económica y con patrimonio propio.

Dos de los proyectos de ley proponen al organismo regulador como un OTE, con funciones similares a las que tiene DIGEMID, que incluye el acceso y uso de medicamentos. Proponen un organismo de alta especialización técnica, adscrita al Minsa, que lo supervisaría (dependencia jerárquica), con autonomía técnica, funcional, administrativa y financiera. El otro proyecto propone que la autoridad reguladora se

constituya como superintendencia, entidad pública especializada con autonomía funcional, técnica, administrativa y financiera para tomar decisiones de regulación sobre medicamentos, productos en salud y alimentos, excluyendo las funciones de acceso y uso racional. También adscrito al Minsa.

En cualquiera de los casos, las propuestas presentadas acerca de una nueva autoridad reguladora de medicamentos y otras tecnologías sanitarias requiere la aprobación legislativa del Congreso y la modificatoria de normas hasta ahora vigentes, incluyendo el reglamento de organización y funciones del Minsa.

El organismo regulador requiere una arquitectura que asegure el cumplimiento de sus funciones esenciales. La autonomía es esencial y debe ser aceptada por todas las partes involucradas, y prevenir la injerencia política partidaria y la influencia de intereses privados. Es imperativo que una nueva autoridad regulatoria cuente con una base legal y los recursos necesarios y sostenibles. Los funcionarios del organismo, desde el más alto nivel, deben ser seleccionados por sus capacidades profesionales para evitar improvisaciones. La transparencia de los procesos de selección es ineludible.

Necesario y participativo debate

Quienes hemos seguido el transcurrir de la autoridad reguladora de medicamentos en el país, vemos con urgencia la concreción de un órgano regulador alineado con los estándares internacionales, que proteja la vida de los usuarios. Este nuevo órgano regulador debe ser el resultado de un debate amplio y comprehensivo, que parte de una evaluación de lo que tenemos hasta ahora. Es importante reconocer los aciertos, deficiencias y errores que permitan construir uno mejor; robusto, transparente, basado en evidencias calificadas y una íntegra gobernanza que permita la participación de los ciudadanos en todas sus expresiones organizativas. No se trata solo de cambiar nombres.

Un cambio de esta envergadura no puede realizarse entre las cuatro paredes del Congreso de la República. A mayor participación, mayor legitimidad de las decisiones. Se deben crear espacios de análisis y

debate que incluya a las organizaciones científicas, la academia, las organizaciones de profesionales de la salud, funcionarios públicos, organismos multilaterales de salud, la empresa privada, los pacientes y usuarios del sistema de salud.

REFERENCIAS

- Figueirinha, M. I. (2017). *Intoxicación por dietilenglicol en productos de uso medicinal: análisis de episodios en el período 1990-2015* [tesis de doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona]. <https://www.tdx.cat/handle/10803/458130>
- Organización Mundial de la Salud. (2011). *Comité de Expertos de la OMS en especificaciones para preparaciones farmacéuticas: Cuadragésimo quinto informe* [serie de informes técnicos n.º 961]. OMS. <https://www.who.int/publications/i/item/9789241209618>
- Organización Mundial de la Salud (2025). *Comité de Expertos de la OMS en especificaciones para preparaciones farmacéuticas: 58.º informe* [serie de informes técnicos n.º 1060]. OMS. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240108264>
- Organización Mundial de la Salud (2021). *Evaluar y designar públicamente a las autoridades reguladoras como autoridades incluidas en la lista de la OMS*. OMS. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240023444>
- Organización Mundial de la Salud (2021). *Herramienta de evaluación comparativa mundial (GBT) de la OMS para la evaluación de los sistemas nacionales de reglamentación de productos médicos: Revisión VI*. OMS. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240020245>
- Papaseit, E., García-Algar, O. y Farré, M. (2013). Talidomida: una historia inacabada. *Anales de Pediatría*, 78(5), 283-287. <http://analesdepediatria.org/es-pdf-S1695403312005383>
- Proyecto de Ley n.º 10902/2024-PE, Ley que crea la Autoridad Nacional de Productos Farmacéuticos, Dispositivos Médicos y Productos Sanitarios-APEMED como organismo público técnico especializado. Congreso de la República del Perú [portal web de proyectos de ley] (2025, 24 de abril [fecha de presentación]). <https://wb2server.congreso.gob.pe/spley-portal/#/expediente/2021/10902>
- Proyecto de Ley n.º 10711/2024-CR, Ley que crea la Autoridad Nacional de Productos Farmacéuticos, Dispositivos Médicos y Productos Sanitarios-APEMED como organismo público técnico especializado. Congreso de la República del Perú [portal web de proyectos de ley] (2025, 3 de abril [fecha de presentación]). <https://wb2server.congreso.gob.pe/spley-portal/#/expediente/2021/10711>

de presentación]). <https://wb2server.congreso.gob.pe/spley-portal/#/expediente/2021/10711>

Proyecto de Ley n.º 11091/2024-CR, Ley de creación de la Superintendencia de Medicamentos, Productos en Salud y Alimentos (SUMEPSA). Congreso de la República del Perú [portal web de proyectos de ley] (2025, 9 de mayo [fecha

de presentación]). <https://wb2server.congreso.gob.pe/spley-portal/#/expediente/2021/11091>

Topol, E. J. (2004). Failing the public health — Rofecoxib, merck, and the FDA. *The New England Journal of Medicine*, 351(17), 1707-1709. <https://www.nejm.org/doi/pdf/10.1056/NEJMp048286>



A bordo del arca (2011), de Rosamar Corcuera.

Celebrando los diez años del CISSS y los 25 años del grupo que le dio origen

Celebrating 10 years of CISSS, and 25 years of the group that gave rise to it

Damaris Caviedes Rodríguez¹

Fernando Olivos Vargas²

© Los autores. Artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6665>

INTRODUCCIÓN

Diez años han pasado desde la constitución formal del Centro de Investigación Interdisciplinaria en Sexualidad, Sida y Sociedad (CISSS) de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH), pero su esencia e impacto tienen raíces en un período mucho más extenso, marcando más de un cuarto de siglo de dedicación. Desde sus comienzos como un grupo de investigación en el año 2000, el CISSS ha evolucionado hasta posicionarse como un referente internacional en la investigación en epidemiología y prevención de la infección por VIH y otras infecciones de transmisión sexual (ITS), la sexualidad y la salud sexual. Sus logros son fruto del compromiso incondicional de sus colaboradores, de su atención al rigor metodológico y de una visión realmente interdisciplinaria que, de forma inherente, integra la perspectiva de los derechos humanos en cada una de sus investigaciones.

Hoy, mientras celebramos con orgullo esta primera década desde la fundación oficial del CISSS en 2015, miramos hacia atrás y recordamos el trabajo que se ha

realizado durante estos 25 años. Esta es la historia de una trayectoria que ha contribuido a la comprensión y el abordaje de dimensiones estigmatizadas de la salud, la ciudadanía y los derechos, y que permitió a la UPCH asumir un rol protagónico en una nueva área de trabajo, aportando a la sociedad peruana y global.

Los cimientos de un compromiso: Del proyecto CPOL a la consolidación institucional

El inicio de lo que hoy conocemos como CISSS se remonta al año 2000. En ese momento, el Dr. Carlos Cáceres formó un equipo de investigación de 13 personas para implementar en Perú un estudio de gran envergadura, en colaboración con el renombrado profesor Dr. Thomas Coates, de la Universidad de California en San Francisco: *El ensayo colaborativo de prevención de ITS y VIH del NIMH* (Salazar et al., 2005), que aplicaba el modelo de Líderes de Opinión Pública (CPOL), desarrollado a partir de la teoría de la difusión social de Everett Rogers. Este estudio, financiado por el Instituto Nacional de Salud Mental de los Estados Unidos (EE. UU.), no solo duró siete años, hasta 2007, sino que también involucró a investigadores de otros cuatro países: China, India, Rusia y Zimbabwe. En su calidad de profesor de la Facultad de Salud Pública y Administración Carlos Vidal Layseca (FASPA) de la UPCH, el Dr. Cáceres estableció en ella el proyecto en términos administrativos (colaborando con la Unidad de

¹ Comunicadora del Centro de Investigación Interdisciplinaria en Sexualidad, Sida y Sociedad (CISSS), Universidad Peruana Cayetano Heredia.

² Artista Plástico del Centro de Investigación Interdisciplinaria en Sexualidad, Sida y Sociedad (CISSS), Universidad Peruana Cayetano Heredia.



Sexualidad y Salud Reproductiva), mientras en términos físicos el equipo se establecería en el campus sur.

El proyecto CPOL sentó las bases para una aproximación rigurosa a la prevención de VIH y, más importante aún, para una vocación internacional que se convertiría en parte de su identidad, permitiendo, al mismo tiempo, el desarrollo del grupo en otras direcciones. Este desarrollo terminó en 2005, permitiendo un nuevo paso en su institucionalización, con la creación de la Unidad de Salud, Sexualidad y Desarrollo Humano (USSDH),



una unidad de investigación formal dentro de la misma FASPA. Este acto permitió un reconocimiento mayor de su presencia y sus aportes.

Una década después, el 21 de enero de 2015, la visión y persistencia de este equipo alcanzaron un nuevo hito. La Asamblea Universitaria oficializó la creación del CISSS como una instancia de investigación

dependiente directamente del Vicerrectorado de Investigación; es decir, no ubicado dentro de ninguna facultad en particular. Este no fue un simple cambio de nombre; fue la culminación de un proceso, la validación institucional de quince años de trabajo ininterrumpido, que no solo brindó al CISSS una mayor autonomía y visibilidad, sino que también reafirmó el compromiso de la

UPCH con la investigación de vanguardia en temas de sexualidad, salud sexual y derechos humanos. La trayectoria de este equipo, que ha mantenido y desarrollado una línea de continuidad a lo largo de un cuarto de siglo, es un testimonio de su convicción y persistencia: una historia digna de ser contada y celebrada.

Los pilares de una visión: Elementos fundacionales y el desarrollo de líneas de trabajo

La constitución de lo que hoy es el CISSS se cimentó sobre dos elementos fundamentales que marcaron su rumbo y definieron su espíritu. Estos pilares no solo proporcionaron la infraestructura y el financiamiento necesarios, sino que también infundieron una perspectiva integral y un compromiso social profundo desde sus inicios.

El primer elemento fue la visión y el liderazgo de su fundador y primer director, el Dr. Carlos Cáceres. Desde 1998, en la Unidad de Sexualidad y Salud Reproductiva de la FASPA, que colaboró con los profesores Nancy Palomino y Miguel Ramos en el diseño de la Maestría en Género, Sexualidad y Salud Reproductiva, que se implementó en el año 2000. Este programa académico no solo tuvo un impacto formativo, sino que se convirtió en un semillero de talentos, reuniendo a especialistas y activistas de todo el país, así como de Bolivia, Brasil y Cuba. La posibilidad de acceder a esta formación se vio amplificada gracias a las becas otorgadas por instituciones de prestigio como la Fundación Ford, el Fogarty International Center y la Organización Mundial de la Salud (OMS), lo que permitió que mentes motivadas,

ansiosas de contribuir al cambio de la realidad, pudieran participar.

El segundo elemento fundacional fue el desarrollo paralelo del proyecto CPOL (y, en menor medida, de otros durante 25 años), financiado por parte de dos instituciones que conforman los NIH de los Estados Unidos: el Instituto de Salud Mental (NIMH) y el Instituto Nacional de Alergia y Enfermedades Infecciosas (NIAID). El proyecto CPOL, que representó una inversión de 8 millones de dólares y se extendió a lo largo de siete años, fue esencial para establecer la infraestructura de lo que, en ese entonces, era solo un proyecto de investigación y que, con el tiempo, se transformaría en el CISSS. Con un afecto especial, el equipo recuerda la rehabilitación de una pequeña casa que la UPCH había adquirido casi en ruinas en el Campus Sur de la universidad, adaptándola y dándole una nueva vida como el espacio inicial de sus operaciones. Esta «casita» no solo albergó investigaciones, sino que se convirtió en un símbolo de los inicios y la dedicación del equipo.

Desde muy temprano, estas bases permitieron el desarrollo de líneas de trabajo claras y complementarias. Se estableció una sólida línea de investigación epidemiológica en VIH, en estrecha colaboración con colegas de las universidades de California, que permitió obtener financiamiento competitivo del NIH. Paralelamente, se consolidó otra línea fundamental: la investigación y acción social en sexualidad y derechos humanos, en la que colaboraron activamente con colegas de toda la región. Asimismo, hacia 2002, en el tercer año, el grupo se expandió hacia una línea enfocada en investigación y asistencia técnica en políticas y sistemas de salud (Cáceres y Salazar, 2009),

reconociendo la necesidad de traducir la investigación en cambios estructurales. Una década después, se incorporó una línea de investigación básica en biología molecular e inmunología de las ITS (Vargas et al., 2022).

Hitos y logros: Una trayectoria de impacto innegable

La historia del CISSS está llena de una serie de hitos que no solo marcan su crecimiento y consolidación, sino que también evidencian su profundo impacto en la academia, salud pública y sociedad. Estos logros son el reflejo de un compromiso efectivo y una visión clara.

En 2001, el CISSS organizó y desarrolló el trascendental Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales y Salud en el hotel El Pueblo, un evento apoyado por el Welcome Trust, que congregó a alrededor de 500 personas. Este congreso no solo fue un espacio de intercambio académico, sino que consolidó ciertas redes iniciales de colaboración regional, sentando las bases para futuras iniciativas conjuntas y culminando en una publicación importante para la región (Cáceres et al., 2003).

Después, en 2002, se dio inicio al Proyecto Sexualidad, Salud y Derechos Humanos, con el generoso apoyo de la Fundación Ford. Este proyecto fue fundamental, ya que produjo varios libros (Cáceres, Frasca et al, 2004) con la autoría de destacados expertos latinoamericanos. En 2004, esta iniciativa evolucionó hacia el Proyecto CiudadaníasX (Salazar y Olivos, 2014), que introdujo el uso de respuestas artísticas frente al estigma y la discriminación, un enfoque pionero que denominaron activismo cultural. Esta visión de integrar el arte como una herramienta de cambio social se convirtió en una de las señales de identidad del CISSS.

Entre 2003 y 2004, el grupo tuvo la satisfacción de realizar un aporte fundamental a la salud pública peruana. Con el apoyo del Proyecto Vigía de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), el equipo contribuyó en el diseño básico del Programa Nacional de Tratamiento Antirretroviral del Ministerio de Salud (Minsa) (Cáceres y López, 2004). Este programa, concebido como un modelo de manejo integral, fue tan exitoso que se replicó por varios países de la región, destacando la capacidad del grupo para generar soluciones prácticas y escalables.



La influencia del grupo se extendió a nivel global entre 2006 y 2009, cuando, en el desarrollo de un estudio sobre el Fondo Mundial contra el Sida, Tuberculosis y Malaria, apoyado por la Alianza para la Investigación en Políticas y Sistemas de Salud (AHPSR), se integró a la red Global Health Initiatives Network (GHIN), una red de investigación enfocada en las iniciativas de salud globales, como el Fondo Mundial (Cáceres, 2004). Esta participación resultó en la publicación de varios artículos científicos y un libro, consolidando la reputación internacional del CISSS en el ámbito de la salud global.

El año 2007 fue particularmente significativo. Por un lado, se asignó al CISSS el uso de un laboratorio en los Laboratorios de Investigación y Desarrollo (LID), que el equipo bautizó cariñosamente como «laboratorio de salud sexual». Inicialmente, este espacio se dedicó a realizar pruebas en estudios epidemiológicos, pero con el tiempo, al iniciarse proyectos enfocados en la inmunología de la sífilis, fue convirtiéndose también en el espacio de desarrollo de su cuarta línea de trabajo en aspectos de ciencias básicas relativos a las infecciones de transmisión sexual. Además, en ese mismo año, y a solicitud de un donante clave del proyecto de activismo cultural que solo podía trabajar con organizaciones de base, se constituyó el Instituto de Estudios en Salud, Sexualidad y Desarrollo Humano (IESSDEH) (una asociación civil sin fines de lucro). En este espacio, se llevaron a cabo diversas tareas y colaboraciones con



comunidades de base, siempre en estrecha asociación con la universidad, con la cual se estableció un convenio marco; actualmente inactivo, por el cambio operado en el panorama de filantropía en estos temas durante la última década.

Desde aproximadamente 2009, el grupo intensificó su trabajo internacional, forjando lazos aún más estrechos con organizaciones cooperantes como la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) y la OMS. Como testimonio de esta colaboración global, el centro cuenta con numerosas publicaciones en el ámbito internacional. De hecho, entre 2009 y 2010, el equipo tuvo la responsabilidad de coordinar con la OMS el proceso de producción de recomendaciones técnicas internacionales sobre prevención y atención



del VIH y las ITS en poblaciones clave (OMS, 2011). Este liderazgo no solo reforzó el posicionamiento de la Cayetano en estos temas a nivel global, sino que permitió su contribución directa en un proceso significativo.

La relevancia internacional del CISSS se vio aún más reforzada entre 2010 y 2014, cuando el Dr. Carlos Cáceres fue parte del influyente Comité Técnico Asesor de la OMS y, casi simultáneamente, del Consejo de Gobierno de la Sociedad Internacional de Sida. En este último rol, tuvo el honor de conocer a la Dra. Françoise Barré-Sinoussi, galardonada en 2007, junto con el Dr. Luc Montaguer, con el Premio Nobel de Medicina por el descubrimiento del VIH en 1983. Esta conexión personal culminó en un momento histórico para la UPCH: la visita de la Dra. Barré-Sinoussi a fines de 2014 para la fundación del centro. Durante su estancia, la UPCH le confirió el Doctorado Honoris Causa, un reconocimiento a su invaluable contribución a la ciencia.

En 2015, el CISSS inició un nuevo esfuerzo educativo: el Diplomado en Sexualidad, Derechos Humanos y Políticas en Educación y Salud. Este programa, impartido desde la FASPA, ha mantenido un perfil académico robusto, con

una fuerte y explícita perspectiva de derechos humanos. Hasta la fecha, ya ha visto pasar a cinco promociones, y una sexta acaba de iniciar su proceso, continuando con la formación de profesionales comprometidos. Más allá de sus programas formales, el CIISSS también ha sido un centro de constante intercambio de conocimientos, recibiendo y otorgando mentoría a muchos pasantes, tanto nacionales como extranjeros, enriqueciendo la comunidad académica y profesional.

La capacidad del CIISSS para influir en las políticas públicas es otro de sus grandes logros. Uno de sus estudios más recientes, la implementación de profilaxis pre-exposición (ImPrEP), apoyado por UNITAID y ejecutado en colaboración con la Fundación Oswaldo Cruz (Fiocruz, Brasil) y el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP, México), se centró en implementar la

Peruano de Migración y Salud (OPEMS, <https://opems.cayetano.edu.pe/>), una herramienta clave para monitorear y comprender los desafíos de salud que enfrenta esta población. Además, desde 2015, el CIISSS ha brindado asistencia técnica amplia en prevención y manejo del VIH y la ITS a las fuerzas armadas y la policía nacional, a través del Programa Cooperasalud (<https://coprecosperu.org/>), extendiendo su impacto a sectores estratégicos del país.

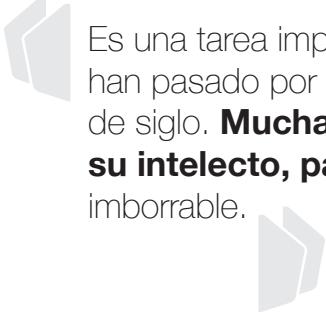
El equipo del CIISSS

El éxito, la resiliencia y el impacto del CIISSS no serían posibles sin el compromiso, la visión y la dedicación de su equipo humano. Cada persona que ha formado parte de este centro ha contribuido a tejer su rica historia, visión y legado.

Hasta el año 2018, la participación de la Dra. Ximena Salazar como directora adjunta fue crucial para el trabajo del CIISSS. Como líder en investigación social, desarrolló una línea de trabajo fundamental enfocada en la vulnerabilidad de poblaciones clave como las personas trans, un tema que también fue el foco de su destacada tesis doctoral.

Su liderazgo y visión sentaron importantes bases para el desarrollo de nuevas áreas de estudio y la profundización en la perspectiva de derechos humanos.

Hacia el momento de la constitución oficial del CIISSS, en 2015, algunos de los investigadores que comenzaron su trayectoria siendo jóvenes, ya estaban generando sus primeros proyectos de investigación propios, demostrando una madurez científica y capacidad de liderazgo emergente. La Dra. Kelika Konda, por ejemplo, tras completar un Postdoctorado del NIH, comenzó a obtener importantes grants y, actualmente, se desempeña como profesora asociada de la University of Southern California, manteniendo una estrecha colaboración con el apreciado Dr. Klausner, destacado investigador en ITS



Es una tarea imposible hablar de cada uno de quienes han pasado por el centro a lo largo de este cuarto de siglo. **Muchas personas han contribuido con su intelecto, pasión y tiempo**, dejando una huella imborrable.

profilaxis pre-exposición al VIH en el sistema público de salud de estos países, y proporcionó evidencia empírica fundamental para la implementación formal de la PrEP en el país desde 2023, marcando un avance significativo en la prevención del VIH en Perú (Veloso et al., 2023; Cáceres et al., 2025).

La colaboración activa con la Cooperación Internacional y diversas organizaciones de la comunidad ha permitido al CIISSS desarrollar acciones de abogacía de alto impacto para las poblaciones vulnerables. Estas acciones han beneficiado a mujeres trabajadoras sexuales, personas viviendo con VIH (PVVS), personas trans y, más recientemente, migrantes. De hecho, con el apoyo de USAID, en 2022 se implementó el Observatorio

y gran amigo que ha colaborado con el grupo durante todos estos veinticinco años. Alfonso Silva-Santisteban, actual director adjunto del CIISSS, ha centrado su investigación en personas trans y, más recientemente, ha expandido su enfoque a los trabajadores sexuales y a los migrantes en general, abordando problemáticas sociales urgentes con rigor científico y sensibilidad.

Más allá de la investigación, el CIISSS cuenta con talentos en áreas fundamentales para su misión. Fernando Olivos Vargas, reconocido artista plástico, coordina todo el esfuerzo en activismo cultural y el área de comunicaciones. Su trabajo es vital para traducir los hallazgos científicos en mensajes accesibles y poderosos, utilizando el arte como una herramienta de transformación social y de lucha contra el estigma. Por su parte, Ximena Gutiérrez lidera con eficiencia el equipo administrativo, asegurando que toda la maquinaria del CIISSS funcione sin contratiempos, permitiendo que los investigadores se enfoquen plenamente en su labor.

Hoy, este núcleo de liderazgo, conformado por la Dra. Kelika Konda, el Dr. Alfonso Silva-Santisteban, Fernando Olivos Vargas y Ximena Gutiérrez, junto al Dr. Carlos Cáceres, constituye el Comité Coordinador. Este

Es una tarea imposible hablar de cada uno de quienes han pasado por el centro a lo largo de este cuarto de siglo. Muchas personas han contribuido con su intelecto, pasión y tiempo, dejando una huella imborrable. Algunos han estado desde el inicio y aún permanecen; otros llegaron más recientemente, incluyendo a muchos jóvenes prometedores; otros han transitado a otros espacios donde continúan su labor y algunos se han jubilado dejando un legado. Queremos recordar y honrar la contribución de todos y cada uno. Aunque naturalmente algunos han dejado una marca más profunda, a ellos va nuestro mayor reconocimiento.

Extendemos nuestro más sincero agradecimiento a los colegas externos y a las innumerables instituciones locales y extranjeras con las que hemos colaborado. Sus alianzas han enriquecido nuestra perspectiva, ampliado nuestro alcance y multiplicado nuestro impacto. Si por un descuido se nos ha pasado incluir a alguno, les pedimos mil perdones, pues están en nuestro corazón y en la memoria colectiva del CIISSS.

Desafíos superados y la fortaleza de la resiliencia

El camino hacia la excelencia y el impacto no siempre ha sido lineal ni fácil. A lo largo de este cuarto de siglo, el CIISSS ha enfrentado momentos de complejidad y desafío que, lejos de mermar su espíritu, lo han fortalecido. Hemos vivido momentos de intensa polémica académica, discusiones profundas sobre el énfasis que ciertos temas de investigación debían tener. Estos debates, a veces desafiantes, han sido catalizadores para la reflexión, el crecimiento intelectual y la consolidación de enfoques rigurosos. Nos han permitido afinar nuestra visión y fortalecer nuestros argumentos.

También hemos enfrentado, como es común en el ámbito de la investigación, momentos de limitaciones financieras. La supervivencia y el crecimiento en el mundo de la investigación científica y social requieren de una constante y ardua búsqueda de fondos. Esta realidad nos ha impulsado a ser resilientes, innovadores en la gestión y persistentes en la búsqueda de recursos que permitan dar vida a nuestros proyectos. Cada obstáculo financiero superado



equipo es el motor que impulsa la agenda del CIISSS, asegurando la continuidad de su misión y la búsqueda de nuevas fronteras en la investigación e impacto social.

ha sido una lección aprendida, una oportunidad para refinar nuestras estrategias y fortalecer nuestra capacidad de gestión.

Epílogo

Al conmemorar los diez años de su fundación oficial y reflexionar sobre los veinticinco años desde sus orígenes, el CISSS no solo mira hacia un pasado de logros singulares, sino que se proyecta hacia un futuro de continua relevancia y de respuesta a nuevos retos. Su trayectoria es un testimonio viviente de cómo la visión, la persistencia y un compromiso sólido con la ética y la justicia pueden transformar realidades.

El CISSS ha demostrado que la investigación no tiene que ser un fin en sí misma, sino que también puede actuar como un potente motor para el cambio social. Al integrar, de manera sistemática la perspectiva de los derechos humanos, colaborando de cerca con el Estado y las comunidades, e innovando incluso a través del arte y el activismo cultural, intenta redefinir lo que significa ser un centro de investigación en una universidad comprometida.

Este cuarto de siglo de historia no es solo un recuento de proyectos y publicaciones; es la narrativa de vidas impactadas, de políticas transformadas y de estigmas combatidos. Es la historia de un equipo que, con cada estudio, con cada programa de formación, con cada acción de abogacía, ha contribuido a construir una sociedad más justa, equitativa y respetuosa de la diversidad.

Miramos hacia el futuro con la convicción de que el CISSS seguirá aportando conocimiento, innovación y compromiso social. Su legado, arraigado en la excelencia herediana y nutrido por la pasión por la justicia, continuará iluminando el camino para comprender y abordar los complejos desafíos de la sexualidad y la salud, generando un impacto que trasciende las fronteras y las generaciones.

¡Felicitaciones, CISSS, por un cuarto de siglo de una trayectoria pionera y transformadora!

REFERENCIAS

- Cáceres, C. F. (coord). (2004). *Lecciones aprendidas de la colaboración con el Fondo Mundial en VIH y Sida en el Perú: Efectos en el sector público, sociedad civil y comunidades afectadas*. IESSDEH-UPCH. <https://www.iessdeh.org/usuario/ftp/final%20ghin.pdf>
- Cáceres, C. F. (ed.). (2002). *La salud sexual como derecho en el Perú de hoy: ocho estudios sobre salud, género y derechos sexuales entre los jóvenes y otros grupos vulnerables*. Red Peruana de Educación, Salud Sexual y Desarrollo de los Jóvenes. <https://www.iessdeh.org/usuario/ftp/LASALUDSEXUALCOMODERECHO.pdf>
- Cáceres, C. F. y Kegles, S. (2023). *Componente 2: intervención en sistemas de salud del VIH*. Universidad Peruana Cayetano Heredia. <https://cisss.cayetano.edu.pe/prueba/>
- Cáceres, C. F. y López, R. (coords.). (2004). *Recomendaciones para la implementación de un programa de terapia antirretroviral para el VIH/SIDA en el Perú*. Ministerio de Salud/UPCH. <https://www.iessdeh.org/BAMAKO/books/recomendaciones.pdf>
- Cáceres, C. F. y Salazar, X. (eds.). (2009). *Promoción de la salud sexual: Aportes para la investigación y la acción*. Universidad Peruana Cayetano Heredia. <https://www.iessdeh.org/usuario/ftp/promociondelasaludsexual.pdf>
- Cáceres, C. F., Cueto, M., Ramos, M. y Vallenas, S. (coords.). (2003). *La salud como derecho ciudadano: Perspectivas y propuestas desde América Latina*. UPCH. https://iessdeh.org/usuario/ftp/La_Salud_como_Derecho_Ciudadano.pdf
- Cáceres, C. F., Frasca, T., Pecheny, M. y Júnior, V. T. (eds.). (2004). *Ciudadanía sexual en América Latina: Abriendo el debate*. Universidad Peruana Cayetano Heredia. <https://www.iessdeh.org/BAMAKO/books/Ciudadania%20sexual%20en%20America%20Latina.pdf>
- Cáceres, C. F., Pines, H., Konda, K. A., Borquez, A., Moreira, R., Leite, I., Amparo, P., Cunha, M., Torres, T. S., Guanira, J., V., Jirón, J. P., Hoagland, B., Vermandere, H., Benedetti, M., Vega, H., Benites, C. M., Pimenta, C., Grinztejn, B., Veloso, V. y ImPrEP Study Group. (2025). Baseline variables associated with subsequent HIV seroconversion among gay, bisexual and other men who have sex with men and transgender women: a prospective, multicenter PrEP demonstration study (ImPrEP). *Lancet Reional Health, 46*, 101098. <https://doi.org/10.1016/j.lana.2025.101098>
- Cáceres, C. F., Salazar, X., Motta, A., Núñez-Curto, A., Enciso, J., Valdivia, F., Lugo, E., Silva-Santisteban, A. y Romero, L.

- (2015). *Sexualidad y opinión pública en Lima: Percepciones y opiniones acerca de la sexualidad, la salud y los derechos sexuales y reproductivos.* IEESDEH-UPCH. https://iessdeh.org/usuario/ftp2/sexualidad_y_opinion_publica.pdf
- Maiorana, A., Kegeles, S., Fernandez, P., Salazar, X., Cáceres, CF, Sandoval, C., Rosasco, A., Coates, T. y NIMH Collaborative HIV/STI Prevention Trial Group. (2007). Implementation and evaluation of an HIV/STD intervention in Peru. *Evaluation and Program Planning*, 30(1), 82-93 <https://ciisss.cayetano.edu.pe/implementation-and-evaluation-of-an-hiv-and-std-intervention-in-peru/>
- Silva-Santisteban, A., Amat, H., Villayzán, J. y Forno, M. (2019). *Informe anual del Observatorio de Derechos LGBT 2017-2018.* Instituto de Estudios en Salud, Sexualidad y Desarrollo Humano. https://iessdeh.org/usuario/ftp/1-82_OBSERVATORIO_junio_2019.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (2011). *Prevention and treatment of HIV and other sexually transmitted infections among men who have sex with men and transgender people: Recommendations for a public health approach.* OMS. https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/44619/9789241501750_eng.pdf
- Salazar, X., Cáceres, C., Rosasco, A., Kegeles, S., Maiorana, A., Gárate, M. y Coates, T. y NIMH Collaborative HIV/STI Prevention Trial Group. (2005). Vulnerability and sexual risks: Vagos and vaguitas in a low-income town in Peru. *Culture Health and Sexuality*, 7(4), 375-387. <https://ciisss.cayetano.edu.pe/vulnerability-and-sexual-risks-vagos-and-vaguitas-in-a-low-income-town-in-peru/>
- Salazar, X., Villayzán, J., Silva-Santisteban, A. y Cáceres, C. F. (2010). *Las personas trans y la epidemia del VIH/SIDA en el Perú: Aspectos sociales y epidemiológicos.* IEESDEH. <https://ciisss.cayetano.edu.pe/las-personas-trans-y-la-epidemia-del-vih-sida-en-el-peru-aspectos-sociales-y-epidemiologicos/>
- Salazar, X. y Olivos, F. (eds.). (2014). *Artivismo: Cambio social y activismo cultural.* Instituto de Estudios en Salud, Sexualidad y Desarrollo Humano. <https://ciisss.cayetano.edu.pe/artivismo-cambio-social-y-activismo-cultural/>
- Vargas, S. K., Quellón, J., Vasquez, F., Konda, K. A., Calvo, G., Reyes-Díaz, M., Cáceres, C. y Klausner, J. D. (2022). *Laboratory evaluation of the DPP syphilis screen & confirm assay.* *Microbiology Spectrum*, 10(3), e02642-21. <https://doi.org/10.1128/spectrum.02642-21>
- Quellón, J., Vargas, S. K., Vasquez, F., Reyes-Díaz, E. M., Konda, K. A., Cáceres, C. F. y Klausner, J. D. (2025). Laboratory evaluation of oral fluid for syphilis screening among clinic users from Lima, Peru. *Microbiology Spectrum*, 13(1): e0129824. <https://doi.org/10.1128/spectrum.01298-24>
- Quellón, J., Vargas, S., Eguiluz, M., Vasquez, F., Durand, D., Allan-Blitz, L. T., Konda, K. A., Ochoa, T. J., Cáceres, C. F. y Klausner, J. D. (2023). Extra-genital Neisseria gonorrhoeae infections with genetic mutations conferring ciprofloxacin resistance among men who have sex with men and transgender women in Lima, Peru. *International Journal of STD & AIDS*, 34(4), 245-250. <https://doi.org/10.1177/09564624221147326>
- Veloso, V., Cáceres, C., Hoagland, B., Moreira, R., Vega, H. y Konda, K. (2023). Same-day initiation of oral pre-exposure prophylaxis among gay, bisexual, and other cisgender men who have sex with men and transgender women in Brazil, Mexico, and Peru (ImPrEP): a prospective, single-arm, open-label, multicentre implementation study. *The Lancet*, 10(2), E84-E96. [https://www.thelancet.com/journals/lanhiv/article/PIIS2352-3018\(22\)00331-9/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lanhiv/article/PIIS2352-3018(22)00331-9/fulltext)

Tuna Universitaria Cayetano Heredia: 60 años de cultura y tradición

*Cayetano Heredia University Tuna:
60 years of culture and tradition*

Eduardo Saponara¹

Juan Miyahira²

© Los autores. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6666>

La tuna es una tradición heredada de las universidades españolas, que se extendió en diversas partes de Europa, como Portugal y Holanda, y en América Latina, como México, Colombia, Perú, Chile, entre otros, que llegó a finales del siglo XIX a través de los tunos madrileños. Actualmente, muchos identifican a las tunas universitarias como grupos de estudiantes que usan vestimenta antigua que se reúnen para tocar música, pero muy pocos conocen o entienden su historia y costumbres.

En sus orígenes, la tuna no existía como institución, sino que era una costumbre que consistía en «correr la tuna», hecho que normalmente hacían los estudiantes humildes, en un período determinado, generalmente en las vacaciones. Algunos los llaman «sopistas», pues eran estudiantes pobres de las *Studium generale* (creadas en el siglo XIII), quienes, con su música, simpatía y picardía, recorrían calles y plazas a cambio de un plato de sopa (de ahí el nombre) y algunas monedas que les ayudaban a costear sus estudios. No fue sino hasta el siglo XVI que se formaron las tunas tal como hoy las conocemos.

Respecto a la etimología de la palabra *tuna*, hay varias hipótesis. Algunos piensan que proviene del francés *tune* que significa ‘hospicio de mendigos, limosna, mendicidad’, y lo relacionan con la expresión *Roi de Thunes*, nombre dado al jefe de los vagabundos franceses.

¹ School of Medicine at Mount Sinai. New York, USA.

² Universidad Peruana Cayetano Heredia, Facultad de Medicina. Lima, Perú.

Otros piensan que procede del latín *tonus-tonare* ('sonar estrepitosamente'), pues la idea de hacer algo ruidoso da verosimilitud a la etimología de *tunar* y *tunante*. Fray Martín Sarmiento piensa que deriva de los atunes:

Los atunes no tienen patria ni domicilio constante, todo el mar es patria para ellos. Son unos peces errantes y unos tunantes vagabundos, que a tiempos están aquí y a tiempos están allí. Y si por imitación de los atunes no se formaron las voces tuno, tunante y tunar de la voz atún o del *thunnus* latino, no se puede negar que los vagabundos y tunantes son unos atunes de tierra, sin patria fija, sin domicilio constante y conocido, sin oficio ni beneficio público, y tal vez sin religión y sin alma. (Citado en Asencio, 2025, párr. 26)

Esta última hipótesis es la que más se acerca a la definición de *tuno* o *tuna* según la Real Academia Española, que la define como sinónimo de *estudiantina*, pero también como «andar vagando en vida libre» (RAE, 2025). Quizás a esto se deba la mala fama que algunas personas les dan a los tunos.

La primera tuna en el Perú

En el Perú, la primera tuna no nació en una universidad, sino en el Colegio San Vicente de Ica, el 25 de enero de 1962, siendo su fundador el sacerdote Anastasio García Martín. En España, mientras estudiaba Filosofía, había fundado dos tunas: una en Madrid y otra en Cuenca.

Estas dos agrupaciones, en donde Anastasio tocaba el laúd, solían tocar en hospitales y cárceles. En 1959, fue enviado a Ica y tuvo la idea de formar una estudiantina. En ese entonces, en el Perú no se conocía la música de tuna española. Los Padres Vicentinos mandaron a elaborar bandurrias, mandolinas, laúdes y guitarras a la fábrica de Abraham Falcón, en Lima. Desde España trajeron discos de tunas y partituras con arreglos especiales para instrumentos de pulso y púa: bandurria primera, segunda (o mandolina), laúd y guitarras. La bandurria no era conocida en el Perú. La mandolina se usaba principalmente para música andina. Con respecto al laúd, solo había contados laudistas, limeños criollos como el entrañable amigo y maestro don Manuel Sotil Saurre, quien llegó a dirigir la Tuna de Cayetano (Saponara, 2015).

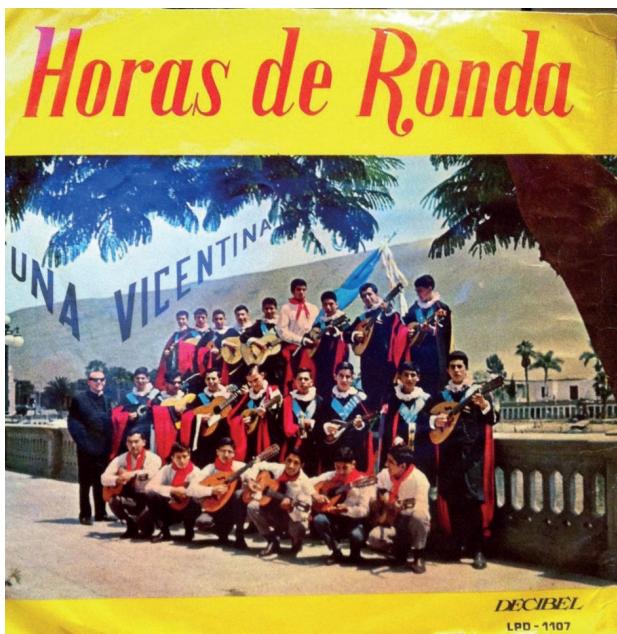


Figura 1. Portada del LP *Horas de Ronda* de la Tuna Vicentina.

Los primeros tunos escolares fueron reclutados del coro del colegio San Vicente: «A mí se me asignó la bandurria, pero con el padre Anastasio también aprendí a tocar el laúd, la mandolina y la guitarra» (Saponara, 2015, párr. 4). La estudiantina de San Vicente logró ser un grupo muy bueno, llegando a interpretar piezas de música clásica compleja. Fueron invitados a Lima y se presentaron en teatros y en la televisión, y grabaron el disco LP titulado *Horas de Ronda* (figura 1).

Asimismo, muchas decisiones familiares cambian la trayectoria vocacional:

Mi padre murió cuando yo tenía 15 años de edad y estaba en cuarto año de secundaria. Para ayudarme por ser buen estudiante, los Padres Vicentinos me ofrecieron una beca para estudiar Medicina en Pamplona.

La posibilidad y estudiar en España y tocar en la tuna universitaria de Pamplona era muy tentadora, pues me apasionaba la tuna. Pero, por no alejarme de mi madre y de mi familia, decidí postular primero a Cayetano, y si no entraba me iría a Pamplona. (Saponara, 2015, párrs. 7-8)

La Tuna Universitaria Cayetano Heredia

Habiendo ingresado a la Universidad Peruana Cayetano Heredia (el cambio de nombre ocurrió el 29 de enero de 1965), el padre García me dio discos y partituras con la idea de formar una tuna (estudiantina) en la universidad:

En Lima tuve la suerte de hacer muy buenos amigos. El primero fue Andrés Piñeiro, también cachimbo, y guitarrista. Luego, por intermedio de Fernando Piccone, con quien compartíamos la misma pensión, conocí a Carlos Siverio (el otro que conocía de tunas, había estudiado en España y tocaba muy bien el laúd), a Lucho Núñez Encinas, mandolinista, y Javier Ortiz Linares, guitarrista. Los cinco fuimos el núcleo inicial de lo que vendría a ser la Tuna de Cayetano Heredia.

Desde el primer momento se estableció una amistad y hermandad muy estrecha que se ha profundizado aún más con el pasar del tiempo y perdura 50 años después. (Saponara, 2015, párrs. 10-11)

En 1965, el grupo de estudiantes, los hoy doctores, José Luis Núñez Encinas, Carlos Siverio Zaffirio, Eduardo Saponara Milligan, Andrés Piñeiro García-Calderón y Javier Ortiz Linares, presentó un número musical en la comida anual por el aniversario de la universidad (Miyahira, 2006). Siguiendo ese gran éxito, se reclutó más miembros para la estudiantina, principalmente cachimbos, a quienes se les enseñó a tocar los novedosos instrumentos:

Tuvimos la suerte de tener entre nosotros a Lucho Núñez Encinas, nuestro querido «Abuelito», a quien

nombramos nuestro presidente y que, siendo mayor, con visión y grandes dotes diplomáticas, nos promovió ante las autoridades universitarias y ante el rector, Dr. Honorio Delgado. (Saponara, 2015, párr. 15)

El Dr. Delgado le dio a la estudiantina el carácter representativo de la Universidad. «Él insistió que se denominase estudiantina, no Tuna, porque eran estudiantes y no tunantes. Pero si hubieran conocido a algunos de los integrantes hubieran discrepado» (Saponara, 2015, párr. 15).

La presentación oficial ocurrió en la Primera Velada Estudiantil, que se realizó en el auditorio del local de la calle Belén, el 22 de septiembre de 1966 (figura 2). La estudiantina inició la velada ingresando por la parte opuesta al escenario, interpretando la melodía española *Escucha niña*, melodía que quedaría como característica de la Tuna de la Universidad Peruana Cayetano Heredia a lo largo de su existencia (Miyahira, 2006).



Figura 2. Estudiantina Universitaria.

En 1967, la Estudiantina Universitaria fue invitada a participar en el Primer Festival de Música Universitaria, realizada en Santiago de Chile, regresando al Perú con el Primer Premio. Al año siguiente grabaron el primer LP en los estudios de Sono Radio (Miyahira, 2006) (figura 3).

Integraron la tuna: José Luis Nuñez Encinas (presidente, mandolina); Eduardo Saponara Milligan (director musical, bandurria), Alcides Vizcarra Urban (voz); Fernando Díaz Calderón, Ernesto Torres (bandurrias); Alfredo Aramburú Gonzales (mandolina); Ricardo Linares Zaferson, Claudio Lanata De las Casas (laúdes);

Jorge Mispirreta Vargas, Andrés Piñeiro García Calderón, German Samaniego Hurtado, Antonio Belda Reategui, Max Calerón Cabada, Rafael Elgegren Reategui, Ricardo Sánchez Henzper, Javier Ortiz Linares, Fernando Suarez Llontop, Jorge Rubiños Del Pozo y Hernán Talledo (guitarras); Francisco Arrascue Orrillo (cantante); Carlos Velazco de Aliaga (castañuelas), y Hugo Jaime Fernández (pandereta).



Figura 3. Portada del LP Estudiantina Universitaria Cayetano Heredia.

En la contratapa del LP figura el mensaje del entonces rector de la universidad, Dr. Honorio Delgado:

La música es el arte de la expresión significativa más directa del alma humana, en modo revelador de la honda del sentimiento. Por eso sus mejores intérpretes logran conmover y exaltar lo recóndito e inefable de nuestro ser.

El hecho de que estudiantes de nuestra Universidad bien dotados para tan noble ejercicio hayan logrado en corto tiempo constituir una agrupación musical triunfadora desde la primera presentación —al celebrarse un lustro de existencia de nuestra institución— es motivo de franco regocijo y pleno beneplácito para el claustro. Tengo la convicción de que a todos los asistentes a las fiestas conmemorativas donde tomó parte la Estudiantina suscitó la impresión de que el Alma Mater se exornaba con

una organización de superior calidad artística, flor exquisita de limpio y esforzado conato de elevación humana en el ámbito universitario.

En 1968, fueron invitados a la celebración del Tricentenario de la fundación de Puno, en la que lucieron el poncho rojo diseñado por Mocha Graña. Hubo también otros viajes, como el realizado al Colegio San Vicente de Ica, donde se tocó con nuestra Tuna madre (1966), luego a la fiesta de la Vendimia y a Huaraz con la Asociación Cultural Jueves.

La presentación de la Estudiantina Universitaria era casi obligatoria en las veladas y ceremonias de apertura y cierre del año académico, así como en otras actividades sociales importantes (figura 4). Además, en varias oportunidades se presentaron en vivo en la televisión, ya que en ese tiempo los programas y la publicidad eran en vivo.



Figura 4. Actuación de la Estudiantina. En el centro se encuentra el Dr. Honorio Delgado, rector de la universidad.

La tuna de poncho rojo

En 1971, eran ya dos años que la Estudiantina Universitaria no se presentaba en la velada anual de la universidad porque sus miembros egresaron y no hubo incorporación de nuevos integrantes.

Ante ello, el profesor Dr. Alberto Cazorla Talleri propuso a un grupo de estudiantes del segundo año de estudios generales continuar con la tradición de la tuna universitaria. El grupo inicial lo conformaron Pepe Alfageme, Alfredo Fort, Guillermo Guibovich, Javier Noriega y varios más, y luego se fueron integrando otros estudiantes de años superiores. Los primeros ensayos se realizaron en la casa de la familia

Noriega, utilizando como guía el LP grabado por la primera tuna. Luego de varios meses de ensayo, se presentaron en la recepción de los cachimbos de 1972, con gran acogida de parte de la comunidad universitaria (Miyahira, 2006).

El hoy Dr. Luis Tobaru propuso usar como vestimenta el poncho rojo, por ser típico y haber sido usado en algunas presentaciones por la primera estudiantina universitaria. A sugerencia de sus compañeras de promoción, se agregaron las siglas «CH» (Benllochpíquer, 2015). Posteriormente, la universidad contrató a don Manuel Sotil Saurre, prestigioso laudista, como director y arreglista musical. Los ensayos se realizaban el sábado por la tarde en su casa ubicada en la Av. De los Incas, en Barrios Altos. Entre los integrantes de esta tuna estaban Carlos Cortez, César Peña y Luis Tobaru (bandurrias); Guillermo Guibovich y Percy Terán (laudes); José Martínez y Roberto Sano (mandolinas); Nicolás Gutiérrez, Miguel Flores, Gilberto Vera Lora, Mario Eyzaguirre, Alfredo Fort, Javier Noriega, Juan Luis Peschiera, Luis Marsano, Yentow Salazar, Roberto Moya, José Alfageme, Abdías Hurtado y Juan Miyahira (guitarras); Willy Llosa (guitarrón); Guillermo Phillips (cantante); Enrique Rivero, Carlos Mayo, Jorge Parra, Luis Sánchez y Elías Delgado (castañuelas y panderetas) (Miyahira, 2006).

El nivel musical logrado fue tal que, en un viaje de excursión a Huancayo, Ayacucho y Cusco, Guillermo Guibovich recuerda que interpretaron *Las bodas de Luis Alonso*, imitando el sonido de cada instrumento con la boca. En otra ocasión, en el teatro de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), mientras interpretaban *El sitio de Zaragoza*, ocurrió un corte súbito de electricidad; sin embargo, esto no impidió que la tuna continuara tocando en la más completa oscuridad y culminara la interpretación de la pieza (Miyahira, 2006).

Un tiempo después del fallecimiento del profesor Sotil, a comienzos del año 1977, nuevamente surgieron problemas con la continuidad de la tuna. El Dr. Alberto Cazorla, entonces rector de la Universidad, preocupado por el destino de la tuna o estudiantina universitaria, hizo una convocatoria de nuevos integrantes. Inicialmente, solo se incorporaron cuatro nuevos miembros: José Román, Francisco Cabrera, Francisco Bravo y Víctor Benllochpíquer.

El Dr. Cazorla gentilmente cedió su casa para los ensayos semanales a cargo del reconocido profesor y exsacerdote Anastasio García Martín y el apoyo de Alfredo Aramburú y Máx Carderón, miembros de la primera tuna. Más adelante, los ensayos se realizaron por muchos años en la biblioteca de la casa del Dr. Renato Castro de la Mata (Benllochpiquer, 2015).

En 1978, se realizó un trabajo de identificación y motivación de alumnos de los primeros años para interesarlos en participar en el grupo, y motivándolos a aprender nuevos instrumentos. Se logró incorporar a un gran grupo de nuevos integrantes. Al ingreso previo de Franco Piazza y Jorge Huayanay, se incorporó un grupo grande de la promoción de ingresantes a Medicina del año 1976: Juan Echevarría, José Drago, Isidro Ronquillo, José Bernardo, José Mendoza, Roberto Vigil, Handy Zamalloa, Darwin Vizcarra, así como de estudiantes de otros años como Miguel Espinosa, Carlos Regalado, Jorge Velásquez, Rodolfo Ríos y Hugo Escajadillo (Benllochpiquer, 2015).

Luego de haber conducido al grupo alrededor de dos años, en 1979, el profesor García dejó la dirección musical; se contrata al profesor Abel Guzmán Roa como director musical, con quién la tuna universitaria logra un estilo propio y llega a ser considerada la mejor en su género, ganando premios en diversos concursos a nivel nacional e internacional. Fue invitado al programa de televisión *Danzas y canciones del Perú*, dirigido por don Nicomedes Santa Cruz. En 1980, grabó, en el Convento de Santo Domingo y en el Puente de los Suspiros en Barranco, un programa especial en el Canal 7 de televisión nacional. En 1982, participó en el programa *Día de la Canción Criolla* en el canal 9. En 1984, se graba el segundo LP y en 1987, el tercer LP (Miyahira, 2006).

Con la incorporación de Juan Cascón, un español que gustaba de este tipo de música, la tuna universitaria incorporó la danza de «los panderetas». Juan enseñó a los que tocaban las panderetas a danzar con energía y buen ritmo. Hasta ese momento «los panderetas» de los grupos de nuestra tuna tenían un comportamiento formal.

Esta tuna participaba activamente en las actividades culturales, sociales y académicas de la universidad (figura 5), y fue por muchos años invitada a las celebraciones de aniversario en las embajadas de diversos

países. Asimismo, durante varios años, fue la tuna universitaria que animaba el Branch del Lima Sheraton Hotel en el mes de octubre, época de las corridas de toros.



Figura 5. Tuna de poncho rojo en el cumpleaños del Dr. Alberto Hurtado. Aparecen también el Dr. Uriel García, Dr. Fernando Porturas y Dr. Eduardo Pretell.

Cambio de indumentaria

En 1989, se realizó por primera vez en el Perú, un encuentro internacional de tunas en Arequipa. Allí se tuvo contacto por primera vez con una tuna española, la de la Universidad Alcalá de Henares. Esto fue fundamental para conocer de primera mano los usos y costumbres de las tunas españolas, lo que serviría para que el grupo decidiera el cambio de indumentaria. Asimismo, en 1990 se tomó la decisión de cambiar el tradicional «poncho rojo» por la indumentaria típica de las tunas españolas (figura 6) (Miyahira, 2006).



Figura 6. Tuna Cayetano Heredia con la nueva indumentaria.

La beca es una banda de seda, paño o fieltro que cubre el pecho, en forma de «V» y que pasa por encima de los hombros. El color depende de la facultad o escuela a la que pertenecen: rojo, Derecho; morado, Farmacia; amarillo, Medicina; verde, Veterinaria; azul, Filosofía y Letras. Se eligió la beca de color amarillo porque la Tuna

Universitaria estuvo conformada casi en su totalidad por estudiantes de Medicina. En los grupos posteriores se fueron incorporando alumnos de otras facultades de la universidad.

La tuna en la vida de la universidad

La tuna universitaria ha sido parte importante de la vida de la universidad, su participación era infaltable en las actividades culturales y ceremonias, como la velada anual y las ceremonias de apertura y cierre del año académico. En 1981, la Dirección Universitaria de Asuntos Estudiantiles organizó un Encuentro de Tunas como parte de las celebraciones del XX Aniversario de nuestra universidad. Dicho evento se realizó en el Anfiteatro del Centro Cívico de Lima y contó con la participación de la Tuna de la Universidad de Lima, la Tuna Mayor de Lima, la Tuna de Derecho de la Universidad San Martín de Porres y la Tuna Universitaria Cayetano Heredia. Luego, en 1983, se realizó el Primer Recital de la Tuna Universitaria Cayetano Heredia en el Auditorio del Colegio Santa Úrsula, en el que participaron integrantes de las tunas anteriores.

En 2005, conmemorando el 40.^º aniversario de la fundación de la Tuna Universitaria, se realizó el Recital Antología en el Teatro Peruano Japonés (Miyahira, 2006). En 2011, en la celebración de las Bodas de Oro de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, se realizó un encuentro de tunas, en el que participaron tunas invitadas de varias universidades. En 2015, se celebró los 50 años de la Tuna Universitaria con el Recital Remembranzas en el Teatro Peruano Japonés. Cinco años después, se celebró el aniversario con el recital virtual Encuentro de Generaciones, transmitido a través de YouTube y Facebook. En estos recitales participaron miembros de todas las generaciones de la tuna, muchos de ellos con residencia en el extranjero y que se desempeñan como destacados médicos. Para estar presentes, solventaron cada uno los gastos de sus viajes, lo que demuestra que el tuno es tuno para siempre.

La Tuna Universitaria Cayetano Heredia ha sido pionera en este género musical, ya que fue la primera tuna de las universidades de Lima. Las vivencias de los que hemos

integrado la tuna son inolvidables: las presentaciones en las veladas de la universidad, presentaciones en las embajadas, en la Plaza de Acho, en los encuentros y festivales de tunas, las rondas en Miraflores, la convivencia en los viajes y la experiencia de las grabaciones de los discos y de los programas de la televisión.

La experiencia de ser parte de la tuna deja una huella indeleble en la vida de quienes pasaron por ella. Algunos exalumnos de diversas promociones de Medicina decidieron continuar esta pasión de manera independiente, como la formación de la Tuna Mayor de Medicina Cayetano Heredia, brillando con luz propia durante varias décadas.

Para los tunos, siempre estarán en el recuerdo personas como el Dr. Enrique Fernández, quien solicitaba el tema *Fonseca* en cada presentación de la tuna; el Dr. Alberto Cazorla, por haber hecho posible en dos oportunidades que la tradición continúe; y el Dr. Amador Carcelén y su esposa Raquel, quienes disfrutaban de cada presentación de la tuna.

Agradecimientos

Al Dr. Antonio Belda por las fotos e información de la primera estudiantina; y al Dr. Guillermo Guibovich por la información de los inicios de la tuna de poncho rojo.

REFERENCIAS

- Asencio, R. (s. f.). Historia y orígenes de la tuna. *Tuna Universitatis Ovetensis*. https://www.unioviedo.es/tuna/?page_id=40
- Benllochpiquer, V. L. (2015, 9 de diciembre). Historia de la tuna del poncho rojo. *Tiempo de Tunas*. <https://tiempodetunas.blogspot.com>
- Miyahira, J. (2006). Cuarenta años de la Tuna Universitaria Cayetano Heredia. En *Universidad Peruana Cayetano Heredia. XLV Aniversario* (pp. 436-438).
- Real Academia Española. (2025). Tuno. *Diccionario de la Lengua Española*. <https://dle.rae.es/tuno>
- Saponara, E. (2015, 9 de diciembre). La primera tuna del Perú y precursora de la Tuna de la Universidad Cayetano Heredia. *Tiempo de Tunas*. <https://tiempodetunas.blogspot.com/p/origen-de-las-tunas.html>

La voz de las médicas de Cayetano Heredia: Inspiración y vicisitudes en la profesión médica

The voice of Cayetano's female doctors: Inspiration and discontents of the medical profession

Ricardo Lewitus¹

© El autor. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6388>

RESUMEN

Este artículo recoge los testimonios de las médicas egresadas de las promociones 74-75 de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH), en los que destacan sus motivaciones, desafíos y logros. Se abordan temas como la igualdad de género, la conciliación profesional y personal, el impacto de la mentoría y su contribución a la comunidad. Sus historias reflejan vicisitudes y compromiso, inspirando a futuras generaciones.

Palabras clave: mujeres en Medicina; médicas; vicisitudes; vocación; mentoría; equidad de género; impacto social.

ABSTRACT

This article collects testimonies of female doctors graduated from the Universidad Peruana Cayetano Heredia (classes of 1974-75), highlighting their motivations, challenges, and achievements. Topics such as gender equality, work-life balance, the impact of mentoring and its contribution to the community are addressed. Their stories reflect vicissitudes and commitment, inspiring future generations.

Keywords: women in medicine; vicissitudes; vocation; mentoring; gender equity; social impact.

En el proceso de editorializar mi libro *De Lima a Massachusetts: Experiencias de un médico peruano*, la Sra. Lizbeth Alvarado Campos, jefa del Fondo Editorial de la UPCH, me hizo una pregunta que me llevó a una profunda reflexión: «¿Por qué se conoce tan poco sobre el rol y los logros de las médicas de nuestra universidad?». Con el tiempo, decidí convertir esa inquietud en un reto personal y me propuse entrevistar a mis compañeras de las promociones 74-75.

Políticamente, me tilde de ser independiente y centrista, no pretendo hacer ningún juicio. Las preguntas fueron formuladas por mi hija Allison, quién tiene un alto cargo ejecutivo en Boston. Así que, si las preguntas parecen favorecer o inclinarse hacia algún punto de vista en particular, debo aclarar que no es el mío.

Decidí no investigar quiénes son consideradas famosas entre las entrevistadas, pues el enfoque de este trabajo no depende de su reconocimiento público, ni en cuestionar por qué en la «literatura» que leí no se mencionan más mujeres. En su lugar, espero que, a través del análisis de estas entrevistas, se pueda vislumbrar quiénes son ellas. En mi opinión, todas deberían ser médicas célebres de la UPCH.

¹ Médico egresado de la promoción 1975, Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Las doctoras entrevistadas fueron Catalina Alegre Díaz (75), Gloria Edy Bravo Muro (75), Luz Violeta Noriko Dodobara Sadamori (74), Claudia Gianoli Keller (75), Doris Marcela Lituma Aguirre (74), María Paola Lucia Llosa Isenrich (74), Elena Piazzon (75), Milagro Raffo (74), Carmen Manuela Risco Denegri (74) y Sarah María Vega Sánchez (74).²

Las siguientes páginas presentan las respuestas a once preguntas clave, revelando historias de vocación, desafíos y triunfos.

1. ¿Qué te motivó a convertirte en médica? ¿Hubo alguna experiencia en tus primeros años que marcará el inicio de tu pasión por la Medicina?

Catalina Alegre: *Mi mamá tenía una farmacia y, en esa época, era como la médica del barrio. Las personas acudían con diferentes síntomas y ella las recetaba. La experiencia más «vívida» es cómo se ocupaba de los niñitos, desde bajarles la temperatura, bañarlos y darles medicinas.*

 Me sentí profundamente motivada al ver personas enfermas a mi alrededor y no tener la capacidad de ayudarlas. Tenía que capacitarme para ello.


Luz Dodobara

Gloria Bravo: *Bueno, mi mamá era enfermera y, desde chica, a veces la acompañaba al hospital. Me gustaba el ambiente y ver cómo los enfermos mejoraban. Entonces dije: «Cuando sea grande voy a ser médico».*

Luz Dodobara: *Me sentí profundamente motivada al ver personas enfermas a mi alrededor y no tener la capacidad de ayudarlas. Tenía que capacitarme para ello.*

² Los números 74 y 75 hacen referencia a las promociones de egreso de las doctoras.

Claudia Gianoli: *Toda la vida escuché a mi papá decir que se había ido a Suiza a estudiar Medicina, pero nunca realizó su sueño por la llegada de la guerra a Europa. Esto me impulsó a escoger esta carrera que, con el transcurso de los años, me fascinó.*

Doria Lituma: *Mi mamá me cuenta que siempre mis entretenimientos de niña consistían en jugar a ser médico, curaba a las muñecas, y jugaba a ser doctora y dar todo tipo de cuidados a mis muñecas.*

Lucia Llosa: *Mi padre fue médico y fue un ejemplo de vida para mí, en su actividad profesional y en sus quehaceres personales. Desde pequeña me llevaba al Hospital Regional de Arequipa, donde trabajaba, ayudaba a las enfermeras y también iba al laboratorio de hematología. Quedé fascinada con el mundo del microscopio. Desde entonces decidí estudiar Medicina.*

Elena Piazzon: *Mi mamá me llevó a hacer test vocacionales para ayudarme a elegir una profesión. Los resultados indicaron que podía ser lo que quisiera, pero debía dedicarme a algo relacionado con las personas. Entonces, me dije: «Seré enfermera». Al escucharme, mi mamá se echó a llorar y me dijo: «Tienes que ser tu propio jefe». Fue en ese momento cuando decidí estudiar Medicina.*

Milagro Raffo: *Lo decidí al final de la secundaria. Antes quería ser profesora. Pensé que, por tener buenas notas, tenía la obligación de estudiar una profesión que estuviera al servicio de las personas. Ninguna me pareció mejor que la Medicina para cumplir con ese objetivo.*

Carmen Risco: *Mi padre y mis hermanas médicas, Graciela y Rosa, siempre me motivaron a seguir sus pasos. Mi cuñado, Pedro Domínguez, también fue médico y yo lo admiraba mucho.*

Sarah Vega: *No sé si fue porque les arrancaba las piernas a mis muñecas y se las volvía a poner, o cosas por el estilo. Dudaba entre estudiar Literatura o Medicina; opté por esta última por una cuestión muy sencilla, escribir lo podría*

hacer siempre, pero para atender pacientes necesitaba el título.

2. Como mujer médica, ¿qué desafíos o ventajas únicas has enfrentado y cómo han influido en tu carrera?

Catalina Alegre: *En EE. UU. los desafíos quizá fueron más evidentes por ser mujer y latina. Ejercía en un área donde no había latinos ni médicas, por lo que al principio fue difícil ganarse la confianza de las familias. Pero, con el tiempo, siento que mi género y mi identidad fueron clave para conectar mejor con ellas.*

Gloria Bravo: *El desafío más grande que tuve durante mi época universitaria fue que me enfermé casi terminando la carrera en el internado. Tuve que salir adelante sin saber lo que me pasaría.*

Luz Dodobara: «El hecho de ser mujer y ser médico es una ventaja y un desafío, porque debes capacitarlo al 100 % y hacer una práctica profesional plena. Pero, por otro lado, si quieras tener familia, esta también requiere dedicación al 100 %».

Claudia Gianoli: *Nunca encontré ningún obstáculo ni ventajas en ser mujer, todo dependía de mí.*

Doris Lituma: *Tuve un jefe muy estricto en Villa El Salvador, que me impulsó a enfocarme en el trabajo comunitario. Gracias a esa experiencia, participé en un proyecto de UNICEF supervisando postas de salud en la comunidad.*

Lucia Llosa: *Para mí no ha sido problema ser mujer, ni durante los estudios ni en el ejercicio profesional. Para los demás, tal vez, pero no ha influido en mi desempeño. Varias veces me han dicho que tengo personalidad masculina... pero encanto femenino.*

Elena Piazzon: *Creo que la ventaja es muy subjetiva, porque la Medicina y lo que después elegí, la Psiquiatría, son vocaciones de cuidado. De cuidado, de ver dónde está*

el otro. No recuerdo que haya sentido que tenía algún obstáculo que no me dejara continuar por el hecho de ser mujer, ni tampoco se me facilitó la tarea por serlo.

Milagro Raffo: *No recuerdo haber tenido ventajas ni desventajas por el hecho de ser mujer; tal vez porque las especialidades en las que me formé, Pediatría y Neonatología, eran consideradas «apropiadas» para la mujer.*

Carmen Risco: *Realmente, no he sentido ninguna discriminación, ningún tipo de molestia por ser médico, mujer.*

 En EE. UU. los desafíos quizá fueron más evidentes por ser mujer y latina. Ejercía en un área donde no había latinos ni médicas, por lo que al principio fue difícil ganarse la confianza de las familias. Pero, con el tiempo, siento que mi género y mi identidad fueron clave para conectar mejor con ellas. 

Catalina Alegre

Sarah Vega: *Cuando me desarrollé como médica, 50 años ya han pasado, y viendo en retrospectiva, he sentido, hasta ahora, que las mujeres tenemos que hacer las cosas extraordinariamente mejor que los hombres para que opten por nosotras.*

3. ¿Quiénes han sido los mentores o modelos que más han influido en tu vida?

Catalina Alegre: *Mi mentora fue mi madre, desde que era muy pequeña. Más tarde, al comenzar mi residencia en Nueva York, una joven doctora me ayudó a adaptarme a esa nueva vida, con costumbres y compañeros distintos. Lo que aprendí con ella me guio en mi camino.*

Gloria Bravo: *El Dr. Javier Arias Stella, ya en la residencia haciendo la especialidad en Patología. Él me hizo ver que uno tiene que amar la carrera, hacer que te guste y gozar con lo que haces. Igualmente, el Dr. Uriel García, por su capacidad para la enseñanza, su humanismo y versatilidad.*

Luz Dodobara: Alfonso Pantoja, neonatólogo peruano del hospital Saint Joseph de Denver, es un hombre con muchas cualidades; la más importante es tratar de brindar la mejor atención al recién nacido.

Claudia Gianoli: La verdad, ninguno en particular. He seguido mi trayecto enfrentando los desafíos que iban presentándose y siguiendo los ejemplos de las personas que me parecían modelos a seguir.

Doris Lituma: Uno de los mentores más influyentes en mi vida fue el Dr. Murcia, de El Salvador. Aunque tuvimos algunas diferencias y altibajos en nuestra relación, fue él quien me motivó a dedicarme a la salud pública.



Formarme como médica me ha permitido desarrollar una visión más comprensiva de la vida. Además, he encontrado gran satisfacción en las actividades comunitarias, donde he podido aplicar valores humanitarios y solidarios más allá de la práctica médica tradicional.

Gloria Bravo

Lucía Llosa: Mi padre y muchos de mis profesores de la Universidad San Agustín de Arequipa, donde cursé los primeros cuatro años de Medicina. En Cayetano, los doctores Carlos Subauste, Carlos Monge, Ladis Delpino y Emilio Crosby, quien fue mi tutor en la Residencia de Hematología. De ellos aprendí Medicina, pero principalmente a pensar, a ser metódica, a tomar decisiones, a comprometerme, a ser solidaria.

Elena Piazzon: El Dr. Melvin Muroff, él me acogió y me ayudó a encontrar mi centro. Me dijo: «Mira, necesitas autoanalizarte; establécete en el sitio al que llegues y afíñcate allí. Y entrénate para que eso contribuya más a tu devenir como psiquiatra».

Milagro Raffo: Mis padres y mis maestros, en especial, el Dr. Homero Silva. Hice mi electivo en el externado con él y estuve a punto de ser nefróloga inspirada por él. También

el Dr. Eduardo Villar Palma, pediatra, y César Samaniego Campos, mi esposo, que es cirujano pediatra, todos son ejemplos de honestidad y profesionalismo.

Carmen Risco: Mis mentores me enseñaron que ser médica es tanto un arte como una ciencia. El primer guía que tuve fue mi papá, después mis dos hermanas y, durante mi carrera, el Dr. Orestes Boto, pediatra en el Callao.

Sarah Vega: Mi mayor mentor fue el Dr. Alberto Cazorla, porque tuvo un papel fundamental en mi decisión de culminar mi carrera de Medicina. Luego, a lo largo de mi trayectoria, también han sido una gran influencia y auténticos modelos los doctores Raúl León Barúa, Lucy Jefferson, Rosa Risco Denegri, Alejandro Bazán González y, por supuesto, nuestro padrino de la promoción, el Dr. Homero Silva.

4. ¿Qué esfuerzos personales o profesionales, fuera de la práctica médica tradicional te han brindado la mayor satisfacción?

Catalina Alegre: Además de mi práctica privada, comencé a trabajar como doctora en algunos colegios. Al inicio atendía solo dos, pero al unirme al hospital, insistí en ampliar la cobertura a los demás.

Esa fue una labor valiosa, pues muchos niños no tenían otra opción de atención médica. También formé parte de la Junta Directiva del Centro de Aprendizaje Infantil, donde atendía niños de 2 a 5 años y se discutían sus necesidades en terapia de lenguaje, motricidad y educación especial.

Gloria Bravo: Formarme como médica me ha permitido desarrollar una visión más comprensiva de la vida. Además, he encontrado gran satisfacción en las actividades comunitarias, donde he podido aplicar valores humanitarios y solidarios más allá de la práctica médica tradicional.

Luz Dodobara: Hemos capacitado al personal que trabaja con neonatos en reanimación cardiopulmonar, en Lima y en las provincias, y en prevención y seguimiento de la retinopatía de la prematuridad, básicamente en el adecuado manejo del oxígeno.

Claudia Gianoli: Simplemente hacer las cosas bien y superarme ante lo más difícil.

Doris Lituma: Aunque no es fácil, he encontrado una gran satisfacción en equilibrar mi vida profesional con mi familia. Ser madre y trabajar para mantener la unidad familiar ha sido un esfuerzo personal invaluable que me ha permitido crecer como persona y profesional.

Lucia Llosa: La lectura, los viajes, las largas caminatas, la playa y el mar.

Elena Piazzon: ¡Ah!, pues mi familia. No hubiera podido hacerlo sola. Tengo tres mujercitas lindas.

Milagro Raffo: Enseñar, tanto en la universidad, a los estudiantes de Medicina y de otras carreras profesionales, como con el Ministerio de Salud, al personal de los establecimientos de las 25 regiones del país.

Carmen Risco: Estuve con Rosa Sanguinetti en Iquitos y en Nauta. Hicimos reuniones con niños en diversos colegios. Recuerdo que hice un estudio de la talla, el peso, de todo. El hecho de enfrentarse a hacer algo por primera vez, algo tú sola, fue una gran ayuda.

Sarah Vega: Escribir, componer poesía. Soy un ser muy sensible y estoy convencida de que, sin la poesía, no podría haber sobrevivido a los avatares y pruebas que me puso el destino. Haber sido fundadora de la Asociación de Consultores Internacionales Certificados en Lactancia Materna (ACLAM-Perú) ha sido una de las mayores satisfacciones en mi vida.

5. ¿De qué manera tus intereses, fuera de la Medicina, han enriquecido tu perspectiva como médica?

Catalina Alegre: Estoy jubilada, pero participo en diversas actividades de voluntariado, especialmente enseñando inglés a los inmigrantes y ayudándolos a integrarse en la sociedad, y brindándoles orientación cuando lo necesitan.

Gloria Bravo: Durante la carrera, mis compromisos académicos se apropiaron del tiempo que pude haber dedicado a otras actividades. Sin embargo, en mi vida profesional, pude involucrarme más con mi familia y la educación de mis hijos, participando activamente en la asociación de padres y en sus actividades escolares. Mis actividades en la asociación de padres y representantes me permitieron desarrollar habilidades de liderazgo, comunicación y empatía que he podido aplicar en mi práctica médica.

Luz Dodobara: Mis intereses fuera de la Medicina son la música, la pintura, la jardinería; me serenan, me emocionan, me entretienen. Creo que, de alguna manera, me ayudan a entender mejor al paciente y a su familia.

Aunque no me he enfocado en la investigación, mi interés en el ámbito de la salud pública me ha llevado a comprender mejor la importancia de la defensa social y la protección de la familia. Esto ha enriquecido mi perspectiva como médica.

Doris Lituma

Estoy segura de que estas actividades me hacen más completa para ejercer la Medicina de manera más eficiente.

Claudia Gianoli: Bueno, una vez terminada mi Residencia de Patología, traté siempre de superarme como empresaria.

Doris Lituma: Aunque no me he enfocado en la investigación, mi interés en el ámbito de la salud pública me ha llevado a comprender mejor la importancia de la defensa social y la protección de la familia. Esto ha enriquecido mi perspectiva como médica, permitiéndome ver la salud desde un enfoque más integral y comunitario.

Lucia Llosa: Participar en grupos ajenos a la Medicina, principalmente artísticos y políticos, ha enriquecido mi vida; me hace ver y evaluar situaciones desde diferentes aristas y actuar en consecuencia.

Elena Piazzon: No sé, nunca me han gustado los cargos administrativos, aunque siempre quisieron que fuera jefa del Departamento de Niños. Soy la única psiquiatra y psicoanalista de niños en el Perú. Entonces, como tal, sí soy un referente para el trabajo.

Milagro Raffo: Enseñar es una vía de crecimiento personal y profesional.

Carmen Risco: Tengo un ejemplo en el Callao. Cuando hacía la residencia, vió un lactante prácticamente enroscado y le pregunté a la señora: «¿Qué le ha dado?», ella respondió: «Caldo de choros». Le dije: «¿Usted sabe si

di como regalo retomar mis clases de piano, y comencé a jugar tenis.

Gloria Bravo: Cuando vivía en Santa Anita íbamos a los alrededores a dar charlas sobre vacunas, prevención de enfermedades, y a las mamás les ofrecíamos charlas sobre cáncer de cuello uterino y pediatría, como orientación y prevención.

Luz Dodobara: No tengo proyectos por el momento.

Claudia Gianoli: Me gusta mucho lo social, por eso hacemos campañas, proyectos sociales.

Doris Lituma: Como proyectos específicos no; ahora ya no. Pero, en la época en que estaba activa, sí hacía mucho trabajo comunitario, trabajo con grupos. Después, con los alumnos, desde el año 2005, más o menos, cuando empecé a dedicarme a la docencia, justamente enseñaba salud comunitaria, hasta hoy en día.

Lucía Llosa: Mi trabajo con grupos de mujeres de barrios marginales, mi participación en el grupo de Lucha contra la Anemia y mi paso por el Ministerio de Salud, al final de mi carrera, han sido fundamentales en mi visión de la Medicina, haciéndome considerar esencial la concepción y el ejercicio de la salud pública.

Elena Piazzon: La enseñanza para mí es esencial y también la prevención de la salud mental, trabajando con niños pequeños en las escuelas.

Milagro Raffo: El apoyo a las mujeres y sus familias para que sean acompañadas durante el parto y que estos sean felices, sin procedimientos innecesarios ni separaciones dañinas (mal llamados «nacimientos humanizados»), así como la promoción, protección y apoyo a la lactancia.

Carmen Risco: Para mí, la Medicina es una prioridad, porque se adquiere mucha más responsabilidad. La vida de los pacientes está en mis manos. Por supuesto, al resto de las actividades hay que darles su tiempo, pero siempre hay que darle prioridad a la Medicina.

Sarah Vega: Sí, claro. Mi compromiso con la lactancia materna es tremendo y viene desde el año 1981. Son más



No sé, nunca me han gustado los cargos administrativos, aunque siempre quisieron que fuera jefa del Departamento de Niños. Soy la única psiquiatra y psicoanalista de niños en el Perú. Entonces, como tal, sí soy un referente para el trabajo.



Elena Piazzon

es alérgico al choro?», y me contestó: «Sí». Entonces le dije: «Y cómo se le ocurre darle eso», a lo que respondió: «Es lo único que tenía».

Sarah Vega: Uno de los aspectos fundamentales ha sido cultivar la poesía, como te mencioné anteriormente. Ahora que hablas de lo social, creo que los pediatras tenemos una inclinación natural a preocuparnos por los niños y los más vulnerables. Ellos son nuestro motivo de vida y lo que nos convoca.

6. ¿Hay causas, proyectos o esfuerzos comunitarios específicos que te apasionen y que persigues activamente junto con tu carrera médica?

Catalina Alegre: Cuando estaba en la práctica privada lo que hacía era trabajar y cuidar a mis hijos. En los últimos años, mientras compartía guardias con otros pediatras me

de 40 años desarrollando este compromiso voluntario de apoyar a las madres y bebés, tanto a nivel nacional como latinoamericano.

7. ¿Cómo manejas el equilibrio entre la exigente carrera médica y otras actividades importantes o pasiones personales?

Catalina Alegre: Al principio de mi carrera, era muy difícil equilibrar la Medicina con la vida personal. Aunque no pude disfrutar de ese equilibrio en mi época, me siento afortunada de haber podido lograr hacer cosas que me apasionaban, como el hecho de trabajar en centros educativos.

Gloria Bravo: Me gustan las plantas, la jardinería, el arte del bonsái. En esas cositas quizá. Ya en otras artes no he incursionado, pero como mamá sé tejer y coser.

Luz Dodobara: Es difícil el equilibrio entre la carrera médica y las actividades de pasiones personales. Creo que estas usualmente se difieren para cuando se dispone de tiempo, al retirarse.

Claudia Gianoli: Todo tiene que ser organizado, sobre todo los horarios. Mi pasión en esta etapa de mi vida es mi familia, no tengo gustos muy especiales. Nunca he tenido tiempo para dedicarme a colecciónar estampillas ni nada de eso. Mi pasión ahora son los nietos, los hijos... y la cocina.

Doris Lituma: ¡Ah! Eso es complicado. Pero bueno, se trata de establecer un balance entre las cosas que haces. Tengo escapes personales que son, por ejemplo, entretenimientos como el sudoku y los rompecabezas, que me han gustado siempre.

Lucia Llosa: Siempre me he dado tiempo para mi vida personal, amical y para otras actividades distintas a la Medicina, organizándome y con el gran apoyo e independencia que Carlos, mi esposo, me dio mientras estuvimos juntos.

Elena Piazzon: En los últimos veinte años, volví a la cerámica, la música, ir al teatro, al cine y a las actividades culturales. Siempre he tenido amigos, muchos amigos.

Milagro Raffo: Como todas están relacionadas, no ha sido difícil.

Carmen Risco: Me gustaba mucho la fotografía, y dos veces a la semana me aseguraba de hacer alguna otra cosa aparte de la Medicina.

Sarah Vega: Me considero muy afortunada y agradecida con Dios porque tuve la suerte de enamorarme de Pedro Chirinos, un hombre que entendió mi vocación por la Medicina. Esta carrera implica muchos sacrificios, pero juntos logramos sacar adelante a nuestra familia.

8. Desde que comenzó tu carrera, ¿qué cambios has observado en el campo de la Medicina para las mujeres y qué cambios te gustaría ver en el presente?

Enseñar es una vía de crecimiento personal y profesional.

Milagro Raffo

Catalina Alegre: Desde que comencé mi carrera, las mujeres pediatras han ganado una mayor flexibilidad en sus horarios y el apoyo de equipos especializados. Ahora pueden tomarse más tiempo para la maternidad y tienen un mejor equilibrio entre la vida profesional y personal. Me gustaría que estos avances también se aplicaran a todas las áreas de la Medicina y que las nuevas generaciones sigan luchando por más equidad.

Gloria Bravo: Cuando ingresamos, éramos la minoría: 7 mujeres contra 60 o 70 hombres. Ahora, con el paso de los años, la mujer ha adquirido mucho más protagonismo en esta carrera. Mi esperanza es que así siga siendo.

Luz Dodobara: Creo que lo más importante es capacitar al personal en todos los niveles y dependiendo del grado de complejidad del centro hospitalario donde laboran.

Claudia Gianoli: Antes éramos pocas mujeres. Ahora, este género hace parte activa de la vida profesional y somos

respetadas. Sin embargo, siempre hay que mantenerse actualizada.

Doris Lituma: Definitivamente, las cosas han cambiado mucho. Recuerdo que, cuando ingresamos había comentarios como: «¿Qué hacen ustedes acá? ¿Vienen a buscar novio?» Era un entorno claramente machista. Hoy, las mujeres tenemos un papel más reconocido, pero me gustaría ver aún más igualdad en las oportunidades de liderazgo.

Lucia Llosa: En los últimos años, hay más mujeres que hombres estudiando Medicina, y mayor reconocimiento y aceptación por parte de los pacientes al ser atendidos por médicas. Hay más mujeres especializadas en áreas que antes se consideraban típicamente masculinas.

Elena Piazzon: Cuando ingresé a la universidad, éramos 72 estudiantes, creo que solo nueve éramos mujeres. En cambio, cuando mis dos hijas, que también son médicas, ingresaron a Cayetano, el 50 % de los estudiantes eran

ido aumentando y ahora hay un gran número de mujeres médicas. Por otro lado, no veo mucha diferencia en cuanto a la Medicina entre mujeres y hombres. Para mí, todos son iguales en ese sentido.

Sarah Vega: He visto cambios importantes, pero aún persisten ciertas barreras culturales. Cuando comenzamos, teníamos voz, pero éramos la minoría. Siempre se nos veía con prejuicios. Por ejemplo, si una mujer tenía mal humor, se decía que era por razones hormonales. En cambio, si un hombre tenía mal carácter, eso no se cuestionaba. Hay mucho camino por recorrer, pero los avances son significativos.

9. ¿Qué consejo les darías a las mujeres que se dedican a la Medicina, especialmente a aquellas que quieren explorar pasiones fuera de su papel principal como médicas?

Catalina Alegre: Mi consejo es no tener miedo de explorar otros intereses. La Medicina es demandante, pero es posible encontrar un equilibrio y enriquecer nuestra carrera con actividades fuera del ámbito clínico, como el voluntariado o la participación en proyectos educativos, lo cual aporta una perspectiva más completa a nuestra labor como médicas.

Gloria Bravo: En Medicina estoy viendo cómo la mujer se está expandiendo y desarrollando mucho más, lo cual me parece excelente.

Luz Dodobara: Depende de lo que aspiren a hacer será variable el consejo. Deben medir fuerzas y ponerse a la altura del objetivo.

Claudia Gianoli: Que sigan sus pasiones y sueños.

Doris Lituma: Creo que todos debemos practicar algo que nos apasione y que podamos considerarlo un hobby, como algo que nos llene, que nos satisfaga personalmente.

Lucia Llosa: Que hagan todo lo que quieran y puedan, que tengan las experiencias que deseen y que no se limiten en nada. Obviamente, haciendo muy bien aquello a lo que se han comprometido con la sociedad: ser excelentes médicas.

mujeres. Además, los diez primeros puestos fueron ocupados por mujeres. Me gustaría que este progreso continúe, asegurando más oportunidades de liderazgo y equidad en el ejercicio profesional para las médicas.

Milagro Raffo: Cada vez más mujeres estudian Medicina. Y veo que, como en otras carreras profesionales, a las mujeres les resulta difícil compatibilizar su trabajo profesional con su papel como madres. Necesitan más apoyo de la sociedad.

Carmen Risco: En la promoción de mi hermana Rosa había solo dos o tres mujeres. Poco a poco esa cantidad ha

Elena Piazzon: Bueno, que siempre sean honestas consigo mismas. Que se escuchen, que tomen las decisiones desde el corazón, desde un lugar más comprensivo y que persigan sus sueños.

Milagro Raffo: Que se esfuerzen por realizarlas todas.

Carmen Risco: La Medicina exige mucha dedicación y responsabilidad, ya que la vida de los pacientes está en nuestras manos. Sin embargo, también es importante encontrar un equilibrio. Creo que cada persona debe darse el espacio para otras actividades que le brinden satisfacción, sin descuidar su vocación médica.

Sarah Vega: Les aconsejaría recordar que, más que médicas, somos seres humanos. Para tener una vida plena, es importante cultivar otras pasiones y encontrar un equilibrio entre la profesión, la familia y los intereses personales.

10. Mirando al futuro, ¿cómo esperas ampliar tu impacto dentro de la Medicina y a través de otras vías en el futuro?

Catalina Alegre: Quiero seguir retribuyendo a la comunidad.

Gloria Bravo: Ahora, con los avances tecnológicos, es mucho más fácil progresar y mantenerse actualizado, lo que abre nuevas oportunidades para enfrentar desafíos aún mayores.

Luz Dodobara: Creo que ampliar el impacto del esfuerzo personal es bastante difícil. Todo es multifactorial. En la vida, en la salud, está el factor genético, el microambiente, el macroambiente. El esfuerzo de mejorar debe provenir de muchas fuentes y ser solidario, amplio, honesto y con mucho conocimiento.

Claudia Gianoli: Actualizándome y haciendo todos los cursos que me interesen.

Doris Lituma: A mis 75 años y con 50 años de experiencia como médica, estoy considerando retirarme de la práctica

clínica, incluso de las urgencias. Sin embargo, espero seguir impactando en la Medicina a través de la enseñanza y la orientación a nuevas generaciones, transmitiendo lo que he aprendido a lo largo de mi carrera y promoviendo enfoques innovadores en salud.

Lucia Llosa: Difícil ser actor a esta edad. Pero espero poder seguir atendiendo pacientes, participando en grupos de discusión en los que puedo aportar consejos, experiencia, no solamente en Medicina, y aprendiendo de la gente más joven».

La Medicina es una prioridad, porque se adquiere mucha más responsabilidad. La vida de los pacientes está en mis manos. Por supuesto, al resto de las actividades hay que darles su tiempo, pero siempre hay que darle prioridad a la Medicina.

Carmen Risco

Elena Piazzon: «Lo hago permanentemente en la docencia».

Milagro Raffo: «Seguir enseñando mientras me lo permitan y continuar como activista en la cruzada por un parto y una lactancia feliz, individualmente y desde la Asociación de Consultores de Lactancia Materna del Perú (ACLAM-Perú), de la que soy socia fundadora».

Carmen Risco: «No tengo planes de involucrarme en proyectos específicos, pero siempre estoy dispuesta a ayudar a quien lo necesite. Seguiré aportando desde mi experiencia y mi trabajo, apoyando con mucho gusto a quienes requieran atención médica.

Sarah Vega: Me estás pidiendo que te cuente sueños. Yo creo que una de las cosas más importantes para sentir que uno está viviendo intensamente es tener sueños, aspiraciones y anhelos.



Antes éramos pocas mujeres. Ahora, este género hace parte activa de la vida profesional y somos respetadas.

Claudia Gianoli



11. En tu carrera médica, ¿qué puestos has ocupado que podrían considerarse un ejemplo para otras médicas?

Catalina Alegre: *Fui miembro de la Junta Directiva del Centro de Aprendizaje Infantil.*

Gloria Bravo: *Como jefa del Departamento de Patología en el hospital Loayza».*

Luz Dodobara: *He sido jefa del Departamento de Pediatría en el Rebagliati y también coordinadora del Capítulo de Neonatología de la Sociedad Peruana de Pediatría.*

Claudia Gianoli: *Gerente general de Suiza Lab y otras empresas (ambulancias, laboratorio de veterinaria, importación de equipos de laboratorio, y otras más).*

Doris Lituma: *Como directora de la Oficina General de Planeamiento y Presupuesto del ministerio. Aparte, he ejercido el cargo de directora en la Dirección de Salud en Lima Este y en Lima Sur.*



En los últimos años, hay más mujeres que hombres estudiando Medicina, y mayor reconocimiento y aceptación por parte de los pacientes al ser atendidos por médicas. Hay más mujeres especializadas en áreas que antes se consideraban típicamente masculinas.



Lucia Llosa

Lucia Llosa: *He tenido varios cargos en la UPCH, finalizando mi actividad universitaria como decana de la Facultad de Medicina durante dos períodos. Fundé y fui jefa del Servicio de Hematología del Hospital Nacional Arzobispo Loayza. La Dirección del Área de Fortalecimiento de Recursos Humanos del Ministerio de Salud,*

casi al final de mi vida profesional, ha sido el puesto que más desafíos, enseñanzas y gratificaciones me ha proporcionado, contribuyendo a la formación de recursos humanos en salud con la experiencia asistencial, docente y de gestión lograda en trabajos anteriores.

Elena Piazzon: *Gracias a mi formación como psiquiatra y psicoanalista, fui directora del Servicio de Atención Psicoanalítica (SAP) durante ocho años, ofreciendo psicoanálisis de alta frecuencia a bajo costo.*

Milagro Raffo: *Me he desempeñado en el hospital en jefaturas de servicio y de departamento y en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos como jefe de sección y responsable de cursos, cargos a través de los que he podido hacer cambios para favorecer una atención centrada en la persona y en la familia.*

Carmen Risco: *Fui fundadora y jefe del Servicio de Pediatría por 5 años y fundadora del Servicio de Infectología con otra doctora. También fui secretaria general y vocal de ética y formación profesional, de la Sociedad de Pediatría.*

Sarah Vega: *He sido jefa del Servicio de Neonatología y del Departamento de Pediatría, gerente médico-quirúrgico y de áreas especiales en el hospital Nacional y en el Hospital Guillermo Almenara. En el Ministerio de Salud he sido directora de Mujer, Niño y Adolescente. Directora médica del Hogar Clínica San Juan de Dios. Presidenta de la Sociedad Peruana de Pediatría. Directora de la Dirección General de la Familia y la Comunidad del Ministerio de la Mujer*

y Desarrollo Social. Lideré el proceso de la primera acreditación de la Clínica Ricardo Palma por la Joint Commission International.

CONOCIENDO A NUESTRAS ENTREVISTADAS

Catalina Alegre

Catalina encontró su vocación médica a través de su madre, quien tenía una farmacia y era conocida como la «médica del barrio». Durante 40 años, trabajó en la práctica privada, enfrentando desafíos y viviendo experiencias enriquecedoras. También comparte las dificultades que enfrentó trabajando con médicos hombres en Estados Unidos, quienes dudaban de sus capacidades. Aunque está jubilada, sigue contribuyendo como voluntaria para la Cruz Roja, se enorgullece de enseñar inglés a inmigrantes y combina estas actividades con otras pasiones personales, como jugar al tenis y tocar el piano.

Gloria Bravo

Gloria es médica especialista en Anatomía Patológica. Desde muy pequeña, tenía claro que quería dedicarse a la Medicina. Su sueño siempre fue ayudar a las personas a mejorar su salud, lo que la llenaba de satisfacción. Durante su carrera universitaria, atravesó una enfermedad que la obligó a interrumpir sus estudios temporalmente. A pesar de este desafío, logró recuperarse, regresar a la universidad y recibirse como médica. Además de su práctica profesional, dedica tiempo a la comunidad, ya que colabora con su parroquia. Ella destaca que, como mujer, existe una conexión especial con los pacientes, algo que describe como un «sentimiento maternal». Según Gloria, este cuidado y cariño particular hacia las personas es una característica distintiva de las médicas. Como docente, ha notado que la proporción de estudiantes mujeres ha aumentado significativamente, lo cual considera un avance maravilloso.

Gloria anima a las futuras médicas a «seguir adelante» y a esforzarse por equilibrar su vida profesional con el deseo de formar una familia, enfatizando que ambas cosas son posibles y valiosas.

Luz Dodobara

Ella es médica pediatra y sostiene que no es el género lo que marca la diferencia en la Medicina, sino el conocimiento, la responsabilidad y el compromiso con los pacientes. A lo largo de su carrera, ha ocupado importantes roles, como ser jefa del Departamento de Pediatría en el Hospital Rebagliati. También se ha dedicado a la capacitación del personal médico, especialmente en reanimación neonatal y en prevención de la retinopatía de la prematuridad, tarea que considera esencial y que le ha brindado gran satisfacción personal y profesional. Su interés por la Medicina surgió de la necesidad de ayudar a los demás.

Claudia Gianoli

El padre de Claudia soñaba con ser médico, pero la guerra le impidió hacerlo. De alguna manera, esto influyó en su decisión de formarse como médica, para probar que ella sí lo lograría. Con el tiempo, desarrolló un verdadero interés por la profesión. Además de médica, Claudia es empresaria y gerente de su propia empresa. Considera que la clave para equilibrar la vida personal y profesional es la organización.

Destaca que, aunque las mujeres han ganado un lugar importante en la Medicina, el cambio es resultado del esfuerzo colectivo y de un sistema que ha evolucionado.

Doris Lituma

Ella es médica internista y docente. Cuenta que, desde niña, jugaba a curar, y que eso marcó su camino hacia la Medicina. Enseñó durante 20 años en la Universidad Ricardo Palma y trabajó en salud pública, influenciada por uno de sus mentores, el Dr. Murcia. Aunque no enfrentó grandes barreras por ser mujer, recuerda comentarios machistas durante sus años de estudiante; por ejemplo, que las mujeres estudiaban Medicina «para buscar novio». Doris destaca que estas actitudes han cambiado con el tiempo y enfatiza la importancia de equilibrar la vida laboral y familiar.

Lucia Llosa

Lucia decidió estudiar Medicina siguiendo los pasos de su padre, con quien tenía una relación muy cercana. Además, su participación en el servicio comunitario de la iglesia influyó en su vocación. A lo largo de su carrera, no ha sentido desafíos importantes por ser mujer, aunque recuerda un incidente en el que un paciente le pidió ser atendido por un «médico de verdad». Ella señala que este incidente, en lugar de darle cólera, le causó gracia. Sin embargo, dice que hoy en día hay un mayor respeto por las mujeres en el área. Lucia ha sido decana de la Facultad de Medicina de la Cayetano dos veces, un logro que le permitió observar el crecimiento del número de mujeres en la profesión, pasando de ser apenas un 10 % a un 70-80 % en la actualidad. Fuera del ejercicio médico, destaca algunas pasiones como la lectura y los viajes.

Elena Piazzon

Elena considera que las mujeres tienen una «intuición especial» para el cuidado de las personas, lo cual ve como una ventaja en la Medicina. Su familia ha sido un apoyo esencial en su carrera. Asimismo, actualmente trabaja en investigación cualitativa con residentes del Noguchi. Elena aconseja a las mujeres que valoren sus habilidades intrínsecas, sin necesidad de demostrar constantemente su capacidad y tomar decisiones «escuchando al corazón».

Milagro Raffo

Milagro es especialista en Pediatría y Neonatología, áreas que escogió porque le permiten estar al servicio de las personas, motivación que definió su vocación. Desde el comienzo de su carrera, no enfrentó barreras significativas por ser mujer. A lo largo de su trayectoria, también se ha desempeñado como docente, experiencia que ha considerado enriquecedora. Una de las áreas que más le apasionan es promocionar partos respetuosos y armoniosos, en los que se eviten procedimientos innecesarios. Milagro también está comprometida en promocionar y apoyar la lactancia materna. Es socia fundadora de la Asociación de Consultores de Lactancia Materna del Perú, desde donde trabaja para proteger este vínculo fundamental entre madres y bebés.

Carmen Risco

Carmen viene de una familia de médicos, lo que despertó en ella su vocación por esta disciplina. A diferencia de otras experiencias, señala que nunca sintió discriminación por ser mujer; por el contrario, encontró apoyo en su entorno. Ha trabajado para poblaciones «sumamente pobres» en sus esfuerzos por servir a la comunidad.

Además de la Medicina, Carmen encuentra satisfacción en la fotografía, una pasión que ha logrado equilibrar con su vida profesional.

Sarah Vega

Sarah siente una profunda pasión por la literatura y la poesía, pero decidió dedicarse a la Medicina. En sus 50 años de carrera, se enfrentó a comentarios que desalentaban su participación en espacios de toma de decisiones. Sin embargo, llegó a cumplir roles importantes, como ser directora de la Dirección General de Familia y Comunidad, presidenta de la Sociedad Peruana de Pediatría, miembro del Consejo Directivo y presidenta del primer Comité de Lactancia Materna de la Asociación Latinoamericana de Pediatría. A lo largo de su vida profesional, ha encontrado en la poesía una fuente de apoyo emocional. Para una vida plena, considera esencial recordar que, «además de médicos, somos personas, y el equilibrio entre la profesión y la vida personal es fundamental».

CONCLUSIÓN

Las historias de estas médicas demuestran que la combinación de pasión, vicisitudes y compromiso puede romper barreras y generar un impacto duradero en la Medicina y en la sociedad. Sus palabras no solo inspiran, también trazan un camino para que las nuevas generaciones enfrenten los desafíos con valentía y convicción. Este artículo resalta las voces de mujeres extraordinarias que, a través de sus vivencias y logros, están redefiniendo el rol de la mujer en la Medicina peruana.

Yo, Dr. Ricardo Lewitus (UPCH-75), estoy muy orgulloso de ser su colega y poder entrevistarlas.

Parece que fue ayer: Promoción 1975 de Medicina «Fernando Porturas Plaza», de la Universidad Peruana Cayetano Heredia

It seems like it was yesterday: Class of 1975 of Medicine “Fernando Porturas Plaza”, from the Universidad Peruana Cayetano Heredia

Napoleón Chávez¹

Ricardo Lewitus¹

© Los autores. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6667>

La mayoría había egresado del colegio entre 1966 y 1967, y en el verano de 1968 se preparaban para ingresar a la Facultad de Ciencias y Humanidades (así se llamaba premédicas) de una joven, pero prestigiosa casa de estudios llamada Universidad Peruana Cayetano Heredia. En esos años, ingresar a la Universidad Nacional de Ingeniería, Universidad Nacional Agraria La Molina o la misma Cayetano, eran las metas predilectas de muchos adolescentes peruanos. Están aún presentes en nuestra memoria las dos tardes sucesivas cuando entramos al patio principal de la casona, repleta de sillas que fuimos ocupando ordenadamente. Luego de sesudos análisis generados por un cuestionario pulcramente mecanografiado, respondimos marcando de negro alguno de los círculos de una ficha IBM. Era calurosa la mañana de marzo cuando nos dirigimos a ver la lista de los nuevos cachimbos heredianos. Casi simultáneamente fuimos abordados por grupos de estudiantes, quienes con tijera en mano practicaban el rito del corte de pelo. Con algunos nos conocimos en la academia de preparación, con otros en los trámites previos al examen. Sin embargo, en donde todos nos vimos por primera vez fue en los pasillos del Hospital Loayza en los preámbulos del llamado examen «físico y mental», requisito de nuestra matrícula oficial. Nuestra promoción fue la primera en realizar todos sus estudios en el nuevo local (en aquellos años muy austero). Allí se inició nuestra historia.

Nuestras vivencias universitarias también fueron el reflejo de los acontecimientos mundiales, influencias que nos indujeron a soñar con cambiar el mundo a nuestra manera. A poco de ingresar, la rebelión estudiantil de mayo en París, tiempo después las secuelas de la guerra de Vietnam y el surgimiento de la música pop, ejercieron notable repercusión en el sentir y pensar de los jóvenes a nivel mundial. El Perú no fue una excepción.

Meses después de ingresar a la Cayetano, se violentó la Constitución. Por ello, no pudimos acudir a las urnas durante todos nuestros años universitarios.

1 Médicos egresados de la promoción 1975, Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Lima creció desmesuradamente, el dólar reemplazó progresivamente a nuestra moneda y nos habituamos a la palabra *inflación*, entre otras novedades. Nos asombramos con la llegada del hombre a la Luna, los trasplantes de corazón; disfrutamos de la música de Marisol y de los Rolling Stones; la televisión en blanco y negro nos mostró a Ferrando y el Topo Gigio.

En esos tiempos, no había fax, correo electrónico ni calculadoras electrónicas. Tomar fotocopias era caro y complicado. Celebramos en directo los goles de Cachito Ramírez, nos remeció el terremoto del Callejón de Huaylas, especulamos sobre el caso Banchero, discrepanos de la expulsión del grupo Santana, nos sorprendió el auge y la posterior caída de Nixon, admiramos el *knock-out* de Mohamed Alí sobre Foreman y comentamos la Guerra de los Seis Días. Unos decían leer *Das Kapital*, otros a Freud, algunos a Marcuse o a Sartre. Sin embargo, casi todos nos encandilamos con *Juan Salvador Gaviota*, *Mi planta de naranja lima*, *La ciudad y los perros*, *Cien años de soledad*, *Rayuela* o el *Lobo estepario*.

Al mismo tiempo con nuestros mitos, prejuicios y actitudes, aprendimos a convivir y compartir cotidianamente múltiples experiencias. Nos volvimos expertos en el uso de reactivos químicos, polígrafos, pinzas de disección, microscopios, entre otros.

Debatimos con vehemencia de política, jugamos con entusiasmo el fulbito, disfrutamos de las veladas y la tuna universitaria y por qué no decirlo, de algunas noches de bohemia.

Así, progresivamente, fuimos adquiriendo las destrezas necesarias del quehacer médico. En las diferentes sedes hospitalarias nos enseñaron a conversar con los pacientes, a examinarlos, aprendimos a analizar y discutir las historias clínicas.

Llegó la etapa de nuestras primeras guardias, primeras suturas, primeros partos. Era la etapa del externado, internado y el CESIGRA que pasaron rápidamente. Aún estábamos distante de los tiempos del sida, del viagra y de las imágenes por emisión de positrones.

Las prácticas de medicina comunitaria nos dieron la oportunidad de observar algunos aspectos de la salud pública. A pesar de la carga académica, en los intermedios de las clases siempre prevalecía el buen humor y la amistad.

Doctor Oscar Frisancho² (Q. E. P. D.)

Cincuenta años después

Y sí, han pasado 50 años. Medio siglo. ¡Casi nada! De los valientes que en 1968 nos lanzamos a estudiar Medicina, en 1975 egresamos 62. Y ahora, en 2025, 54 seguimos presentes, desafiando estadísticas, calendarios y algunas articulaciones rebeldes.

Éramos un grupo de nerviosos y tímidos chicos y chicas casi adolescentes que iniciaron una experiencia de vida formativa, la cual duró casi una década. En ese tiempo, algunos nos conocimos más y desarrollamos lazos afectivos que aún perduran en nuestros espíritus



PROMOCION XIII DE MEDICINA UPCH
FERNANDO PORTURAS PLAZA

² Texto póstumo.

Nuestras vivencias universitarias también **fueron el reflejo de los acontecimientos mundiales**, influencias que nos indujeron a soñar con cambiar el mundo a nuestra manera.

Nos enfrentamos a pandemias, cambios políticos, reformas de salud y congresos interminables, pero también a cosas más complejas: hijos adolescentes, jubilaciones abruptas y la receta electrónica (que nadie pidió). Supimos adaptar el estetoscopio y luego aprendimos a usar Zoom con fondo virtual de playa.

Nuestros grupos de WhatsApp pasaron de ser canales de reencuentro a foros de memes geriátricos, cadenas de salud y, ocasionalmente, recetas para la próstata. ¡Pero qué alegría da ver los buenos días con corazones y emojis enviados desde tantas ciudades y países!

Durante estos años hemos hecho de todo: jefes de servicio, directores de clínicas, presidente de la Asociación Latinoamericana de Diabetes, líderes de salud pública, directores científicos, dueños de laboratorios, autores de libros científicos y de poemas secretos. Algunos incluso han alcanzado la fama, mientras que otros solo alcanzamos el control remoto sin levantarnos.

En suma, es una experiencia, antes que nada, de sentimientos y recuerdos vividos. Se dio en las aulas de una institución de tradiciones y valores encomiables,

de profesores que nos fueron forjando en un oficio y que cada uno al término de dicha experiencia, cada uno optó por un camino, un desarrollo de vida, muchas veces determinado por los condicionantes reales de

la vida. Ocho compañeros ya no están, pero por la magia del recuerdo y la memoria afectiva aún los recordamos como íntimos, nos conmovemos con su partida, porque forman parte de nuestro paso por esas aulas que nos brindaron la oportunidad de que nuestras vidas confluyeran. Hoy los tenemos presentes. Están en las anécdotas, en las fotos, en las bromas que repetimos como si todavía pudieran reír con nosotros.

Esa experiencia de vivencias afectivas, que a muchos nos cambió la vida, hoy se presta al reencuentro. Ya en el inicio de la senectud, pero con nuestro espíritu juvenil de siempre, vamos a retornar a las aulas que, aunque tampoco están, siguen en nuestros corazones. Creemos que todo lo demás es secundario y corresponde a un plano diferente.

Brindamos por todos, por los que vinieron, por los que no pudieron, por los que partieron y por los que aún creen que 1975 fue «hace poco».

¡Salud, promoción 1975! Que vengan más encuentros, más abrazos y menos resonancias magnéticas.



Mujer maíz (2023), de Rosamar Corcuera.

El Legado del Instituto de Investigaciones de la Altura (IIA): Un referente mundial en investigación en altura

*The Legacy of the Institute of High-Altitude Research:
A global benchmark in High Altitude Research*

Carla Gonzales Arimborgo¹

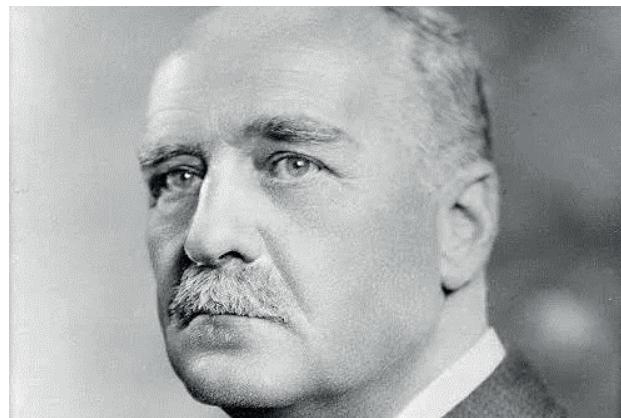
© La autora. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6668>

El Instituto de Investigaciones de la Altura (IIA) fue fundado por Alberto Hurtado y otros colaboradores en 1961 junto con la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH). A lo largo de los años, ha sido un referente en la investigación sobre la adaptación humana a grandes altitudes. Este instituto ha abordado importantes desafíos en salud pública en regiones altoandinas, como el bocio endémico, el mal de montaña crónico (MMC) y agudo, y la aclimatación a la altura, también enfermedades prevalentes en la región como la tuberculosis y la anemia. La fisiología, tanto reproductiva como metabólica en altura, ha contribuido significativamente al bienestar de las comunidades que habitan en estas regiones.

La historia de la medicina y biología de la altura se remonta a la década de 1920, cuando el Dr. Carlos Monge Medrano lideró una expedición científica a La Oroya, Ticlio y Morococha. El propósito de dicha expedición era demostrar que las afirmaciones de Joseph Barcroft, científico británico de la Universidad de Cambridge, de que el hombre andino era física y mentalmente inferior al caucásico europeo, eran erróneas. Estas aseveraciones fueron producto del soroche agudo que sufrió el mismo Barcroft y parte de su delegación en su viaje a las alturas de los Andes peruanos a fines de 1921.



Sir Joseph Barcroft, fisiólogo británico (1872-1947).

Carlos Monge Medrano, junto con su discípulo, el Dr. Alberto Hurtado, demostraron que los habitantes de las alturas andinas poseen adaptaciones fisiológicas únicas. Este hallazgo marcó el inicio de la medicina de altura en el Perú (Monge, 1925).

Asimismo, se debe a Carlos Monge Medrano la primera descripción, en 1925, ante la Academia Nacional de Medicina, de lo que ahora se conoce como el MMC, la cual correspondió a un caso con eritrocitosis excesiva que producía malestar en la altura y que desaparecía al retornar al nivel del mar. En 1929, Monge presenta su trabajo en París como «Enfermedad de Vaquez inducida por la altura», lo que llevó al doctor Louis Henri Vaquez a definir que el caso presentado era único y que no correspondía a la enfermedad de Vaquez. Por ello,

¹ Directora del Instituto de Investigaciones de la Altura de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.
ORCID: 0000-0002-6419-3345

solicitó acuñar el término «enfermedad de Monge», y así fue aprobado; desde entonces, el MMC es conocido mundialmente como «enfermedad de Monge».



Carlos Monge Medrano (1884-1970).

En 1961, con la creación de la UPCH, el Dr. Alberto Hurtado fundó el IIA como la primera unidad de investigación de la nueva universidad. El instituto inició sus actividades con ocho laboratorios dedicados a diversas áreas de la medicina, tales como respiración, cardiología, hematología y endocrinología. Todo esto fue posible gracias a los recursos obtenidos por el profesor Alberto Hurtado de la Fundación Rockefeller de los Estados Unidos.

Posteriormente, El Dr. Hurtado, luego de Monge Medrano, tuvo un rol fundamental en el desarrollo de la medicina y patología de la altura.

A lo largo de su existencia, el IIA ha realizado importantes contribuciones a la salud pública y la ciencia. Los miembros del instituto han contribuido con hallazgos relevantes para la salud pública, como el trabajo del Dr. Eduardo Pretell en la erradicación del bocio endémico, desempeñando un papel crucial en la eliminación de trastornos por deficiencia de yodo en las regiones

altoandinas y mejorando la salud de miles de personas (Gonzales y Villena 2015).

Por otro lado, el equipo del Dr. Gustavo F. Gonzales ha cuestionado diagnósticos erróneos de anemia en niños de altura, proponiendo nuevas fórmulas de corrección que han mejorado la precisión en el diagnóstico y tratamiento de esta condición (Gonzales y Paz-Aparicio 2024). El Dr. Gonzales ha cumplido un rol importante en el IIA, siendo electo en seis oportunidades como director desde 1989 hasta 2007.

Otro importante representante del instituto fue el Dr. Roger Guerra-García, quien se interesó sobremanera en el estudio de la población peruana y las repercusiones de la altura en la calidad de vida de las personas. Además, trabajó intensamente en la salud materno-infantil, problemas de la reproducción, y andrología a nivel del mar y en la altura (Tavara, 2020).

Por otra parte, la Dra. Carla Gonzales Arimborgo y otros colaboradores han realizado investigaciones sobre el uso de plantas originarias altoandinas como la maca, que ha demostrado sus beneficios para la salud en poblaciones tanto de altura como aquellas que se ubican al nivel del mar (Gonzales et al., 2014; Gonzales-Arimborgo et al., 2016).



Dr. Alberto Hurtado Abadía (1901-1983).

El instituto ha documentado los efectos adversos de las cocinas tradicionales de biomasa en la salud a través de un importante «grant de investigación» en conjunto con la entonces Facultad de Ciencias y Filosofía y con la Universidad de Emory, financiado por los Institutos

Nacionales de Salud (Gonzales y Guerra-García, 2011; Yucra et al., 2011; 2014).

Las contribuciones de Fabiola León Velarde y Carlos Monge Cassinelli (más conocido como Choclo Monge) han sido trascendentales, en particular por sus estudios sobre el MMC. Cabe resaltar que Fabiola León Velarde es la primera autora del artículo de consenso de la definición de MMC, que se logró en el VI Congreso Mundial de Medicina y Fisiología de Altura en Xining, China, 2004 (León-Velarde et al., 2005).

Carlos «Choclo» Monge Cassinelli, un pilar de integridad científica y gran amistad para los investigadores de altura de todo el mundo, falleció en 2006 y fue honrado por muchos de sus amigos y colegas en el Simposio Internacional de Hipoxia de 2007 (León-Velarde y Richalet, 2007).

Todo lo anterior representa una pequeña muestra de la enorme actividad científica desarrollada en el IIA por sus miembros, que continúa innovando para mejorar la vida en las regiones de altura. Gran parte de estas investigaciones se han realizado en el emblemático Laboratorio de Cerro de Pasco.

Han pasado más de 60 años desde su creación y el instituto sigue aportando crecientemente a la investigación en altura.

En el 2024, investigadores del IIA han participado en la Expedición 5300, un proyecto conjunto con la Université Grenoble Alpes, que investiga las condiciones de salud en regiones de altura, específicamente en La Rinconada, Puno, la ciudad poblada más alta del mundo. Esta colaboración franco-peruana, que busca profundizar en la comprensión de los efectos de la altitud extrema en la salud humana, es una iniciativa multidisciplinaria que representa un hito en la investigación de altura, combinando experiencia local con tecnología internacional.

Asimismo, el Dr. Francisco Villafuerte ha realizado contribuciones significativas en el campo de la fisiología y medicina de altura. Ha liderado el estudio sobre genética en poblaciones andinas, identificando biomarcadores fisiológicos útiles en el diagnóstico del mal de montaña

agudo y crónico. Además, han desarrollado modelos animales para entender los mecanismos de adaptación a ambientes hipóxicos. Sus estudios también han explorado la relación entre la eritropoyetina y la eritrocitosis excesiva en poblaciones de altura. Igualmente, ha llevado a cabo el estudio HIGH Altitude Cardiovascular Research-Latin America Population Study (HIGHCARE-LAPS), que investiga el efecto de la residencia a gran altitud sobre la presión arterial (Villafuerte et al., 2022; Hansen et al., 2022).

La importancia del Laboratorio de Cerro de Pasco

El Laboratorio de Cerro de Pasco, del Instituto de Investigaciones de la Altura, fue inaugurado en el año 1971, en la ciudad de San Juan Pampa, y se encuentra en un entorno privilegiado para realizar investigaciones científicas sobre los efectos de la altitud. Ubicado a 4340 metros sobre el nivel del mar, en una ciudad poblada, se distingue por ser un «laboratorio natural» único en su tipo. A diferencia de otras localidades de gran altitud, que suelen estar en zonas más remotas o con escaso acceso, Cerro de Pasco ofrece la ventaja de contar con una infraestructura adecuada y una población residente, lo que facilita la realización de estudios longitudinales y observacionales sobre los efectos a largo plazo de vivir en la altitud.



Laboratorio del Instituto de Investigación de la Altura, UPCH en Cerro de Pasco. Construido en 1972, siendo director el Dr. Roger Guerra García.

La gran altitud de Cerro de Pasco, combinada con su fácil acceso (a pocas horas de Lima), permite a los investigadores realizar estudios directos sobre cómo la exposición a condiciones extremas, como la baja presión de oxígeno, afecta a la salud, fisiología y biología humana. El viaje a Cerro de Pasco nos permite admirar

zonas formidables en su belleza natural, como las altas cordilleras de Ticlio, ubicadas a 4800 metros de altura.

A diferencia de otros centros de investigación en altitudes elevadas, que a menudo están deshabitadas o en zonas de difícil acceso, la ciudad de Cerro de Pasco ofrece un entorno que describe, de manera más precisa, las condiciones reales que enfrentan los habitantes de las zonas de grandes altitudes. Esto lo convierte en un escenario ideal para evaluar, de manera más representativa, los efectos de la altura en las personas que viven allí permanentemente.



Socavón Cerro de Pasco.

Además, la población residente de Cerro de Pasco se convierte en un grupo de estudio invaluable, ya que permite observar cómo los seres humanos se adaptan a estas condiciones de manera continua, algo que no es posible en otras zonas donde la exposición es temporal o de corta duración. Estos estudios son fundamentales para comprender enfermedades relacionadas con la altitud, como el mal de altura, la eritrocitosis excesiva, entre otras condiciones, lo que permite desarrollar estrategias de salud pública y prevención que puedan aplicarse en otras regiones de gran altitud.

En conjunto, la ubicación estratégica de Cerro de Pasco, su gran altitud, su acceso directo y la presencia de una población estable, hacen de este laboratorio natural un

lugar ideal para la investigación científica en fisiología humana, biología y salud. Los estudios realizados en esta ciudad permiten obtener datos cruciales para mejorar el entendimiento de los efectos de la altitud y generar soluciones para los desafíos que enfrentan las personas que habitan en zonas de altura. Todo esto, sin descartar nuevos enfoques como el de Una Salud (One Health), involucra también los componentes vivos de los alrededores, como los animales y el ecosistema, en un contexto creciente de cambio climático.

CONCLUSIÓN

Desde su fundación, el IIA de la UPCH se ha consolidado como una de las instituciones científicas más prestigiosas del país y un referente internacional en el estudio de los efectos de la altura sobre la salud humana. Situado en un país andino, con cerca del 30 % de su población viviendo por encima de los 2500 m s. n. m., el instituto ha respondido a una necesidad urgente y contextual: comprender cómo la hipoxia (bajo nivel de oxígeno), tanto crónica como aguda, afecta al organismo humano y qué adaptaciones fisiológicas desarrollan las poblaciones que habitan en estas condiciones extremas. Los legados del Dr. Carlos Monge Medrano, desde la UNMSM, y del Dr. Alberto Hurtado, desde la UPCH, siguen vivos en las líneas de investigación que el instituto impulsa desde sus inicios hasta la actualidad, con estudios que

Los estudios realizados en esta ciudad permiten obtener **datos cruciales para mejorar el entendimiento de los efectos de la altitud** y generar soluciones para los desafíos que enfrentan las personas que habitan en zonas de altura.

abarcán desde la genética y biología molecular hasta la medicina comunitaria y salud pública.

Estas investigaciones han sido esenciales para diagnosticar, prevenir y tratar condiciones asociadas con la vida en altura, como la hipoxemia, la eritrocitosis excesiva, los trastornos del sueño y las enfermedades cardiovasculares.

Además, el instituto ha identificado biomarcadores fisiológicos y ha desarrollado modelos animales para estudiar los mecanismos celulares de adaptación, contribuyendo a la medicina global en diversos campos.

El impacto del IIA no se limita al plano académico o científico, sino que se extiende a un genuino compromiso con la mejora de la calidad de vida en comunidades altoandinas del Perú. A través de proyectos de investigación aplicada, en paralelo, el instituto desempeña un papel crucial en la formación de investigadores y médicos peruanos, ofreciendo un entorno académico riguroso y multidisciplinario que integra la fisiología, genética, bioquímica y epidemiología. Esta labor educativa fortalece las capacidades científicas del país y asegura la continuidad de una tradición investigadora iniciada hace más de un siglo. En un contexto donde las brechas en salud entre la costa y sierra siguen siendo notorias, el instituto representa una herramienta clave para la equidad, el desarrollo científico y la justicia social, siendo un referente en la sostenibilidad de la investigación sobre todo en los nuevos cambios ambientales y en las demandas económicas, tanto nacionales como internacionales, como lo es la minería en zonas de gran altitud.

Su contribución a la ciencia peruana no solo radica en sus publicaciones y descubrimientos, sino también en su capacidad de transformar el conocimiento en soluciones concretas para los desafíos que enfrentan las poblaciones que viven en condiciones de hipoxia.

REFERENCIAS

- Gonzales-Arimbogo, C., Yupanqui, I., Montero, E., Alarcón-Yaquetto, D. E., Zevallos-Concha, A., Caballero, L., Gasco, M., Zhao, J., Khan, I. A. y Gonzales, G. F. (2016). Acceptability, safety, and efficacy of oral administration of extracts of black or red maca (*Lepidium meyenii*) in adult human subjects: a randomized, double-blind, placebo-controlled study. *Pharmaceuticals*, 9(3), 49. <https://doi.org/10.3390/ph9030049>
- Gonzales, G. F., Villaorduña, L., Gasco, M., Rubio, J. y Gonzales, C. (2014). Maca (*Lepidium meyenii* Walp), una revisión sobre sus propiedades biológicas. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 31(1), 100-110. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2014.311.15>
- Gonzales, G. F. y Guerra-García, R. (2011). Investigación de excelencia en altura: a cincuenta años de la fundación del Instituto de Investigaciones de la altura de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 28(4), 689-990. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2011.284.438>
- Gonzales, G. F. y Paz-Aparicio, V. M. (2024). Impacto de la nueva definición de anemia por parte de la Organización Mundial de la Salud: el rol en investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. *Acta Herediana*, 67(1), 73-80. <https://doi.org/10.20453/ah.v67i1.5388>
- Gonzales, G. F. y Villena, J. E. (2015). Eduardo Pretell y la lucha contra la deficiencia de yodo en el Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 32(3), 610-611. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2015.323.1704>
- Hansen, A. B., Amin, S. B., Hofstätter, F., Mugele, H., Simpson, L. L., Gasho, C., Dawkins, T. G., Tymko, M. M., Ainslie, P. N., Villafuerte, F. C., Hearon, C. M., Lawley, J. S. y Moralez, G. (2022). Global Reach 2018: sympathetic neural and hemodynamic responses to submaximal exercise in Andeans with and without chronic mountain sickness. *American Journal of Physiology: Heart and Circulatory Physiology*, 322(5), H844-H856. <https://doi.org/10.1152/ajpheart.00555.2021>
- León-Velarde, F. y Richalet, J. P. (2007). Carlos Monge Cassinelli: a portrait. *Advances in Experimental Medicine and Biology*, 618, 291-292. https://doi.org/10.1007/978-0-387-75434-5_23
- León-Velarde, F., Maggiorini, M., Reeves, J. T., Aldashev, A., Asmus, I., Bernardi, L., Ge, R. L., Hackett, P., Kobayashi, T., Moore, L. G., Penalosa, D., Richalet, J. P., Roach, R., Wu, T., Vargas, E., Zubieta-Castillo, G. y Zubieta-Calleja, G. (2005). Consensus statement on chronic and subacute high altitude diseases. *High Altitude Medicine and Biology*, 6(2), 147-157. <https://doi.org/10.1089/ham.2005.6.147>
- Monge, M. C. (1925). Sobre un caso de enfermedad de Váquez. *Boletín de la Academia de Medicina*.
- Tavara, L. (2020). Dr. Roger Guerra-García Cueva y los estudios de población y desarrollo. *Revista Peruana de Ginecología y Obstetricia*, 66(4). <http://51.222.106.123/index.php/RPGO/article/view/2288>
- Villafuerte, F. C. (1985). New genetic and physiological factors for excessive erythrocytosis and Chronic Mountain Sickness. *Journal of Applied Physiology*, 119(12), 1481-1486. <https://doi.org/10.1152/japplphysiol.00271.2015>
- Villafuerte, F. C., Simonson, T. S., Bermudez, D. y León-Velarde, F. (2022). High-altitude erythrocytosis: Mechanisms of adaptive and maladaptive responses. *Physiology*, 37(4), 174-223. <https://doi.org/10.1152/physiol.00029.2021>
- Yucra, S., Tapia, V., Steenland, K., Naeher, L. P. y Gonzales, G. F. (2011). Association between biofuel exposure and adverse

birth outcomes at high altitudes in Peru: a matched case-control study. *International Journal of Occupational and Environmental Health*, 17(4), 307-313. <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1179/107735211799041869>

Yucra, S., Tapia, V., Steenland, K., Naehler, L. P. y Gonzales, G. F. (2014). Maternal exposure to biomass smoke and carbon monoxide in relation to adverse pregnancy outcome in two high altitude cities of Peru. *Environmental Research*, 130, 29-33. <https://doi.org/10.1016/j.envres.2014.01.008>

Las orquídeas de Magdalena: Conservación y propagación *in vitro* de especies nativas del Perú

The Orchids of Magdalena: Conservation and in vitro propagation of native species from Peru

Magdalena Pavlich¹

Bruno Alonso Cortijo Avila²

© Los autores. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6669>

RESUMEN

Las orquídeas constituyen una de las familias botánicas más diversas del reino *Plantae*, y el Perú alberga una notable riqueza de especies nativas y endémicas. Sin embargo, su conservación enfrenta múltiples amenazas, como la deforestación, el comercio ilegal y la pérdida de hábitat. Ante este panorama, la propagación *in vitro* ha surgido como una herramienta clave para la conservación *ex situ* de estas especies. En esa línea, este artículo presenta la trayectoria del Laboratorio de Cultivo de Tejidos Vegetales In Vitro de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH) y su colaboración con la empresa Orquidaria Orquídeas del Perú, destacando su papel en la adecuación técnica frente a los cambios normativos sobre exportación de plantas ornamentales. Se describe el ciclo de vida completo de una orquídea propagada en laboratorio, desde la germinación hasta la producción de cápsulas, así como la generación del híbrido *Epicattleya Cayetano Heredia* como símbolo de innovación biotecnológica nacional. A través de esta experiencia, se demuestra el potencial de la cooperación

universidad-empresa para promover el uso correcto de la propagación de orquídeas y un uso sostenible de la biodiversidad vegetal peruana.

INTRODUCCIÓN

Las orquídeas (familia *Orchidaceae*) conforman una de las familias más diversas del reino *Plantae*, con más de 25 000 especies descritas y, aproximadamente, 100 000 híbridos registrados a nivel global (Dressler, 1993). Estos ejemplares se encuentran distribuidos desde regiones tropicales hasta zonas templadas, mostrando una gran diversidad morfológica y adaptativa. En el Perú, se han documentado alrededor de 3000 especies de orquídeas, muchas de ellas endémicas, lo que posiciona al país como uno de los centros de diversidad más importantes del mundo (Minam, 2014).

A pesar de su relevancia ecológica y ornamental, las orquídeas peruanas enfrentan múltiples amenazas. Entre los factores más predominantes que ponen en riesgo su supervivencia destacan la deforestación, la fragmentación del hábitat, el cambio climático y la recolección no regulada con fines comerciales (Borgo et al., 2020). Adicionalmente, las orquídeas poseen mecanismos reproductivos altamente especializados, lo que implica una limitación en su capacidad de

¹ Doctora en Ciencias y profesora emérita de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

² Licenciado en Biología por la Universidad Peruana Cayetano Heredia. ORCID: 0009-0007-0359-8713

colonización y regeneración natural. Por ejemplo, las semillas de orquídeas carecen de endospermo y dependen de asociaciones simbióticas con hongos micorrízicos para germinar en condiciones naturales (Arditti y Ernst, 1993).

Frente a estas limitaciones del requerimiento de una simbiosis para la germinación, la propagación *in vitro* ha emergido como una herramienta clave para la conservación *ex situ* de orquídeas. Esta técnica permite la multiplicación masiva de individuos a partir de semillas o tejidos vegetales en medios de cultivo estériles, con condiciones controladas de luz, temperatura y nutrientes (Murashige y Skoog, 1962). A través de esta técnica, es posible superar barreras reproductivas, reducir la presión sobre poblaciones silvestres y facilitar programas de reintroducción o recuperación de especies amenazadas (Seaton y Ramsey, 2010). En el Perú, la implementación de esta tecnología ha sido adoptada tanto por instituciones científicas como por emprendimientos privados. Entre estos destaca el Laboratorio de Cultivo de Tejidos Vegetales In Vitro de la UPCH y la Orquidaria Orquídeas.

ORÍGENES DEL LABORATORIO DE CULTIVO DE TEJIDOS VEGETALES IN VITRO DE LA UPCH

A inicios de la década de 1960, la entonces joven Facultad de Ciencias y Filosofía de la UPCH enfrentaba el desafío de consolidar su propuesta académica en ciencias naturales, incluyendo la enseñanza de la Botánica. En ese contexto, la Dra. Rebeca Magdalena Pavlich Herrera, bióloga de formación y apasionada por el estudio de la diversidad de los reinos *Plantae* y

Fungi, aceptó la tarea de dictar los primeros cursos de Botánica. Desde el inicio, su interés se centró en incluir el estudio de los hongos dentro de la malla curricular, convencida de su importancia ecológica y evolutiva. Para lograr este objetivo, decidió enfocar parte de su docencia e investigación en las especies más representativas, estéticamente llamativas y complejas: las orquídeas.

Fue en ese proceso que la Dra. Pavlich descubrió el fascinante vínculo entre las orquídeas y las micorizas, hongos simbiontes esenciales para la germinación de sus diminutas semillas y el desarrollo temprano de las plántulas. Esta asociación motivó la necesidad de contar con un espacio especializado para estudiar y propagar estas especies en condiciones controladas. Así, con el respaldo del Dr. Honorio Delgado y, en particular, gracias al apoyo visionario del Dr. Alberto Vidal Layseca, entonces decano y futuro rector de la UPCH, se concretó en 1961 la fundación del Laboratorio de Cultivo de Tejidos Vegetales In Vitro.

Durante sus primeros años, este laboratorio se dedicó al cultivo experimental tanto de hongos como de orquídeas, combinando enfoques de investigación botánica y micológica. Sin embargo, debido a la novedad del enfoque y la necesidad de contar con ejemplares vivos para estudio, la Dra. Pavlich emprendió una campaña de vinculación con cultivadores de orquídeas a nivel nacional. Fue en ese contexto que logró establecer contacto con la empresa Orquidaria Orquídeas del Perú, cuyos representantes respondieron con entusiasmo a su solicitud. La empresa donó ejemplares adultos de diversas especies nativas e híbridas, permitiendo que el laboratorio ampliara significativamente su colección y fortaleciera sus líneas de investigación y docencia.



Al lado izquierdo y centro, la primera etapa del orquidario de la UPCH, y al lado derecho, la etapa final del mismo.



La experiencia del laboratorio de la UPCH y su colaboración con Orquidaria **constituye un caso exitoso de cómo la ciencia aplicada puede integrarse con el sector productivo** para lograr objetivos comunes: conservar la biodiversidad, cumplir regulaciones internacionales y promover el uso sostenible de los recursos nativos.



Este gesto marcó el inicio de una relación de colaboración entre la universidad y la empresa. Este vínculo ayudó a enfrentar los nuevos desafíos impuestos por la normativa nacional sobre la exportación de plantas ornamentales, en particular la exigencia de que las orquídeas destinadas a esto fueran propagadas exclusivamente *in vitro*. Esto se logró informando mediante los cursos de Botánica, seminarios y talleres; y, posteriormente, se da la creación del vivero de orquídeas de la UPCH, la cual se utilizó como centro de enseñanza y capacitación.

Adaptación a la normativa nacional sobre exportación de orquídeas

En las décadas siguientes, el Perú suscribió diversos compromisos internacionales en materia de conservación biológica, incluyendo el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres. Estos compromisos condujeron a la modificación de la legislación nacional sobre exportación de plantas ornamentales, estableciéndose que todas las especies de orquídeas destinadas al comercio internacional debían ser propagadas *in vitro*, a fin de evitar la extracción ilegal de ejemplares silvestres y garantizar las prácticas sostenibles de manejo (Minam, 2010; SERFOR, 2014).

La implementación de esta normativa supuso un reto técnico para empresas exportadoras como Orquidaria, que necesitaban adecuar sus sistemas de producción a métodos biotecnológicos y estandarizados. Fue en este contexto que la experiencia de la Dra. Pavlich

y el Laboratorio de Cultivo de Tejidos Vegetales In Vitro resultó esencial. Mediante el desarrollo de protocolos específicos para la germinación asimbiótica de semillas, el cultivo de protocormos y la micropropagación por meristemos, el laboratorio brindó conocimiento técnico clave para que Orquidaria cumpla con los nuevos requisitos regulatorios.

Además, se organizó la capacitación del personal técnico de la empresa en técnicas de cultivo *in vitro*, garantizando la transferencia de conocimientos y la sostenibilidad del proceso productivo. Este esfuerzo conjunto no solo permitió mantener las operaciones comerciales de la empresa en conformidad con la ley, sino que también consolidó un modelo exitoso de colaboración universidad-empresa orientado a la conservación de la biodiversidad y el desarrollo de biotecnología nacional.

Ciclo de vida de una orquídea propagada *in vitro*

El ciclo de vida de una orquídea propagada *in vitro* se reproduce en condiciones controladas, desde la germinación de la semilla hasta la floración y producción de cápsulas. Esta técnica permite observar con detalle las fases de crecimiento y aplicar estrategias que maximicen el rendimiento reproductivo sin comprometer poblaciones silvestres.

El proceso se inicia con la obtención de cápsulas maduras o con la polinización asistida de plantas madre en viveros. Primero, las cápsulas son esterilizadas superficialmente y bajo condiciones asépticas, las semillas se siembran en un medio nutritivo específico (Murashige y Skoog, 1962), que reemplaza las funciones del hongo micorrízico simbionte que requerirían en la naturaleza.

En las primeras semanas, las semillas germinan formando protocormos, que actúan como precursores del sistema vegetativo. Conforme se desarrollan, los protocormos emiten hojas y raíces, diferenciándose en plántulas completas.

Una vez alcanzado el tamaño adecuado, las plántulas se transfieren a frascos o recipientes de adaptación, donde se reduce progresivamente la humedad y se incrementa la ventilación. Posteriormente, las plantas se trasladan a sustratos semiestériles en viveros, donde se adaptan a las condiciones ambientales externas. Finalmente, luego de un período variable de crecimiento que va entre uno y tres años, dependiendo de la especie, las orquídeas alcanzan la madurez reproductiva y pueden producir nuevas cápsulas mediante polinización, cerrando así el ciclo (Arditti y Ernst, 1993; Seaton y Ramsey, 2010).

Este enfoque no solo permite la producción masiva de individuos, sino también el mantenimiento de bancos genéticos y la ejecución de programas de reintroducción controlada.



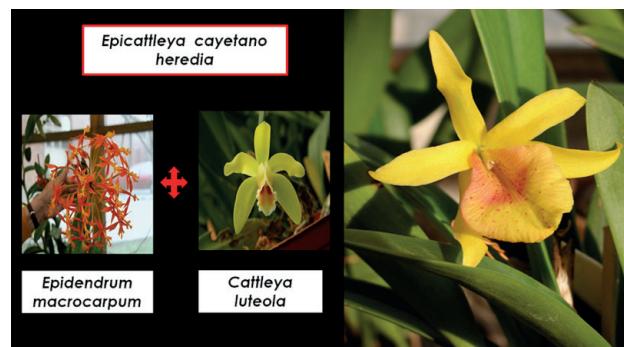
Ciclo de vida de las orquídeas cultivadas *in vitro*.

Impacto en la conservación y educación

La propagación *in vitro* ha demostrado ser una herramienta eficaz para la conservación *ex situ* de orquídeas, especialmente en contextos como el peruano, donde muchas especies endémicas enfrentan amenazas constantes y críticas. La experiencia del laboratorio de la UPCH y su colaboración con Orquidaria constituye un caso exitoso de cómo la ciencia aplicada puede integrarse con el sector productivo para lograr objetivos comunes: conservar la biodiversidad, cumplir regulaciones internacionales y promover el uso sostenible de los recursos nativos.

Gracias a esta colaboración se han conservado y multiplicado especies amenazadas como *Phragmipedium peruvianum*, *Masdevallia veitchiana* y diversos híbridos de *Cattleya* y *Oncidium*, de las cuales algunas de ellas anteriormente habían sido restringidas al comercio internacional por su estado de conservación (Minam, 2010). Este enfoque ha permitido mantener el cultivo de líneas madre en condiciones controladas, reduciendo la presión sobre las poblaciones silvestres.

Además, el modelo de cooperación universidad-empresa ha sido una base para la formación de profesionales, integrando a estudiantes de pregrado y postgrado en prácticas de cultivo, investigación aplicada y monitoreo biotecnológico. Como resultado de este entorno formativo y experimental se obtuvo el híbrido *Epicattleya Cayetano Heredia*, desarrollado por el equipo del laboratorio como homenaje a la universidad y en reconocimiento a su compromiso con la ciencia y conservación.



Híbrido *Epicattleya Cayetano Heredia*.

Este híbrido es el resultado de un cruce entre dos especies: *Cattleya luteola*, que son conocidas por sus grandes flores vistosas; y *Epidendrum macrocarpum*, caracterizado por su floración prolífica y adaptabilidad a distintas condiciones climáticas. Con este cruce se logró obtener un ejemplar con la elegancia floral de las *Cattleyas*, y con la resistencia y facilidad de cultivo de los *Epidendrum*.

El *Epicattleya Cayetano Heredia* presenta inflorescencias múltiples y su desarrollo representa no solo un logro técnico, sino también la capacidad de la biotecnología nacional para generar nuevas variedades con potencial ornamental, científico y educativo.



Orquidario actual.

REFERENCIAS

- Arditti, J. y Ernst, R. (1993). *Micropropagation of orchids*. Wiley.
- Borgo, M., Rodríguez, A. y Zapata, D. (2020). Amenazas a las orquídeas del Perú: una revisión sobre conservación y comercio. *Revista Peruana de Biología*, 27(2), 145-152.
- Dressler, R. L. (1993). *Phylogeny and classification of the orchid family*. Cambridge University Press.
- Ministerio del Ambiente (2010). *Lineamientos para el comercio sostenible de orquídeas nativas del Perú*. Minam.
- Ministerio del Ambiente (2014). *Plan Nacional de Conservación de Orquídeas*. Minam.
- Murashige, T. y Skoog, F. (1962). A revised medium for rapid growth and bioassays with tobacco tissue cultures. *Physiologia Plantarum*, 15(3), 473-497. <https://doi.org/10.1111/j.1399-3054.1962.tb08052.x>
- Seaton, P. y Ramsey, M. (2010). *Cultivo de orquídeas por semillas*. Royal Botanic Gardens, Kew.
- Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre (2014). *Reglamento para la gestión de flora silvestre con fines comerciales*. SERFOR.



La niña del colibrí (2021), de Rosamar Corcuer.

Apertura del año académico 2025: Universidad Peruana Cayetano Heredia

Commencement of the Academic Year 2025 at Cayetano Heredia

Enrique Castañeda Saldaña¹

© La autora. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6673>

Querida comunidad herediana:

Es un honor y una inmensa alegría dar la bienvenida al inicio de este nuevo año académico en la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

A todos nuestros estudiantes, especialmente a quienes se incorporan por primera vez a esta gran familia, a nuestros dedicados docentes, al personal administrativo y a nuestras autoridades: gracias por ser parte de este proyecto común, el cual es un espacio de transformación personal, de aprendizaje profundo y de compromiso genuino con la humanidad.

Iniciamos este 2025 con renovadas energías y con la certeza de que juntos estamos aportando a consolidar el futuro de Cayetano, del país y del mundo.

La vida universitaria no es simplemente un camino para adquirir conocimientos; es un proceso de descubrimiento vocacional, de formación del carácter y de crecimiento integral. No se trata únicamente de aprobar cursos, sino de aprender a pensar críticamente, a comunicarse con claridad, a trabajar en equipo y, sobre todo, a ser perseverante ante los desafíos.

Nuestro compromiso con ustedes, queridos estudiantes, va más allá de las aulas. Estamos aquí para acompañarlos en cada paso de este viaje transformador, brindándoles las herramientas, los espacios y las oportunidades que les permitan desarrollar todo su potencial.

Vivimos tiempos donde la tecnología avanza a pasos agigantados. La inteligencia artificial, la ciencia de datos, la biotecnología, la medicina personalizada y las plataformas digitales están redefiniendo nuestras disciplinas y el mundo laboral.

¹ Rector de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. ORCID: 0000-0001-9571-2155

Por esa razón, es indispensable que nos involucremos activamente con estas nuevas herramientas, no solo para dominarlas, sino para usarlas con sentido crítico y ético. La alfabetización digital ya no es opcional: es una competencia fundamental.

Hoy, más que nunca, el mundo necesita profesionales que no solo tengan sólidos conocimientos, sino que, a la vez, sepan hacer, convivir y ser.

Los invito a desarrollar con fuerza las competencias que les permitirán afrontar los cambios vertiginosos del siglo XXI: la adaptabilidad, la resiliencia, la creatividad, el pensamiento analítico, y la conciencia ética y social.

Me llena de satisfacción compartir con ustedes algunos de los logros que hemos alcanzado juntos, pensando siempre en mejorar su experiencia universitaria:

- Este año completaremos la ampliación del campus La Molina, donde inauguraremos el Centro Interdisciplinario de Simulación Avanzada, nuevas aulas, una moderna cafetería y espacios de recreación diseñados para su bienestar y confort. Una inversión sin precedentes que transformará radicalmente nuestra capacidad para ofrecerles mejores escenarios de aprendizaje.
- Hemos incrementado significativamente el número de becas disponibles, alcanzando un histórico 34 % de estudiantes becarios en pregrado. Cayetano es hoy una universidad más inclusiva, que abre sus puertas al talento de todas las regiones del país, contribuyendo activamente al cierre de brechas en la educación nacional.
- Implementamos el servicio de movilidad intercampus gratuito, con una moderna flota de vehículos, siendo uno de los servicios más valorados por nuestra comunidad.
- Hemos renovado nuestros espacios de convivencia, como las zonas de Sol y Sombra en la plaza central y en la Plaza Porturas, con la creación de entornos donde puedan compartir, estudiar y disfrutar de la vida universitaria.
- Hemos fortalecido los programas de tutoría académica y acompañamiento psicológico, porque estamos comprometidos con su bienestar integral y su éxito académico.
- Invertimos importantes recursos en herramientas de apoyo para el aprendizaje, garantizando que todas nuestras carreras tengan acceso a las mejores plataformas tecnológicas, como puede apreciarse en el Centro de Recursos para el Aprendizaje.
- Ampliamos las oportunidades de movilidad internacional, con nuevos convenios que les permitirán vivir experiencias académicas en prestigiosas universidades alrededor del mundo.
- Hemos actualizado varios planes curriculares para alinearlos con las demandas del futuro, incorporando competencias digitales, formación en emprendimiento y habilidades para la resolución de problemas complejos.
- Reforzamos nuestro programa de evaluación médica gratuita, que ahora incluye atención psicológica más accesible para toda la comunidad estudiantil.

- Hemos fortalecido el acompañamiento personalizado para estudiantes, con un sistema de detección de riesgos, para identificar y apoyar a quienes enfrentan dificultades académicas.

A nuestros docentes, les agradezco profundamente su vocación, entrega y compromiso con una enseñanza de excelencia. Ustedes son guías, referentes y formadores de las futuras generaciones. Los animo a seguir innovando en la pedagogía, a incorporar nuevas tecnologías y a promover un aprendizaje activo y significativo.

A ustedes, queridos estudiantes, les pido que aprovechen al máximo esta etapa única. Involúcrense, preguntén, investiguen, cuestionen, colaboren. Cultiven la curiosidad y la pasión por descubrir. Rodéense de personas que los inspiren.

Los invito también a participar activamente en la vida universitaria, a través de sus representantes estudiantiles, quienes tienen un rol fundamental en la retroalimentación de nuestros procesos educativos. Sus comentarios en la evaluación de cursos son invalables para generar planes de mejora continua.

Asimismo, quiero compartir con ustedes que, mientras atendemos las necesidades del presente, también estamos mirando hacia el futuro. En ese sentido, hemos desarrollado el Plan Cayetano 2050, un marco estratégico participativo que guiará nuestro crecimiento sostenible durante los próximos 25 años.

Nuestra aspiración es ser la universidad de ciencias número uno de Latinoamérica, un ideal que movilizará todos nuestros esfuerzos.

Los invito a ser parte activa de esta visión, a pensar cómo cada uno de ustedes puede contribuir a este gran proyecto.

Quiero concluir con las sabias palabras del Dr. Alberto Hurtado Abadía, científico ilustre y fundador de nuestra universidad, quien dijo: «La ciencia debe ser nuestra herramienta para mejorar la vida de las personas, especialmente de las más vulnerables. En ese compromiso social reside nuestra verdadera grandeza como profesionales y como seres humanos». Este es el espíritu que debe guiarnos: la excelencia académica al servicio del bienestar de nuestra sociedad.

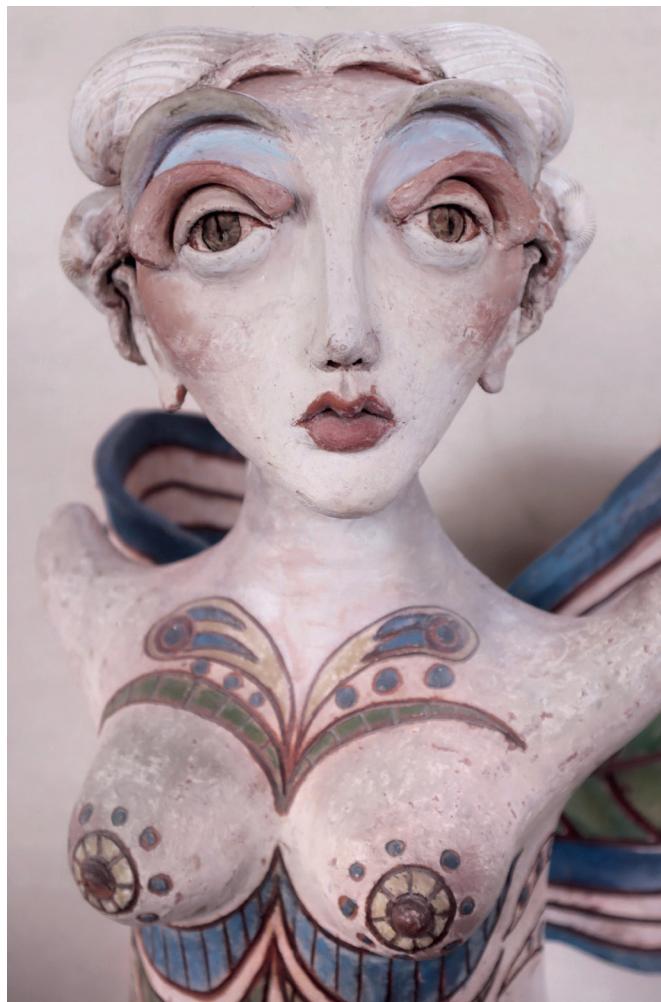
Hagan de Cayetano su casa, cuiden sus instalaciones, respeten a cada uno de sus integrantes, y aprovechen los espacios y actividades que ponemos a su disposición.

Esta es su universidad y juntos la hacemos cada día mejor.

¡Bienvenidos al año académico 2025!

¡Muchas gracias!





Sirena mascarón de proa (2006), de Rosamar Corcuera.

Apertura del año académico 2025: Universidad Peruana Cayetano Heredia

Commencement of the Academic Year 2025 at Cayetano Heredia

Fiorella Krapp López¹

© La autora. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6674>

Estimado señor rector, Dr. Enrique Castañeda Saldaña.

Distinguidas autoridades.

Estimados colegas docentes y queridos estudiantes.

Es un enorme honor y una gran alegría poder dirigirme a ustedes en este día tan especial.

Quiero comenzar felicitando a quienes hoy inician su vida universitaria. Han ingresado a la mejor universidad de ciencias de la salud de nuestro país. ¡Felicitaciones! Además, junto con este logro viene también una gran responsabilidad: la de formarse con excelencia, humanidad y ética.

Por ello, permítanme darles algunos consejos desde mi humilde experiencia, la cual inició también en estas mismas aulas.

Esfuércense y enfrenten los retos con determinación

No estudien para una nota. Estudien para aprender, porque todo lo que aprendan durante su carrera será parte de las herramientas con las que trabajarán el resto de su vida. El esfuerzo constante y sincero rara vez pasa desapercibido y, generalmente, lleva a un ciclo continuo de oportunidades cada vez mejores.

Sean curiosos e investiguen

Nunca subestimen el poder de una buena pregunta. Acá permítanme contarles brevemente sobre mi primera experiencia de investigación. Mi tesis de pregrado la realicé durante mi rotación rural en La Merced. Este estudio apuntaba a responder una pregunta sencilla: ¿Se puede usar el peso de los pacientes para monitorear la respuesta al

¹ Docente e Investigadora de la Facultad de Medicina (FAMED) y del Instituto de Medicina Tropical Alexander von Humboldt (IMTAvH)

tratamiento antituberculosis en lugares donde es difícil acceder a cultivo o baciloscopía? Nuestros resultados mostraron que sí y, gracias a ello, contribuimos a generar esta evidencia de utilidad local. Esta fue una experiencia que marcó mi carrera, porque a partir de esto vi a la investigación como algo accesible, con impacto tangible y muy gratificante. A partir de ello, decidí que sería una parte importante el resto de mi carrera.

Aprendan a trabajar en equipo y con respeto

El trabajo en ciencias de la salud rara vez es individual. Generalmente, para trabajar en salud se requiere trabajo en equipo y multidisciplinario. Por ello, en base a mi experiencia, les digo que mientras más multidisciplinario y diverso, mejor. Porque uno aprende tremadamente de los distintos enfoques. En lo que respecta a mi carrera, he tenido la suerte de trabajar con médicos, epidemiólogos, biólogos, microbiólogos, enfermeras, bioinformáticos, veterinarios, ingenieros, economistas y hasta un filósofo, y con investigadores nacionales e internacionales, de países de altos recursos y de universidades altamente competitivas, así como también de países de menores recursos que el nuestro. Por lo tanto, debo decir que esa es una de las cosas que más me gusta de hacer investigación, que te permite conectar con otras miradas y te enseña a construir soluciones colectivas.

Busquen mentores y luego sea mentores

Identifiquen desde temprano qué docente o investigador podría ser su mentor. Busquen a quienes los inspiren, que sean guías profesionales y muestren interés en orientarlos en los diversos aspectos de su formación.

Tuve la suerte de contar con excelentes mentores, tanto aquí en la Universidad como durante mi entrenamiento en el extranjero. No estaría donde estoy sin su orientación, generosidad y confianza en mí.

Hoy asumo con alegría y compromiso el rol de mentora de nuevas generaciones de futuros médicos e investigadores peruanos. Así como ustedes recibirán apoyo en su camino, recuerden que también tendrán la oportunidad —y la responsabilidad— de acompañar y formar a quienes vengan después. La ciencia avanza mejor cuando se construye en comunidad.

Permitáñse soñar en grande

Crean en sus capacidades, apunten alto y trabajen duro para alcanzarlo. Les cuento una experiencia personal que, para mí, ejemplifica esto. Luego de graduarme, comencé a trabajar en la Unidad de Tuberculosis del Instituto de Medicina Tropical Alexander von Humboldt. Fue un trabajo intenso y demandante, pero poco a poco fue dando lugar a oportunidades únicas. Una de ellas fue participar y ser coautora del estudio que validó la prueba Xpert/TB, la cual revolucionó el diagnóstico de la tuberculosis a nivel mundial. Esa experiencia me demostró que, desde el Perú, también podemos contribuir a transformar la salud global.

Comprométanse con la mejora de la salud en el Perú

La salud en nuestro país necesita mejoras sustanciales. Los peruanos nos merecemos un mejor sistema de salud y una mejor atención. Para ello, se necesitan profesionales altamente calificados, comprometidos e íntegros. Ustedes pueden ayudar a cerrar esta brecha. Adquieran este compromiso con su país desde sus primeros años de universidad.

Que la ética sea su brújula

Sean éticos incluso en sus decisiones cotidianas: estudien y den exámenes con honestidad, asuman responsabilidades con seriedad, sean respetuosos con los docentes y sus compañeros. La ética y la integridad son indispensables para alcanzar una verdadera excelencia profesional.

Finalmente, permitanme dirigirme específicamente a las mujeres de esta sala. Nuestro camino es un poco más empinado, porque aún no se han resuelto algunas barreras sociales que dificultan el crecimiento de las mujeres en la ciencia. Pero tengan por seguro que contamos con capacidades suficientes para, a pesar de ello, sobresalir como profesionales y científicas. En esta Universidad encontrarán un ambiente equitativo y excelentes docentes e investigadoras que servirán como modelos de rol e inspiración.

Querida comunidad herediana, iniciemos el año académico con fuerzas renovadas, idealismo y tenacidad. Crecan, pregunten, desafíen y transformen.

¡Muchas gracias!





Pallar Moché (2023), de Rosamar Corcuera.

ALMA MATER

Bodas de Plata de la Promoción de Psicología 1999-2000
Silver Anniversary of the Psychology Class of 1999-2000

Reflexiones en torno a la Psicología Clínica y a los procesos de acompañamiento: una mirada hacia el futuro

Reflections on Clinical Psychology and Support Processes: A look to the future

María Luisa Reátegui¹

© La autora. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6675>

Buenos días, Sr. Rector de la UPCH, buenos días autoridades, colegas y amigos; buenos días, profesores.

Es un honor y, a la vez, un placer poder dirigirme hoy a ustedes en esta, mi casa de estudios.

Recuerdo especialmente los años 1998 y 1999 cuando teníamos entre 20 y 25 años, éramos muy jóvenes y con muy poca experiencia sobre la vida.

Recuerdo claramente a profesores como el Dr. Carlos López, la Dra. Norma Reátegui, la Dra. Estela Montenegro, Hugo Salazar, Pamela Aguirre y Ramiro Gutiérrez. Personas que nos acompañaron en alguna parte del camino, siendo todavía adolescentes y conociendo tan poco de la vida.

Gracias a cada uno de nuestros profesores, los estrictos y los no tanto, los que nos revolvían en los exámenes y a los más empáticos; gracias a los que se desesperaban cuando andábamos en la calle pensando en pajaritos; y gracias a los que con tanto amor y dedicación nos transmitieron sus conocimientos.

No todos los aquí presentes, y ya no tan jóvenes, nos hemos dedicado a la Psicología Clínica; sin embargo, hemos llevado gran parte de la formación juntos. Hoy voy a dirigirme a los psicólogos clínicos, pero también a los que no lo son, a todos en general.

Nuestra formación académica en aquellos tiempos universitarios nos ofreció conocimientos y nociones sobre la psicología del aprendizaje, psicopatología, sobre personalidad adaptada y no adaptada, sobre neuropsicofisiología y con ello las diferentes formas de cómo abordar la enfermedad.

¹ Representante de la promoción de psicología 1999-2000 en un discurso durante la ceremonia de 25 años de egresados.

En la especialidad de Psicología Clínica, estudiamos las diferentes estrategias psicoterapéuticas para lograr que las personas a las que en algún momento acompañaríamos fuesen finalmente «funcionales» en las diferentes áreas de su vida, personas integradas a la sociedad, formación que continúa todavía en vigencia y que nos permite acceder a las herramientas que nos proporcionan las diferentes escuelas psicológicas, ya sea la Terapia Cognitivo Conductual, la Terapia *Gestalt*, el Psicoanálisis, la Terapia Sistémica y el Humanismo, así como las nuevas ramas que surgieron de estas escuelas con los años, entre ellas la Terapia Racional Emotiva Conductual, la Terapia Centrada en la Compasión y el Compromiso, la Terapia de Esquemas, la Escuela Dialéctica Conductual, la (MDR), entre muchos otros.

Gracias a todas estas miradas de la Psicopatología y sus formas de abordarla es que muchos de nuestros pacientes han podido salir adelante en sus propias vidas y vivir de una manera más integrada. En lo personal, he acompañado en mi consulta privada, desde el Modelo Cognitivo Conductual por casi 20 años.

Sin embargo, pocas veces se nos ha mostrado desde la clínica a abordar al ser humano desde la salud y el bienestar. Si bien es cierto que hemos escuchado conceptos como autorrealización y trascendencia, ¿qué es lo que hace a una persona el sentirse realizada y alcanzar estados de bienestar? Pues, en lo personal, nunca lo conocí ni lo leí en los manuales de diagnóstico psicológico y psiquiátrico, como el *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (DSM-5) o la *Clasificación internacional de enfermedades* (CIE-10).

Y es que fue a raíz de experiencias personales de vida, de experiencias de duelo cargadas de imposibilidad y de frustración, que quizás lidiaban más con lo simbólico que con lo real, que el modelo tradicional de terapia me quedó corto para poder encontrar un sentido a aquello que me estaba sucediendo. ¿Por qué me pasa esto?, ¿por qué otros pueden y yo no?, ¿qué hay de malo en mí? Preguntas que se me presentaban una y otra vez.

Fue en esos momentos cuando me abrí a una dimensión de mi existencia que nunca había conocido ni verdaderamente experimentado: la dimensión espiritual.

En lo personal, conocí la Metafísica y de Física Cuántica, y fue ahí que pude comprender que el «todo» guarda relación con las «partes» y las «partes» con el «todo», que nada en la vida pasa de casualidad y que la física newtoniana (propia de las ciencias en vigencia) es un modelo que no logra explicar las grandes complejidades de la vida y del sufrimiento humano. Porque cuando el dolor llega y toca a tu puerta, en cualquiera de sus modalidades, se abre (no siempre, pero si muchas veces) una puerta hacia una dimensión más grande donde la vida adquiere mayor profundidad y amplitud. Momentos de dolor frente a experiencias límite de vida, frente a crisis evolutivas, donde la mente lógica y racional no puede darnos una explicación a lo que acontece, momentos de vida donde nuestro sistema de creencias se pone de cabeza y vivimos una profunda crisis de identidad.

Y es que estos momentos de dolor, propios de la vida misma, llegan como regalos envueltos en diferentes papeles, con diferentes diseños y colores (podemos estarnos refiriendo a una separación o a un divorcio, a un bulto que descubres en tu pecho, a un duelo por migración, al vivir el nido vacío o la salida de tus hijos de casa, la muerte de un ser querido, la infertilidad o la recién estrenada maternidad, etc.). Menciono las palabras «como regalos» porque detrás del dolor encontramos siempre una oportunidad para conocernos, para profundizar en aquello que no está resuelto en nuestra vida, para mirar de una manera distinta a nuestros padres y nuestro pasado.

Normalmente entendemos al «ser humano» como compuesto por un cuerpo físico, un cuerpo emocional y un cuerpo cognitivo o mental. Sin embargo, no es todavía parte de nuestra formación académica entender e incorporar la dimensión espiritual de la persona desde una mirada que vaya más allá de las cuatro variables de la conducta netamente medibles y observables provenientes de la ciencia newtoniana, donde «dado A, entonces B, y luego C».

Somos «seres» y «humanos», y como la palabra lo indica, desde nuestra naturaleza «humana» somos seres imperfectos, y en nuestra dimensión de «seres» somos creados por algo más grande a nosotros mismos.

De esta manera, somos «somos seres» espirituales viviendo una experiencia humana.

Algunos alcanzamos y accedemos a esta dimensión desde las religiones institucionalizadas, pero otros lo hacemos a través de diferentes maneras: el yoga, la meditación, el *mindfulness* y la atención plena al momento presente, la metafísica, la mirada sistémica transpersonal, el transgeneracional y tantas otras maneras que muchas veces no son parte de los programas ni del currículo académico de escuelas y universidades en el mundo porque no pueden ser medidas bajo los métodos científicos, pero que deben también ser incorporados para poder comprender el dolor y sus formas de alivio.

Cuando incluimos y nos abrimos a la mirada transpersonal de la vida, muchas experiencias dolorosas son la puerta de entrada al autoconocimiento y, con ello, al crecimiento personal, para así poder acceder a estados de salud y bienestar, donde no siempre se trata de curar la enfermedad.

Pero para poder acceder a aquella variable espiritual tenemos que ir madurando nuestro ego, para, de esta manera, poder pasar del estado «niño» que habita en nosotros al estado «adulto».

De esta manera, será necesario el que nosotros, los acompañantes, hagamos trabajo de crecimiento personal. Debemos mirar cómo hemos atravesado nuestros duelos a lo largo de nuestra vida, qué tan integrados los tenemos (sobre todo si trabajamos acompañando el duelo y el dolor de otros), mirar cuánto y cómo hemos podido tomar a nuestros padres desde un lugar de honra y gratitud. O, por el contrario, cuánto no hemos podido tomar de ellos, y, por tanto, estar en el juicio y la crítica sintiéndonos más grandes que papá y mamá. Porque, finalmente, y como bien concluyó Bert Hellinger en su trabajo fenomenológico *Mamá es la vida y papá es el mundo*, y en la medida que hayamos podido tomar y «recibir» de ellos en lo que nos pudieron entregar (teniendo en cuenta sus limitaciones y niveles de conciencia), pues tendremos mucho por «dar» a otros.

Trabajar en nosotros mismos como acompañantes, como profesionales de la salud para comprender los límites de la ayuda, es fundamental. De lo contrario, caemos en la «mala ayuda» dando al paciente más de lo que tenemos para dar u ofreciéndole aquello que no necesita o aquello que no puede tomar.

Finalmente quisiera decir que un terapeuta sin «amor» es peligroso. No se trata del enfoque terapéutico ni de las técnicas que uno emplee, eso finalmente da igual porque todos los caminos llegan a Roma. De lo que se trata es desde dónde ejercemos nuestro trabajo y vocación, si es desde un lugar de «amor» o de «miedo», de «amor» o de «resentimiento», de «amor» o de «fatiga» (y esto para cualquier rama de la Psicología).

Porque hasta donde haya podido llegar el terapeuta consigo mismo será siempre hasta donde pueda llegar nuestro paciente. Nuestro techo será también su techo, nuestros límites, sus límites.

Cierro esta reflexión diciendo que el concepto que tengamos de la persona a la que acompañamos es fundamental para su crecimiento y recuperación, más allá de las técnicas que empleemos. Daniel Siegel, neurocientífico reconocido, habló de la «sintonía» y la «sincronía» de los cerebros, de modo tal que las ondas cerebrales de una persona, al estar en contacto visual con otra, entran ambas en sintonía y ello sin mediar palabra alguna entre ambas personas. Por tanto, si yo tengo un mal concepto de la persona a la que acompaño, si creo que no se recuperará o que ello será muy difícil, o si la persona no me agrada, es mejor que la derive con algún otro profesional, porque nuestros cerebros entrarán en «sintonía» y en «sincronía». La persona a la que acompañamos necesita (muchas veces) ver y descubrir su potencial y necesitará que su terapeuta también crea en él.

Tenemos una gran responsabilidad con nosotros mismos y con nuestra salud mental y emocional. Hemos elegido una linda profesión y ejercerla requiere de cuidar de nosotros mismos, de aprender a hablarnos con mucha amabilidad, de poder desplegar una mirada afectuosa y un trato benevolente con quien somos y con lo que hacemos. Necesitamos trabajar nuestros duelos y transitarlos, nunca es tarde, descongelar el dolor que quedó detenido en el tiempo. Necesitamos mirar nuestras infancias y heridas, volver a mirar a nuestros padres desde un lugar libre de juicio.

Muchas gracias a todos mis compañeros de estudio, a los que conocí apenas ingresé a la universidad y a los que se fueron sumando en los años de facultad. Gracias a los que ya no están con nosotros, en especial a Jiza Zárate, quien fue parte importante en la vida de muchos de nosotros, entregándonos siempre una gran sonrisa y optimismo por la vida.

Gracias a mis padres por haberme dejado el mayor legado que fue su amor y mi educación, y el poder haberlo hecho en esta casa de estudios, la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Gracias a todos por ser parte del camino y por avanzar juntos.



Evidencia, Dogma y Cientificismo: Reflexiones sobre lo científico en el siglo XXI

*Evidence, Dogma and Scientism: Reflections
on the Scientific in the 21st Century*

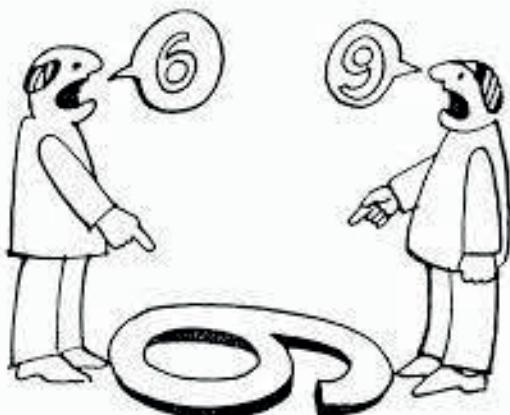
Carlos F. Cáceres¹

© El autor. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6676>

Escribo este texto como un ejercicio, en principio individual, pero que puede ser compartido, para aclarar mis ideas sobre la ciencia y lo científico en 2025. Creo que es importante hacerlo, pues el mundo cambia con una rapidez sorprendente, y la «ciencia» (como abstracción) no solo juega un papel entre los científicos y quienes aplican la ciencia de forma directa, sino también, crecientemente, en discusiones sobre política pública con repercusiones sobre la economía, la salud, la educación y la mayoría de las esferas de la vida humana. Para ello, abordaré algunos conceptos tanto desde la epistemología como desde la sociología del conocimiento. Si bien estos dos campos pueden converger en algunos momentos, la epistemología es una vertiente de la filosofía que analiza la ciencia en términos ideales (normativos), a través de sus operaciones formales para producir un discurso verdadero. La sociología del conocimiento, por otro lado, la analiza en términos reales, como esfuerzo de seres humanos en instituciones concretas, que se enfrenta a una serie de elementos que pueden alterarla e incluso pervertirla.



PISTELOGÍA: CIENCIA COMO DISCURSO SOBRE LA VERDAD Y SUS PROBLEMAS

La epistemología es la rama de la filosofía que estudia el conocimiento: su naturaleza, posibilidad, alcance y fundamentos. Para algunos se centra en el conocimiento científico, mientras que para otros se refiere a cualquier tipo de conocimiento (Oviedo et al., 2023). El conocimiento científico tiene, desde la modernidad, un *status privilegiado* en las discusiones filosóficas sobre la verdad, pues en teoría la busca a

¹ Profesor principal de salud pública y vicerrector de investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. ORCID: 0000-0002-8101-0790

través de un método racional, el método científico, que debe ser transparente y replicable. Además, intenta que sus hallazgos y conclusiones sean claramente aceptados por la comunidad de pares, pues solo con su opinión favorable un informe de investigación es publicado en una revista científica, convirtiéndose así en conocimiento reconocido como científico dentro de la respectiva disciplina, y comenzando a formar parte del «estado del arte», conjunto de ideas interrelacionadas que representa el entendimiento disponible sobre un tema en un momento dado, y que algunas veces se llama teoría, aunque autores clásicos como Thomas Kuhn hablaron más bien de paradigma (Kuhn, 1962).

De hecho, luego de plantear que la tendencia de sentido común marcha en la dirección de asumir que el conocimiento científico no hace sino acumularse, Kuhn demuestra con claridad que el conocimiento solo «se acumula» mientras existe una teoría o modelo de amplio respaldo dentro de cada campo científico, que él llama *paradigma*, indicando que alberga sin problema las hipótesis planteadas e investigadas por los científicos que laboran en dicho campo en ese período. Sin embargo, llega un momento en que ese paradigma resulta insuficiente para explicar los hallazgos de la ciencia y comienza a esbozarse un modelo o paradigma alternativo, el cual puede mantenerse durante un período como paradigma

Newtoniano, y este último sería el paradigma hasta ser reemplazado, para entender la física subatómica, por el modelo Cuántico.



El análisis de Kuhn mostró dos ideas fundamentales: i) que el conocimiento científico no crece incesantemente por acumulación, sino que tiene una dinámica de alternancia entre períodos de «ciencia normal» (dentro de un paradigma) y «revoluciones científicas» (cuando hay competencia entre paradigmas distintos); asimismo, ii) que mucho del conocimiento que ha sido considerado verdadero durante el período en que el paradigma imperaba, ha perdido su *status* de «verdad» cuando dicho paradigma sucumbe ante otro que explica mejor los nuevos hallazgos empíricos. En otras palabras, las ideas entronizadas como «verdades científicas» son esencialmente temporales, provisionales hasta que

nuevos hallazgos incongruentes con el paradigma lleven al surgimiento de otro paradigma que podría ser incompatible con muchas de las conclusiones derivadas de estudios dentro del paradigma previo. Si analizamos lo ocurrido dentro de campos como la medicina y la biología, constataremos la misma dinámica. Esto implica mucha humildad, por lo que hay que tener bien clara esta validez provisional. Un corolario de estas

afirmaciones es que el desacuerdo científico es inherente al desarrollo de la ciencia y, lejos de ser vetada, debe ser alentada.

Además de lo anterior, hay que tener en cuenta que un paradigma comienza a «fallar» cuando sus predicciones son incorrectas frente a un nuevo fenómeno, desatándose

 hay que tener en cuenta que **un paradigma comienza a «fallar» cuando sus predicciones son incorrectas** frente a un nuevo fenómeno,

desatándose la búsqueda de otro. Sin embargo, esto no ocurre tan fácilmente cuando hay aspectos de la experiencia que, sin poder explicarse dentro de un paradigma, no lo contradicen. 

competidor, hasta que se resuelva si pasa a ser el nuevo paradigma para ese campo científico o es descartado. Para esto, el autor analiza lo que ocurrió durante dos milenarios con la investigación sobre astronomía y física: muestra que se partió de un modelo Ptolemaico que serviría por varios siglos, hasta ser reemplazado por uno Galileano. Este serviría hasta que lo reemplazó el modelo

la búsqueda de otro. Sin embargo, esto no ocurre tan fácilmente cuando hay aspectos de la experiencia que, sin poder explicarse dentro de un paradigma, no lo contradicen (al menos en apariencia). Ello podría explicar, por ejemplo, el hecho de que el modelo de la mecánica cuántica no haya sido asimilado por la biología, resultando en una biología cuántica que recién empieza a surgir. Asimismo, se puede constatar que muchas tradiciones de las llamadas medicinas complementarias, que son criticadas por su «falta de evidencia», en realidad no son evaluables dentro del actual paradigma de la medicina convencional, no tratándose entonces de evaluaciones insatisfactorias. Podría decirse, tal vez, que algunas de estas prácticas médicas requieren un paradigma más amplio que el actual para poder ser estudiadas científicamente.

Un punto adicional: aunque coloquialmente hablamos de que la ciencia «demuestra» conceptos o procesos, en realidad no es esa la operación lógica. Antes que nada, aunque hablamos de un «método científico», cada disciplina tiene variantes del mismo principio relevantes para su objeto de trabajo. *Grosso modo*, hay dos métodos genéricos que podríamos mencionar aquí:

- En primer lugar, el método hipotético-deductivo, que utiliza las probabilidades aplicando técnicas estadísticas. Este método no demuestra una nueva hipótesis («alterna»), sino que evalúa si, en caso de que la hipótesis contraria («nula») sea verdadera, los hallazgos del estudio caen dentro del 95 % de valores que una muestra del tamaño de la utilizada por el estudio podría generar; de ser así, la hipótesis nula se mantiene. De no ser así, es decir, si los hallazgos del estudio caen típicamente dentro del 5 % de valores extremos que una muestra de ese tamaño podría generar, por convención se descarta la hipótesis nula, «falsificación» de la misma según Popper (1959 [1934]), y se plantea que la alterna es la mejor explicación de los hallazgos hasta ese momento. Este proceso, como se supondrá, no solo está sujeto al error aleatorio (5 %), sino que también está sujeto a numerosas fuentes de error sistemático (sesgo), tales como la selección neutral de elementos de la muestra, la medición (no solo la escala o el acto de medir, sino también la validez del parámetro que se mide), sin mencionar, por supuesto, las limitaciones

conceptuales en el planteamiento de la hipótesis o en la interpretación de los hallazgos.



- En segundo lugar, el método inductivo es la observación de datos para identificar regularidades y patrones, generando así teorías. La investigación social cualitativa es un ejemplo de esta, aunque el principio se aplica a cualquier campo. Dado que las regularidades se pueden buscar de múltiples formas, se trata de un proceso menos sistematizable que el hipotético-deductivo, siendo también afectado por limitaciones conceptuales en la interpretación de los hallazgos y en el planteamiento teórico.

En conclusión, epistemológicamente, podríamos decir que la ciencia enfrenta considerables limitaciones para determinar la verdad, aunque intenta paliarlas mediante varias estrategias.

SOCIOLOGÍA DE LA CIENCIA: LO CIENTÍFICO COMO IMPERFECTA ACTIVIDAD HUMANA

La sociología del conocimiento es el estudio de la relación entre el pensamiento humano, el contexto social del que este surge y los efectos sociales de las ideas prevalentes (McCarthy, 2016). Fue principalmente desarrollada por Durkheim (1912), Mannheim (1936), Merton (1937), Berger y Luckmann (1966), así como por Foucault (1994). Un subcampo de la sociología del conocimiento es la sociología de la ciencia, el estudio de la ciencia como actividad social, especialmente relacionada a las condiciones y efectos sociales de la ciencia, y a las estructuras y procesos sociales de la actividad científica (Ben-David y Sullivan, 1975). Parte de textos como el de Fleck (1979), aunque aborda también varios de los otros temas.

A diferencia de la visión epistemológica, que naturaliza o que da por sentados algunos procesos, examinando solo su formalización, la sociología del conocimiento se interesa en comprender cómo, a partir de la experiencia humana, se dan pensamientos que generan ideas y conceptos específicos (relativos muchas veces al «sentido común»), los cuales van a convertirse en conocimiento popular, pero podrían influir también en el surgimiento más o menos rápido de ciertas ideas con potencial para influir en el desarrollo de teorías científicas. Esto permite examinar desde el uso de analogías hasta la existencia de nociones estructuralistas (estructuras de pensamiento y creencias subyacentes a la elaboración teórica). En este caso, no se soslaya factores emocionales colectivos de diversa índole, que pueden visibilizar algunos elementos y, simultáneamente, ocultar otros.



Por otro lado, la sociología de la ciencia propiamente dicha, enfocada en la institución científica y los científicos, puede abordar temas tan variados como, desde el lado de la «oferta», los planes y expectativas profesionales de los científicos y/o de sus instituciones; y, desde el lado de la «demanda», desde la simple existencia de prioridades de financiamiento con criterios propios, hasta el potencial deseo de ciertos grupos de interés (como la industria farmacéutica) por controlar a los «científicos». Todo ello puede resultar en una serie de sesgos, tales como la variación de sus temas y preguntas de investigación, flexibilidad frente al donante en el diseño y análisis de datos de un estudio, y coordinación de los resultados. Más aún, puede haber disponibilidad para el desarrollo de estudios conscientemente sesgados para descalificar las preguntas de investigación de otros investigadores, o prácticas tales como la alteración o invención de datos. En un mundo como el actual, las presiones sobre la academia para producir más y obtener mayores fondos se incrementan, y los investigadores y sus instituciones

sucumben más fácilmente a opciones que, desde una perspectiva más general, pueden considerarse ejemplos de franca corrupción.

MEDICINA BASADA EN EVIDENCIA: ¿SECUESTRADA?

Formalmente, la medicina basada en evidencia (MBE) emplea el método científico para organizar y aplicar datos actualizados, con el objetivo de mejorar las decisiones sanitarias. Se dice que combina la ciencia más relevante disponible con la experiencia clínica del profesional sanitario, así como con los valores del paciente para llegar a la mejor decisión médica (Sackett et al., 1996). Este enfoque surgió como una propuesta para añadir un uso sistematizado de la producción científica a las decisiones clínicas, considerando además los valores de las comunidades (de «pacientes»). Estos tres pilares constituyen los elementos clave para sus recomendaciones.



Ioannidis (2009, 2016, 2017), destacado epidemiólogo de Stanford, ha escrito más de un texto en el que sostiene que, lamentablemente, la MBE habría sido «secuestrada». En el último de estos textos analiza diversas críticas a la MBE, entre ellas, el que se centraría en los beneficios e ignoraría los eventos adversos; se interesaría en promedios e ignoraría la amplia variabilidad de los riesgos y la capacidad de respuesta individuales; no daría la importancia necesaria a la interacción médico-paciente y al juicio clínico; conduciría a cierto reduccionismo; y caería en la corrupción derivada de múltiples conflictos de interés.

Sin embargo, Ioannidis argumenta que ninguna de estas deficiencias sería necesariamente inherente a

la MBE, y que más bien el trabajo en dicho campo habría contribuido significativamente a minimizar tales deficiencias en la investigación y la atención médica. Continúa indicando que la MBE estaría pagando el precio de su éxito: tras haber ganado mayor reconocimiento, se la manipularía y se la utilizaría de forma indebida para apoyar agendas subvertidas o pervertidas que estarían minando su reputación.

Este autor termina afirmando que, en ocasiones, los conflictos tras estas agendas serían tan serios que llevarían a preguntarse si el secuestro de la MBE es reversible. No obstante, continuaría siendo una valiosa herramienta conceptual, y valdría la pena seguir luchando para eliminar los sesgos y vicios de los piratas que la siguen explotando.

¿DOGMAS EN LA CIENCIA?

La idea de dogmas en la ciencia resultará, para la mayoría, una contradicción en sí misma, pues se supone que, contrariamente a la religión, la ciencia es el campo del descubrimiento y la apertura permanente a nuevas ideas, formas de pensar e incluso preguntas de investigación, y no debería tener dogmas. Así es como deberían ser las cosas, sin embargo, no siempre es así, al menos en tres sentidos:

- En primer lugar, tenemos el «dogma» al interior de un paradigma científico, que corresponde al hecho de que, quienes funcionan dentro de dicho paradigma tratarán de maximizar las operaciones que puedan desarrollar en él. Por esta razón, las características esenciales de dicho paradigma funcionan condicionalmente como dogmas (Dogmas, paradigms and proving hypotheses, 2010). Por ejemplo, dentro del marco de la física newtoniana, los objetos se comportan siempre de una forma determinada, siguiendo las llamadas leyes newtonianas. No obstante, cuando pasamos a «objetos» a nivel subatómico, estos dejan de cumplir las leyes newtonianas y se gobiernan, más bien, por las de la mecánica cuántica. Por ello, podríamos decir que los elementos subatómicos violan las leyes de Newton, y por ello deben ser explicados dentro de un paradigma diferente. Este tipo de dogmatismo, al que oportunamente se refirió Kuhn

(1963), es operacional y sirve solo para desarrollar las operaciones lógicas que planeamos en el supuesto de que sigamos (o una parte de nosotros siga) operando bajo las leyes del respectivo paradigma. En otras palabras, el compromiso de un investigador con un paradigma implica tratar como dogmas las leyes que los fenómenos en estudio deben cumplir para operar dentro del mismo.



- En segundo lugar, tenemos el dogma en términos absolutos que algunos investigadores —particularmente dentro de posturas científicas como el positivismo o, más aún, dentro de posturas filosóficas como el cientificismo—, pueden imponer no solo sobre dimensiones específicas de la realidad, sino incluso sobre la misma interpretación de los hechos; es decir, dando el paradigma como cierto, olvidando que se trata solo de un modelo de pensamiento dentro del cual tratamos de entender la ocurrencia de los hechos. En ciencia, entonces, el uso inapropiado de dogmas se refiere al tratamiento de las ideas centrales de un marco teórico como verdades incuestionables, lo que obstaculiza el progreso y la innovación al sofocar el pensamiento crítico y la indagación abierta. El dogma en ciencia puede manifestarse como la reticencia a cuestionar las teorías dominantes, incluso ante nueva evidencia, o como la adhesión ciega a ciertas metodologías o interpretaciones sin un escrutinio suficiente. Dificulta la exploración de explicaciones alternativas de los hechos (Prigatano, 2003). Lo señalado en las primeras secciones de este texto muestra, sin embargo, cuán poco justificada es la actitud de equiparar una teoría científica dominante con una «verdad» impuesta dogmáticamente, violando sin atenuantes los principios de la ciencia en torno al valor de la discrepancia.

- El tercer lugar, se presentan aquellas situaciones en las que, además de la defensa dogmática de determinado discurso científico, existe, por parte de uno o más actores con poder, intereses de distintos tipos (económicos, políticos, que resultan beneficiados con dicho discurso dogmático y censurándose los discursos alternativos. Ello representa un abuso consciente de un discurso científico ya pervertido (en tanto dogmatizado) para apoyar intereses subalternos, y parece haber sido utilizado de múltiples formas frente a la crisis de la COVID-19. Durante ese período, la defensa radical de cierto paradigma se acompañó de la práctica de desestimar cualquier visión discrepante —incluso si provenía de científicos o estaba definida en términos científicos—, como desinformación, lo que llevaba a su censura y a la penalización de quien

ciencia, ni ningún ámbito de la vida humana al que la ciencia no pudiera aplicarse con éxito.



Según Voegelin (1948) el **cientificismo (scientism)** fue un movimiento que acompañó el surgimiento de la física y la matemática moderna en el siglo XVI, caracterizado por una fascinación que llevaba a despreciar cualquier experiencia del espíritu, pues se asumía que «la nueva ciencia podría crear una visión del mundo que sustituiría el orden religioso del alma». Continúa Voegelin afirmando que, a fines

del siglo XIX, el **cientificismo** llegó a promover un franco desdén por cualquier pregunta metafísica, y que el credo **cientificista** se caracteriza por tres dogmas: i) que la ciencia matematizada de los fenómenos naturales es una ciencia modelo que debería inspirar a todas las demás; ii) que todas las dimensiones del ser son accesibles a los métodos de las ciencias de los fenómenos; y iii) que toda realidad no accesible a las ciencias de los fenómenos es irrelevante o, en la forma más radical del dogma, ilusoria.

Hughes, por su parte, parece sorprenderse frente a lo que llama «la locura del **cientificismo**» (Hughes, 2012), e indica que esta actitud parece cada vez más presente en las discusiones contemporáneas sobre la ciencia, y que tanto en la producción de los filósofos como en la de los científicos naturales se tiende a

 La idea de dogmas en la ciencia resultará, para la mayoría, una contradicción en sí misma, pues se supone que, **contrariamente a la religión, la ciencia es el campo del descubrimiento** y la apertura permanente a nuevas ideas, formas de pensar e incluso preguntas de investigación, y no debería tener dogmas.



la proclamaba, de forma totalmente contraria a los principios de la ciencia moderna (Sarrazin y Cáceres, 2024). El creciente descrédito de varias de las visiones defendidas dogmáticamente durante el período más agudo de la crisis demuestra los serios problemas éticos de la dogmatización unida a la censura de las posiciones discrepantes.

EL CIENTIFICISMO Y SU TELARAÑA

Para Stenmark (1997) el **cientificismo** es la idea de que no existen límites reales a la competencia de la ciencia, ni a lo que se puede lograr en nombre de ella. O bien, si estos existieran, la ciencia, al menos, establecería los límites de lo que los humanos podemos lograr o conocer sobre la realidad. No habría nada fuera del ámbito de la

proclamar que las ciencias naturales ya constituyen, o pronto constituirán, el entero dominio de la verdad. Asimismo, en *Science Unlimited*, editado por Marteen Boudry y Massimo Pigliucci, un diverso grupo de investigadores, comunicadores y filósofos de la ciencia exploran los límites de la ciencia y lo que se denomina la «supuesta amenaza» del cientificismo (Boudry y Pigliucci).

En cualquier caso, el nivel de admiración o infatuación que el poder de la ciencia puede producir podría ser solo un tema de interés privado, si no fuera porque el cientificismo suele expresarse con una variable nivel de fanatismo, acompañándose de conductas autoritarias que pueden implicar la censura y exclusión de quienes no comparten el mismo nivel de adscripción a los dictados de la ciencia.

CONCLUSIONES

En este ensayo hemos pasado revista a las fortalezas y limitaciones del conocimiento científico, desde el punto de vista epistemológico. Luego, hemos adoptado la mirada de la sociología de la ciencia, para analizar los procesos de producción científica como actividad de seres humanos y de sus instituciones, sujeta a influencias de todo tipo, incluyendo elementos que podemos considerar de franca corrupción. A continuación, hemos revisado los principios de la medicina basada en la evidencia, y hemos conocido el trabajo de algunos autores que consideran que dicho enfoque valioso ha sido «secuestrado» y no es seguro que se pueda erradicar los vicios que se han integrado en el mismo.

Asimismo, hemos analizado las formas en que se maneja el dogma en la práctica científica, y los problemas de su uso de forma absoluta y no condicionada al paradigma de fondo, especialmente cuando se le aplica en un contexto autoritario, vetándose las expresiones discrepantes y, más aún, cuando el producto científico como dogma es directamente utilizado para beneficio de intereses específicos. Finalmente, hemos explorado el concepto de «cientificismo» como una forma de fanatismo por el poder de la ciencia, el cual puede volverse peligroso si, como en el caso del dogma, se expresa en un contexto autoritario.

Nuestra ciencia es una actividad humana con muchas limitaciones, aunque sus fortalezas y sus logros merecen respeto y gratitud. El mejor uso que podemos dar a la ciencia —y el mejor tributo que podemos ofrecerle— consiste en considerarla equilibradamente en sus logros y retos, es decir, resaltando y reconociendo sus avances, pero también manteniendo claridad acerca de lo que no podemos pedirle; e identificando y manejando también las situaciones de dogmatismo y cientificismo que aparecieran en nuestro camino.

REFERENCIAS

- Ben-David, J. y Sullivan, T. A. (1975). Sociology of science. *Annual Review of Sociology*, 1, 203-222. <https://doi.org/10.1146/annurev.so.01.080175.001223>
- Berger, P. y Luckmann, T. (1966). *The Social Construction of Reality: A Treatise in the Sociology of Knowledge*. Doubleday.
- Boudry, M. y Pigliucci, M. (ed.) (2017). *Science Unlimited?: The Challenges of Scientism*. University of Chicago Press.
- Dogmas, paradigms and proving hypotheses (2010). *Nature Immunology*, 11, 455. <https://doi.org/10.1038/ni0610-455>
- Durkheim, É. (1912). *Les formes élémentaires de la vie religieuse. Le système totémique en Australie*. Quadrige.
- Fleck, L. (1979). *Genesis and Development of a Scientific Fact*. University of Chicago Press.
- Foucault, M. (1994). *The Birth of the Clinic: An Archeology of Medical Perception*. Vintage.
- Hughes, A. L. (2012). The folly of scientism. *The New Atlantis*, (37), 32-50. <http://www.jstor.org/stable/43152744>
- Ioannidis, J. P. (2009). Adverse events in randomized trials: neglected, restricted, distorted, and silenced. *Archives of Internal Medicine*, 169(19), 1737-1739. <https://doi.org/10.1001/archinternmed.2009.313>
- Ioannidis, J. P. (2016). Evidence-based medicine has been hijacked: a report to David Sackett. *Journal of Clinical Epidemiology*, 73, 82-86. <https://doi.org/10.1016/j.jclinepi.2016.02.012>
- Ioannidis, J. P. (2017). Hijacked evidence-based medicine: stay the course and throw the pirates overboard. *Journal of Clinical Epidemiology*, 84, 11-13. <https://doi.org/10.1016/j.jclinepi.2017.02.001>
- Kuhn, T. (1963). The function of dogma in scientific research. En A. C. Crombie (ed), *Scientific Change* (pp. 347-369). Basic Books.
- Kuhn, T. S. (1962). *The Structure of Scientific Revolutions*. University of Chicago Press.

- Mannheim, K. (1936). *Ideology and Utopia: An introduction to the sociology of knowledge*. Routledge and Kegan Paul.
- McCarthy, E. D. (2016). Knowledge, Sociology of. En G. Ritzer (ed.), *The Blackwell Encyclopedia of Sociology*. John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9781405165518.wbeosk012.pub2>
- Merton, R. K. (1937). The sociology of knowledge. *Isis*, 27(3), 493-503. <https://doi.org/10.1086/347276>
- Oviedo, D., Balletbó, I. y Vallejos, L. A. (2023). Qué es eso llamado epistemología, para qué sirve, por qué es inexcusable para la universidad y para la paz. *Reencuentro. Análisis de problemas universitarios*, 35(86), 295-320. <https://reencuentro.xoc.uam.mx/index.php/reencuentro/article/view/1244>
- Popper, K. (1959 [1934]). *The Logic of Scientific Discovery*. Basic Books.
- Prigatano, G. P. (2003). Challenging dogma in neuropsychology and related disciplines. *Archives of Clinical Neuropsychology*, 18(8), 811-825. [https://doi.org/10.1016/S0887-6177\(02\)00205-6](https://doi.org/10.1016/S0887-6177(02)00205-6)
- Sackett, D. L., Rosenberg, W. M., Gray, J. A., Haynes, R. B. y Richardson, W. S. (1996). Evidence based medicine: what it is and what it isn't. *BMJ*, 312(7023), 71-72. <https://doi.org/10.1136/bmj.312.7023.71>
- Sarrazin, J. P. y Cáceres, C. F. (2024). Disputes over the figures over the COVID-19 pandemic: epistemic diversity, dissemination of science, and political opposition. *Sociology of Health & Illness*, 47(1), e13833. <https://doi.org/10.1111/1467-9566.13833>
- Stenmark, M. (1997). What is scientism? *Religious Studies*, 33(1), 15-32. <https://doi.org/10.1017/S0034412596003666>
- Voegelin, E. (1948). The origins of scientism. *Social Research*, 15(4), 462-494.

Las humanidades en la tradición educativa herediana

The humanities in Cayetano Heredia's educational tradition

Manuel Bello Domínguez¹

© El autor. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6677>

Diagnosticar no es solo poner nombre, etiqueta, a la enfermedad que aqueja a un paciente; tampoco es solo diferenciar a esa enfermedad de otras (diagnóstico diferencial); diagnosticar es, por encima de todo, comprender profundamente lo que ocurre en el cuerpo, la mente y el entorno social de la persona enferma. (León, 2014-2015, p. 49)

EL HUMANISMO Y LAS HUMANIDADES EN LA NUEVA UNIVERSIDAD

Los fundadores de la Universidad Peruana de Ciencias Médicas y Biológicas —hoy Cayetano Heredia o UPCH— estuvieron convencidos de la importancia de las humanidades, la cultura general y el desarrollo integral en la formación profesional de los médicos y otros profesionales, desde mucho antes de la creación de esta universidad. Según Arias (2019), en 1942, el Dr. Honorio Delgado —futuro primer rector de la universidad— afirmaba que «todo estudiante universitario debe poseer una “cultura superior”, producto del contacto con los saberes científicos, filosóficos, artísticos y religiosos». Delgado opinaba:

La educación universitaria tiene que propender a que las jóvenes generaciones sean formadas en todos estos aspectos, independientemente de la profesión

o disciplina que se estudie, lo que supone contar también con profesores dotados de conocimientos científicos y empapados de una rica visión filosófica. (p. 110)

El mismo Arias (2019) concluyó que «la visión pedagógica de Delgado se centró entonces en la formación humanista y filosófica en general, desde la escuela hasta la universidad, y de una formación científica y psicológica para el caso de los médicos» (p. 112).

Por su parte, el Dr. Alberto Hurtado Abadía —primer decano de la Facultad de Medicina y segundo rector de esta universidad— asistió, en 1953, al primer Congreso Mundial de Educación Médica, realizado en Londres. Allí, Hurtado se refirió a la necesidad urgente de realizar una reforma de la educación médica resaltando «la conveniencia de una cultura general, tanto más necesaria cuanto que el médico está llamado a desempeñar un rol elevado en el entendimiento, cuidado y felicidad del principal actor en el escenario de la vida» (Guerra-García, 1953; como se citó en Cipriani, 2014-2015).

Guerra-García (2005) también sostuvo que el «espíritu herediano», que según él refiere al ánimo, valor, aliento, brío y esfuerzo que caracterizó a las autoridades, profesores y alumnos fundadores, se forjó en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en la década de los años 50, y fue esencial en la gesta que dio nacimiento a la nueva universidad que posteriormente se llamó Cayetano Heredia. Después

¹ Exdecano de la Facultad de Educación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

de explorar antecedentes en discursos y documentos de esa década, Guerra-García concluyó que el espíritu herediano «fue llevado a la nueva universidad por los fundadores Alberto Hurtado y Honorio Delgado y los 400 profesores renunciantes; también es cierto que fueron los alumnos fundadores, alrededor de 200, los que contribuyeron a formarlo» (p. 44).

La importancia de las humanidades y el compromiso social en los primeros años de la UPCH también se refleja en los testimonios de alumnos fundadores, recogidos en el excelente libro de *Entrevistas heredianas*, editado por Óscar Vidarte (2011). A continuación, presento algunos de ellos:

- El Dr. Eduardo Gotuzzo Herencia, egresado de la Facultad de Medicina en 1973, relató lo siguiente:

Tuve la oportunidad de estudiar en la universidad [UPCH] en sus primeros años de fundada, lo que me permitió conocer de cerca su historia, a los docentes fundadores; uno de los aspectos notables de nuestra casa es que aparte de inculcar conocimientos técnicos, siempre se preocupó porque hubiera una formación humanista. Participé en la formación del primer cineclub, fortalecimos la creación de actividades teatrales, diversos profesores de Literatura, Historia, Antropología y otras disciplinas que tuvieron un rol importante en la formación de los médicos. (p. 140)

- El Dr. Juan Enrique Mezzich Izaguirre, integrante de la Promoción 1971 de la Facultad de Medicina, dijo: «En Cayetano siempre se ha estudiado mucho, pero también se fomentaba la participación de los alumnos de una manera muy amplia en otras disciplinas formadoras de seres humanos, en toda su extensión» (p. 189). Luego resaltó lo dicho en ese entonces por el filósofo Francisco Miró Quesada Cantuarias, cuando era profesor de Premédicas: «La medicina es una profesión de servicio al ser humano» (p. 189).
- El Dr. Diego González del Carpio, miembro de la V Promoción de Medicina (1967), declaró: «Todos mis profesores repetían: "Quien solo sabe medicina, ni medicina sabe"» (p. 130). Además, dijo: «Como médico joven, sentía que precisaba de la ética, para

marcar el paso dentro de la compasión, la solidaridad y la corrección» (p. 131).

- El Dr. Ernesto González Enders, integrante de la IX Promoción de Medicina y Licenciado en Biología en 1971, dijo: «La UPCH me transmitió los valores universitarios de calidad, equidad y pertinencia. Me hizo valorar la autonomía y la democracia universitarias» (p. 139).
- El Dr. Eugenio Villar Montesinos, egresado de Medicina que ocupó la presidencia de la Asociación de Estudiantes de Cayetano Heredia (AECH), respondió sobre lo que significa ser herediano:

Es buscar siempre la excelencia en el campo de la salud aunada a una concepción humanista de compromiso con la realidad peruana, y por qué no, global. Los heredianos no solo somos los mejores profesionales de la salud —cualquiera que sea nuestra rama—, sino que, además, ejercemos la carrera con una convicción humanista, difundiendo ese espíritu, efectivamente, por doquier. (p. 254)

En otro magnífico libro titulado *Testimonios heredianos*, publicado por el Dr. Óscar Pamo Reyna (2000), el Dr. Leopoldo Chiappo Galli dijo lo siguiente sobre su rol como coordinador de la Sección Premédica de la recién fundada Universidad de Ciencias Médicas y Biológicas: «Fui un inspirador ideológico, reflexivo, dándole sentido tanto a la Facultad de Ciencias como un marco humanístico de formación filosófica y artística del futuro profesional especializado» (p. 52).

De otro lado, el compromiso de la nueva universidad con el humanismo, las humanidades, los valores y la mejora de la sociedad también se expresó en publicaciones de esos primeros años de su funcionamiento. En el «Editorial» del primer número de la *Revista de la Asociación de Estudiantes de Medicina «Cayetano Heredia»*, publicado por la Universidad Peruana de Ciencias Médicas y Biológicas (1964/2011), se encuentra el siguiente párrafo:

Porque creemos firmemente en ese humanismo que restituya al hombre su dignidad y su prestancia; porque sabemos que ser médico significa mucho más que la conquista de un título o de una posición; porque

estamos convencidos de que «Cayetano Heredia» no surgió para resguardar intereses de círculo, sino por el contrario, principios trascendentes, nuestra palabra, la de los estudiantes, fluye también, optimista y rotunda, en estas páginas. (p. 8)

En la misma revista se incluyó un párrafo del discurso pronunciado por el Dr. Leopoldo Chiappo en la Ceremonia de Apertura del Año Académico de 1964 de la universidad, que confirma la orientación institucional humanista y de compromiso con la mejora de la sociedad:

Ya no podemos considerar la profesión solamente como un medio de ganarse la vida, como pretexto de lucro o de satisfacción de vanidades. La profesión es un servicio a la comunidad y por ello, aquí y ahora en el Perú, debe ser un puesto de lucha contra la miseria, la ignorancia, la insalubridad, el hambre y la injusticia (Universidad Peruana de Ciencias Médicas y Biológicas, 1964, Contracáratula).

Otro documento muy relevante fue elaborado en esos años por una comisión *ad hoc* creada por el Consejo Universitario e integrada por un grupo de docentes y estudiantes fundadores (Querol et al., 1967)². Se abordaron las «esencias y misión» de la universidad, sus principios y bases, así como el significado y proyectos de lo que sus autores denominaron «la renovación universitaria». Los autores manifestaron que

Esencial y teleológicamente, la universidad ha de cumplir una misión formativa, humanística, tendiente al enriquecimiento cultural y al desarrollo integrativo armónico del individuo, que conduzca a la adquisición y al manejo del conocimiento como fundamento de un estilo de vida que le haga profesar, esto es, vivir en libre y leal conformidad con las altas normas éticas que la universidad ofrece. (p. 10)

Luego añadieron (Querol et al., 1967): «el ideal de la acción universitaria es promover la cultura en beneficio colectivo y formar individuos íntegros, con vuelo y altura teóricos, capacitados para el despliegue constructivo y con flexibilidad orientada hacia la realización de valores» (p. 12).

En ese mismo sentido, en la sección que se refiere a la «Formación científica, cultural y humanística del universitario», se lee:

La universidad debe proveer los sistemas adecuados para que la formación individual no se restrinja a la mera adquisición de conocimientos, sino que incluya aspectos que conformen, en el universitario, una actitud orientada al enfoque crítico de la realidad, a la búsqueda acuciosa de la verdad y a la aceptación de la misma. Solo así la universidad podrá aproximarse a la realización de los principios cultural, humanístico y de renovación». (Querol et al., 1967, p. 45)

Otra muestra significativa del interés en la UPCH por el humanismo y las humanidades desde sus primeros años es la existencia de la revista *Acta herediana*, publicación cultural de la universidad creada en 1968 por un comité editorial integrado por Mariano Querol, Rolando Calderón, Leopoldo Chiappo, Luis León Herrera y otras personalidades. Dice Calderón (2011) que se optó por el nombre «*Acta herediana*» porque «la revista quería ser testimonial del desarrollo del Perú y de la Universidad» (p. 12). La revista se sigue publicando hasta hoy, con 67 volúmenes completados hasta diciembre de 2024.

Más adelante, en la década de 1970, la presencia de las humanidades siguió siendo fuerte en la UPCH gracias a la presencia de docentes como Alberto Cordero Lecca, Francisco Miró Quesada Cantuarias, David Sobrevilla, y otros. Según recuerda Cordero (2014-2015), entre 1971 y 1973 hubo también un rudimentario cine-arte, o «cineclub científico-artístico», aprovechando la existencia de un proyector de 16 mm prestado por la embajada norteamericana. Como Sobrevilla era cinéfilo, él presentaba y guiaba las discusiones sobre películas clásicas prestadas por la cinemateca de la Alianza Francesa y otras instituciones.

En 1975, se puso en marcha un Programa de Pregrado que conducía al grado de Bachiller en Filosofía, el cual

² Los integrantes de esa comisión fueron: Mariano Querol, Renato Alarcón, Ramiro Castro de la Matta, Leopoldo Chiappo, Enrique Fernández, Hugo Pereyra, Rafael Acosta, Eduardo Barriga, Edmundo Beteta, Alberto Cazorla, Carlos Krumdieck, Hugo Lumbreras, Federico Moncloa, Carlos Monge, Víctor Puente Arnao, Susy Roedembeck, Fernando Samanez, Víctor Valdivia, Carlos Vidal, José Wittembury y Rafael Yockteng. El documento se tituló *Planteamientos fundamentales de la renovación universitaria*.

se mantuvo hasta 1979. Al respecto, Sobrevilla (2012) recuerda lo siguiente:

Los estudios de filosofía en la Universidad Peruana Cayetano Heredia encontraban su razón de ser en una doble consideración: en que estando esta institución dedicada no solo a la enseñanza sino también a la investigación era necesario desarrollar cursos de teoría de la ciencia en que se reflexionara sobre los conceptos y procedimientos empleados por las ciencias positivas. Y que, tratándose de una universidad en una etapa de crecimiento en un país en proceso de cambios, era importante establecer en ella un espacio en el que se pudiera examinar críticamente los problemas sociales, morales e ideológicos contemporáneos. (p. 50)

En esa época, además de los cursos de Introducción a la Filosofía ofrecidos en estudios generales, según Sobrevilla (2012), «se dictaron cursos de Epistemología, Teoría del Conocimiento y sobre problemas sociales para los programas de Ciencias y Epistemología. En estos cursos se podían inscribir además libremente los alumnos del programa de Medicina» (p. 51). Esto permitió ampliar muy considerablemente su formación. Según este autor, «la perspectiva estrictamente profesional resultaba aquí notablemente enriquecida por la perspectiva filosófica, con lo que se superaba lo que Martha Nussbaum ha denominado una educación orientada meramente hacia la renta o hacia el crecimiento económico» (pp. 51-52).

A fines de los años 70, Leopoldo Chiappo se reincorporó a la UPCH. Luego de unos años de colaboración con la reforma educativa del gobierno del general Velasco Alvarado, ocupó la jefatura del Departamento de Humanidades y dedicó gran parte de su tiempo al estudio de la obra de Dante y la filosofía del Renacimiento. Sin embargo, según Cordero (2014-2015) «en la universidad empezaba a haber presión para optimizar los estudios profesionales, con consiguientes reducciones de los estudios generales obligatorios» (p. 17). Además, escribió que cuando Sobrevilla volvió de una beca en Alemania, «Cayetano había variado y el apoyo a las humanidades propiamente dichas se encontraba en situación inestable. Paco y David³ redujeron sus actividades académicas en la Universidad» (p. 20). Luego concluye diciendo que «en la Universidad la nueva fe en la cosmovisión

empresarial y la economía de libre mercado alteraba la realidad, simplificándola. Al comenzar el nuevo siglo el cultivo de las humanidades en Cayetano había cambiado de registro» (p. 20).

Sin embargo, en 1990 se había creado el Ciclo de Estudios Preprofesionales, posteriormente conocido como Ciclo Básico, que funcionó desde 1991 hasta 1996, con la finalidad de «afianzar el sentido integral científico y humanístico que había caracterizado los antiguos Estudios Generales» (Beltrán, 1998). Los cursos y actividades del Ciclo Básico se agruparon en las siguientes áreas:

- Matemáticas, Física y Filosofía
- Química y Biología
- Lingüística y Taller de Redacción
- Artes Plásticas y Musicales
- Ciencias Sociales
- Foros Interdisciplinarios

Otro hito importante en los años 90 fue la publicación de la Revista *Hontanar*, creada en 1997 por docentes del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias y Filosofía. En total, se publicaron 19 volúmenes hasta el año 2012.

EL HUMANISMO Y LAS HUMANIDADES EN LA UPCH EN EL SIGLO XXI

Al comienzo del siglo XXI, el humanismo y las humanidades seguían siendo considerados fundamentales por los docentes fundadores y exalumnos heredianos. Eso se refleja en las entrevistas realizadas, en esos años, y publicadas en el libro ya mencionado del Dr. Vidarte (2011), en particular, cuando se refieren a los valores y comportamientos que esperan de los profesionales que egresan de la UPCH. Acá transcribo algunas de sus respuestas:

- El Dr. Javier Cieza Zevallos, egresado de la Promoción 1973, afirmó:

Si piensan ser médicos, lo primero por lo que hay que preocuparse es por ser una buena persona. Si ello falla, las demás cosas, como la información

3 El autor se refiere a Francisco Miró Quesada y David Sobrevilla.

o la técnica, tienen muy poco valor. [...]. Ese camino pasa por la preocupación de una auténtica formación humanística donde la cultura general es piedra angular. (p. 103)

- El Dr. Renato Alarcón Guzmán, miembro de la Promoción 1965, alertó sobre el peligro de la mediocridad señalando que:

La mediocridad corre y pareciera sobrevivir más que otros elementos en todos los niveles de la vida académica. [...] Por lo tanto, es deber esencial de maestros y alumnos heredianos el deshacerse de ella si existiera o el impedir su vigencia si intentara irrumpir en nuestros claustros. (pp. 27-28)

- El Dr. Eduardo Gotuzzo Herencia, egresado en 1973, dijo que un alumno de la UPCH:

Debe tener calidad profesional sumada a una dimensión de solidaridad y sentimiento de compartir. La solidaridad es uno de los valores que en el Perú no es estable, y creo que nosotros deberíamos fortalecer los sentimientos de solidaridad. Por supuesto, esperamos que los estudiantes tengan emoción social que los comprometa con su país y con sus áreas pobres. (p. 142)

- El Dr. Juan Enrique Mezzich Izaguirre, egresado en 1971, aconsejó a los estudiantes:

Que vivan esta etapa en su total plenitud y amplitud, de modo que se puedan desarrollar plenamente como personas, y que cultiven todos los aspectos del ser humano: la parte académica, cultural y social, de manera que esto les permita crecer como personas y poder entender mejor a los pacientes como seres humanos y, al mismo tiempo, aprender a tratarlos mejor. (p. 190)

- El Dr. Alberto Ramírez Ramos, docente fundador de la UPCH, exvicerrector académico y de investigación, sostuvo:

Creo que el mensaje que podría hacer a los alumnos es que siempre aspiren a ser más humanos

y humanistas. Es algo que estamos perdiendo; sobre todo lo primero, porque esto es muy importante en el campo médico. Que traten de ser íntegros, de tener una visión amplia de las cosas y no ser tabulares y cortos en su percepción, [...] humanistas e íntegros; pero sencillos y no vanidosos. (p. 214)

Sin embargo, algunas personalidades destacadas de la universidad, en los primeros años del siglo, compartían la inquietud de Cordero (2014-2015) sobre la disminución del apoyo al humanismo y a las humanidades en esta institución. Ese parece ser el caso del Dr. Guerra-García (2005), exrector de la UPCH, quien al final de su artículo sobre el espíritu herediano, antes mencionado, planteó la siguiente pregunta: «¿Pervive este espíritu en la actualidad?». Ante lo cual, respondió de la siguiente manera:

Sobre ello hay diferentes opiniones: algunos lo aprecian en los pocos profesores fundadores que permanecen activos; también en contados alumnos; sin duda es conveniente rescatarlo, avivarlo, de manera que siga caracterizando a nuestra universidad; ello es más necesario que antes, pues la competitividad, la superación individual y el egoísmo consiguiente que caracterizan a la globalización han impregnado a las instituciones peruanas; si la Universidad Peruana Cayetano Heredia mantiene los ideales de creación, entonces seguirá siendo diferente para bien, no solo de la institución, sus profesores y alumnos, sino del Perú mismo. (p. 45)

Una revisión de documentos y decisiones de la UPCH, en lo que va del presente siglo, revela tanto signos de continuidad como de debilitamiento del compromiso de esta universidad con el humanismo y las humanidades. Algunas de las muestras de continuidad de ese compromiso son:

- En 2011, se aprobó el documento sobre «Las competencias genéricas en la Universidad Peruana Cayetano Heredia» (2011), en el que se reitera la vocación institucional por la formación integral y se cita el discurso de Honorio Delgado en la ceremonia de inauguración del año académico de 1962. En dicho documento, se resalta que «a lo largo de 50 años de

vida, esta universidad ha formado profesionales que han tenido un papel destacado en la sociedad, por su sentido humanista, compromiso social y espíritu crítico» (p. 8).

- En 2013, se aprobó la creación de la Unidad de Formación Básica Integral (UFBI), con un modelo pedagógico que responde al Modelo Educativo de la UPCH (2009) vigente, «sustentado en los principios rectores que la UPCH mantiene desde su fundación: el humanismo y la excelencia académica» (UPCH, 2013, p. 11). Asimismo, el documento indicó que «la propuesta de Formación Básica Integral se fundamenta en la articulación de las asignaturas de ciencias básicas y humanidades, ofrecidos a los ingresantes de las diversas carreras de la UPCH» (p. 21).

El abordaje de las humanidades —dice en la introducción— se desarrolla con un enfoque panorámico e introductorio que permita al estudiante poseer sobre una base de conocimiento una visión culta de los procesos sociales y políticos de la realidad, para así desenvolverse en diversos ámbitos (p. 5).

En 2015, el Consejo Universitario de la UPCH aprobó el *Manual de organización y funciones de la Unidad de Formación Básica Integral (UFBI)*, en el que se reiteró la finalidad de

formar ciudadanos responsables, humanistas, científicos y profesionales del más alto nivel académico, dotados de una actitud crítica frente a la institución y a la sociedad nacional; es decir, formar [...] ciudadanos cultos y honestos, contribuyendo a la realización plena del hombre y al desarrollo integral de la sociedad. (UPCH, 2015, p. 3)

El Modelo Educativo de la UPCH (2017), aprobado por el Consejo Universitario, incluyó un capítulo titulado «Filosofía institucional», con tres secciones: «El espíritu herediano», «Ideas y principios rectores» y «Decálogo herediano». Este modelo reconoce y valora lo siguiente:

Los fundadores legaron a la universidad un conjunto de principios: excelencia académica, espíritu crítico y búsqueda de la verdad, humanismo y compromiso social y ético. Hoy estos continúan siendo los pilares

que sustentan y dan sentido y significado a su ser y hacer. (p. 19)

Asimismo, este documento definió el humanismo «tanto por su énfasis en el desarrollo armónico e integral de los profesionales [...], como por el interés en la realización plena de las personas, [...] [que] se enlaza con el *compromiso social* de la institución» (p. 20).

En contraste, se puede percibir un cierto debilitamiento del compromiso institucional con el humanismo y las humanidades en las siguientes decisiones y documentos de las últimas décadas:

- Cambios en la estructura organizativa de la universidad: el antiguo Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales desapareció y sus docentes fueron asignados a una «sección» del Departamento de Estadística, Demografía, Humanidades y Ciencias Sociales. Por otra parte, la Facultad de Ciencias y Filosofía, a la que pertenece este departamento, cambió su nombre por el de Facultad de Ciencias e Ingeniería; de este modo, la filosofía fue retirada del nombre de la facultad.
- La revista *Hontanar*, publicación creada y sostenida por los profesores de Humanidades y Ciencias Sociales, fue descontinuada en el año 2012.
- El Plan Estratégico Institucional 2022-2026 (UPCH, 2022) propone dejar atrás mucha de nuestras costumbres, planteando un cambio total en la universidad. No obstante, se aclara que «esto no quiere decir que dejemos atrás todo el pasado, [...] lo que han hecho nuestros profesores fundadores, lo que nos han dejado como legado. Todo eso es importante, pero no es suficiente» (p. 6). El documento enfatiza la «modernización» del modelo educativo, la excelencia académica y la formación de profesionales «competentes», pero —a diferencia de los planes institucionales anteriores— no menciona al espíritu herediano, no explica los valores de los fundadores ni los principios asumidos por la universidad desde la década de 1960.
- Del mismo modo, el Modelo Educativo de la UPCH, aprobado en 2024, es bastante menos enfático que el anterior en su referencia al humanismo y a las humanidades (UPCH, 2024). Este nuevo documento ha

eliminado el capítulo sobre «Filosofía institucional», y no se encuentra referencia alguna al espíritu herediano o a los principios y valores legados por los fundadores de la universidad. Si bien menciona «el enfoque humanista», este no se define y en la enumeración de las dimensiones del «desarrollo armónico e integral» no se incluye a la ética ni a los valores. Las humanidades solo son mencionadas como una de las áreas de formación en los estudios generales.

EL HUMANISMO Y LAS HUMANIDADES EN EL PRESENTE Y FUTURO

En «Educación para el siglo XXI», un artículo premonitorio publicado en *Acta Herediana*, Chiappo (2003-2004) expuso las tendencias destructivas del presente y las amenazas a la humanidad; se refirió al terrorismo, las guerras, las masacres de inocentes, las hambrunas, las migraciones, la delincuencia juvenil y, en general, «el abandono de las virtudes cívicas y del predominio de la prepotencia en el comportamiento urbano» (p. 46). Todo ello, dijo, obliga a cuestionar la educación autoritaria que se ofrece a las nuevas generaciones.

Chiappo (2003-2004) predijo lo que hoy está ocurriendo: «es de temer en el siglo XXI el surgimiento en muchos países de formas político-sociales autoritarias que agudicen el controlismo basado en el temor y la necesidad de seguridad ante la violencia y la delincuencia, y el terrorismo y los conflictos armados» (p. 47). Esta situación, dijo, responde a la enseñanza vertical y autoritaria, a la que denominó «extrínseca»:

Que favorece la sumisión y la obediencia frente a las formas totalitarias que devengan en nuevas formas de nazi-fascismo, cuyos brotes directos o crípticos ya se hacen sentir. ¿No están acaso a la vista los movimientos violentos de limpieza racial y exclusión de etnias enteras? (p. 47)

En respuesta a la oscura situación descrita, —que es aún más grave en 2025— Chiappo (2003-2004) propuso:

La educación debe reintegrarse a su carácter humanista y espiritual ante un mundo que da primacía a la ciencia natural y a la tecnología, con rezagos del materialismo

doctrinario del siglo XX. La educación del siglo XXI deberá enfatizar por el contrario la educación por el arte; suscitar el amor por la adorable música tonificadora del alma, despertar la visión artística y pictórica del mundo, iluminar la idealidad del mundo literario, ahondar la profundidad del pensar filosófico, promover el espíritu crítico frente a las ideologías y fanatismos y ante la realidad socioeconómica injusta. En suma, educar no solo para el bienestar, sino para el bien ser. (pp. 47-48)

Por otra parte, el Dr. Enrique Cipriani Thorne (2014-2015), otro herediano eminentes, advirtió lo siguiente: «En la época actual, nuestra profesión ha sido invadida por el mercantilismo, ese que abruma el quehacer humano. En ese contexto, la medicina ha sido convertida en un objeto comercializable; el éxito se ha convertido en rentabilidad» (p. 36). Luego denunció un «libertinaje económico» y una «intromisión comercial en nuestra actividad profesional, a través de la compra y la venta de servicios médicos como el común denominador de nuestro futuro» (p. 37). Esta situación, agregó, «no debe contar con la aprobación de nuestra alma máter universitaria» (p. 37).

Luego añadió:

En lo que respecta a nuestra casa de estudios, el mercantilismo en la Medicina es una forma de relación ajena a nuestra razón de ser. Nuestra universidad nació con la idea de enseñar y trabajar con honestidad, sin aceptar la injerencia de intereses ajenos a la docencia (p. 42).

En ese marco, el autor criticó que, en los estudios de pregrado, se supriman «cursos que definen el quehacer humano del médico y casi no se desarrollan las capacidades de responsabilidad social en relación con otras áreas de la salud» (Cipriani, 2014-2015, p. 44).

En universidades líderes de Latinoamérica, según Muñoz-Lizana et al. (2024), se han hecho «esfuerzos por incluir humanidades médicas, ciencias sociales, bioética, teorías feministas y de discapacidad». Luego añadieron:

Estas apuestas abordan la salud y la enfermedad como procesos dinámicos y situados en contextos particulares. De ellas, se desprenden las aproximaciones de

salud comunitaria y medicina social que consideran la relación salud-enfermedad de manera crítica y situada en procesos históricos, sociales, socioambientales y políticos. (p. 2)

En esa misma línea, en el mismo artículo, sostienen:

En América Latina, varias facultades de medicina han incorporado al humanismo en los planes de estudio de los futuros profesionales de la salud, con la finalidad de desarrollar currículos plurales y holísticos, no restringidos al paradigma biomédico, que propendan hacia un entendimiento integral y situado del proceso salud/enfermedad/atención (en adelante PSEA), para lograr el grado más alto posible de salud con equidad y bienestar para todas las personas a lo largo del curso de la vida, con acceso universal a la salud y cobertura universal de salud, sistemas de salud resilientes y servicios de salud de calidad, en coherencia con la Agenda de Salud Sostenible para las Américas 2018-2030. (Muñoz-Lizana et al., 2024, p. 2)

En el ámbito mundial, son muchos los autores y documentos que han destacado la contribución insustituible de las humanidades a la educación y a la sociedad. Opertti (2023), en una publicación de la UNESCO-IBE, señala la necesidad de combinar las ciencias experimentales con las humanidades para «poder conocer y actuar competentemente frente a desafíos planetarios que nos comprometen como humanidad» (pp. 2-3). Luego afirma:

La toma de conciencia creciente de la relevancia que pueden tener las humanidades para aspirar a forjar sociedades más sostenibles, inclusivas, democráticas y resilientes, podría llevar a reposicionar su rol, no ya agregando asignaturas y contenidos a currículos que están, en gran medida, sobrecargados, sino informando una visión integral de la persona como alumno conectando las humanidades y las ciencias experimentales. (p. 3)

Finalmente, para resaltar la importancia del humanismo y las humanidades en la vida pasada y futura de la UPCH, me remito al discurso del Dr. José Luis Calderón Viacava, egresado de la Facultad de Medicina y actual profesor emérito, en la ceremonia con motivo del 63.^º aniversario

de la UPCH, en septiembre de 2024, publicado con el título *La herencia herediana*:

Para mí, el mensaje que el Dr. Honorio Delgado dejó a todos los heredianos es que debemos cultivar nuestro espíritu para que este pueda ser infundido. En nuestra universidad, el cultivo del espíritu se fundamenta en los valores perpetuos de nuestros profesores fundadores. En ese sentido, quiero recordar una definición del Dr. Leopoldo Chiappo Galli sobre el espíritu humano: «El espíritu humano es el conjunto de conocimientos y experiencias que una persona adquiere a lo largo de su vida, y que le permiten desarrollar la sensibilidad necesaria hacia los valores transvitales, hacerlos tuyos y vivir de acuerdo con ellos». (Calderón, 2024, párr. 4)

Y más adelante, añadió: «De entre estos valores destaco los más significativos: dignidad, consecuencia, coraje, excelencia, honorabilidad, nobleza, liderazgo, compromiso, fortaleza y mística» (párr. 5).

REFERENCIAS

- Alarcón, R. (2011). Cuarenta y tres años de Acta Herediana. *Acta Herediana*, 49, 12-14. <https://repebis.upch.edu.pe/articulos/acta.hered/v49/a2.pdf>
- Arias, W. L. (2019). Honorio Delgado, ministro de educación y la correspondencia con José Luis Bustamante y Rivero. *Revista Peruana de Historia de la Psicología*, 5, 105-125. <https://historiapsiperu.org.pe/wp-content/uploads/2021/08/6.-Honorio-Delgado-ministro-de-educacion.pdf>
- Beltrán, R. (1998). *Educación en odontología*. Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Calderón, J. L. (2024, 7 de octubre). La herencia herediana. *Cayetano 360°*. <https://360.cayetano.edu.pe/noticias/la-herencia-herediana/>
- Calderón, R. (2011). Cuarenta y tres años de Acta Herediana. *Acta Herediana*, 49, 12-14. <https://repebis.upch.edu.pe/articulos/acta.hered/v49/a2.pdf>
- Chiappo, L. (2003-2004). Educación para el siglo XXI. *Acta Herediana*, 34.
- Cipriani, E. (2014-2015). Perspectivas en la educación médica. *Acta Herediana*, 55, 35-47. <https://doi.org/10.20453/ah.v55i0.2509>

- Cordero, A. (2014-2015). Cayetano y la filosofía en tiempos de David Sobrevilla. *Acta Herediana*, 55, 10-20. <https://doi.org/10.20453/ah.v55i0.2504>
- Guerra-García, R. (2005). El espíritu herediano. *Acta Herediana*, 37.
- León, R. A. (2014-2015). Ideas para renovar la enseñanza médica de pregrado. *Acta Herediana*, 55, 48-53. <https://revistas.upch.edu.pe/index.php/AH/article/download/2510/2428/5631>
- Muñoz-Lizana, N., Junge, P. y Marinkovic, B. (2024). Análisis curricular de la formación humanista de estudiantes de Medicina en una universidad chilena. *Educación Médica*, 25(2), 100888. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2024.100888>
- Opertti, R. (2023). La contribución de las humanidades a la educación y la conexión con las ciencias. *Curriculum on the move*, 23(45). <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000386627>
- Pamo, O. (2000). *Testimonios heredianos*.
- Querol, M., Alarcón, R., Castro, R., Chiappo, L., Fernández, E., Pereyra, H., Acosta, R., Barriga, E., Beteta, E., Cazorla, A., Krumdieck, C., Lumbreras, H., Moncloa, F., Monge, C., Puente, V., Roedembeck, S., Samanez, F., Valdivia, V., Vidal, C., Wittembury, J. et al. (1967). *Planteamientos fundamentales de la renovación universitaria*.
- Sobrevilla, D. (2012). Recuerdo del programa de filosofía de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. *Acta Herediana*, 50, 50-52.
- Universidad Peruana Cayetano Heredia (2011). *Las competencias genéricas en la Universidad Peruana Cayetano Heredia*. UPCH. <https://www.studocu.com/pe/document/universidad-nacional-de-huancavelica/ciencia-y-tecnologia/competencias-gen-cayetano-heredia/38281064>
- Universidad Peruana Cayetano Heredia (2013). *Unidad de Formación Básica Integral en la UPCH. Estructura orgánica, funcional y curricular*. UPCH.
- Universidad Peruana Cayetano Heredia (2015). *Manual de organización y funciones de la Unidad de Formación Básica Integral (UFBI)*. https://s3.amazonaws.com/upch-segen-documentos/NORMATIVA/MOF/UFBI/MA-104-UFBI_V.01.00_15-07-2015.pdf
- Universidad Peruana Cayetano Heredia (2017). *Modelo educativo de la Universidad Peruana Cayetano Heredia*. Fondo Editorial UPCH. https://s3.amazonaws.com/upch-segen-documentos/NORMATIVA/MODELO+EDUCATIVO+UPCH/ME-100-UPCH_V.01.01_08-03-2017_web.pdf
- Universidad Peruana Cayetano Heredia (2022). *Gestionando el cambio con excelencia e innovación. Plan estratégico institucional 2022-2026*.
- Universidad Peruana Cayetano Heredia (2024). *Modelo educativo de la Universidad Peruana Cayetano Heredia*.
- Universidad Peruana de Ciencias Médicas y Biológicas (2011). Editorial. *Revista de la Asociación de Estudiantes de Medicina «Cayetano Heredia»*, 1(1). (Publicación original en 1964).
- Vidarte, Ó. (ed.) (2011). *Entrevistas heredianas*. Universidad Peruana Cayetano Heredia.



Perros peruanos (2022), de Rosamar Corcuera.

A la memoria del Dr. Gabriel Flores Mena

In memory of Dr. Gabriel Flores Mena

Carlos Espinoza Montes¹

© El autor. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6678>

El Dr. Gabriel Flores Mena² estudió en el colegio Santa Margarita de Santiago de Surco, Lima. Posteriormente, realizó sus estudios universitarios en la Facultad de Estomatología de la Universidad Peruana Cayetano Heredia entre los años 1982 y 1986. Luego, en 1987, fue incorporado como profesor del Departamento de Medicina y Cirugía Bucomaxilofacial de la Facultad de Estomatología. Desde muy joven mostró interés por la especialidad de Medicina y Patología Bucal y Maxilofacial. Así, a lo largo de su actividad académica universitaria, se desempeñó en esta especialidad en la coordinación de cursos de pregrado y posgrado.

Durante los primeros años de su vida académica, coordinó los cursos de Diagnóstico Estomatológico, que fueron dirigidos a estudiantes de pregrado de la carrera de Estomatología. Estos cursos, en particular, estuvieron orientados al diagnóstico de enfermedades de mediana y baja prevalencia que afectan a la región bucal y maxilofacial.



Por otro lado, al incorporarse como docente, el Dr. Flores también estuvo encargado de la conducción del Consultorio Dental del Instituto de Medicina Tropical Alexander von Humboldt. Su actividad docente en esta área estuvo orientada a la prevención, diagnóstico, tratamiento y control de enfermedades infecciosas y tropicales. Asimismo, adquirió cuantiosa experiencia en el diagnóstico y tratamiento de lesiones orales que afectan a los pacientes infectados por el virus de inmunodeficiencia humana (VIH).

Paralelamente, contribuyó con la creación y puesta en marcha de la Central de Esterilización del actual Centro Dental Docente, del cual sería el coordinador por muchos años. Su capacidad de planificación y gestión le permitió modernizar las instalaciones y actualizar los protocolos de funcionamiento, acordes a los actuales tiempos que exigen mayores estándares de calidad y eficiencia de los servicios.

Asimismo, en 1998, fue coautor del primer manual de procedimientos *Control de las infecciones transmisibles en la práctica odontológica* de la Facultad de Estomatología. Este documento representó una contribución muy valiosa en la formación de profesionales en temas relacionados a las

1 Universidad Peruana Cayetano Heredia.

2 Fotografía proporcionada por la Dirección Universitaria de Imagen y Comunicación.

medidas que se deben tomar en la práctica odontológica para la prevención de enfermedades transmisibles.

Más adelante, el Dr. Flores participó en la elaboración del primer odontograma digital, ya que, hasta entonces, las historias clínicas y los odontogramas se desarrollaban de manera manual. Este paso importante sentará las bases para la nueva historia clínica digital.

De igual manera, el doctor fue miembro titular de la Academia de Estomatología del Perú, entidad odontológica más antigua y creada para fomentar la investigación científica en odontología. Por su destacada labor y su capacidad de liderazgo, fue nombrado presidente de la Reunión de la Academia de Estomatología.

En el 2016, junto a varios profesionales odontólogos, fundaron la Asociación Peruana de Patología y Medicina Bucal y Maxilofacial. Esta entidad fue creada con fines académicos para difundir la investigación científica en estomatología.

En el actual Centro Dental Docente, el Dr. Flores se desempeñó como jefe de Operaciones, cargo que lo ejerció con total entrega y dedicación, demostrando múltiples capacidades como responsabilidad, planificación y celeridad. Esto permitió el óptimo funcionamiento de cada uno de los servicios de la clínica dental.

Por su destacada trayectoria, en 2014 recibió la Condecoración Orden Cayetano Heredia en la Clase de Caballero. Posteriormente, en 2017, recibió la Condecoración Orden Cayetano Heredia en el Grado de Oficial. Estas condecoraciones recibidas fueron en mérito a su gran contribución con el desarrollo de la Facultad de Estomatología.

Entre el 2015 y 2021, el Dr. Flores se desempeñó como secretario general de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. En este periodo, la autoridad máxima de la Universidad depositó en el Dr. Flores su plena confianza, designándolo en este importante cargo universitario

durante seis años de ardua labor. Fue la oportunidad para que demostrara toda su capacidad, por ello, las personas que trabajaron con él, destacan su amabilidad, empatía, respeto y gratitud por el personal de trabajo, además de asumir una gran responsabilidad en la emisión de miles de documentos que llevaron su firma, dando fe de la minuciosa revisión a la que estaba acostumbrado realizar.

El Dr. Flores, en 2022, fue designado como encargado del Servicio de Diagnóstico Estomatológico del Centro Dental Docente de la Facultad de Estomatología. En esta función, tuvo bajo su cargo a un grupo de personas conformadas por estudiantes de pregrado y personal administrativo, que realizaban el diagnóstico inicial de los pacientes que acuden al Centro Dental Docente.

Además, la Fundación Instituto Hipólito Unanue incorporó al Dr. Flores como miembro del Consejo


Destacan su amabilidad, empatía, respeto y gratitud por el personal de trabajo, **además de asumir una gran responsabilidad en la emisión de miles de documentos que llevaron su firma**, dando fe de la minuciosa revisión a la que estaba acostumbrado realizar.



Consultivo y, más adelante, como miembro de la Comisión de Trabajo del Consejo Consultivo para el período 2023-2024, desempeñando una labor con total ética, honestidad y demostrando gran capacidad de trabajo en equipo.

Continuando con su formación profesional, el Dr. Flores, en 2024, se graduó como Maestro en Estomatología por la Escuela de Posgrado Víctor Alzamora Castro de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. En este proceso, tuve la oportunidad de colaborar en la elaboración de su trabajo de investigación, observando de cerca su gran capacidad de comprensión, síntesis rápida, gran responsabilidad, el hábito de la puntualidad en los procesos y la minuciosidad en los detalles al desarrollar cada tema.

Finalizada su labor como secretario general, retomó su actividad académica y asumió la coordinación del curso de Internado Hospitalario Estomatológico, demostrando una vez más su capacidad de planificación y gran responsabilidad como coordinador.

A lo largo de toda su actividad académica, el Dr. Flores contribuyó con la investigación en roles de asesor y jurado de tesis de pregrado y posgrado. Los que tuvimos el privilegio de trabajar de cerca con él, pudimos ser testigos de otras virtudes más allá de la actividad académica, como la persona que tenía la respuesta correcta y precisa ante alguna duda, tanto que se ganó el apodo de La Larousse, aludiendo al diccionario. Asimismo, disfrutamos de su

humor fino, su amistad y lealtad. Poseía una capacidad enorme de razonamiento y reflexión, emitiendo siempre una actitud crítica, pero mesurada.

Hoy, aunque el Dr. Flores no esté con nosotros, nos deja un legajo enorme de ejemplo de virtudes para sus compañeros de trabajo, estudiantes y toda la comunidad universitaria. Este legajo también lo heredaron sus hijos, en los cuales se vislumbran muchas de las grandes cualidades intelectuales.

¡Hasta siempre, querido amigo Gabriel!



Caracol (2023), de Rosamar Corcuera.

Poesía / Poetry

Guery D'Onadío

© El autor. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6679>

Poema a la vida /Poem to life

Había retrasado durante mucho tiempo aquel día en el que iba a ser el que anhelaba...
Muchos años transcurridos en la impaciente espera de nutrirse de todo aquello que tocaba y que necesitaba expresarse...

Cansado de incorporar incansablemente lo vivido, Andrés tomó la decisión de compartir lo que se iba gestando en sus entrañas.

Quizás tenía una sola certeza: no podía seguir viviendo con su inmenso silencio, con el goce solitario de la belleza de existir...

No podía seguir diciéndose que tenía que crecer y encontrar el momento para ser en los otros y compartir lo que era.

El mar serenamente iba y venía incansable en la larga orilla de arena blanca borrando las huellas que los pies desnudos de Andrés habían dejado...

Todo era silencio y sin embargo un sordo rumor de olas intentaba descifrar lo que allí estaba ocurriendo...

Una vida intensa que intentaba día a día ser plena acababa difuminándose como un bello espejismo...

Andrés miraba con ternura cómo las olas, en su agitada carrera por llegar a la orilla, parecían haber aprendido a volver a nacer una y otra vez como incansables luchadoras por lo eterno y quería imitarlas...

No le bastaba buscar solo dentro de sí el horizonte prometido, tenía que haber alguna forma en la que buscándose en uno mismo se encontrara con la esencia del otro...

Iba anocheciendo y el cielo se fue llenando de estrellas, la noche era azul y él quería saber...

Iba caminando absorto en sus pensamientos cuando de pronto sintió que sus pies descalzos eran acariciados por un remanso de mar... bajó la vista y se emocionó al ver cómo, en una pequeña laguna de mar, se reflejaban rutilantes estrellas...

Abstraído por tan excelsa belleza, se acordó de aquel pequeño poema de Neruda:

«Quiero saltar al agua para caer al cielo...»

Sí, era una gran oportunidad, tal vez una mágica respuesta a tantas preguntas...

¿Cómo entender tanta belleza a la luz de tanto dolor, de tanta miseria...?

¿Qué sabiduría habría que tener para poder encontrar la esencia de este ser humano que queremos comprender?

Andrés había estudiado Medicina, desde pequeño le había fascinado la idea de poder sanar a otros, de sentir la alegría de quien sana, de quien vuelve a abrazar la vida...

Pero ¿en qué se había convertido todo ese afán?

Las imágenes se sucedían unas a otras. ¿Cómo podía dejar que su corazón hablara de todo lo que intentaba comunicar? Todo aquello de lo que había ido nutriendo su ser, tantas emociones, sublimes y opuestas... que esperaban nacer...

Andrés se quedó mirando tiernamente sus preguntas...

Caminando hacia el horizonte / *Walking towards the horizon*

Miras hacia atrás el camino recorrido y sientes tu fuerza y el cansancio de tus pasos...
Ha sido intensa tu existencia, has amado el color de la naturaleza en todas sus formas,
has reido y jugado a la luz de la luna y bañado en las aguas del río aquel en el que te
abrigabas...

¿Cómo seguir andando?

¿Cómo seguir amando?

¿Cómo seguir buscándome en la inmensidad de lo que soy y lo que intento?

Siento que he caminado mucho a lo largo de caminos llenos de hermosas flores y crueles
espinas...

¿Quién soy?

¿Qué es lo que finalmente quiero antes de cerrar los ojos?

Me han abrigado muchos amores que supieron darle alegría a mi vida.

Quizás puedo decir que he compartido intensamente esa alegría de vivir...

Quiero seguir buscándome en mis anhelos y deseos...

Sé que mi alma está llena de profundas emociones que me han permitido mantenerme en
pie...

Clamo a esa noche embriagadora llena de estrellas que alumbró mi camino...

Expo

Rosamar Corcuera

© El autor. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6680>

«Desde la ventana Rosamar espía el arca...»
Del libro *Noé delirante* de Arturo Corcuera

«LA VENTANA DEL ARCA»

Rosamar Corcuera nació en Lima en 1968. Sus primeros años de vida transcurrieron en la naturaleza, rodeada de artistas amigos de su padre, el renombrado poeta peruano Arturo Corcuera. La casa era visitada por pintores, músicos, bailarines, escritores, entre otros, quienes aportaron a su formación artística. Estudió artes plásticas en la Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en donde se introdujo al mundo de la cerámica.

A lo largo de su trayectoria, ha participado en diferentes simposios de cerámica en Chile, Argentina, Brasil y, en el Perú, en Cusco. También participó en diferentes encuentros, destacando el festival de arte Artifariti, realizado en el desierto del Sahara en campamentos de refugiados, donde creó una figura de barro en homenaje a la mujer saharaui. Ha sido parte de la exposición de arte organizada por la UNESCO, Iberoamérica Pinta, que recorrió 23 países y expuso en los principales museos de cada ciudad, junto a renombrados artistas latinoamericanos. Asimismo, ha realizado numerosas exposiciones individuales y colectivas de cerámica en importantes galerías nacionales

e internacionales como la Galería Mariano de Casa de las Américas de Cuba, así como también conversatorios y conferencias sobre su obra.

Su labor también la ha llevado a trabajar en comunidades amazónicas, como en el pueblo de Infierno (Puerto Maldonado), y andinas, como en Quinua (Ayacucho) y en Pucará (Puno), donde estableció un diálogo con ceramistas y compartió saberes. Ha participado de manera performática construyendo sus icónicas «Mujeres Montaña» en distintos escenarios junto al grupo colombiano Aterciopelados en México, España y Perú. Ha diseñado portadas de libros e ilustraciones



para importantes editoriales como Planeta, Santillana, Casa de las Américas, entre otras, así como para los fondos editoriales de la UNESCO y UNICEF.

Rosamar Corcuera se inspira en el arte tradicional peruano, en los mitos, en las plantas sagradas, en la cosmovisión del antiguo Perú, en la naturaleza peruana y su geografía, en el mar y en el desierto. Sus figuras femeninas realzan la fuerza de la mujer y su relación con la tierra. Sus colores nos recuerdan a los colores de los ceramios de las culturas peruanas originarias. Su obra podría surgir del fondo de los mares, de los lagos andinos, de la selva amazónica. El interés por lo totémico

y por los elementos de la mitología precolombina es una de las constantes de esta destacada ceramista. Combina la figura humana con una flora y fauna más onírica que real, crea verdaderos misterios, historias y seductores mundos paralelos. En todo momento, se nutre y recoge formas y volúmenes que harán de este ejercicio su estilo. Su obra despierta interés por su personalísimo estilo y rigor técnico. Sus creaciones individuales han merecido el elogio de la crítica por la poesía y la magia de un universo propio en el que se descubre «algo sagrado», como en el arte de las antiguas culturas. Entre el sueño y la visión surrealista, entre lo totémico y lo enigmático, síntesis de una profunda exploración interior.

No tendríamos una visión adecuada de las manifestaciones artísticas de nuestro tiempo si no se destacara suficientemente la importancia que adquiere la cerámica en el contexto de nuestra cultura.

La cerámica en el Perú precolombino fue un importante elemento de comunicación; basta visitar cualquier museo de piezas arqueológicas para darnos cuenta de ello. Paracas, Nasca, Moche, Chimú: cada una de estas culturas desarrolló el arte de la cerámica con maestría y belleza.

En el Perú de nuestros días, asistimos a una profunda renovación y difusión de la cerámica debido a la introducción de nuevas técnicas y materiales.

Ahora estamos ante la obra de una excelente ceramista, Rosamar Corcuera, que con la pasión que caracteriza

a los creadores, trabaja con paciencia, criterio y amor, dominando la técnica del barro y los colores, y un lenguaje en estrecha conexión con la fantasía popular y la intimidad de los sueños.

Sus obras impactan por su sencillez e imaginación, por la combinación armónica del virtuosismo manual y una acertada dosis de creatividad. Sus barcas, sus mujeres azules, sus sirenas de mirada misteriosa, sus ángeles en un espacio silencioso recrean un universo mágico poblado de seres mitológicos propios del Perú.

Sus trabajos en azul cobalto, rojo indio y verde oliva devienen en un conjunto donde Rosamar muestra una interesante simbiosis de formas y tonos metálicos en sus fantásticos personajes. De esta manera, la artista convierte el espacio amorfo de la tierra cruda en sonora imaginería de singular belleza.

Jorge Bernuy
Crítico de arte

Las obras de cerámica de Rosamar Corcuera evocan y crean un mundo imaginario donde confluyen mitos personales y la poesía, un universo poblado de criaturas de ensueño trabajadas y labradas con la arcilla, un lenguaje de formas y figuras dibujadas y pintadas con tacto fino, delicado, casi bordando el material para luego ser procesadas por el fuego. Es un proceso de alquimia de donde emerge un mundo interior de texturas y de color, un paisaje exuberante y mágico que desborda energía, fantasía, memoria, mientras ella enciende los bosques y la tierra.

Carlos Runcie Tanaka
Artista plástico

OBRAS



Mujer maíz (2023). Cerámica, óxidos y esmaltes, 50 x 35 cm



Sirena y Paiche (2018). Cerámica y óxidos, 33 x 37 cm.



Pachamama (2011). Cerámica, óxidos, pigmentos y engobes, 70 x 58 cm.



La loba y los peces (2023). Cerámica, óxidos y esmaltes, 37 x 55 cm.



Prófugo del mar (2025). Cerámica, óxidos y esmaltes, 45 x 43 cm.



Sirena mascarón de proa (2008). Cerámica, óxidos, pigmentos y engobes, 155 x 87 cm.



La mamacha de la barca (2023). Cerámica, óxidos, pigmentos, esmaltes, 38 x 28 cm.



Tortuga de mar (2023). Cerámica, óxidos y esmaltes, 30 x 72 cm.



Caracol (2023). Cerámica, óxidos y esmaltes, 32 x 64 cm.



San Pedra (2023). Rakú, esmaltes y óxidos, 38 x 25 cm.



Floripondia (2023). Cerámica, pigmentos, óxidos y esmaltes, 64 x 26 cm.



A bordo del arca (dedicado a Rosi Andrino y Arturo Corcueras, mis padres) (2011). Cerámica, arcilla roja, madera, pigmento amarillo y engobes, 160 x 178 cm.



Caballo de mar (2007). Cerámica, pigmentos, engobes y óxidos, 152 x 46 cm.



Soñemos un bosque (dedicado a Andrea Echeverri y Hector Buitrago) (2025). Instalación de colibríes de cerámica (detalle); cerámica, pigmentos, óxidos y esmaltes; área del espacio de la obra de 98 x 65 x 45 cm.



Perros peruanos (2022). Cerámica, pigmentos y esmaltes, 27 x 28 cm c/u.



La capa del tigre (2021). Rakú, pigmentos, óxidos y esmaltes, 27 x 12 cm.



La niña del colibrí (2021). Cerámica, esmaltes, pigmentos y óxidos, 28 x 12 cm.



Pallar Moche (2023). De la serie: *La constelación de los pallares*; cerámica, esmaltes y óxidos, 30 x 17 cm.

Este semestre en el Centro Cultural // *This semester at the Cultural Center*

Tejiendo puentes: Interculturalidad, arte y desarrollo desde la universidad

Weaving bridges: Interculturality, art, and development from the university

Cecilia Ugaz Calderón¹

© La autora. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6681>

En un país tan diverso como el Perú, la diversidad cultural ha sido históricamente marginada y, en ocasiones, percibida como un obstáculo para el desarrollo. Sin embargo, en la actualidad, se reconoce que esta diversidad es una fuente invaluable de riqueza y creatividad. En este contexto, los centros culturales universitarios desempeñan un papel crucial en este cambio de paradigma, promoviendo actividades con un enfoque intercultural que valoran y celebran las múltiples identidades culturales del país. Por ejemplo, la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH), a través de su Centro Cultural, ha asumido el compromiso de promover espacios que fomenten el diálogo y la comprensión entre las distintas culturas que coexisten en nuestro territorio, lo que contribuye significativamente al desarrollo social.

La importancia de un centro cultural universitario con enfoque intercultural

Los centros culturales universitarios son espacios de encuentro, reflexión y creación que permiten a la comunidad académica y al público en general explorar y apreciar la diversidad cultural. A través de la organización de eventos culturales con un enfoque intercultural, estos centros fomentan el respeto, la empatía y la comprensión

mutua entre diferentes grupos culturales. Este enfoque es esencial para construir una sociedad más inclusiva y equitativa.

Por otra parte, todas las culturas tienen un valor intrínseco, y su preservación y promoción son fundamentales para el bienestar de la humanidad. En este sentido, los centros culturales universitarios tienen la responsabilidad de revalorizar esta diversidad.

El arte como herramienta de transformación social

El arte tiene el poder de trascender barreras lingüísticas y culturales, facilitando el diálogo y la comprensión entre diferentes comunidades. Según Vich (2005), «el arte puede ser una herramienta poderosa para cuestionar las estructuras de poder y promover la justicia social». En ese sentido, al integrar expresiones artísticas de diversas culturas en sus programas, los centros culturales universitarios no solo enriquecen la experiencia educativa, sino que también contribuyen a la transformación social.

Eventos interculturales en la UPCH: Experiencias significativas

El Centro Cultural de la UPCH ha desarrollado diversas actividades que buscan integrar y visibilizar las múltiples culturas presentes en el Perú. Durante el primer semestre

1 Directora del Centro Cultural Cayetano.

de 2025, hemos realizado 65 eventos, entre los que destacan conciertos y festivales de música y danza.

Uno de estos eventos fue el concierto INABE: cantos devocionales en yanesha y asháninka, organizado por la Centro de Culturas Indígenas del Perú (CHIRAPAQ) que junto con las asociaciones representativas indígenas de la Federación de Comunidades Nativas Yanesha (FECONAYA), del pueblo yanesha, la Organización de Comunidades Asháninkas de Mazamari (OCAM) y la Federación de Comunidades Nativas Campa Asháninka (FECONACA), del pueblo asháninka, contactaron a sabios cantantes de comunidades alejadas de la selva central (Pasco y Junín) para conocer su música, transcribirla a la partitura y crear versiones para piano y voz. El objetivo fue conservar la música ancestral, protegiéndola por derechos de autor (a nombre del pueblo indígena) y difundirla en reconocimiento moral y económico de la creación musical de los pueblos. A través de las canciones, el público pudo adentrarse en los paisajes sonoros de la espiritualidad ancestral amazónica, interpretados por la cantante tradicional asháninka Yéssica Sánchez, las cantantes líricas Bettina Victorero y Erika Camacho, y el tenor Gonzalo Herrán. Los artistas estuvieron acompañados por los pianistas Andrea Arévalo y Theron Masters (EE. UU.).

Otro concierto en lenguas originarias fue Canto al Cusco, un espectáculo de música académica cusqueña que presentó las obras recopiladas por los maestros Eleodoro Justiniani y Esteban Ttupa en el códice de partituras «Antología de la Música Cusqueña». En

esta recopilación se encuentran las principales obras de los compositores cusqueños de los siglos XIX y XX. La temática de estas composiciones es de carácter indigenista y presenta paisajes, rituales y actividades cotidianas del hombre andino. El concierto estuvo a cargo de la soprano cusqueña Pamela Díaz Tarqui, quien ha dirigido los elencos vocales del Inti Raymi durante varios años. La maestra vino especialmente desde Cusco junto con la Orquesta de Cámara Lírica Cusco, integrada por la pianista María del Carmen Justiniani, la cellista María Luisa Ochoa y el violinista Raúl Fernández. Este concierto estuvo organizado por el músico y docente Hugo Robles.



Concierto “Canto al Cusco”.

Además, hemos realizado conciertos en conmemoración de fechas emblemáticas y festivales de música con repertorio intercultural como los organizados por la maestra María Elena Pacheco por el Día de la Mujer,

que contó con la participación de las cantautoras Consuelo Jerí y Luz María Carriquiry, la pianista Gisella Pérez Ruibal, la bailarina Letty Córdova y la agrupación Ambiente Criollo. El 15 de junio se realizó el concierto especial por el Día de la Música Andina, que rinde homenaje a nuestras raíces, sonidos y tradiciones, y contó con la destacada participación del Dúo Ayacucho, la agrupación Los Cholos, las cantautoras Hatun Killa y Josefina Ñahuis. En junio



Todas las culturas tienen un valor intrínseco, y su preservación y promoción son fundamentales para el bienestar de la humanidad. En este sentido, los centros culturales universitarios tienen la responsabilidad de revalorizar esta diversidad.



también se organizó el III Festival de Música Afroperuana en el marco del Mes de la Cultura Afroperuana, con la participación del vocalista Carlos Mosquera, el percusionista Marco Mosquera, la vocalista Mariella Fonseca, el guitarrista Ernesto Hermoza, Toño Vilchez y su talentoso grupo de alumnos de la Escuela de Danza y Percusión.

También hemos presentado en estreno el documental *Koshi Ainbobo: Luchas, sueños y esperanzas*, organizado por el Movimiento Manuela Ramos, una organización feminista peruana que ha trabajado en Ucayali en proyectos para fortalecer las capacidades de lideresas comunitarias del pueblo Shipibo y sus organizaciones mixtas de base, en pro de la defensa del derecho a una vida sin violencia sobre cuerpos y territorios. Las mujeres indígenas enfrentan múltiples formas de violencia y exclusión que afectan al territorio-cuerpo-tierra, el cual se convierte en el primer espacio de defensa, lucha, resistencia y re-existencia. Este documental constituye un testimonio vivo del valor de las mujeres del pueblo Shipibo, que nos invita a comprender la complejidad de los problemas que enfrentan las mujeres indígenas de la Amazonía y a reconocer y hacer visibles sus logros y luchas por una vida digna libre de violencias. Nos interpela, además, a ver que la resistencia y apuesta por la vida no son únicamente un acto de coraje, sino también un acto de sabiduría y cuidado que va más allá del tiempo presente, buscando sembrar esperanza para las futuras generaciones. Posterior al estreno del documental, las lideresas Margarita Córdoba Sinacay (Pinon Mea), Luzmila Monteluisa Romaina (Wasan Jabe), Silveria Pino Canayo (Inkan Beka), Dámarez Ramírez Mori (Inon Beka), Libna Harumi Perez Ramírez (Inin Rabi) y Lourdes Bardales Romaina (Xanen Same) brindaron sus testimonios, experiencias y desafíos que enfrentan como lideresas y defensoras ecoterritoriales.

También se realizó el ciclo de cine Encuentros sobre Cine-Mujer y Trabajo organizado por Carmen Benitez Gambirazio (Cine y Trabajo [CINETRAB]) y Sofía Mauricio Bacilio (Asociación Grupo de Trabajo Redes [AGTR]) en el marco del Día Internacional de las Trabajadoras del Hogar, el 30 de marzo. Este evento contó con la proyección del documental *Sembradoras de vida* (2019), de los directores Álvaro Sarmiento y Diego Sarmiento, el cual se construyó a partir de los



Estreno del documental “Koshi Ainbobo: Luchas, sueños y esperanzas”.

testimonios de cinco campesinas cusqueñas: Braulia Puma, Brisayda Sicus, Justa Quispe, Eliana García y Sonia Mamani. El documental destaca la belleza de su concepción, sus testimonios, la música y la fotografía. La historia parte de la Mama Pacha (Madre Tierra), que acoge, alimenta y permite la sobrevivencia de sus hijas e hijos con gran generosidad. Solo necesita cuidado y un amoroso reconocimiento para brindar sus mejores frutos. También se presentó el documental Frida (2024), de la directora Carla Gutierrez, construido a partir de la propia voz de la artista, basado en sus diarios, cartas y escritos personales, que ofrece un retrato íntimo y vibrante de su vida y obra, aprovechando al máximo sus recursos expresivos y documentales. Y se proyectó la película *Antuca* (1992), de la directora María Barea, la cual oscila entre el drama y el documental, retratando la situación de las violaciones de los derechos humanos laborales que enfrentan las trabajadoras domésticas. La película retrata la realidad de muchas niñas campesinas que se vieron obligadas a migrar a la capital engañadas por familiares y supuestos patrocinadores, quienes les prometieron un futuro mejor. Sin embargo, estas promesas se desvanecieron en el camino a la capital. Sus sueños se desvanecieron ante el choque cultural y la violación de derechos fundamentales, enfrentando abuso sexual, discriminación y racismo. Hay dos momentos impactantes en *Antuca*, cuando la empleadora le corta una trenza sin su consentimiento y cuando el hijo de la casa intenta agredirla, y el padre solo lo regaña por hacer

ruido. Estos y otros actos de agresión quedan grabados para siempre en su memoria. Estas proyecciones se dieron junto con conversatorios para reflexionar sobre los derechos humanos.



Ciclo de cine: Encuentros sobre cine-mujer y trabajo organizado por Carmen Benítez (CINETRAB) y Sofía Mauricio (Asociación Grupo de Trabajo Redes -AGTR).

En el marco del Día Internacional de la Danza, la maestra Mahia Maurial MacKee organizó *Danzas entre acantilados*, con el objetivo de presentar el significado de la danza y mostrar las influencias de las diferentes culturas. Así, se presentaron danzas de origen afroperuano como landó y festejo a cargo del Grupo Cultural Épica; sevillanas y cantiñas a cargo de la Escuela Flamenco y Fusión; y el performance *Autopoiesis*, danza contemporánea de Eva Manuela Verástegui, con acompañamiento en guitarra acústica de composiciones originales e interpretación de indie folk por Kiara Quispe. Mientras que en el encuentro cultural *Méjico en Perú*, organizado por la cantautora Carmen Gutiérrez, se presentaron danzas mexicanas y peruanas como marinera norteña, las pallas de Corongo, muliza y tunantada. Por su parte, el concierto *Arpa en los Andes*, a cargo de los músicos Germán Fuertes, Ricardo Villafuerte y Javier Campos, y los danzantes Marcial Delgadillo y Alid Zavala, presentó un repertorio nacional e internacional y la danza de los abuelitos de Quipán (Canta).

En cuanto a obras teatrales, presentamos *Zumbayllu: Memoria de un adolescente indígena*, que está basada en la novela *Los ríos profundos* de José María Arguedas. Es un viaje que conecta a Ernesto con la magia del

«zumbayllu», el trompo; un juego que nos permite ser testigos de todo lo que pasa en la escuela y el pueblo, el abandono, la discriminación y el abuso de poder. A través de los ojos del inocente Ernesto, la dulzura de algunos en fragmentos en lengua quechua, el canto y la música, nos sumergieron de manera sublime al mundo andino; ello convierte a este unipersonal en un concierto dramático andino, un homenaje a la memoria y presente de los Andes. La actriz Shirley Paucara interpretó a seis personajes, mientras que Chano Díaz Límaco, gran músico y compositor peruano, la acompañó con la música y la sonoplastía.



“Zumbayllu: memoria de un adolescente indígena”, a cargo de la actriz Shirley Paucara y el músico Chano Díaz Límaco.

Impacto en la comunidad universitaria

Estas actividades no solo enriquecen la experiencia educativa de la comunidad universitaria, sino que también promueven una actitud de respeto y apertura hacia la diversidad cultural. Al participar en eventos interculturales, los estudiantes desarrollan competencias interculturales esenciales para su desempeño profesional en un mundo globalizado. Además, estas iniciativas fortalecen los lazos entre la universidad y las comunidades, contribuyendo al desarrollo local y nacional.

Desde el inicio de nuestra gestión, hemos organizado, hasta la fecha, 500 eventos culturales, entre conciertos, festivales, ferias, presentaciones de libros, obras teatrales, cine foros, cursos y talleres, en donde la comunidad en general ha podido acceder a eventos gratuitos de gran calidad.



Figura 5. “Danzas entre acantilados” presentación de landó del Grupo Cultural Épica, evento organizado por la docente Mahia Maurial.

REFERENCIAS

Vich, V. (2005). Las políticas culturales en debate: lo intercultural, lo subalterno y la dimensión universalista. En *El Estado está de vuelta: desigualdad, diversidad y democracia* (pp. 265-278). Instituto de Estudios Peruanos. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/iep/20150116053823/vich.pdf>

Esperamos puedan acompañarnos y difundir el trabajo que venimos realizando desde el Centro Cultural de la UPCH. Los invitamos a ingresar a la sección Arte y Cultura del canal digital <https://cayetano.plus/>, en donde podrán encontrar las grabaciones de nuestros eventos. Si desean conocer nuestra programación, pueden seguirnos en nuestras redes sociales:

<https://www.instagram.com/centroculturalcayetano/>

<https://www.facebook.com/Cultural.Cayetano>

También pueden ingresar a nuestra página web para conocer nuestros lineamientos y objetivos de trabajo: <https://centrocultural.cayetano.edu.pe/>



Dirección Universitaria de
Promoción y Gestión de la
Investigación, Ciencia y Tecnología

Vicerrectorado de Investigación